PRESENTED TO THE
D.123.2
F26.
Public Library of the City of Boston
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630.
By George Ticknor, Esq.
Received _____ No. _____

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Boston Public Library

http://www.archive.org/details/memorialhistrico26real

MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL

COLECCIÓN

DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO XXVI

D 123.2
J.26.

MADRID
IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE MANUEL TELLO
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
Don Evaristo, 8
1893

MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL

COLECCIÓN

DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO XXVI

MADRID

IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE MANUEL TELLO

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Don Evaristo, 8

1893

Ji
June 19, 1897.
6.
2 v. in 1 v. cont.
D. 123.2
J. 26

ESTADO DE PORTUGAL

EN EL AÑO

DE 1800

POR

D. JOSÉ CORNIDE

NOTA PRELIMINAR.

Va para un siglo, el 10 de Octubre de 1794, en Junta ordinaria celebrada dicho día por la Real Academia de la Historia, se dió cuenta de una Real orden del 6, comunicada por el Duque de la Alcudia, primer Secretario de Estado, en la cual se preguntaba á la Academia si creía ó no asequible y fácil, bajo su dirección, la publicación de las obras de D. Alfonso *el Sabio*, propuesta á S. M. por el Académico honorario D. Francisco Cerdá.

La Academia, deseando informar con el debido acierto, acordó se tratase este asunto por medio de conferencias, en las cuales se comunicasen las luces y noticias que se fueran adquiriendo por todos los Académicos, y en especial por una Junta compuesta de los Sres. Manuel (D. Miguel de), Sedano, Pellicer y los PP. Montejo y Cuenca.

Tres meses después, el 5 de Diciembre, pareciendo ya tiempo de que se reconociesen y examinasen las noticias é informes presentados y leídos hasta entonces, el señor Director interino, D. Tomás Antonio Sánchez, nombró nueva Junta, formada de los señores Manuel, Cornide, Guillemán, Pellicer y el P. Montejo, que debería juntarse entre semana, para informar á la Academia lo que ésta hubiese de consultar á S. M., contestando á su Real orden, según el juicio que se hubiera formado del número, naturaleza y mérito de las obras del sabio Rey.

Entre tanto la Academia, por indicación de los se-

ñores Cerdá y Llaguno, agradecida á Godoy por el interés que había tomado en esta empresa, así como por «la circunstancia de hallarse, como otros Cuerpos literarios, bajo de la inmediata protección de S. E. y de su Ministerio de Estado, y tenerla tan acreditada S. E. en promover las ciencias, no pudo menos de manifestarlo por su parte y de solicitar adquirir para su Cuerpo el honor de contarle entre sus individuos,» nombrando «por aclamación al mencionado señor Duque de la Alcudia individuo suyo en la clase de los honorarios.» Es de notar que Godoy no dice nada de estas honras en sus *Memorias*, ni cuenta entre las empresas científicas y literarias que dice haber protegido, la de la publicación de las obras del décimo Alfonso de Castilla.

Prescindiendo aquí de los trabajos preparatorios de esta publicación, diremos, en suma, que hasta principios de 1798 no llegó á formalizarse, limitándose, por el pronto, á una edición de *Las Partidas*, para la cual se habían de tener en cuenta todos los códices existentes en España y en el extranjero.

El Sr. De Manuel, Presidente de la Comisión, Bibliotecario de los Reales Estudios de San Isidro, dió entonces noticia, como uno de los más preciosos, del existente en Portugal en el Archivo de la Torre do Tombo, y que fué tomado á D. Juan I de Castilla en la batalla de Aljubarrota, y la Academia acordó escribir al Duque de Lafoens, Presidente de la Real Academia portuguesa de Ciencias, á fin de que se sirviese decir si existía efectivamente en aquel Archivo el referido ejemplar.

No consta en las actas de la Academia ni entre los papeles del Archivo general central de Alcalá, como de los particulares de Cornide que hemos examinado

escrupulosamente para este estudio, y en los que hemos encontrado tantas otras noticias interesantes; no consta, repetimos, cuál fué la respuesta dada por el Duque de Lafoens: ello es que la Academia solicitó después sacar una copia de aquel códice, y que el Ministro de Estado de Portugal, Sr. Pinto Souza, á nombre de su Gobierno, no sólo la autorizó, sino que dió las más cumplidas órdenes al Archivo de la Torre do Tombo para que se facilitase en él «todo lo que fuese del Real agrado de S. M. Católica, sin la menor dificultad ni reserva.»

La Academia, el 8 de Junio de 1798, resolvía «que siendo necesario enviar al Archivo de la Torre del Tombo de Lisboa persona de inteligencia, celo y legalidad, para sacar una exacta y fiel copia del expresado códice de las Partidas, no hallaba otro más á propósito por todas sus circunstancias que nuestro Académico numerario el Sr. D. Joseph Cornide.»

Anticuario insigne; versado como pocos en la historia del vecino reino, que había visitado antes; geógrafo consumado; Académico laboriosísimo, como lo prueban las comisiones desempeñadas anteriormente y los numerosos informes, memorias y dictámenes prestados en los seis años que llevaba de Académico numerario, y los escritos, ya inéditos, ya impresos, desde que en 1755, á los veintiún años, ingresó en la clase de Correspondientes, que formaron el vasto repertorio de sus trabajos, cuya sola lista llenaría páginas enteras, Cornide merecía en plena justicia la elección de la Academia y en los honrosos términos que dejamos transcritos.

Tenía entonces Cornide, como nacido en la Coruña el 25 de Abril de 1734, sesenta y cuatro años cumplidos. Ni su edad, ni lo trabajado de su vida, empleada

desde la primera juventud en incesantes y arduos estudios, ni los malos caminos y peores posadas, ni la incomunicación intelectual y social en que casi vivíamos portugueses y españoles más de un siglo, fueron bastantes para que declinara el encargo de la Academia.

Por el contrario, se apresuró á agravarlo con otros mayores, proponiendo y recabando de nuestra Corporación y del Gobierno hacer un *viaje literario* por todo el reino de Portugal, que sirviese de continuación y complemento al que había hecho por España de 1752 á 1754, por encargo de la Academia, el docto andaluz Velázquez, Marqués de Valdeflores.

«La Academia—escribía Cornide al Ministro Saavedra, protector eficaz de la publicación de las obras del Rey Sabio—ha determinado, no sólo no perder tan favorable ocasion, sino aprovecharla para continuar sus antiguas ideas; y habiendo tenido á bien nombrarme para desempeñar aquel primer encargo, me ha ocurrido que al mismo tiempo podria yo coadyuvar á ellas por medio de mis observaciones, ya reconociendo las ciudades de aquel reino en que se halla mayor copia de antigüedades, ya los caminos romanos ó vías militares que no están bien determinadas, ya conferenciando con los individuos de aquella Academia Real, cuyo instituto en gran parte conviene con el de la nuestra, ya adquiriendo con su trato luces que puedan sernos útiles, y, finalmente, siguiendo en todo la instruccion que la Academia dió al Sr. Velazquez, y procurando visitar, no sólo los puntos que aquel sabio viajero no ha podido reconocer, sino aquéllos sobre cuya reduccion los Académicos portugueses no están conformes.»

Aprobada por el Gobierno en 19 de Junio de 1798

la propuesta de la Academia, fué asignada á nuestro viajero, de ayuda de costa todo el tiempo que emplease en desempeñar su comisión, la cantidad de 5.000 reales mensuales, en vez de los 3.000 señalados cincuenta años antes á Velázquez, y se acordó que llevase consigo dos escribientes, uno de ellos perito en el dibujo. Fueron éstos D. Manuel Carrillo de Albornoz, mejicano, Oficial segundo de la Secretaría del Consejo y Cámara de Indias en el Departamento del Perú, y Don Melchor de Prado y Mariño, gallego, Académico de mérito de San Fernando. Por Real orden de 9 de Julio fué agregado á la Comisión el Dr. D. Narciso de Heredia, después Marqués de Heredia, recomendado por Jovellanos, y de quien habla Godoy con singular encomio en sus *Memorias*, andaluz, Catedrático de Filosofía y Matemáticas de Granada en aquella fecha, en que contaba veintidós años de edad.

El 19 de Octubre de 1798, «el Sr. Cornide se presentó á despedirse de la Academia y á tomar sus órdenes para el viaje literario que va á emprender á Lisboa,» dice á la letra el acta de la Junta de aquel día. Al siguiente, muy de mañana, salieron de Madrid nuestros viajeros, deteniéndose luego en diferentes puntos del camino para estudiar sus antigüedades, especialmente en Mérida; pasaron el Caya y siguieron á Lisboa.

El primer cuidado de Cornide al llegar á la capital del reino portugués, fué el de procurar en el Archivo de la Torre do Tombo el famoso códice alfonsino, objeto primordial del viaje. Del resultado de su busqueda nos informará cumplidamente el acta de la Junta académica correspondiente al 11 de Enero de 1799, que dice sobre este particular lo siguiente: «Leí una carta de nuestro Académico el Sr. Cornide, su fecha

en Lisboa á 18 de Diciembre último, en la que da cuenta por mi mano á la Academia, cómo, habiéndosele manifestado con la mayor franqueza los índices que rigen en el Archivo de la Chancillería de aquel reino, llamado antes de la *Torre do Tombo*, no se ha podido descubrir el códice de las Partidas del Rey Don Alonso *el Sabio*, ni la menor noticia de haber existido en el citado Archivo.»

Hallóse, en cambio, un códice en pergamino que contiene sólo la Partida 3.ª, en lengua portuguesa, y noticia de existir otro con la Partida 1.ª, también en portugués, en el Archivo del Real Monasterio de Alcobaza. La Junta acordó «se le escriba al Sr. Cornide que, una vez que no se halla el cuerpo entero de las Partidas ni en castellano ni en portugués, bastará para los fines de la Academia una copia de ambas.» En la Biblioteca de nuestra Academia existen noticias de este trabajo, juntamente con algunos documentos, sobre los cuales informaremos oportunamente á la Academia con el detenimiento debido, con tanta más razón cuanto que hemos tenido nosotros la fortuna de haber averiguado el paradero actual de la Partida 1.ª, que perteneció al Archivo de Alcobaza.

Permaneció Cornide en Portugal hasta el 3 de Marzo de 1801, en que se le mandó salir de Lisboa, como á los demás españoles allí residentes, á consecuencia de los conflictos políticos que dieron por resultado á poco la guerra de España y Portugal.

Ya antes, el 31 de Octubre de 1800, el Tesorero de la Academia había hecho una moción sobre la venida de Cornide á España y á Madrid, y no porque el ilustre viajero dejara de merecer la confianza y aplauso de la Academia, sino porque su venida, por extraño que parezca, había de sacar á la Academia de la escasez de

caudales que aquélla entonces padecía, como va á demostrarnos el acta de la Junta de 4 de Julio anterior. «Tratándose, dice, de los medios que habia de proponer la Academia en su recurso al Rey para aumento de su dotacion, el Sr. Marina—Director del Cuerpo—hizo presente un nuevo pensamiento que le parecia muy oportuno y acaso más asequible que otros, cual era pedir que la asignacion de 60.000 reales que goza el Sr. Cornide para las costas de su viaje literario á Portugal, se aplique para fondo de la Academia desde que dicho Académico cese en su comisión; y habiéndose adoptado unánimemente, se acordó (despues de conferenciar sobre esta proposicion) por pluralidad de votos.» Concedida la petición de la Academia en 9 de Agosto por el Ministro D. Mariano Luis de Urquijo, la Academia, mientras escribía á Urquijo dándole las gracias y participándole que para perpetua memoria de lo que debía á S. E. *había resuelto colocar su retrato en la Sala de las Juntas*, el Tesorero hacía su moción para la venida de Cornide, á fin de entrar cuanto antes en el disfrute de la sobredotación concedida.

Cornide, en los años que duró su viaje, había desempeñado cumplidamente los encargos de la Academia. En el otoño de 1779 recorrió el Alentejo y el Algarbe; en la primavera de 1800, toda la Extremadura y parte del Alentejo, desde Serpa y Moura, y en los meses siguientes hasta principios de 1801, la Beira y las provincias de Entre Duero y Miño y Tras-los-Montes. En esta expedición «he recogido—escribía—una abundante copia de inscripciones de todas edades, y varios planos y dibujos de los monumentos antiguos existentes en las principales ciudades, con observaciones y noticias sobre historia, geografía y estado político que

estoy acabando de ordenar para presentarlas á la Academia.» En Junta del 22 de Octubre de 1802 presentaba un borrador, mejor dicho, varios cuadernos de apuntes y diferentes materiales, manifestando que procuraría poner en limpio su trabajo luego que las ocupaciones que la Academia le había encargado se lo permitiesen. Cuatro meses justos después, el 22 de Febrero de 1803, bajaba al sepulcro, sin haber dado cima á su proyecto.

En cambio nos dejó enteramente concluída y dispuesta para la imprenta otra obra, más original y más importante sin duda, fruto también de su viaje: el Estado de Portugal en el año de 1800.

Compuso esta obra por encargo del Duque de Frías, Embajador de España en Portugal, quien en cumplimiento de la Real orden del 9 de Febrero de 1800, que ordenaba á todos los Embajadores y Ministros de España en el extranjero que formasen relaciones topográficas y estadísticas de los países en que se hallaban, confió á Cornide la parte relativa á Portugal.

Cornide, que por propias aficiones venía ocupándose en análogo trabajo, entregó al Duque, en Lisboa, antes de su venida, descripciones de la costa y frontera, montes, ríos y caminos; en suma, todo lo que hoy constituye la primera sección del primer volumen de esta obra, de cuyas descripciones envió también copia á la Academia, y más tarde las de las provincias de Entre Duero y Miño y Tras-los-Montes, que forman la segunda sección de dicho volumen.

A su regreso á Madrid prosiguió su trabajo con los materiales que trajo de Lisboa, entregando la obra ya concluída, en el verano de 1802, al Ministro Cevallos, á quien está dedicada, y presentando á la Academia el 20 de Agosto siguiente una copia del original en tres volúmenes, revisada y corregida por el mismo Cornide.

Danos éste cuenta de dicha entrega, como Secretario que era entonces de la Academia, en los términos siguientes: «En esta Academia, á que asistieron los señores de la márgen, presenté tres tomos en folio, manuscritos, con el título de ESTADO DE PORTUGAL EN EL AÑO DE 1800, y son copia de otros iguales que presenté al Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos en el sitio de Aranjuez, y contienen una descripcion topográfica de la costa, frontera, montes, rios y caminos; de sus comarcas, ciudades y villas principales de las seis provincias de aquel Reyno, con el censo de poblacion formado en el año de 1798; cuya obra he compuesto de resultas de mis viajes en aquel reyno, y de la lectura de las obras nacionales y extranjeras que tratan de él. La Academia, despues de darme gracias, los mandó pasar á los Sres. Navarrete y Lopez menor, para que informen sobre su contenido.»

En el acta de la Junta del 15 de Octubre, escribía Cornide: «Dieron cuenta los Sres. Navarrete y Lopez de haber leido los tres tomos de mi obra intitulada ESTADO DE PORTUGAL EN EL AÑO DE 1800. Y la Academia acordó que para poder tratar del asunto, guardase yo ceremonia, y en consequencia de ello me retiré de la Junta hasta que se concluyó esta conferencia.»

Veamos ahora lo ocurrido en dicha Junta por testimonio del Académico Flores, nombrado para certificar lo que la Academia resolviese, en tanto que Cornide guardaba ceremonia: «Habiéndose retirado el señor Cornide, por deberse tratar cosas tocantes á su persona, me nombró el señor Director para que hiciese de Secretario y extendiese esta parte del acta, que aquél no podia autorizar.

»El Sr. Navarrete leyó el juicio que ha formado con el Sr. Lopez de los tres tomos presentados á la Aca-

demia por el mismo Sr. Cornide, que comprehenden el Estado de Portugal en el año de 1800, que trabajó en desempeño de la comision que, á propuesta de este Real Cuerpo, le confirió el Gobierno para hacer un viaje literario por aquel reino, en los quales, despues de dar una exacta noticia y análisis de toda la obra, concluyen los censores que por la sencillez y candor con que está escrita; por la eleccion atinada de los materiales; por la crítica con que se examinan, y por el órden y claridad con que están dispuestos, la juzgan digna del aprecio de la Academia, y muy útil para el público, y á su autor acreedor á las consideraciones del Cuerpo.

»En vista de este favorable informe, propuso el señor Censor interino, D. Casimiro Ortega, que siendo el Sr. Cornide uno de los individuos más beneméritos de la Academia por su antigüedad y por su celo, laboriosidad y trabajos dignos que tiene hechos en ella, y habiéndose debido la sobredotacion del Cuerpo á la feliz casualidad de gozar aquél por su comision literaria el mismo sueldo, de que quedó privado por dicha gracia, parecia ésta una ocasion oportuna de manifestarle la Academia el aprecio que hace de su mérito y persona, concediéndole los gajes acordados á los Académicos de número antiguos y laboriosos, pues esta memoria y recompensa podria servir de estímulo á los demás en notorio beneficio del Cuerpo y aun de la literatura misma.

»La Academia oyó con gusto la propuesta del señor Censor; y habiendo precedido la debida conferencia y discusion sobre el mejor medio de hacer al señor Cornide esta honrosa demostracion, procedió á votacion pública, de la qual resultó por pluralidad que se le conceda una pension extraordinaria de mil

y quinientos reales anuales, la qual deberá cesar en el caso que la referida obra se imprima entre las *Memorias* de la Academia, pues entonces ha de gozar únicamente de los gajes ordinarios, como individuo en quien concurren las qualidades necesarias para obtenerlos.

»Y habiéndoseme leido este acuerdo de la Academia —dícenos Cornide,—despues de darle gracias por su generosidad, la expuse que desde luego renunciaba á los efectos de ella, en atencion á que la obra que le ofrecí, y sobre que recaia, aunque trabajada durante mi mansion en Portugal, no fué parte de los encargos hechos por ella, y sí en desempeño de uno particular que me hizo el señor Embaxador.» Añade que en este concepto la presentó al señor Ministro de Estado, y que, por consiguiente, sin su anuencia no podía convenir en que se imprimiera entre las *Memorias* de la Academia. Y termina manifestando que para desempeño de la comisión que ésta le ha dado escribía su *Viaje literario*, y que cuando lo hubiese puesto en limpio, entonces—son sus palabras—«podrá ésta con más conocimiento juzgar si me he hecho digno de su agradecimiento, pues para serlo de la pension á que puedo aspirar como antiguo, presentaré igualmente algun trabajo que, si lo hallare arreglado al Estatuto, me haga digno de obtenerla.»

Cornide confiaba entonces mucho en que por el Ministerio de Estado habría de darse á luz su obra, y que además se le recompensaría, si no con largueza, al menos al tenor de sus merecimientos. ¡Vana ilusión! Ni el MS. original, cuyo paradero actual desconocemos, fué publicado, ni Cornide recompensado; pero ni siquiera se le cumplió la palabra que el Duque de Frías le dió—habla Cornide—«de que mi desempeño

en esta parte seria atendido y los gastos que irrogase satisfechos.» Es más: la misma ayuda de costa para el viaje no se le pagó siempre con puntualidad, y cuando se le abonaba corrientemente era mitad en dinero y mitad en vales, con el descuento de 15 á 20 por 100, con lo cual, como el mismo Cornide nos dice en carta á Cevallos, «se me ha seguido un notable desfalco.»

La Academia, á la cual legó todos sus manuscritos y los libros impresos que aquélla no tuviese, satisface hoy su antiguo deseo publicando el ESTADO DE PORTUGAL EN EL AÑO DE 1800, cuya historia queda bosquejada, y de cuyo valor científico y literario trataremos otro día al frente del tercero y último volumen de esta obra.

ANTONIO SÁNCHEZ MOGUEL.

ESTADO DE PORTUGAL

EN EL AÑO

DE 1800

Excmo. Sr. D. PEDRO CEVALLOS,

PRIMER SECRETARIO DE ESTADO, Y DEL DESPACHO.

Excmo. Sr.:

La obra que ofrezco á V. E. es fruto del viaje que á propuesta de la Real Academia de la Historia hice al reino de Portugal en el año de 1799, y debida á la generosidad con que el piadoso corazón del Rey me auxilió para adquirir los necesarios conocimientos para componerla; y aunque debiera haber empezado por presentar á V. E. el diario de dicho viaje y los varios monumentos de las artes y antigüedades que en él he recogido, me ha parecido que en las circunstancias en que nos hallábamos en el último año del siglo pasado, debía ocuparme más bien en dar á conocer el país en que á la sazón me hallaba y el estado en que le veía, que en publicar sus antigüedades y sus establecimientos artísticos é industriales, reservando estas noticias como menos necesarias para tiempos más tranquilos; y en este concepto, antes que nos hubiése-

mos visto en la fatal crisis, que felizmente fué de corta duración, comuniqué las noticias que juzgué más convenientes é interesantes á la persona que con alguna utilidad podía hacer uso de ellas, y me reservé el ampliarlas coordinándolas metódicamente para la tranquilidad de mi estudio; pero este trabajo que emprendí luego que llegué á esta corte, por varias casualidades y por el retraso que he experimentado en el recibo de algunas noticias del país de donde salía, no he podido concluirlo hasta el presente, y aun ahora sólo me determino á presentar á V. E. los tres adjuntos tomos en que se contiene la descripción topográfica del reino y el censo de su vecindario, reservándome para un cuarto tomo la parte estadística, que comprenderá una noticia de todos los ramos que la constituyen.

La autenticidad de mis noticias, Señor Excmo., la fundo en la lectura de los libros y documentos que tratan de la historia y geografía del país, que he rectificado con la vista y observaciones hechas en todas sus provincias, con los auxilios que me ha franqueado el Ministerio y noticias que me han comunicado los primeros literatos del reino, cuya generosa conducta exige de justicia mi gratitud, y me proporciona el gusto de ofrecer á V. E. este trabajo.

RAZÓN

DE LOS PRINCIPALES DOCUMENTOS DE QUE PARA LA COMPOSICIÓN DE ESTA OBRA ME HE VALIDO, Y PREVENCIONES QUE SE DEBEN TENER PRESENTES PARA SU INTELIGENCIA.

Antes del año 1762, podemos decir que no disfrutábamos en España un mapa capaz de hacernos conocer completamente un reino tan vecino y con quien teníamos tantas relaciones políticas y militares. Terminadas las guerras del siglo pasado, y siendo de poca duración las del principio del presente, disfrutábamos por los mutuos enlaces de los Príncipes de aquél y de este reino de los beneficios de una no interrumpida paz, y cuidábamos poco de prepararnos para las inevitables operaciones de una guerra que las circunstancias en que se vió la Europa nos obligaron á declarar. Había compuesto en 1560 Fernán Alvarez Seco, hábil geógrafo portugués, un reducido mapa del reino que voy á describir, y en aquel tiempo mereció tanto aprecio, que el célebre Aquiles Estazo, que á la sazón se hallaba en Roma, lo hizo imprimir y se lo presentó al Cardenal Guido Sforcia, y luego se aprovecharon de él los holandeses Bleau y Jansonio, y lo reimprimieron en sus colecciones y en el *Teatro* de Ortelio.

Siguió el ejemplo de Álvarez Seco, Pedro Teixeira, geógrafo de Felipe II, dando mayor extensión al mapa de aquél, y mejorándolo en la ortografía de los nom-

bres del país, pero no en la proyección y exactitud, por carecer su autor de los conocimientos científicos y necesarios para el desempeño de los objetos que en aquel año ocupaban nuestra nación, que para que sirviesen de guía en las operaciones de sus Generales conocía la necesidad de planos topográficos, de que pudiesen aprovecharse en las que les fuesen encomendadas. Procuraron suplir esta falta por una parte el Excmo. Sr. Conde de Campomanes, publicando una noticia geográfica del reino y caminos de Portugal, y por otra el geógrafo D. Tomás López, imprimiendo seis mapitas de las seis provincias en que se divide aquel reino, que, aunque no tenían toda la perfección de que son susceptibles semejantes trabajos, eran muy superiores á los de Álvarez Seco y de Teixeira.

No obstante, aprovechándose de ellos y rectificándolos con las noticias recogidas por los Oficiales que la Inglaterra envió con sus tropas en dicho año al auxilio de Portugal, publicó Tomás Jefferiz en aquel país su nuevo mapa del de Portugal mucho más exacto y notablemente aumentado, y luego que en España se tuvo noticia de él, se propuso el ya citado López aumentar con él los de su colección, aprovechándose, no sólo de los documentos que para los seis publicados había tenido presentes, sino de otros muchos que en el intermedio corrido desde el año de 1762 hasta el de 1778, en que le dió á luz, había procurado recoger; y en efecto, se puede decir que es el más completo que poseemos, pues aunque los ingleses volvieron á hacer otra edición del de Jefferiz, sólo fué para aumentarle en el tamaño, pero no para corregir algunos defectos con que salió el primero, y que tampoco enmendó el geógrafo español, pues para conocerlos debiera haber recorrido el país, como yo lo he

practicado, y en este concepto los llevo notados siempre que ocurre la ocasión. No obstante de tales defectos, puedo asegurar que el mapa de López es el mejor que tenemos, y que con toda confianza podemos servirnos de él mientras que la Corte de Portugal no publique el que de su orden se está levantando por medio de observaciones astronómicas y operaciones trigonométricas.

Aunque las graduaciones de este mapa están arregladas á las de que en el tiempo de su publicación se tenía noticia; aunque fueron posteriormente mejoradas por las observaciones del Brigadier de Marina D. Vicente Tofiño, como éste no tuvo proporción de seguirlas en lo interior del reino, me he servido para señalar las de latitud y longitud de las que resultan por dicho mapa, y sólo en las de Lisboa me arreglé á las del Observatorio de los Padres de las Necesidades, que ha publicado la Real Academia de las Ciencias de aquella ciudad.

La medida de que me he valido para las distancias de entre pueblo y pueblo es la de la legua portuguesa, que consta de 32.684 palmos, que hacen 8.171 varas castellanas, y corresponden á las con que en el ya citado D. Tomás López compuso la primera escala de su mapa, de las cuales supone entran 18 en grado; y por si alguna vez ocurriese el nombre de las medidas inferiores, advierto que la pulgada portuguesa comparada con la de la vara castellana del marco de Toledo, que existe en el Archivo de la Academia de la Historia, está en razón de $\frac{168}{134}$, que equivale con corta diferencia á una sexta parte más que la nuestra. Que el palmo se compone de ocho pulgadas; el pie, de palmo y medio; el codo, medida común de estofas de lana y sedas, de tres palmos; la vara, con que se miden

las telas de lienzo, de cinco palmos, y la braza, diez palmos.

Por la misma razón arriba dicha, tengo por conveniente advertir el valor de las monedas corrientes, y tales son el vintén, que consta de 20 reis; el testón, de 5 vintens; el cruzado novo, de 24 vintens, que hacen 480 reis; el viejo (moneda imaginaria, como nuestro ducado), de 400 reis, y corresponde á los reales de vellón, y la moneda de oro, que consta de 10 cruzados nuevos, equivale á 120 reales de vellón, siendo la base de todas los reis, moneda imaginaria, de los cuales 40 hacen un real de vellón.

No obstante que las divisiones políticas y civiles de dicho mapa estaban arregladas por provincias, corregimientos y oidorías, habiendo ya adquirido el censo que en el año de 1798 se ha hecho en todo el reino por orden de la Corte para el arreglo de los reclutas militares con que debe contribuir el país, he adoptado el nuevo método observado en él, distribuyéndole con arreglo á la actual división de comarcas, de las cuales doy al principio una sucinta idea, continuando luego con la descripción de sus capitales y de las principales villas ó lugares notables que comprenden, reservando su número total para el estado ó plan que se hallará al fin del tomo III.

Así como las cinco provincias y el reino del Algarbe corresponden á los en que se hallan divididos los dominios de nuestros Reyes en la Península, así las comarcas corresponden á nuestras intendencias de provincia y corregimientos; y aunque en la antigua división sólo tenían el nombre de Corregidores los Jueces nombrados por el Rey, así como los de los donatarios el de Oidores, después que las jurisdicciones de éstos se reunieron á la Corona, de cuya providen-

cia sólo fueron exentas las de los Estados de la Reina, Braganza y Infantado, se les da á los superiores Jueces de estas comarcas el nombre de aquellos primeros, debiendo ser letrados para desempeñar sus funciones, que son la corrección y castigo de los delitos que se cometen en su distrito, que están obligados á recorrer en cada año, reasumiendo en sí la jurisdicción de los Jueces inferiores, tomando conocimiento de todo lo ocurrido desde la última visita, con facultad de castigar, suspender y prender los tales Jueces y más Oficiales que respectivamente están obligados á comunicar al Corregidor los casos más graves que ocurran en su distrito, para que él (si lo juzgase necesario) pueda hacerlo presente al Rey. En los tiempos en que no se halla ocupado en la visita de su comarca, sólo puede admitir las apelaciones de los Jueces de fora ordinarios, y sentenciarlas en segunda instancia.

No sólo en las capitales de la comarca, sino en algunas de las villas de su comprensión, como irá advertido en cada una de ellas, hay otro Magistrado, también de letras, con el título de Juez de fora, cuyas funciones son conocer de las causas civiles y criminales en primera instancia; recibir informaciones; presidir el Senado de la Cámara, que es el Ayuntamiento de los pueblos (que por lo común se componen de dos ó tres vereadores ó regidores); ejercer el oficio de Juez de huérfanos, á donde no lo hay, y dirigir sus órdenes á los merinos, alguaciles, escribanos y más dependientes de su distrito, del cual no puede separarse sin Real permiso durante los tres años para que son nombrados.

El número de los Jueces de fora del reino de Portugal llega á 148, entre los cuales se comprenden los

de algunos pueblos de donatarios, y en los de mucho vecindario suele dividirse sus funciones entre dos ó tres sujetos, como sucede en Braga, en donde lo civil y lo criminal se ejerce por dos distintas personas, y en Oporto, á donde son tres, pues hay uno particular que conoce de las causas de los huérfanos, y sus funciones están agregadas al Juez del crimen.

Sobre el origen de los Jueces de fora se puede ver una Memoria impresa entre las literarias de la Real Academia de Ciencias de Lisboa.

En las ciudades principales hay otro Magistrado con el título de Proveedor; y aunque no requiere absolutamente los conocimientos legales, por lo común suele también conferirse al que los posee el desempeño de sus funciones.

El principal objeto de éstas es el recoger las rentas Reales, á lo que se agrega el conocimiento de los pleitos que se suscitan sobre bienes de huérfanos, viudas, capellanías, cofradías, ausentes y difuntos. Hace también cada año la visita de su distrito; admite apelaciones de los Jueces de huérfanos que no competen á los Corregidores; toma cuenta á los tutores y testamentarios; provee los oficios de Concejo, y hace ejecutar sin apelación lo que corresponde á su visita.

Hay en el reino veinticuatro Proveedores, sin contar otros varios Ministros, que con este título residen en Lisboa, y están encargados de diversas comisiones; pero en algunas partes este oficio suele estar unido al de Corregidor.

Para la inteligencia de los planos ó estados de las comarcas que se hallarán al fin de los tres respectivos tomos en que van distribuídas las seis provincias del reino, debo advertir que en la de Lisboa y su término se hallan divididos los vecinos de algunas de ellas en

uno, en dos y en más barrios, por cuya razon sólo se deben tener por tales las que se numeran en el estado comparativo del vecindario existente antes y después del terremoto.

Lo mismo sucede en algunas comarcas y sus términos, en las que el vecindario de una parroquia se halla sujeto á dos, tres ó más jurisdicciones, por cuya razón no hay que hacer gran cuenta del número de las feligresías, que me reservo determinar cuando trate del estado eclesiástico del reino.

Cuando en el original portugués del vecindario he hallado algunas parroquias con sólo el nombre de su patrono, y no he podido averiguar el que les correspondía en el orden natural, lo he suplido con la expresión de *idem*, que hace relación al nombre antecedente, por ser muy frecuente que dos ó tres parroquias tengan uno mismo tomado de su situación ó de algún río, monte, valle ó cosa semejante.

Cuando los de algunos Concejos corresponden igualmente á los de las parroquias comprendidas en ellas, sólo he señalado el de los patronos ó advocaciones de éstas colocándolos enfrente de dichos Concejos.

Aunque por lo común he procurado conservar estos nombres como se hallan en los libros portugueses y como suelen pronunciarse y escribirse por las gentes del país, en la ortografía he seguido la castellana, substituyendo en lugar de *Lh* la doble *L*, la *nh* la *ñ* con tilde, y en el de la *Z*, á que suelen dar una pronunciacion media entre la *C* y la *S* con esta última, no obstante, como pueden haberse pasado algunos nombres con la ortografía portuguesa, hago esta advertencia.

He tenido presentes las descripciones generales antiguas del reino de Duarte Núñez de León, Antonio

de Oliveira Freire, las del principio de este siglo de Antonio Carvallo da Costa, Luis Cayetano de Sousa, las modernas de Manuel Figueredo, Monje de Alcobaza, Vasconcelos, José Antonio de Silva, ó sea Bernardo de Lima Bacelar, la manuscrita del Algarbe del agustiniano Fr. Juan José, las particulares de Lisboa, Evora, Oporto, Coimbra, Braga, Guarda del Arzobispo Acuña, Luis Mariño de Acevedo y de Antonio Gasco, Cristóbal y Nicolás de Oliveira, Padre Fonseca, Agustín Rebello, Contador de Argote, y, finalmente, los viajes del Mayor Dalrimple, de Jaime Murfi, las cartas de Roberto Southy y el del Marqués de Chatelet, publicado en 1798 por el ciudadano Bourgoyne.

ESTADO DE PORTUGAL

EN EL AÑO

DE 1800

TOMO PRIMERO

que trata de la situación y clima del reino de Portugal,
de la etimología de su nombre antiguo y moderno, de su costa y frontera, de sus montes, ríos
y caminos, de las provincias de Entre Duero y Miño y Tras-los-Montes,
y contiene el censo de sus comarcas

POR

D. JOSÉ CORNIDE

CAPÍTULO I.

DE LA SITUACIÓN Y CLIMA DEL REINO DE PORTUGAL Y DE LA ETIMOLOGÍA DE SU NOMBRE ANTIGUO Y MODERNO.

El reino de Portugal, que unido con el del Algarbe compone el dominio de Su Majestad Fidelísima en Europa, ocupa la mayor parte de la costa occidental de España, y su extensión, contada desde los confines del reino de Galicia que lo limita al Norte, hasta el mar del Algarbe que lo baña por el Sur, es de 94 leguas portuguesas, así como su ancho de 29 desde la raya que lo separa de las posesiones españolas hasta el Océano occidental ó Atlántico (1).

Divídese el terreno contenido entre estos límites en seis provincias, de las cuales dos se hallan en la parte del Norte, dos en la del Centro y dos en la del Mediodía.

La primera de las dos del Norte es la de Entre Duero y Miño, separada del reino de Galicia por el segundo de estos ríos, de la provincia de la Beira por el primero y de la de Tras-los-Montes por las sierras del Xerez y del Maraom. Estas mismas sierras sirven de límite occidental á esta última provincia, así como el reino de Galicia por el Norte, el de León por el Oriente y el Duero por el Mediodía.

La primera de las de en medio es la Beira, que condecorada con el título de Principado, sirve de tal al segundo hijo del Rey. Empieza esta provincia en la

(1) Estas leguas portuguesas son de 18 al grado.

margen meridional del Duero; confina por la parte occidental con la Extremadura, un poco al Sur de la corriente del Mondego; por el Sur con el Tajo, que la divide del Alentejo; por el Oriente con el reino de León y la Extremadura castellana, y por el Norte con el Duero.

La segunda provincia de las de en medio es la Extremadura portuguesa, cuya mayor parte cae al Norte del Tajo, y la menor, que sólo contiene los corregimientos de Setúbal y parte del de Santarem, al Sur y Sur-Este, y confina por el Norte con la Beira, por Poniente con el Océano, por Oriente y Mediodía con el Alentejo.

Esta primera provincia de las dos meridionales es la mayor de todas las del reino y se halla limitada al Oriente por la Extremadura castellana; al Poniente por el Océano; al Norte por la Extremadura portuguesa y Beira, y al Sur por las sierras de Caldeiraom y Monchique, que con los ríos Ucucaom y Odeseje, la separan del Algarbe.

Esta segunda provincia meridional goza la dignidad de reino, y está rodeada por Poniente y Mediodía del Océano; por Levante de las aguas del Guadiana, que lo separa del Andalucía, y lo está del Alentejo al Norte por las ya dichas sierras de Caldeiraom y de Monchique (1).

La área de este terreno compone una superficie de 2.860 leguas cuadradas, que por los cálculos más ajustados juzgo podrá contener una población de 3.000.000 de almas, que repartidas sobre las predichas 2.860 le-

(1) La sierra de Caldeiraom es la más oriental, y toma nombre de un lugarcito llamado así en la feligresía de Odeleite. La de Monchique es la más occidental, y acaso la más alta de toda la parte meridional de este reino.

guas, resulta el número de 1.048 personas en cada legua (1).

Pero esta población no está repartida proporcionalmente entre las provincias, pues la del Miño hace mucho exceso á las cinco restantes, si se atiende á la mayor extensión que éstas tienen, como se reconocerá cuando se describan particularmente (2).

La posición de esta noble parte de Europa con respecto á la atmósfera, es en el clima 6° y en parte del 7°: por tanto, su temperamento es benigno y sano, particularmente en las provincias que caen al Norte del Tajo, porque regadas con aguas abundantes y corrientes y templados los rayos del sol con vientos frescos y constantes, no están expuestas como las del Mediodía á las ardientes influencias de aquel astro, que elevan y disipan en continuos vapores las aguas de los ríos, y que se reflecten sobre terrenos areniscos y

(1) Aunque para averiguar el número de leguas cuadradas de este reino he tomado su largo entre dos líneas rectas tiradas SO. sobre las diagonales que siguen la raya del Norte y la costa del Sur, y para el ancho el que resulta de diez dimensiones tomadas sobre los ángulos entrantes y salientes de la costa occidental y de la raya de España, y que por ellas resultaron 2.726 leguas cuadradas, poco satisfecho de esta medida la he repetido sobre cada una de las provincias en particular, y reunidas las cantidades de todas ellas, que por menor se verán en sus respectivas descripciones, me he determinado á establecer el dato de las 2.860 leguas que van en el texto.

(2) Para determinar la población, he tenido presente que aunque el Académico José Joaquín de Barros, en la Memoria publicada en el tomo I de las de la Academia, se empeña en probar que la población de este reino asciende á 3.724.900 almas, como camina en el supuesto de regular á 5 personas por hogar, y esto se opone á lo que asientan Carvallo, Lima, Oliveira y otros, me he determinado á tomar un medio entre la opinión de este respetable autor y la del editor del *Viaje del Duque de Chatelet*, que reduce dicha población á 2.225.000 almas, y por evitar quebrados la he fijado en 3.000.000, que coincide con la que establece el traductor portugués del *Estado presente de Europa*, publicado por el Sr. Zimmerman.

áridos en los que son poco frecuentes las arboledas, que tanto contribuyen á refrescar y humedecer el aire; pero estas incomodidades se compensan con gozar los naturales de estas provincias de unos inviernos más cortos y más benignos que en las ya dichas del Norte, á donde las nieves de que se cubren las sierras de la Estrella y del Maraom los prolongan y los hacen rigorosos, á no ser en algunos valles, resguardados de los vientos occidentales, que son los que en la mayor parte del año reinan en esta costa, y á cuya influencia se debe la salubridad del país y el que los truenos y tempestades, tan frecuentes en otras provincias de la Península, no produzcan en éstas sus funestos efectos.

No dejan por eso de experimentarse en su costa y aun dentro del puerto de Lisboa violentos temporales, causados por los impetuosos Sudoestes, que si fuesen de tanta duración como violencia perdería este puerto el concepto en que se halla de seguro.

Á pesar de esta ventajosa situación y de estas benignas influencias, el reino de Portugal ha padecido en diversas épocas el azote de la peste, cuya semilla, conducida de la vecina costa de África, se avivaba en la capital, en aquellos tiempos mal construída y poco ventilada, y de ella se difundía en las provincias. Sus Reyes D. Juan el I y D. Eduardo fueron víctimas de este cruel azote, á que aun en el día estaría expuesta aquella gran ciudad por la poca limpieza de sus calles si éstas no se hubiesen ensanchado y alineado, dando libre curso á los vientos y entrada á los benéficos rayos del sol, después del funesto terremoto que las convirtió en ruínas á mediados de este siglo: no fué en aquel año la única vez que Lisboa padeció semejantes contratiempos; las historias de la nación conservan la

memoria de los que en ella y en el resto del reino se han sentido en diversas épocas, y es opinión constante, comprobada con las varias materias volcánicas de que se compone el terreno vecino á esta ciudad, que su asiento es sobre un depósito de partículas inflamables, que no hallando salida por habérseles cerrado de tiempo inmemorial, pugnan por formárselas de nuevo en ciertas circunstancias que suelen verificarse cuando á un otoño seco y ardiente siguen aguas abundantes, que penetrando por los intersticios de la superficie van á poner en acción las materias inflamables que se hallan en el interior de la tierra.

Poblaron la de que vamos tratando celtas, lusitanos y gallegos, ó á lo menos éstas fueron las naciones más notables.

Dividiéronla en dos provincias, á que dieron nombre de Lusitania y de Calaecia, y erigieron, en el preciso espacio á que hoy se reduce Portugal, tres conventos jurídicos ó chancillerías que tuvieron su asiento en las ciudades de Beja, Santarem y Braga.

La etimología de aquellos dos primeros nombres es difícil de adivinar. Algunos autores portugueses y españoles, dejando aparte ridículos orígenes y fundados en la opinión del sabio Bochart, quieren que el nombre de Lusitania venga de la palabra *luz* ó *lluz*, que en fenicio vale lo mismo que *almendro*, por la abundancia de estos árboles que hallaron los primeros pobladores en este país.

El de Calaecia ó Galecia parece tuvo principio en el de unos pueblos situados al Norte y Oriente de Braga, á los cuales, ya por vivir en unas sierras mucha parte del año cubiertas de nieve, ya por el color de su rostro, se daba el nombre de *caldicos* ó *galdices*,

cuya raíz es la palabra griega *gala*, que en castellano se significa *blancura*.

El moderno nombre de Portugal con que ahora se conoce este país, quieren algunos provenga de la reunión de un antiguo pueblo llamado Cale, situado sobre la margen izquierda del Duero, y el de Portus, que se dió á otro más moderno erigido enfrente de él y que por su ventajosa situación presto le excedió en vecindario y en dignidad, pues ya en tiempo de los suevos le hallamos con la de Sede episcopal.

Antes de pasar á la descripción particular de las provincias en que se divide el reino á que esta última ciudad dió nombre, daré una noticia de su periferia ó circunferencia externa, tanto por la costa como por la raya que la divide de los dominios españoles. Hállanse separados de éstos los del Rey de Portugal, en su extremo Norte, por las caudalosas aguas del Miño, que naciendo en lo más remoto de Galicia hacia la raya de Asturias, y cortando aquel reino Norte-Sur unido con el Sil, dos leguas más arriba de Orense, empieza á servir de línea divisoria á los dos reinos 11 leguas antes de su entrada en la mar, en la cual se halla una isleta perteneciente á los portugueses, que tienen en ella un convento de franciscanos recoletos, una pequeña ermita con la advocación de Nuestra Señora de Insoa y una fortificación compuesta de dos baluartes y dos medios unidos con una cortina. El río forma dos canales: el del Norte es de más difícil entrada. De éste dista media legua la villa de la Guardia, situada en la costa occidental de Galicia, y de el del Sur, dentro ya del río, como otra media legua, está la villa de Camiña, fortificada como se dirá más adelante.

CAPÍTULO II.

DE LA COSTA Y FRONTERA DE PORTUGAL.

Desde la barra del Miño sigue la costa por una legua hasta la del pequeño río Ancora, en cuya boca hay un fuertecito de su nombre, y al cual también llaman de Lagarteira. Otra legua más adelante se halla el de Porto de Caom, que defiende la entrada de otro pequeño río, y á éste sigue el de Carreso ó da-Posta, después del cual se halla el de Santiago, que defiende la barra del río Limia, un cuarto de legua más arriba de la cual se halla la villa de Viana, distante tres leguas de Camiña y siete de Oporto. Viana está situada en una fresca llanura á la falda de un alto monte que la defiende del Norte; y aunque algunos portugueses la suponen de 3.000 vecinos, yo creo que no pasa de 1.700: está rodeada de muros con cinco puertas; tiene muy buenos edificios é iglesias y un gran muelle que la defiende de las inundaciones del río, que, aunque caudaloso, sólo puede recibir barcos de 150 á 200 toneladas, porque en el canal del Sur, que es el más fondeable de los tres en que los bancos de arena dividen el río, sólo queda de 15 á 16 palmos de agua, que compondrán como unos 12 ó 13 pies.

El fuerte de Santiago se compone de cinco baluartes y dos rebellines, y tiene un foso abierto en peña viva y en el cual entra el agua: es obra del señor Felipe II, no siendo esto la única defensa de este pueblo, pues en una y otra parte de la costa tiene tres peque-

ñas fortificaciones más. Es Viana residencia ordinaria del Comandante general de la provincia del Miño, y es la capital de uno de los regimientos de milicias de ella.

Siguiendo la costa al Sur, se halla á legua y media la barra del río Neiva, defendida con un castillo de su nombre.

Otra legua y media más adelante se halla la villa de Exposende, situada al Norte de la barra del río Cavado, y defendida también por otro fuerte de su nombre.

Enfrente de Exposende está el lugar de Faom, del cual tomaron nombre unos peñascos que, separados media legua de la costa, corren por espacio de otra media, dejando paso entre ellos y la tierra con fondo de cinco brazas.

El río Cavado, que baja de las sierras del Maraom y del Xerez, pasa una legua al Norte de la ciudad de Braga, distante de Exposende de cinco á seis; deja la villa de Barcelos á su derecha, y viene á morir en este puerto, desde el cual se trata de hacerlo navegable hasta Braga, como parece lo fué en otro tiempo.

Desde la barra del Cavado hasta la del Ave corre la costa como unas dos leguas y media, y sobre la barra de este río, estrecha y de poco fondo, se halla la Villado-Conde, población pequeña, pero de algún comercio, y antes de la cual, como media legua, hay un fuertecito llamado da-Povoa, compuesto de cinco baluartes, que sirve de defensa á la entrada del puerto, antes de ahora bastante frecuentado de naves del país y aun de algunas extranjeras, pero ya sólo de pescadores. El Ave ó Dave se compone de dos brazos que se juntan poco más arriba de la villa, y de los cuales el del Norte, llamado Deste, tiene sus cabeceras al Oriente de Braga, y el del Mediodía, que es propiamente el

Ave en la sierra de Agra, desde la cual baja á la villa de Guimaraens, distante seis leguas de Villa-do-Conde y tres de Braga, y uno y otro son de corto caudal.

Desde la Villa-do-Conde sigue la costa recta Norte-Sur, como otras tres leguas, hasta la boca del pequeño río Leza, en la cual se forma un puertecito llamado Matosiños, defendido con un fuerte de poca consideración.

Continúa la costa por espacio de una legua hasta la entrada del Duero, sobre cuya barra se deja, entrando á mano izquierda, un fuertecito llamado Leixoens, y más adentro el de San Juan da-Foz, obra antigua y compuesta de cuatro baluartes, que defienden un cuadrado con su foso abierto en peña, con la entrada por la parte de tierra cubierta con un pequeño rebellín.

El Duero, que tiene su nacimiento en la laguna de Urbión, entre el Obispado de Osma y la provincia de Rioja, y que corta los dos reinos de Castilla y León, separa la provincia de Tras-los-Montes de las de Zamora y Salamanca y las dos provincias portuguesas del Norte de la Beira, y viene á comunicar sus aguas con las del Océano al Mediodía de este fuerte por la barra ó foz de su nombre. Esta barra se estrecha con dos lajas encubiertas, de las cuales una cae á la parte del Norte y la otra á la parte del Sur, y por entre las cuales es la salida y entrada de los buques que siendo de mayor porte no pueden hacerlo sino con tres cuartas de pleamar y tiempo bonancible, pues en el invierno suele mudarse aumentándose las arenas que la entupen; de suerte que este puerto sólo puede recibir fragatas de 30 á 40 cañones, y esto cuando las señales que se hacen en el castillo advierten que no hay peligro.

Tres cuartos de legua más arriba de la barra se halla la rica y comerciante ciudad de Oporto, segunda en población y opulencia de Portugal, cercada de muros á la antigua de 24 pies de alto, con parapetos y almenas y flanqueados de 26 torres cuadradas, 12 pies más altas que la muralla, que á la parte del río tiene una plataforma con algunos cañones. El todo se halla asentado sobre dos colinas que dominan el río y un valle en el medio, á donde se halla la principal población, cuyo vecindario dicen los portugueses ascenderá de 70 á 80.000 almas; pero en esto creo haya notable equivocación (1).

Tendrá el Duero enfrente de la ciudad como unas 120 brazas portuguesas de ancho con mucho fondo, tan cerca del muelle que pueden los navíos arrimar á él.

Continúa la provincia de Entre Duero y Miño hasta unas dos leguas al Sur, y desde allí empieza la Beira, en cuya costa la primera entrada que se encuentra es la de Aveiro, distante una legua de la ciudad de este nombre, á cuya derecha é izquierda se extienden las aguas de los ríos Vouga y Águeda, formando canales y esteros que rodean varias islas, entre las cuales se forman varias salinas que ya producen poco.

Es el río Vouga uno de los más caudalosos del reino: nace tres ó cuatro leguas al Norte-Este de Viseu, y después de haber regado la parte septentrional de la Beira, sin tocar en población de consecuencia, recibiendo al Águeda dos leguas más arriba de esta grande ensenada, se pierde en ella como va dicho. Lo mismo sucede á otro arroyo que viene de la parte del

(1) En una descripción de Oporto hecha en 1787 se le consideran 63.505 almas, y en el último vecindario, hecho en 1798, 11.168 vecinos, que regulados á razón de cinco personas hacen 55.840.

Norte, y por el cual, aumentado con las aguas de la marea, se puede subir desde Aveiro y su barra hasta la villa de Ovar. Desde aquella ciudad hasta la punta de Buarcos ó Cabo-Mondego forma la costa alguna curvatura, y aunque limpia es poco accesible en el espacio de 11 leguas, y sólo en el puerto de Mira, que se halla al primer tercio de esta distancia, hay entrada para barcos menores.

Desde el Cabo-Mondego hasta la barra del río de este nombre, por espacio de una legua, corre la costa al Sur-Este, y á la banda del Norte forma el puertecito de Buarcos, cuya entrada defiende el fuerte de Santa Catalina, distante media legua al Poniente, y una más adentro del río hay otro puerto con el nombre de Figueira, bastante frecuentado de los barcos del país y aun de algunos extranjeros, que extraen por él las producciones de la comarca de Coimbra.

Hállase esta ciudad seis leguas más adentro del Mondego y sobre la margen derecha de este río; pero navegando por él pasa de ocho lo que hay que andar.

Desde la barra del Mondego sigue la costa por espacio de unas 15 leguas, formando una curva con inclinación al Sur-Oeste, hasta el puerto, villa y plaza de Peniche; pero antes y á los dos tercios de su distancia se halla el puertecito de Pederneira, formado con las aguas que bajan del Valle de Alcobaza, y un poco más adelante el de San Martiño, uno y otro de corta consideración.

Está la plaza de Peniche sobre el pendiente de una península que forma la costa, y su entrada se halla defendida con varias obras que le hacen respetable, pero de ninguna importancia atendida su situación. Tampoco la tiene su puerto, por hallarse expuesto á todos los vientos que corren del Este al Oeste por el Sur.

Enfrente de la península de Peniche y en distancia de 1 ½ legua al Poniente, se halla el pequeño grupo de islas Berlangas, de las cuales, en la mayor, hay un castillo llamado de San Juan. Entre las Berlangas y Peniche hay paso para embarcaciones de mayor porte, pues tiene bastante fondo y limpio. El fuerte de esta isla, con otros ocho que hay por estas playas, y dos que defienden los puertecitos de Pederneira y San Martiño, dependen del Gobernador de Peniche, y se guarnecen con destacamentos de un regimiento, que suele estar acuartelado en esta plaza, dentro de la cual hay una pequeña villa y varias tierras de labor esparcidas por la península.

Desde ella sigue la costa con alguna inclinación al SO., hasta el Cabo de la Roca, que dista como unas 11 leguas. En este espacio hay algunos puertecitos, como son el de Maceira y Ericeira, sólo capaces de barcos de pesca, que llevan la que cogen en este ejercicio á despacharla en Lisboa. Por toda esta costa hay varias atalayas y fuertes, como son el de Ericeira, Magoute, Roca, Guincho, Sanchete, San Jorge y Nuestra Señora da-Guia, á donde hay fanal: así éstos como los de Santa Marta, Santa Catalina y Nuestra Señora de la Luz, dependen del Gobernador de Cascaes, y su objeto principal es defender los pueblos inmediatos de las incursiones de los berberiscos.

El Cabo de la Roca es el punto más occidental del reino de Portugal y de la Sierra de Cintra, que se halla distante de Lisboa cuatro leguas por la parte del Noroeste.

Luego que se monta el Cabo de la Roca, sigue la costa al Sur–Este por espacio de 1 ½ legua, y dando la vuelta á otro pequeño Cabo, se halla la villa de Cascaes, situada á la lengua del agua, y muy bien for–

tificada, con una ciudadela á la banda de la mar. De ella dependen los fuertes de Inocentes, San Roque, San Antonio, Santa Cruz, San Teodosio y San Juan.

Desde Cascaes hasta el fuerte de San Julián, que defiende la barra de Lisboa, se forma una rada de dos leguas de extensión, con 18 á 20 brazas de fondo, y terminada en un playazo, cuyo centro ocupa; sobre una restinga de piedra, otra pequeña plaza ó fuerte, con su foso por la parte de tierra, y una batería de ocho cañones á la parte de la mar, llamada de San Antonio. En esta rada suelen dar fondo algunas embarcaciones que vienen de la mar, y por algún temporal no pueden entrar por la barra de Lisboa, y aquí fué á donde el Duque de Alba hizo su desembarco en el año de 1580.

Entre la plaza de San Antonio y la fortaleza de San Julián hay otro fuertecito llamado da-Rana. San Julián, llamado de la Barra por estar sobre la del río Tajo, se halla fundado sobre una punta ó arrecife de peña viva, que adelanta á la mar y estrecha bastante el Canal. Compónese por la parte de tierra de cinco baluartes irregulares y un rebellín con su foso, en parte del cual entra la mar, y por la banda de ésta de otras varias obras irregulares, con baterías altas y bajas, guarnecidas unas y otras con más de 100 cañones de varios calibres y la mitad de bronce.

Delante de la Torre de San Julián se halla otro fuerte, rodeado por todas partes de la mar: llámase del Bugio ó de Cabeza-Seca por haber sido fundado sobre unas peñas que quedaban descubiertas á bajamar. Está rodeado con muro circular y baterías alta y baja, y dista de la Torre de San Julián 980 pasos geométricos. Con él se defiende de tal suerte la entrada, que sin sufrir sus fuegos no puede franquearla ninguna embarcación de alto bordo. Divídese esta entrada por un

bajo que llaman los Cachopos, en dos canales, de los cuales el de la parte del Norte se llama la Barra Pequeña, y al de la del Sur, que es el más seguro, por tener 9 brazas de fondo y 500 de ancho, se le da el nombre de Barra da-Alcazaba.

Otro canal ó entrada tiene este río, aunque de poco fondo: hállase entre el bajo de Cabeza-Seca y la costa de la Trafería; pero es sólo frecuentado por barcos pequeños de los que hacen el comercio del Algarbe.

Tres leguas más adentro del río, sobre su margen derecha, se halla la gran ciudad de Lisboa, delante de la cual se forma uno de los mejores puertos del mundo; pues sobre dos leguas de ancho que se cuentan desde esta ciudad hasta la costa del Sur, se puede reputar su largo como de unas seis leguas, bien que desde Lisboa hasta la mar no goza de tanta anchura como río arriba (1).

Lisboa es población de más de 200.000 almas; y si fuese tan limpia como bien situada, sería una de las mejores ciudades de Europa.

Como luego que se franquea la barra se hallan por todas partes muy buenos fondeaderos y facilidad para el desembarco, ha procurado la vigilancia portuguesa defenderse de él por medio de varias fortificaciones en todas las puntas que forma la costa; pero entre todas sobresale la Torre de Belem, fundada por el señor Rey D. Manuel sobre un arrecife que se adelanta 200 pasos dentro de las aguas del Tajo. Dista esta torre de la de San Julián como dos leguas, y una del centro de Lisboa. En la primera distancia se hallan los puertecitos de San Amaro, de las Mayas, Paço de Arcos y otros siete ú ocho, y en la segunda el de la Estrella, Jun-

(1) Lo más estrecho del canal, entre Torrevella y la de Belem, es entre 650 y 660 brazas.

queira, San Juan de Dios, Alcántara, San Paulo, Remolares y otros, todo á lo largo de la ciudad, á la cual domina su castillo, llamado de San Jorge, compuesto de varias obras antiguas y modernas en muy mal estado, con diez ó doce cañones, que sólo sirven para hacer salvas, y por la banda opuesta el de Casillas, Fonte da-Pipa, Caparica, Arialva y Trafería; porque el de Palmela, que se halla en una excelente situación, dista dos leguas de la ría, y es una mezcla de obras antiguas y modernas, que nunca tienen guarnición.

Todos estos fuertes sólo defienden la entrada del puerto, pero ninguno la población, que, en caso urgente y teniendo un buen trozo de tropa, podría resistir la entrada algunos días formando una línea que por su derecha se apoyase en el barranco y río de Sacabem, que, aunque estrecho, es bastante profundo y de margen escarpada, y por su izquierda en el de Alcántara. Pero dejando este pensamiento por casi impracticable, continuaré la descripción de la costa que desde la punta de la Trafería, que es la meridional de la boca del Tajo, sigue por espacio de unas cinco leguas hasta el Cabo de Espichel, con varios arenales y playazos en que rompe mucho la mar. Sobre uno de éstos hay un fuertecito llamado da-Foz por hallarse sobre la boca de un riachuelo que baja de una albufera, muy abundante de pesca y caza para divertirse, en la cual tienen los Reyes una casa inmediata.

En el Cabo de Espichel hay un famoso santuario, dedicado á Nuestra Señora, y junto á él un fuerte, edificado en tiempo del señor D. Pedro II, que parece tenía por objeto defender de piratas una pequeña ensenada, lo que sólo puede servir hasta que le llegue la suerte de ser reparado, como se está haciendo con otros de esta costa sobre una punta, de la cual hay un

fanal últimamente fabricado que sirve para señalar la entrada de la ría de Setúbal.

Desde la Trafería hasta ya el dicho Cabo de Espichel corre la costa Norte-Sur con alguna inclinación al Sur-Oeste; pero desde el cabo hasta el río de Setúbal vuelve al Noroeste por espacio de unas cuatro leguas, en medio de las cuales se halla el puertecito de Cecimbra, muy abundante de pesca y defendido con un fuerte, compuesto de dos baluartes, unidos por una cortina que tiene dentro cuartel, almacenes y casa de Gobernador. La población, que se halla situada en un barranco y rodeada por todas partes de montes, contendrá como unos 600 vecinos, que los más se ejercitan en la pesca y en el cultivo de algunas huertas y tierras inmediatas: el todo se halla dominado de un antiguo castillo, en el cual está la parroquia, y algunas casas.

Antes de Cecimbra, viniendo del Cabo, se halla otro fuerte, llamado del Caballo, que contribuye bastante con el de la villa á la defensa del puerto. Desde éste al famoso santuario de la Arrábida, habitado de religiosos de San Pedro de Alcántara, siguiendo la costa, que es muy alta é inaccesible, habrá como cosa de legua y media. En la Arrábida hay un surgidero, abrigado de los vientos del Norte, en que pueden entrar saetías y otras embarcaciones de igual porte, y se halla defendido con un fuertecito, llamado del mismo nombre.

Más adelante está el de Baralla, y luego el castillo ó torre llamada de Outaom, situada sobre una punta en la margen derecha del río Sado, que es el que forma el puerto de Setúbal. La Torre de Outaom defiende muy bien la entrada de la barra; pero se halla dominado por una elevada montaña, que continúa dividida en varios barrancos y puntas hasta la villa de Se-

túbal, situada en una hermosa llanura, una legua más adentro de la barra.

Entre la Torre de Outaom y Setúbal hay otros dos fuertecitos nombrados da-Ajuda y de Albarcuel. Está un poco antes de la villa el de San Felipe, fundado por el señor D. Felipe III para mantenerla en respeto, pues la domina. Este fuerte es bastante regular; pero hallándose á la falda de la montaña, tiene poca defensa por la parte de tierra, y no ofende mucho por la del mar á las embarcaciones que fondean en el puerto, por hallarse en bastante elevación.

Setúbal corre á lo largo de la playa casi un cuarto de legua: fué cercada por D. Juan IV en la guerra que tuvo con España para mantenerse en el trono á que le elevaron los portugueses; las obras de esta villa constaban de cinco baluartes y dos rebellines por la parte de tierra y otros cinco ó seis por la del mar; pero por la disposición en que se hallan estas obras se ve que, conociendo la dificultad que había en defenderlas, no llegaron desde el principio las primeras á su complemento, y de las segundas, que se contemplaron más necesarias para la seguridad del puerto, se burlaron las aguas de éste en el terremoto del año 55, llevándose las cortinas y dejando sólo los baluartes con algunos cañones. En uno de aquéllos se ha formado un cuartel para el regimiento que lleva el nombre de esta plaza.

El puerto de Setúbal es muy capaz, pues tiene más de media legua de ancho y dos ó tres de largo, con cinco brazas á la pleamar y 2 ½ á la bajamar en la barra: por tanto, con prácticos es accesible á embarcaciones de todos portes, y así lo fué á la escuadra del señor D. Felipe II, como ya va dicho.

Enfrente de la Torre de Outaom, sobre una punta de

arena, se había formado sobre pilotaje un fuerte de faginas y piedra, que cruzaba sus fuegos con dicha Torre; pero la incertidumbre del suelo hizo poco subsistente esta obra, de cuya construcción se trata actualmente, conociendo la importancia de este puesto.

Desde él corre la costa Sur, cuarta al Sur-Este, por espacio de unas 10 leguas; aquí se abre para dar comunicación á la albufera de Santiago de Cazem, muy abundante de varias especies de peces. Toda esta costa es un arenal, y el terreno superior una llanura cubierta de mata parda, en la cual sólo hay un pueblo llamado Melides.

Desde la boca de la albufera vuelve la tierra al Sur-Oeste por espacio de tres á cuatro leguas hasta la punta de Percebeira, detrás de la cual se halla el puertecito de Sines, distante tres leguas de Santiago de Cazem, situado en una costa bastante brava, terminada en un playazo, al Poniente del cual se halla el llamado puerto, que es una estrecha caleta capaz sólo de dos lanchas, pero defendida por un fuerte que hay en la villa, con una batería de 12 cañones y un reducto sobre una punta al Oeste con sólo dos cañones: uno y otro guarnecidos de una compañía fija de 50 hombres, por mitad artilleros y fusileros, mandados por un Capitán (que es el Gobernador), un Teniente, un Alférez y un Ayudante.

A un cuarto de legua de la villa, á la banda del Sur, hay otro fuerte llamado de Santa Catalina, guarnecido con cuatro cañones, y junto á él un convento de franciscanos recoletos.

La villa constará de 500 vecinos, distribuídos en seis calles tiradas á cordel; y aunque su campo es un continuado arenal, tiene muy buenas viñas con algunas

higueras y otros árboles. Su iglesia parroquial pertenece á la Orden de Santiago.

A una legua de Sines forma la costa una grande ensenada, llamada de la Junqueira ó de San Torpez. Su fondo termina en un gran playazo, por el cual entran en la mar dos ó tres arroyos. Esta ensenada es abierta enteramente al Oeste y muy tempestuosa, por lo cual no puede hacerse en ella desembarco: éste puede verificarse en una caleta llamada Portocobo, que está como dos leguas más adelante, y aquí es á donde se suele cargar para Lisboa algún carbón y aun algunos granos, con cuyo motivo se han fabricado como unas 14 ó 16 casillas.

Un cuarto de legua más adelante, siguiendo la costa al Sur, se halla la isla de Pesegueiro, en la cual subsisten vestigios de una fortificación antigua. Entre ella y la costa hay buen fondeadero, defendido con un fuerte situado en tierra firme y compuesto de dos baluartes y una cortina con su foso á la parte de tierra, y una plataforma con una batería baja á la de la mar: llámase da-Insoa.

Á las dos leguas, siguiendo el mismo rumbo, se halla la barra del río Mira, que baja del campo de Ourique, y es navegable por espacio de cinco leguas, hasta más arriba de la villa de Odemira. Á medio cuarto de legua de la barra se halla el lugarcito de Villanova de Mil Fontes, de corta consideración, pero defendido por un fuerte cuadrado que sólo tiene un cañón y seis hombres que le guarnecen, y son parte de la compañía de Sines; pero la mayor defensa de este río es su barra, pues en las altas mareas apenas tiene una braza, y en las bajas se puede pasar á pie.

El río, de la barra para adentro, es bastante fondeable, y por él bajan varios granos del Alentejo, que,

cargados en caiques y otras embarcaciones menores, se conducen á Lisboa.

Desde la barra del río Mira continúa la costa por espacio de seis leguas hasta el río Odesexe, que divide el Alentejo del Algarbe, y, aunque estrecho, sólo se puede pasar por barca por su profundidad. En el intermedio hay una ensenadita, llamada del Cerdaom, en la cual sólo pueden entrar barcos de pesca.

Desde la boca del río Odesexe hasta la del de Aljesur hay una legua, y otra á la del da-Carrapateira, llamado así por un lugarcito de este nombre, situado al Sur de su barra, cuya entrada defiende un pequeño fuerte, enfrente del cual, al Norte y en la costa baja, está la isla llamada de Arrifana, entre la cual y la tierra se puede dar fondo en 14 y 15 brazas.

Sigue la costa bastante brava y escarpada, con alguna inclinación al Sur-Oeste, hasta el Cabo de San Vicente, en cuyo extremo se conserva todavía un castillo ó casa fuerte con su foso por la banda de tierra, pues por la del mar le sirve de tal la ribera, que está cortada á pique.

Aunque en el mapa de D. Tomás López figura á la parte del Sur de este Cabo una isla, se debe suprimir, pues sólo es un farallón muy inmediato á tierra. Dentro del castillo hay un convento de franciscanos recoletos, dedicado á San Vicente Mártir, porque dicen que allí estuvo el cuerpo de este santo cuando á la entrada de los moros fué sacado de Valencia por algunos piadosos cristianos.

Desde el Cabo de San Vicente hasta la Plaza de Sagres hay una legua, que se anda alrededor de una ensenada que forma la costa; y aunque en ella no es fácil el desembarco, se halla defendida por un fuerte llamado del Boliche, que protege una armazón de alma-

draba que suele echarse en dicha ensenada. La Plaza de Sagres está situada en una punta ó península de roca viva, escarpada por todo su recinto menos por la garganta, que está defendida con dos baluartes unidos por una cortina, en cuyo medio se halla la puerta, sobre la cual se ha levantado un caballero que con cuatro cañones domina la campaña. Este frente de tierra no tiene foso por hallarse fundado, como llevo dicho, en roca durísima; pero en él y en las baterías que la plaza tiene á la mar puede montar 40 á 50 cañones, aunque en este verano sólo tenía 14, y éstos los juzgo inútiles por el poco objeto que tiene esta plaza, á no ser que se considere como tal el incomodar á una escuadra enemiga que intente dar fondo en el puerto, que es una ensenada abierta á la parte de Levante, en cuya parte interior hay un pequeño arenal, siendo en el resto la costa acantilada. Por tanto, aunque el tenedero es bueno, con vientos del Este y Sur, es poco seguro. Dentro de la plaza hay habitaciones para el Gobernador y Oficiales de una compañía fija de 140 hombres, de que es Capitán el mismo Gobernador, con dos Tenientes y dos Subtenientes.

La villa de Sagres tiene muy poca forma de tal, pues sólo se compone de unas 40 ó 50 casas, esparcidas en una llanura bajo el cañón de la plaza.

Desde ésta sigue la costa Sur-Oeste con alguna curvatura al Norte hasta la Punta de la Piedad, y en las bocas de unos pequeños arroyos que bajan de las alturas inmediatas, se hallan los fuertes de Balieira, Figueira, Almadena, Nuestra Señora da-Luz Zavial y baterías de Borgau, Porto de Moz y Piedade.

Desde la punta de este nombre hasta la de Juan de Ourem, que será distancia de dos leguas, se abre la grande rada de Lagos, en la que desembocan dos pe-

queños ríos: el uno al Oriente de dicha ciudad, á donde forma un grande estero que se pasa por un puente, y el otro al Poniente de la villa de Albor, que cae enfrente.

Lagos es la primera ciudad del Algarbe, viniendo del Cabo, y aunque se halla fundada en dos barrancos que descienden de los montes que la dominan hasta la mar, no obstante se halla fortificada con nueve baluartes á la parte de tierra, que dominan en parte la campaña, y cinco reductos á la banda del mar, que han padecido bastante en el terremoto del año 55, pero que ya se van reparando. Por las razones dichas y por carecer del foso y camino cubierto, Lagos es poco defensable. No obstante, tiene un regimiento fijo muy bien disciplinado; buenos edificios militares, como son Hospital y Parque de artillería; buen caserío, y una población de 1.734 vecinos. La rada es capaz de una numerosa escuadra, que puede dar fondo en siete y ocho brazas; está resguardada de los vientos del Norte y del Poniente, y defendida, no sólo por las baterías de la plaza, sino con las de da-Bandeira y Castello Piñor, y por un fuerte cuadrado, edificado últimamente en el centro del playazo que corre desde Lagos al puerto de Albor, y montado con 10 cañones á barbeta, al que llaman de media playa.

Albor, que como llevo dicho dista de Lagos una legua, se halla al fin del playazo, y para pasar á él es preciso atravesar un río de corta corriente que viene de la Sierra de Monchique, y que por esta parte sólo es vadeable en barca. El pueblo es de poca consideración, y sólo tiene un castillo antiguo medio arruinado.

Desde Albor sigue la costa una legua al Sur-Este hasta la punta de Juan de Ourem, y luego vuelve al

Nordeste, hasta la boca de la ría de Villanova de Portimaom, durante como media legua.

Portimaom es una población de 600 á 700 vecinos, situada en un país muy bien cultivado y poblado de viñas, olivares é higueras, á la margen occidental de una ría muy abrigada y con fondo suficiente para fragatas de 24 á 30 cañones; pero su barra es movible y poco segura, teniendo sólo en la pleamar de 14 á 15 pies y de 7 á 8 en la baja. Está esta barra defendida con dos fuertes, llamados de Santa Catalina el de la banda de Portimaom, que es al Occidente, y el de San Juan, el inmediato al lugar de Ferragudo, que cae á Levante.

En este lugar, en el de la Meixilloeira pequeña, que está inmediato, y en la Villa, es á donde se hacen los más numerosos cargamentos de higos del Algarbe, por ser el país inmediato á estos puertos abundante en esta fruta. Por el río de Villanova se sube en barcos pequeños hasta la ciudad de Silves, que dista cosa de dos leguas.

Desde la barra sigue la costa hasta el Cabo de Carboeiro, con rumbo al Sur-Este, por espacio de legua y media. En el cabo hay una pequeña fortificación de su nombre, y otro con el da-Rocha; y continuando desde el de la costa á Levante, se halla á cosa de dos leguas otra fortificación llamada de Pera, porque defiende el desembarco en el arenal de este nombre, y una almadraba que se suele armar enfrente de dicho arenal. A éste sigue el de Albufeira, distante como una legua y dominado por un castillo antiguo, en el cual hay algunas piezas y guarnición para defender una ensenadita y una larga playa que forma allí la costa, y á donde arriban los barcos que cargan frutas del país; la villa de Albufeira está situada parte dentro del cas-

tillo y parte en lo alto del barranco y á la falda del Norte de aquél, y tiene muy buen caserío.

Desde Albufeira sigue la costa por espacio de unas cinco ó seis leguas, con alguna inclinación al Sur-Este, y en ellas se hallan los fuertecitos de Perchel, Valongo y Cuarteira, que defienden las barras de algunos pequeños ríos.

La ciudad de Faro, que está como á tres y media leguas de este último río, es en el día la capital del Algarbe, porque á ella fué trasladada la Silla episcopal desde Silves á fines del siglo pasado, y porque allí suele residir el Capitán General del reino. Su situación es en una llanura, sobre un estero en que entra un pequeño arroyo, cuya boca se halla cubierta con una isla de arena, que es la que forma el Cabo de Santa María, por entre la cual, y otras dos que le caen al Sur y al Oeste, entran los barcos en un canal formado por el río, cuya barra dista legua y media de la ciudad. El vecindario de ésta asciende á unos 2.112 vecinos, distribuídos en muy buenas casas y en calles bastante regulares.

Á la parte de Oriente se halla la ciudad antigua, que sirve hoy como de castillo, cercado de cortinas y torres que se van separando de sus quiebras. Dentro de este recinto está la Catedral, la casa del Obispo, un convento de monjas y el cuartel del regimiento fijo de esta plaza, á la cual se le intentó cubrir con algunas fortificaciones por la parte del Noroeste, por donde tiene una altura que la domina; pero conociendo su inutilidad se han quedado en los principios. En el puerto de esta ciudad pueden entrar buques de mediano porte, pero no de línea por lo difícil que es pasar la barra. Para defensa de ésta hay en la isla de Levante un castillo llamado de San Lorenzo, y fuera de ella, por la parte de tierra, los de Loulé y Alfarovillas, y

más adelante está el puerto de Ollaom, cuyos vecinos se ejercitan en la pesca, que hacen con abundancia.

Cinco leguas más adelante de Faro se halla la ciudad de Tavira, situada sobre el río da-Seca, que la divide en dos partes, y cuya entrada á la mar se halla igualmente cubierta, como la costa desde Faro, con tres islas de arena.

Tavira es muy buena población, aunque la parte llamada propiamente la ciudad es de corto recinto, y se halla cercada de una fortificación antigua, que se está cayendo por varias partes, como le ha sucedido ya al castillo, cerca del cual se hallan las dos únicas parroquias que tiene la ciudad, con la advocación de Santiago y Santa María, con 2.389 vecinos. Los contornos de Tavira son algo quebrados, pero cubiertos de viñas, olivos, almendros y otros árboles de climas templados. En la ciudad hay un regimiento fijo, y en el día reside el General de la provincia. Sobre el río tiene un buen puente, que la une con el arrabal, desde el cual sigue la costa al Sur–Nordeste, por espacio de unas cuatro leguas, hasta la barra del Guadiana. Al salir de la de Tavira, que tiene cinco brazas de fondo en pleamar, se hallan dos castillos que la defienden; y más adelante, como dos leguas, está la villa de Cacellas, situada á la orilla de la mar, con otros fuertes, el uno de su nombre y el otro llamado Torre–Vella.

Enfrente de la barra del Guadiana hay una isleta cortada de varios esteros y contenida entre los dos brazos que forma el río. Sobre la margen derecha del primero de estos brazos se ha fundado, habrá como treinta años, la nueva población de Villa-Real de San Antonio, obra del Marqués de Pombal, que tomó entonces por pretexto el reducir á ella los muchos pescadores establecidos en la inmediata costa de Montegor–

do, y formar un establecimiento capaz de suplir con su industria los productos de nuestras pesquerías; pero ahora se conoce que el objeto del Marqués no era éste sólo, y que en su plan iba envuelto el de asegurarse en caso de un rompimiento de esta boca del Guadiana é impedir la entrada y salida de nuestros buques, siempre que conviniese al Gobierno portugués, pues para conseguirlo se han levantado cuatro baterías que, aunque de tierra y fagina, son muy suficientes para conseguir dicho fin, siendo así que por nuestra parte no se ha tratado hasta ahora de oponerles otras fortificaciones en la isla frontera que nos pertenece, y en la cual sólo hay una atalaya con el nombre de Torre-Canela.

Aunque Villa-Real se halla fundada en un terreno de arena movible, tiene á la redonda varias viñas y huertas que contribuyen á fortificar la opinión de que semejantes terrenos, muy comunes en Portugal, no son infructíferos. La villa constará de 500 vecinos, distribuídos en 12 ó 14 calles que se cruzan en ángulos rectos, y son todas uniformes. En su centro hay una buena plaza, en la que está la iglesia y la casa del Gobernador, y en la playa hay varios almacenes. Cuando yo pasé por esta villa tenía 300 hombres del regimiento de Tavira de guarnición. Sus baterías estaban muy bien provistas de cañones, y aun en la orilla del río había algunos montados, así como muchas cureñas y pertrechos en un tinglado y almacén.

Desde Villa-Real á Ayamonte (que es el primer lugar de España por esta parte) habrá cerca de media legua subiendo el río, cuyo brazo izquierdo lava la ribera de aquella villa, y después de haber discurrido por varios canales, forma su barra un poco más afuera del puertecito de la Higuereta, y desemboca en el

Océano: por este canal entran y salen los barcos menores que vienen de Cádiz y de otros puertos de la costa de España.

Enfrente de Ayamonte está la villa de Castro-Marín, á la cual llegan los barcos por un estero que comunica con el Guadiana. Castro-Marín distará como un cuarto de legua de Ayamonte, cuyos fuegos no pueden incomodarle (aun cuando los tuviese) por la distancia. Los de Castro-Marín se hallan distribuídos en dos castillejos antiguos, situados en una elevación, unidos con dos cortinas y con un caballero en medio, que domina la campaña y la villa, que está á la banda del Norte y entre esta altura y el estero. Pero las obras de estos fuertes están en muy mal estado y podrán resistir la artillería por poco tiempo. Aunque desde Ayamonte y Castro-Marín hay camino de tierra hasta la villa de Mertola, como (particularmente el de Portugal) es muy malo por los barrancos que tiene que atravesar, lo regular es hacer por el río las diez leguas que hay entre estas dos villas.

Castro-Marín es la oficina á donde (con hoja que traen de Gibraltar) hacen los contrabandistas los muchos cigarros y aun los rollos que introducen en España por un barco ladrón, que está una legua más arriba de esta villa, cerca de la de Foz del río Odeleite; contrabando no menos perjudicial á Portugal que á nuestra España, pero que hasta ahora no se ha podido impedir, aunque varias veces se han destruído las oficinas y castigados los fabricantes.

A cinco leguas de Castro-Marín está la villa de Alcoutín, que por algunas pocas fortificaciones que tiene goza el nombre de plaza y tiene Gobernador. Está dominada por nuestra villa de Sanlúcar de Guadiana y su poca artillería; pero en tiempo de guerra suelen

los portugueses colocar la suya en un cerro que domina las dos villas.

Aunque el mapa de D. Tomás López supone un puente entre Alcoutín y Sanlúcar, en el día no existe y sólo se sirven de una barca.

A dos leguas de Alcoutín por la parte de España, entra en el Guadiana el río Chanza, que sirve de raya por la banda de Paimogo, por espacio de unas ocho á nueve leguas.

Una legua más arriba de la boca del Chanza y dos de Alcoutín entra en el Guadiana el río Vascaom, que por esta parte divide el Algarbe del Alentejo, y aunque impetuoso y abundante de aguas en el invierno, en el verano va casi seco.

A tres leguas del Vascaom se halla la villa de Mertola, situada sobre la margen derecha del Guadiana, entre éste y el estrecho, pero profundo, río Oeiras, que la deja hecha península y con una sola entrada ó boquete abierto en la peña viva, por la parte que mira al Alentejo y en lo más alto de la villa, que con un par de cañones en este paso se puede defender de un ejército, si viniere por aquella parte.

Entre el Guadiana y el Chanza corre por espacio de unas 18 á 20 leguas una faja de tierra que tendrá como siete ú ocho de ancho, de la cual se halla en posesión Portugal desde que en el año de 1274 se la cedió por los días de su vida el señor D. Alfonso *el Sabio* á su hija la Reina viuda de Portugal, Doña Beatriz, en consideración á la buena compañía que le había hecho cuando se hallaba perseguido de su hijo D. Sancho y abandonado de sus hermanos. Las plazas cedidas por esta donación y que nos servían de frontera contra los portugueses sobre la margen izquierda del Guadiana, les sirven ahora á ellos contra

nosotros, y en tiempo de guerra facilitan sus incursiones sobre nuestras tierras, que por aquella parte tienen muy poca defensa.

La primera de estas plazas es la villa de Serpa, situada una legua á la izquierda del Guadiana, cuyo término riega al Norte un arroyo llamado Chouchou. Está en una alturita rodeada de muros antiguos, á los cuales se han agregado algunos baluartes modernos, y tiene un castillo de poca consideración.

Cuatro leguas más adelante de Serpa está la plaza de Moura, situada entre el Guadiana y el Ardila, que viene de la Extremadura española, y es bastante caudaloso, particularmente en tiempo de lluvias. La plaza está situada una legua antes del río, en una llanura fortificada con cinco baluartes, tres medios y cinco rebellines. Tuvo un castillo muy defensable que demolieron nuestras tropas al principio de este siglo, pero que en parte se ha reparado. El vecindario de Moura será como de 2.800 á 3.000 vecinos: seis leguas al Oriente de Moura, sobre la raya enfrente de Fregenal, entre los ríos Ardila y Murtiga, en una alta sierra, está la villa de Noudar ó Nodar, que tiene un fuerte castillo.

Otras seis leguas más adelante de Moura se halla otra plaza llamada Mouraom, distante del Guadiana cerca de una legua. Tiene un castillo antiguo y se halla rodeada con una muralla del mismo tiempo, á que se agregaron algunas obras modernas que no pudieron resistir á nuestras tropas en la guerra del siglo pasado.

Enfrente del Mouraom y sobre la margen derecha del Guadiana, se halla la plaza de Monraraz, situada en una altura y rodeada de una muralla antigua con cinco baluartes á la moderna.

A dos leguas de Mouraom está la raya de España, que divide de la de Portugal el río Fragamandes, entre el cual y el Taliga, que separa nuestras posesiones del término de Olivenza, se introduce el de Alconchel y llega nuestro dominio hasta la orilla izquierda del Guadiana, sobre el cual está el lugar de Cheles y la Barca de su nombre; y al opósito, en la parte de Portugal, distante como cosa de dos leguas, la villa de Terena, que tiene un castillo antiguo, pero muy defensable en caso de ser atacada.

En el río Taliga empieza el término de Olivenza, que tendrá tres leguas de largo sobre el río y cuatro por la tierra adentro. Esta villa y su término es otra de las ocupaciones hechas por los portugueses en nuestro terreno, y tan perjudicial para él como las antecedentes.

Olivenza es una grande villa bien fortificada, con nueve baluartes, ocho rebellines y un castillo antiguo, en medio del cual se halla una torre cuadrada de mucha altura, á la cual se puede subir á caballo por estar rodeada de varias rampas. En lo más alto de ella han colocado los portugueses algunas piezas de artillería que dominan la campaña: lo está la plaza por un padrastro que cae á la parte del Sur, á la distancia de un tiro de fusil, bien que han cuidado de ocuparlo y fortificarlo con un castillo llamado de Ferreira. Los portugueses dicen que Olivenza se puede considerar como la segunda plaza del Alentejo; pero lo cierto es que ni tiene camino cubierto, ni sus murallas se hallan en estado de resistir al cañón. Su vecindario se regula en 1.734 vecinos, los que componen parte de dos regimientos de infantería y uno de caballería que llevan su nombre.

Ocupada Olivenza por las tropas españolas en el año

1658, fortificaron los portugueses la villa de Jurumeña, colocada en una altura á la otra parte del Guadiana. Esta plaza consta de un castillo, fortificado con 17 torres á la antigua, con dos obras exteriores, una á la banda del Sur y otra á la del Norte. No obstante lo cual ha sido tomada y retomada varias veces en dicha guerra.

Una legua y media más arriba de Jurumeña había un gran puente, llamado de Olivenza, que habiendo sido arruinado por nuestras tropas, ya no se transita por él.

Un poco más adelante de este puente entra en el Guadiana el río de Valverde, que rodea por esta parte el término de Olivenza y le separa de la jurisdicción de España, y ya desde allí empieza la raya á separarse del Guadiana, siendo la primera plaza fronteriza la de Elvas, distante tres leguas de Badajoz y una y media del río Caya, que sirve de límite para los dos reinos.

Elvas, que es pueblo de 3.339 vecinos, se halla situada en el declive de un terreno, aunque eminente, sujeto á varios padrastros, como son el Monte de la Gracia y el de Santa Lucía. Las fortificaciones de la plaza, considerada como la mejor del Alentejo, son siete baluartes, cuatro medios y un redente ó diente de sierra. Á la parte del Sur se ha ocupado la altura de Santa Lucía con el fuerte de su nombre, distante de la plaza poco más de un tiro de fusil, y unido á ella por un camino cubierto. Consta este fuerte de cuatro baluartes y dos rebellines, y el de la Lippe al Norte, situado en el ya dicho eminente Monte de la Gracia, sin comunicación con la ciudad, pues se halla separado de ella por un profundo barranco. Tiene cuatro baluartes y una obra coronada, y otras de defensas ex-

teriores con baterías cubiertas; pero muchas de ellas encajadas en la peña, defecto que en un gran fuego causará su abandono. El glacis y contorno se halla minado; pero como el terreno sobre que se fabricó este fuerte es una masa de piedra con algunas vetas de tierra, siguiendo éstas, no es difícil descubrir á dónde están las minas y dejar nulo su efecto.

Este fuerte fué proyecto del Conde de la Lippe, de resultas de la guerra del 62, y dirigidas sus obras por un ingeniero francés que se hallaba al servicio de Portugal, llamado M. Valleré; pero el Conde Lippe no contó con las pocas tropas de este reino para proyectar una obra que necesita 2.000 hombres de guarnición, y que con toda ella no puede impedir la toma de la plaza, que no es difícil atacando primero el fuerte de Santa Lucía, estableciéndole en él y formando baterías de morteros para incomodar la guarnición y el vecindario. Elvas recibe el agua de sus fuentes por un elevado acueducto de obra moderna, sostenido de tres órdenes de arcos, y del cual, luego que entra en la plaza, se provee una gran cisterna, que puede dar de beber á la guarnición y al vecindario por espacio de seis meses: por tanto, nada se adelantaría en cortarles este socorro.

Los contornos de Elvas están poblados de viñas y olivares que facilitan la aproximación á la plaza, á tres leguas de la cual se halla la de Campo-Mayor, cuyo término está separado de nuestra Extremadura por el río Gébora, que entra en el Guadiana, enfrente de Badajoz, de cuya plaza dista otras tres leguas. Esta villa, que tendrá de 700 á 800 vecinos, y que da nombre á un regimiento de infantería, está fortificada con cuatro baluartes, cinco medios y seis rebellines, y tiene un buen castillo que puede servir de retirada ó ciudadela,

pues aunque se voló en el año 1732 por haber caído un rayo en el almacén de la pólvora, se halla reparado desde el reinado del señor D. Juan V, así como últimamente se ha practicado con las más fortificaciones, porque los portugueses creen que siempre que los españoles quieran penetrar en el Alentejo lo harán por esta parte; y en este concepto, en el año de 1797 han levantado cuidadosamente un plano militar de la cadena de montañas que corre desde Elvas hasta el Tajo, en cuyas cabezas y faldas se hallan Campo-Mayor y otras pequeñas plazas y castillos.

A una legua al Norte de Campo-Mayor se halla la pequeña plaza de Ouguela, enfrente de la nuestra de Alburquerque, y tres leguas y media al Poniente de Ouguela y á una y media de la raya la de Arronches, con un castillo eminente, que tomado con la plaza por el señor D. Juan de Austria en 1664 tuvo que abandonarlo por no poderlo conservar.

A igual distancia de la raya y á dos y media leguas al Norte de Arronches, se halla el castillo de Alegrete, y á dos leguas de éste y tres de la raya, la ciudad de Portalegre, que tiene 1.769 vecinos: está fortificada á la antigua, con 12 torres que pueden sufrir artillería; pero su situación en la falda de una montaña la hace poco defensable. El contorno de Portalegre es fértil en todo género de frutos y frutas, particularmente de castañales, que pueblan la fresca sierra de su nombre.

A igual distancia que Portalegre de Alegrete se halla sobre nuestra raya, enfrente de la villa de Valencia de Alcántara, otra plaza llamada Marvaom, colocada en la cima de una asperísima sierra, que tendrá casi una legua de subida. Rodéanla por la parte de Portugal unos peñascos escarpados que le sirven de defensa, y sobre ellos tiene un castillo y una

plaza de armas, y para provisión de aguas una cisterna que se llena con la de lluvia. Como su recinto se halla casi cortado á pico por el Norte–Poniente y Sur, sólo por el Oriente es accesible por una agria calzada que forma varios rodeos.

Una legua de Marvaom está la villa de Castello–da–Vide, que se halla fortificada con un castillo llamado de San Roque. El autor de la *Corografía portuguesa* dice que es más defensable por su situación que por sus muros y castillos. M. Dumouriez opina que es el mejor punto de defensa que tiene esta raya, y que como tal propuso el aumentar sus fortificaciones el ingeniero sueco Funck, que en la guerra del 62 estaba al servicio de esta Corona; y aunque efectivamente así se hizo, no por eso Castello-da-Vide quedó fuera de riesgo, pues tiene un monte que la domina, al cual se puede llegar desde Portalegre por buen camino sin exponerse á los fuegos de la plaza.

La última del Alentejo es la de Montalvaom, distante de cuatro á cinco leguas al Noroeste de Castello–da-Vide, y situada en una altura entre la raya de España, que por aquella parte forma el río Sever y el Tajo, de cuya margen izquierda dista Montalvaom media legua. Está fortificada á la antigua y es de muy poca consideración.

Antes de empezar á describir las plazas de la provincia de Beira, debo notar que aunque la ciudad de Evora y las villas de Estremoz y Villaviciosa (que en la guerra del siglo pasado se creyó podían formar una segunda línea de defensa) estuvieron fortificadas, conociendo por los efectos la imposibilidad de guarnecerlas, con atención á las tropas que puede mantener este país, se han abandonado, y aunque conservan parte de sus fortificaciones y el nombre de plazas sólo

sirven para cuarteles de algunos regimientos y para emplear en su gobierno y Estado Mayor algunos antiguos Oficiales.

La provincia de Beira empieza al Norte de la corriente del Tajo, la cual desde la entrada del Sever, por el Mediodía, hasta las del Elja, por el Norte, sirve de raya á nuestra Extremadura, que por aquí se adelanta como unas siete leguas hacia el Poniente. La primera plaza que se halla pasado el Elja, una legua distante de su margen derecha y del Tajo y de cuatro á cuatro y media de la nuestra de Alcántara, es la de Rosmaniñal, que tiene pocas más fortificaciones que las que le dan los dos ríos que la rodean. Siguen por la raya y sobre la margen derecha del Elja, tres leguas distantes del Rosmaniñal, otra pequeña plaza llamada Segura, de la cual dista al Nordeste como dos leguas; la de Salvatierra del extremo, y á otras dos leguas, entre Norte y Noroeste, la de Peña-García. A tres al Noroeste, la de Monsanto, apartada una larga legua de las rayas. Á una y media leguas al Nordeste de Monsanto, la de Peñamacor; á tres y media, la de Alfayates, y una más adentro, la de Sabugal; todas de poca consideración, si se exceptúa la de Monsanto, por hallarse situada en un áspero monte, al cual sólo se puede subir, con muchos rodeos, por un camino peñascoso y agrio.

De la poca consideración en que siempre se han tenido estas plazas, es buena prueba el poco cuidado que se ha puesto en fortificar por nuestra parte los pueblos que les hacen frente, como son la Zarza, Ceclavín, el Trevejo y otras, que sólo hicieron figura en la guerra del siglo pasado. No obstante, la opinión de los que conocen esta raya es de que su situación, por lo escabroso del terreno que corresponde á nues-

tra Sierra de Gata, es el punto que merece ser considerado con más atención y á donde se puede formar una línea de puestos, que no sólo cubran las ciudades de Castello-Branco y la Guarda, sino toda la Beira y aun la Extremadura, apoyando su derecha en el Tajo y su izquierda en Almeida, y cubriendo su frente por el barranco por donde corre el Elja, y con los ya predichos castillos y plazas, de las cuales la de Alfayates se halla defendida con varios baluartes y un castillo dentro del recinto. Esta villa fué antiguamente del dominio español, en el cual era conocida con el nombre de Castillo de Luna; pero cedida al Rey Don Manuel, conoció su importancia, y mudándola de sitio, la fortificó, dándola el nombre que hoy tiene, con el cual pasa por una de las principales fuerzas de esta provincia.

La que en ella merece con razón el concepto de primera es la de Almeida, residencia ordinaria de los Capitanes Generales de Beira. Hállase situada sobre la margen derecha del río Coa, que naciendo hacia Sabugal y Alfayates se une más abajo de aquélla con el Samegal, y entra en el Duero enfrente de Moncorvo.

Almeida dista una legua del río Turones, que por esta parte sirve de raya entre la Beira y Castilla la Vieja. La villa es de poca consideración, pues no pasa de 638 vecinos; pero la fortificación se considera por la mejor de Portugal, y consta de seis baluartes y seis rebellines, con un caballero que domina toda la campaña; buenos fosos, camino cubierto, explanadas, almacenes á prueba de bomba y muchos pozos, porque dos fuentes de que regularmente se sirven los vecinos están á tiro de fusil de la plaza, á la cual se opone por la parte de nuestra raya el Castillo de la Concepción (sobre la margen derecha del Turones), obra la más re-

gular de esta frontera; continuando ésta por la parte de Portugal, es la última de la Beira la plaza de Castel–Rodrigo, casi á igual distancia de los ríos Duero y Turones, que ya unido con el Agueda sirve de línea divisoria entre los dos reinos. Hállase Castel-Rodrigo en una altura, fortificada con buenos muros, y está frontero de San Felices de los Gallegos, que es la única defensa que tenemos por aquella parte. Los portugueses, además de las ya dichas, tienen entre Alfayates, Almeida y Castel-Rodrigo algunos fuertecillos de poca consideración, como son los de Villar–Mayor, Castello-Mendo, Castello-Bom y fuerte de Almendra.

Las plazas de segunda línea de esta provincia son las de Castello-Branco, distante cuatro leguas del Tajo, ocho de la raya y 13 de Alcántara. Hállase Castello–Branco cercada de muros flanqueados de siete torres y con un castillo de fábrica antigua que, en la opinión de los portugueses, es inexpugnable, pero que en la mía no puede resistir á una partida de tropa ligera, pues no tiene cañones, y sus muros están aportillados.

La otra plaza es la ciudad de la Guardia, distante seis leguas al Poniente de la raya, otras tantas del castillo de Alfayates, seis de Almeida y 11 de Castello–Branco. La Guardia sólo está rodeada de una fortificación antigua, flanqueada de varias torres; pero por su situación elevada al Norte de la Sierra de la Estrella, rodeada de varias quebradas y valles, de modo que queda superior á todas las tierras vecinas por su clima saludable, abundancia de aguas y proporción de subsistencias, es una de las posiciones más ventajosas y más proporcionada para hacer una plaza de armas, la más fácil de defender de toda la provincia. En lo más alto de la ciudad hay un castillo que parece fuerte por

su situación, pero que está dominado por una alturita que le cae al Poniente.

Por la misma parte, y como á media legua de distancia, corre el río Mondego, que nace dos leguas más arriba, en la Sierra de la Estrella, y por su margen comunica esta ciudad con la de Viseu al Noroeste, y con Tomar y Coimbra al Sur-Oeste y al Poniente.

Empieza la provincia de Tras-los-Montes desde el río Duero para el Norte, y aunque, en mi concepto y en el de los que conocen bien esta provincia, debe considerarse como nula para las operaciones militares por nuestra parte, diré las plazas que hay en ella; de las cuales la primera es la de Miranda, sobre la margen derecha de aquel río, con una muralla muy alta y fuerte, y su foso, á que se agrega un castillo cuadrado, de obra antigua, con una plataforma guarnecida de artillería, y al Nordeste otro fuerte contiguo, defensable por naturaleza y muy importante, pero en el día arruinado por haberse volado con un almacén de pólvora en el sitio que puso á esta plaza el Marqués de Sarria. Á pesar de estas defensas, Miranda no es punto muy defensable por su situación baja y dominada, y, por tanto, en el año de 1710 fué tomada por el Marqués de Bay, y en el de 62 por el de Sarria, como va dicho.

El Duero, que por esta parte sólo se puede pasar en barcas y no sin peligro, deja de servir de límite á los dos reinos dos leguas al Nordeste de Miranda, y desde allí empieza la raya seca, sobre la cual, á distancia de unas seis á siete leguas, se halla el Castillo de Outeiro, que, aunque en el día de poca consideración, es uno de los puntos más importantes de esta frontera, en la cual, por nuestra parte, sólo hay otro pequeño fuerte, llamado Carbajales, casi demolido.

Á tres leguas de Outeiro y dos de la raya se halla la ciudad de Braganza, situada en una fértil y espaciosa llanura, al Occidente del río Fervenza, con 900 á 1.000 vecinos. Está rodeada de muros antiguos con cinco baluartes, y dentro tiene un castillo con varias torres y dos redentes, y en un monte vecino, llamado del Carrascal, otro castillo ó fuerte, con nombre de San Juan, y es un cuadrilongo de poca defensa.

Enfrente de Braganza corresponde por nuestra parte la plaza de Sanabria, entre la cual y el reino de Galicia corre la alta Sierra de Padornelo, que es continuación de las del Rabanal y Cebrero, y que se interna y extiende sus ramos por las provincias que voy describiendo. La escabrosidad de los derrames de esta sierra y los profundos barrancos que forman los ríos Tuela, Túa, Rabaza, Ragoa y otros, se han considerado como defensa suficiente de esta frontera, y por consiguiente, en unas once ó doce leguas que se cuentan entre Braganza y el castillo de Monforte de Ríolibre, no hay fortificación alguna.

Hállase este castillo una y media ó dos leguas antes de Chaves, en una eminencia rodeada con un muro antiguo. Al contrario, Chaves está situada en el valle de su nombre, que es continuación del de Monterrey, en Galicia, sobre la orilla derecha del río Tamaga, que corre Norte-Sur por dicho valle, sobre el cual tiene esta plaza un bien fabricado puente de obra romana, y á la otra parte un arrabal fortificado con una obra coronada.

Chaves, que podrá contener como unos 800 vecinos, está cercada de muros antiguos, con tres baluartes y dos medios baluartes á la moderna, y sobre el camino de Galicia, en distancia de dos tiros de fusil, se halla un fuerte llamado de San Outel, situado en una altura

que domina la plaza y es un cuadrilongo fortificado con cuatro baluartes.

Enfrente de Chaves, por la parte de Galicia, se halla la plaza de Monterrey, situada en la falda de una montaña, y en lo bajo de ella, á la orilla del Tamaga, la villa de Verín, que tuvo algunas fortificaciones provisionales, pero que en el día se halla abierta.

Lo poco que puede resistir Chaves ya se ha conocido en la guerra del 62, de resultas de la cual sus murallas quedaron minadas con hornillos que aún no se han cerrado; pero la principal defensa de Chaves es lo malsano del país que la rodea y del vecino valle de Monterrey, á donde se suele acuartelar la tropa que la puede atacar.

Desde Chaves continúa una cadena de montañas que sirven de mutua defensa á los dos reinos, y á las cinco leguas está la plaza de Montealegre, una legua distante de la raya de Galicia. Su contorno es tierra montuosa y fría y su importancia poca, pues sólo tiene un castillo de fábrica antigua.

Caminando de Montealegre al Poniente, se halla, á distancia de una y media leguas, la división de la provincia de Tras-los-Montes con la de Entre Duero y Miño, y la forma una áspera cadena llamada al principio del Xerez, y conforme se acerca al Duero del Maraom. La dirección de esta sierra es casi Norte-Sur y su disposición impracticable entre las dos provincias, á no ser con herradura.

No obstante, entre Montealegre y la margen izquierda del río Limia, hay un camino menos áspero que conduce á la ciudad de Braga, distante de seis á ocho leguas de la raya: en él aún se conservan muchos vestigios de un camino romano que conducía de

Braga á Astorga y al cual dan hoy los naturales el nombre de La Geira.

El río Limia es bastante caudaloso y corre por en medio de estas montañas en mucha profundidad. A su Poniente vuelven aquéllas á elevarse, y aunque en ellas no es muy precisa la defensa, porque por naturaleza tienen la suficiente, en dos cabezos, casi inaccesibles, se hallan los dos castillos de Lindoso y Castro-Laboreiro, á poca distancia de los cuales corre la raya por espacio de seis leguas, casi Norte-Sur, desde el Limia hasta encontrarse con el Miño en la confluencia con el río Barjas, una legua más abajo del cual se halla la villa de Melgazo, fortificada con un castillo defendido por tres medios baluartes y otras obras irregulares acomodadas á la disposición del terreno, interrumpido de peñascos y precipicios.

A tres leguas de Melgazo, sobre la misma margen del Miño, se halla otra plaza llamada Monzón, cercada de muro alto y fuerte, con algunos baluartes y con un castillo ó ciudadela muy defensable, por hallarse colocado en una altura áspera y peñascosa.

Enfrente de Monzón, corresponde por la parte de Galicia la plaza de Salvatierra, que es un cuadrilongo con cuatro baluartes, que después de haberse apoderado de un castillo antiguo que era su única defensa, fabricaron los portugueses en la guerra de Sucesión.

Dos leguas más abajo de Monzón se halla la plaza de Valencia, que es la mejor de esta provincia y la tercera del reino. El cuerpo de la plaza consta de siete baluartes, con otros tres interiores á caballero, tres rebellines y una tenaza con falsa-braga, y á la parte de Portugal, en una colina que la domina, una obra coronada con tres baluartes, dos medios y dos rebellines; pero tiene un defecto muy grave para Portugal, y es

que la guarnición de tantas obras no es compatible con las fuerzas militares de este reino.

Valencia se halla en un punto muy importante, enfrente y á tiro de cañón de la ciudad de Tuy, que por la parte que mira á aquella plaza tiene algunas, aunque débiles, fortificaciones.

A dos leguas de Valencia, continuando el curso del río, se halla otra pequeña plaza llamada Villanova de Cerveira, que hace frente al fuerte de Goyán, situado en la ribera opuesta. Hállase fortificada con buenos muros y baluartes. Tiene un castillo, y por la parte que mira á Valencia un fuerte llamado de San Francisco, cuyos baluartes y plataformas forman un pentágono; pero enfrente de este fuerte tiene una atalaya que domina la plaza.

Dos leguas más abajo de ésta, no lejos de la ribera izquierda del Coura y entre éste y el Miño, distante media legua del mar, está la plaza de Camiña, rodeada de tres recintos fortificados á la moderna que la hacían muy defensable si no estuviese dominada por un monte, en cuya falda se halla tendida.

Por la parte de Galicia y sobre la derecha del Miño no hay fortificación alguna, pues la plaza de la Guardia se halla distante media legua á la banda de afuera de la boca del río, y sobre la costa occidental de aquel reino. Pero como el Miño, delante de Camiña, tiene más de media legua de ancho, su paso por esta parte no es de temer.

CAPÍTULO III.

DE LAS SIERRAS Y MONTES DE PORTUGAL.

Basta sólo considerar la situación de Portugal con respecto al resto de la Península, para conocer que los montes que cortan y se extienden por este reino deben ser continuación de los que pasan por el de España, lo que así sucede, pues del tronco principal del Pirineo, que se propaga entre Asturias y León y por Galicia, hasta acabar en varios cabos sobre el Océano occidental, descienden las dos cordilleras de la Segundera y Cebrero, de las que por las sierras de Courel, Queixa y San Mamed, y por las de la Canda, Padornelo y la Culebra, se introducen varios ramos en las provincias de Entre Duero y Miño y Tras-los-Montes, entre los cuales descuellan, sobre todo, el Xerez y el Maraom, que de Norte á Sur dividen estas dos provincias.

De la primera cadena que se separa del Pirineo, y que corre entre las dos Castillas con el nombre de Guadarrama, desciende, por la interposición de las del Pico, Gata y Carvajo, la de la Estrella, que se las apuesta en altura al Xerez y al Maraom, que, cortando el Duero, vienen á unirse con ella.

De la segunda cadena que se separa del Pirineo, y que al principio se conoce con los nombres de Moncayo, Cuenca y Albarracín, y luego se distingue con el de Alcaraz, Morena y Constantina, salen las de Portel en el Alentejo, y las que separan esta provincia del Al-

garbe con el de Caldeiraom y Monsique, y que van á morir en el Cabo de San Vicente.

De todas estas sierras, que están trabadas entre sí con otras menores, ya por su altura, ya por su corta extensión, será de las que trataré en este capítulo, siguiendo las indicadas cadenas según el orden con que las llevo nombradas, que es bajando del Norte al Mediodía, y explicando cuáles son los ramos inferiores que ya por su dirección y enlaces, ya por la materia de que están compuestas y plantas que en ellas crecen, se pueden considerar como descendientes del tronco principal.

Los primeros de dichos ramos que por la parte oriental entran en la provincia de Tras-los-Montes, son varios derrames de las sierras de la Segundera y Padornelo y de sus adyacentes la Culebra y la Canda, que separan los reinos de Galicia y León entre la provincia de Orense en el primero y el río Ezla, que corre por el segundo hasta tocar en el Duero, en el cual se terminan todos estos brazos, que siguen entre varios ríos que descienden de las primeras, correspondiéndoles en la provincia de Beira otras cordilleras menores de que hablaré á su tiempo.

La primera de aquéllas es la que corre entre el Tera, el Duero y el Sabor; y aunque al principio tiene el nombre de Teixeira, luego lo va tomando de los pueblos por donde pasa, como es el de Reboredo, á cuya falda meridional se halla la villa de Moncorvo. La segunda, casi paralela á la primera, sigue el curso del Sabor, y entre él y el Túa toma el nombre de Rebordaos, Momil, Sambade y Montemel. La tercera corre entre el Túa y el Tamaga: empieza hacia Claves, con el nombre de Montenegro; se confunde luego con la de Villapouca, que depende del Maraom; da nacimiento

al río Corgo y al Piñón, y termina, como las antecedentes, en el Duero, en donde, cultivada, produce los exquisitos vinos que enriquecen esta provincia, saliendo por la barra de Oporto para los países extranjeros.

La cordillera del Xerez y del Maraom es la más occidental que viene del Norte al Sur, desde la de San Mamed. Divídese en varios brazos, que podrán componer el ancho de unas ocho leguas, y se limitan al Oriente en parte por el río Tamaga y en parte por el Teixeira (no conocido en los mapas impresos), y por el Poniente con el Sousa. El primero de los tres (aumentado con las vertientes de aquel primer monte, así como los otros dos formados con ellas) corta el Maraom oblicuamente para introducirse en la provincia de Miño y enriquecer al Duero.

El Xerez, que ocupa la parte Norte de esta cordillera, se une con la ya dicha de San Mamed por las sierras de Montealegre, en Portugal, y de Valdriz, en Galicia, y al llegar á la Portilla do-Homem se le separa otro gran brazo que, corriendo entre el río de aquel nombre y el Limia, vertiendo aguas á éstos y al Cavado, y dándolas al Neiva, que nace en medio de su carrera, va á terminar en el Océano entre Viana y Villa-do-Conde.

Otra sierra paralela á ésta se interna desde Galicia (á donde tiene el nombre de Milmanda), siguiendo el curso del Lima, á cuya banda del Norte forma el Cabezo de Castro-Laboreiro, y á la del Sur el de Lindoso. Llámase al principio Sierra Amarela; sigue luego con el de Labriga; continúa con el de Arga, y también termina en el Océano, entre Viana y Camiña, en un pequeño cabo, conocido por los antiguos con el nombre de Promontorio Avaro.

Un segundo brazo se separa del Xerez entre lo más

elevado de éste y el río Caldo ó de Montealegre. Da paso al Cavado, que se junta con aquél más arriba del Puente de Oporto; pasa al Sur de la ciudad de Braga; sigue con los nombres de San Gens y Airó; envía sus aguas al Cavado y al Deste, y termina en el Océano, como las dos antecedentes, entre Faom y Villa-do-Conde.

Desde el río de Montealegre continúa la cordillera del Xerez con el nombre de Maraom, dividida en varios brazos, que podrán componer, como ya va dicho, el ancho de unas ocho leguas. Se interna con uno de ellos en la provincia de Tras-los-Montes hasta unirse por Villapouca de Aguiar con la cordillera que baja de Chaves, y allí tiene los nombres de Falperra y Sandoño. Otros brazos se internan en la del Miño con los nombres de Aboboreira, Albaom y Bustelo, y entre éstos, el uno se extiende entre el Ave y el Sousa para formar la montaña que media entre el Concejo de este nombre y el término de Oporto, y que con nombre de Grela pasa entre el lugar á que le comunica y el de Valongo, siendo notable por su cualidad esquistosa, distinta enteramente de la cordillera anterior, que es un granito ó berroqueña en que dominan las partes térreas, de que resulta mucha facilidad para deshacerse y poca disposición para el pulimento.

Los árboles más comunes en las cañadas del Xerez y del Maraom son los robles y los castaños. En los valles y estrechas vegas que se forman en aquéllas, los sauces, los alisos y varios frutales, que al mismo tiempo que alimentan con sus frutas, sirven para sostener las frondosas vides que guarnecen los lindes de las heredades. Los arbustos que pueblan sus cimas, son varias especies de brezos, la carqueixa, el tojo ó aulaga y algunos otros de que haré mención cuando tra-

te de las plantas que crecen en este reino; pero no puedo pasar ahora en silencio el hermoso azareiro, tan parecido al lauro-ceraso, en quien los cachos de sus blancas flores hacen agradable contraste con lo luciente de sus hojas. Hablo precisamente de este árbol, por ser propio del Xerez, de cuya sierra se ha llevado á varias partes de Portugal para servir de adorno en sus jardines.

Corta el Duero todas las cadenas que dejo descritas y que bajan del Norte al Mediodía; pero luego que se suben sus ásperas riberas, se vuelven á distinguir. Las que pasan por entre él y el Sabor, continúan por entre el Agueda, que divide Portugal del reino de León, y el Coa, y dejando la ciudad de Pinel á la derecha y dando asiento á las plazas de Castel-Rodrigo y Almeida, vuelve hacia la Guardia, por donde se une con la Sierra de la Estrella. Vienen las que corren entre el Sabor y el Túa por entre el Coa, el Tabora y el Mondego, y por la misma ciudad de la Guardia convienen con la antecedente en su unión con la de la Estrella. Sus nombres son según los pueblos por donde pasan, y el que más las distingue es el de Carapito. La que viene entre el Túa y el Maraom y que corta el Duero por la ciudad de Lamego, da origen al río Balsamaom, que baña aquella ciudad y que tiene su origen en la parte más elevada de aquella sierra, llamada el Rosaom; córtala el río Paiva, que nace en la de la Lapa; vuelve á elevarse entre él y el Vouga, con el nombre de la Arada; sigue después de este último río con los nombres de Besteiros y Caramujo, y va á terminar en el Cabezo del Busaco, tres leguas al Nordeste de Coimbra, desde el cual con menos elevación se continúa siempre del Norte al Sur, hasta cerca de An-

ciaom; allí se extiende hacia el Norte, cerca del Rabazal y Alquebideche, formando varios cabezos que quedan al Sur de Condeixa, y acaba con la Sierra de Sicó al Este-Nordeste de la villa de Pombal, paralela al Mondego, hasta el cabo de este nombre ó de Buarcos, siendo su materia la piedra calcárea, y á veces la arenisca, y sus arbustos el tojo, la carqueixa y el brezo.

Las circunstancias con que los autores portugueses nos pintan la Sierra de la Estrella, merecen el que yo haga de ella una particular mención. Se eleva (dicen) sobre todas las del reino; está cubierta de nieve la mayor parte del año; es madre de los principales ríos que nacen en los límites de Portugal; tiene en su cumbre una notable y espantosa laguna que comunica con el Océano y grupos de peñas que se las apuestan á las nubes, desde los cuales la vista se extiende por el Occidente hasta muy adentro de aquel mar, de cuyos bramidos son ecos ó correspondencia los que se oyen en la laguna; produce plantas desconocidas y de particulares virtudes, y abundantes yerbas que pastan numerosos rebaños. Mucho hay que rebajar de esta pomposa pintura, en que tiene no poca parte el entusiasmo nacional; pero yo no me ocuparé de criticarlo: sólo diré sencillamente lo que he visto y lo que me han informado personas de todo crédito que han subido hasta su mayor altura, á la cual no me ha permitido llegar la estación en que me hallaba en sus faldas (1).

Si se considera bien la Sierra de la Estrella, es una

(1) El Catedrático de Botánica de la Universidad de Coimbra, Félix Avellar Brotero, y el Conde de Offmansegg, naturalista sajón, que hace dos años recorre el reino de Portugal para ilustrar la Enthemología.

gran masa de granito, casi separada por varios ríos de las otras sierras que la rodean, pues sólo se une á las que vienen de Tras-los-Montes por entre el Duero y el Sabor, y á las de la Beira por entre el Agueda y el Coa en la Portilla de Santa Cruz, que cae al Sur-Oeste de la Guardia y por la cual comunica también con la de la Garduña, que vuelve al Sur de dicha Portilla y se va á unir con la de Gata y Guadarrama. Entre dicha Sierra de la Garduña y la de la Estrella se forma un valle á que dan el nombre de Cova-da-Beira, porque realmente este valle parece una cueva elíptica entre las dos sierras, cerrado al Norte por la ya dicha Portilla, y al Sur-Oeste por una hoz ó estrechura que da salida al río Cecere, que corre Norte-Sur para introducirse en la comarca de Tomar por entre Pedrogaom el Grande y Pedrogaom Pequeño. En este valle hay varios pueblos, como Belmonte, Caria, Fundaom, célebre por sus vinos, y la Covilla, que lo es por sus fábricas de lana.

El Mondego, que, como el Cecere, tiene su nacimiento en la ya dicha Sierra de la Estrella, es el que empieza á separarla de la del Caramujo ó Alcova y de sus derrames. Así como aquel río, dirigiéndose al principio al Norte, vuelve luego al Poniente, y por una línea poco apartada de esta dirección se encamina al Oeste-Sur-Oeste, así el Cecere empieza su curso hacia el Nordeste, vuelve al Este, hace una curvatura al Oeste-Noroeste y se dirige al Sur-Oeste, y volviéndose á su antecedente dirección, obliga á la montaña á que la siga. La extensión de ésta, desde la margen izquierda del Mondego hacia Lagiosa y Celorico, hasta Pedrogaom Grande, se puede considerar como de unas 12 leguas, siendo su ancho de cuatro á cinco desde la Cova-da-Beira hasta Liñares, Melo, Gouvea,

San Román y Santa Marina, pueblos de sus faldas occidentales.

He fijado el término de esta sierra en los Pedregones, pueblos situados sobre los bordes de una profunda hoz, por donde el Cecere desemboca en la comarca de Tomar, porque el núcleo de esta hoz lo es de una cadena subalterna, que teniendo por centro el extremo de la ya dicha Sierra de la Estrella, se continúa al Sur-Oeste, cuarta al Oeste por la de la Louzáa, y acaba hacia Figueró-dos-Viños, que está á la punta y falda del Sur de la de Albayacere. Esta Sierra de Albayacere corre Norte-Sur, y se puede considerar también como la continuación de la de Busaco y continúa por la del Salto hasta unirse con las de Anciaom y Albardos; baja al Sur por entre el Cecere y el Ocresa hasta el Cabero, llamado de la Almendra, y otras eminencias que caen al Oriente de la villa de Abrantes, y sigue al Sur-Este, hasta unirse á la ya dicha de la Garduña, para pasar sobre Vila-Vella y cortar el Tajo por dos hoces llamadas las Puertas de Rodaom, volviendo luego á reunirse para formar la Sierra de Niza y enlazarse con las de Portalegre.

Al Norte de la ya dicha cadena de la Louzáa corre el río Ceira que, aunque tiene su nacimiento en la Sierra de la Estrella, más arriba del lugar de Alboco, no se lo han conocido los geógrafos portugueses. No es esto sólo lo que me mueve á hacer mención de este río, sino el determinar la dirección de una cadena subalterna que, separada de la sierra madre, se dirige con el nombre del Azor hasta terminar en el Mondego, por este río y el Alba, que naciendo no lejos de él y del Cecere, le sigue casi siempre paralelo hasta unirse con él más arriba de Coimbra.

Conocidos los confines de la notable sierra que voy

describiendo, sólo diré que su corona ó parte superior puede tener tres leguas de largo y una de ancho, y aunque no es perfectamente llana, sus desigualdades no son tan notables como las de sus faldas, por la mayor parte inaccesibles.

En esta llanura suele conservarse la nieve desde fines de Octubre ó principios de Noviembre hasta Junio, y así como todas aquéllas en que sucede lo mismo, sólo produce yerbas graminácea que ofrecen substancioso pasto á los ganados. Aquí es donde se hallan las maravillas ponderadas por los escritores; aquí donde se reconocen las lagunas tan celebradas, que realmente son tres, la mayor de las cuales, llamada Comprida por su figura oblonga, se halla dividida en dos senos que se comunican por un estrecho canal; la segunda en tamaño, y á la cual dan el nombre de Negraes, de figura orbicular; la tercera, y más pequeña, es parecida en la forma á la antecedente, y por estar su agua detenida se llama Podre, y ésta es la de quien se cuentan las maravillas ya dichas, que pueden verse compendiadas en el Mapa de Portugal, cuyo autor, el P. Juan B. de Castro, la denomina Obscura, sin duda por igual razón que la que han tenido los naturales para llamarla Podre. A decir verdad, estas tres lagunas sólo son los receptáculos de las nieves derretidas, y las dos redondas unos conos inversos rodeados de cantos, cuya cúspide, por la materia de que está compuesta la montaña, no ofrece salida que pueda tener comunicación con el Océano, distante más de 20 leguas en línea recta. El Alba tiene su nacimiento en la negra, pues el Mondego y el Cecere se componen de varios arroyos.

Son las otras maravillas de esta sierra tres grupos de pedruscos, que el mayor mérito que tienen es recordar

la mayor altura que debió tener esta mole, y la sucesiva degradación que por la influencia de la atmósfera y las nieves que la cubren ha experimentado.

Es el más notable y aparente de estos grupos el llamado Cántaro Grande, del cual dice Juan B. de Castro que se le ha dado este nombre por la costumbre que tenían los señores de la feligresía de Carvallo, allí inmediata, de poner junto á él un cántaro de agua para refrigerio de los viajantes que por allí pasaban. Pero Castro se equivoca, porque la feligresía de Carvallo dista mucho de la Sierra de la Estrella, pues se halla sólo á cuatro leguas de Coimbra: yo creo que el nombre de Cántaro se haya originado del grupo de cantos ó pedruscos que le forman, y que imitan una tosca columna piramidal. Otro hay semejante, pero de menor tamaño, y por eso le llaman Cántaro Pequeño, y otro, finalmente, conocido con el de Espinazo-do-Caom, por lo que se asemeja á esta parte del cuerpo de aquel animal, formado por un largo crestón compuesto de varias peñas puntiagudas.

Entre las otras particularidades que el ya dicho Castro cuenta de esta sierra, es la una el que en ella se cría la yerba argenciana, nombre que su poco conocimiento de la Botánica le hizo sustituir al de genciana. Pero si se equivocó en el nombre, no en el hecho, pues los modernos botánicos que han herborizado en esta altura, han descubierto la conocida en el sistema linneano con el dictado de Lutea, común en otras alturas de la cadena, con quien comunica la de la Estrella. No es en ésta la única planta rara que han descubierto los que la han visitado, y de que algún día darán noticia al público; pero como no es el principal objeto que me he propuesto, me contentaré con decir que sus faldas y cañadas, desde su altura media, se hallan pobladas de

robles y castaños, con varios otros frutales que contribuyen al alimento de los habitantes de los muchos lugares que por una y otra parte tienen su asiento en ellas, así como sus yerbas y pastos, á los numerosos rebaños que las frecuentan en verano, y que van á pasar el invierno en el clima más benigno del Alentejo.

Con lo dicho me parece hay lo bastante para que se conozca esta sierra, la más celebrada de Portugal, ya porque se cree que con el nombre de Herminio sirvió de asilo á los antiguos lusitanos perseguidos por las victoriosas armas de César, ya porque el nombre de Estrella con que se le conoce entre los modernos la hace mirar por los naturales con cierto respeto, cuyo fundamento se ignora, como le sucede al origen de este nombre, que unos creen se le ha dado por un peñasco que en forma de estrella dicen hubo en su cima, pero que ya ni en ésta ni en otra que se asemeje se deja ver, y otros que porque sobre ella se descubría desde los pueblos que le caen al Oriente y al Norte, primero que otras, cierta estrella, que sin duda sería la de Venus, que con respecto á los tales pueblos debe ofrecerse á su vista, no sólo la primera, sino la más brillante después de puesto el sol. Mas yo, dejando el trabajo de buscar el origen del nombre de esta sierra á los que crean que de él pueden sacar alguna utilidad, continuaré el mío con las noticias de otras de la Beira.

Tales son las de la Louzáa y Albayacere, que caminando Sur-Oeste desde la ya dicha de la Estrella, conducen á la de Anciáa, Aire, Patelo, Freixelas, Minde y Albardos, que empezando á elevarse desde la margen izquierda del Mondego, siguen al Sur, y se llevan siempre á la izquierda cuando se camina de Coimbra hacia Lisboa, hasta que una legua antes del

lugar de Riomayor se cortan por una portilla, desde la cual tuercen al Sur-Oeste y se prolongan hasta Montejunto, elevado cabezo que descuella sobre el resto de la cordillera, entre Alcoentre y Alenquer, y desde el cual continúan otros más inferiores, que ya acercándose, ya apartándose del Tajo, se dirigen al término de Lisboa, tres leguas al Norte, de cuya ciudad se vuelve á elevar la cordillera, formando el cerro llamado Cabeza de Montechique, desde la cual, con menos elevación, y por consiguiente con más aptitud para el cultivo, se comunica con la Sierra de Cintra, que ya por su materia, ya por su altura, parece no tener conexión con las que le anteceden.

Son éstas en la mayor parte compuestas de piedra calcárea de la primera formación, y de la de Montechique de la segunda, como lo muestran bien las petrificaciones marinas que se descubren en su cima, que igualmente son prueba evidente de la superior existencia de las aguas sobre estos terrenos. El interior de este monte contiene veta de hierro y piedra imán, siendo prueba de lo primero una fuente de aguas marciales que revienta en su falda.

Es, por el contrario, la Sierra de Cintra una gran masa de granito más ó menos compacto, y cuya parte, visible y expuesta á las influencias de la atmósfera, se halla dividida en varios grupos y cabezos de gruesos cantos, que forman puntos de vista muy pintorescos y variados, sirviendo los de los extremos de asiento á un Monasterio de Jerónimos y á una ermita de la Virgen Nuestra Señora. El largo de esta sierra puede considerarse como de dos leguas, á contar desde el lugar de San Pedro, situado en la portilla, por donde se une á la cadena anterior hasta el Cabo de la Roca, que es su extremo occidental, y su ancho, si se midiese por la

base, podrá ser como de media legua desde el río de las Manzanas, que la limita por el Norte, hasta el de Cascaes, que por el Mediodía sirve de término á sus faldas. Estas, que se ofrecen á la vista con aspecto poco agradable, secas, áridas y erizadas de peñas, entre las cuales nacen algunos arbustos, hacen notable contraste con las del Norte, pobladas de frondosos castaños y deliciosas quintas, en que el arte, ayudado de muchos y cristalinos arroyos, ha sabido sacar partido de la naturaleza del terreno. En el corto espacio que en la parte superior media entre uno y otro pendiente, son más abundantes y de mayor talla las matas, siendo las más notables brezos, tojos y carqueixas, que son los que por lo común crecen en terrenos granitosos.

En lo antiguo fué celebrada esta sierra por un templo que dicen estaba en su extremo occidental dedicado á Diana Cintia, y en lo moderno lo es con más razón por las quintas, bosques y jardines que hermosean su falda en los términos de las villas de Cintra y Colares, que caen en las faldas del Norte.

Estos son los principales montes de la Extremadura y de la Beira, y todos parece que humillan su cerviz al avistar las venerables canas del anciano Tajo; pero luego que franquean sus aguas, olvidados del respeto que les impuso, vuelven á levantar la cabeza. Es así que desde Abrantes hasta donde viene este río, más ó menos rápido, entre riberas elevadas, empiezan las cadenas que las forman á separarse, dejando á una y á otra parte de sus márgenes dilatadas y fértiles llanuras, sobre las cuales extiende el río en los inviernos sus aguas y las enriquece con el limo que depone en sus campos.

Ya dije al hablar de las Cadenas, que desde la provincia de Tras-los-Montes se internan en la de la

Beira, que reunidas la mayor parte de ellas en la Sierra de la Garduña, atravesaban en dos brazos el Tajo por las puertas del Rodaom, y que vueltas á unir luego que pasaban el río, seguían por la Sierra de Niza ó de San Luis hasta la de Portalegre. Esta última sierra á primera vista parece un grupo exento y dividido Sur-Oeste por una quebrada ó valle; pero si se considera bien, se conocerá que la parte Norte de este valle, en que están las peñas llamadas Pitarrañas y el Cabezo del Marvaom, no es sino la continuación del elevado monte de San Mamed, que forma al Oriente la cabeza de este cuerpo, cuyo brazo derecho es la dicha cadena, así como el izquierdo la en que se hallan situadas la ciudad de Alegrete y Castelo-da-Vide, y que ceñidas estas cadenas por el Norte y Oriente con el río Sever y por el Poniente con el Niza, que uno y otro, aunque en bastante distancia, entran en el Tajo, queda bien supuesta la comunicación indicada.

Nacen estos dos ríos en el predicho monte de San Mamed, por la parte del Poniente, y á la del Levante salen del mismo el Caya y el Gevora, que van al Guadiana, y por entre éstos y el ya dicho Sever, es que aquel elevado monte se une con la Sierra de Carbajo, la Extremadura castellana, y por ella y la de Gata, con la de Béjar, el Pico y, finalmente, con la de Guadarrama, y he aquí otro nuevo enlace de la de la Estrella con aquélla tan conocida cordillera.

Sigue la de Portalegre al Sur, sobre la margen derecha del Caya, y da asiento á las plazas de Arronches, Campo-Mayor y Elvas, situada en la falda del cerro de la Gloria ó de la Lippe, uno de los más altos de esta cordillera; vuelve un poco al Poniente, pasando entre Estremoz y Borba; revuelve al Sur en Montes-Claros, é insensiblemente se va elevando con el nombre de

Sierra de Ossa hasta el Cabezo de San Gens, que cae sobre el Monasterio de Paulistas de aquel nombre, y puede competir con los más altos de Portugal.

Extiéndese esta sierra, rigorosamente Noroeste-Surdeste, por espacio de siete leguas, desde Evoramonte, por Terena y Alandroal, hasta la margen derecha del Guadiana, y en su base puede tener como dos y media desde Borba hasta el Redondo. Descúbrense desde su cima las principales poblaciones del Alentejo, y especialmente la ciudad de Evora, que le cae cuatro leguas al Poniente. Es abundante de aguas, y de ellas se componen los ríos de Tera ó del Canal, que va al Tajo; Terena ó Lucifice y Agua Santa, que van al Guadiana.

La materia de la Sierra de Portalegre es granito; la de Ossa, hacia Estremoz, Montes-Claros y Borba, un excelente mármol blanco y de colores. En las faldas occidentales del monte de San Gens reina el esquisto foliáceo, cubierto de elevadas y gruesas jaras que prevalecen bien en tales terrenos, y en las cañadas inmediatas al Monasterio tiene frondosos árboles de espino, olivos y otros frutales, debidos á la económica industria de la religiosa Comunidad que le habita.

Continúa esta cordillera la dirección del Guadiana por el Reguengo y Monsaraz, elevado cerro (frontero de la plaza de Mouraom) que se halla ocupado por un castillo, respetable por su situación, superior á todas las del contorno, y luego revuelve al Poniente, hacia la villa de Portel, de la cual toma nombre, y con él continúa entre la Vidigueira y Oriola, entre Evora y Beja y entre Viana y Alvito, hasta unirse con la de las Alcazobas, que media entre el río Charrama y el Mouriño; se abate entre el Tajo y el Marateca; vuelve á elevarse en el monte de Palmela; sigue con aumento

en el de San Luis y Arrábida, y se humilla desde éste hasta fenecer en el Cabo de Espichel.

En Monsaraz se separan dos brazos de esta cordillera, y el primero, dando paso al Guadiana, vuelve á elevarse en la villa de Mouraom, y desde ella continúa entre los ríos Ardila y Alcarrache, hasta unirse con la Sierra de Santa María, en la Extremadura castellana, y el segundo acompaña la margen izquierda del Guadiana, y por las villas de Moura y Serpa se va también á unir también con las de Aracena y Constantina, y en la parte de Portugal tiene los nombres de Avelleira, Adiza y Machados.

Otro ramo se separa de las sierras de Portel, entre Alvito y Viana: se dirige al principio al Sur-Oeste, y volviendo luego al Sur, rodea el campo de Beja, con el nombre de Sambrisos y Beringel, pueblos situados en sus faldas. Vuelve desde este último á la primera dirección del Sur-Oeste, y cortando el campo de Ourique por Alustrel y Mezejana, deja el Rojo y Albalate á la derecha, y se va á enlazar con las Sierras de Algares y el Martinete, al Surdeste de Grandola. Aquí se subdivide en varios brazos, y el de la izquierda continúa por las Sierras de San Luis y San Teotonio, hasta las del Algarbe, mientras que el de la derecha, con los nombres de Aleidoens y Santa Margarita, sigue por el Sur de aquella villa, hasta terminar en el Cabezo de Nuestra Señora de la Peña, y en los que dominan las villas de Melides y Santiago de Cacem.

Desde Portel se separa otro ramo de la sierra de su nombre, y con poca elevación, se dirige al Noroeste, dando asiento á la ciudad de Evora, desde la cual empieza á elevarse y como por grados va subiendo desde el Cerro de Castris, en que está el Convento de Monjas Bernardas, hasta el de Montemuro, con cuyo

nombre continúa entre los ríos Odiege y Caña, hasta unirse con la de las Alcazobas.

Los que de Evora pasan á Lisboa llevan al principio esta sierrezuela á su derecha; pero luego se vuelve á la izquierda para unirse con la ya dicha de las Alcazobas, y continúa entre el Marateca y el Caña, hasta Palmela.

La sierra que dejamos en Beringel vuelve desde el pueblo de este nombre por el Sur, hacia Levante, rodeando al ya dicho Campo de Beja, y se conoce por los Cabezos de Araceli, Alcaria-Ruiva y Sambaraom, y por Mertola va á pasar el Guadiana, y entre este río y el Chanza sube hasta unirse con las ya dichas de Adiza, Avelleira y Machados, entre Serpa y Ficallo.

Desde el Cabezo de la Almendra, que descuella entre las Puertas de Rodaom y la villa de Abrantes, se continúa la cadena que viene de la Beira, por Gabiaom, Margén, Lagomel y Puente del Sor, y siguiendo siempre en la dirección del río de este nombre, se eleva en Monteargil, pasa sobre Erra y Corige, y termina entre Benavente y Salvatierra.

No será tan difícil de comprender, como en las antecedentes, la dirección de la sierra que divide el Alentejo del Algarbe. Constante en su curso, de Oriente á Poniente, y casi separadas de todas las otras de Portugal, es una continuación de nuestra Sierra Morena, con la cual comunica por entre Mertola y Alcoutín, derramando sus brazos por la parte del Sur hacia el Algarbe, y por la del Norte hacia el Alentejo y su campo de Ourique.

Extiéndese esta sierra desde la margen del Guadiana hasta el Cabo de San Vicente por unas 27 ó 28 leguas, y su ancho, si se considera desde las playas del

Océano meridional hasta los ríos Oeiras y Odesege, que hacen su separación al Norte, es de siete hasta nueve. Aunque le suelen dar varios nombres, según los pueblos por donde pasa, los más notables son los de Caldeiraom y Monchique. De aquél, que ocupa la parte más oriental, dice Juan Salgado de Araujo en la breve descripción que hizo del Alentejo, que se llama de Caldeiraom por una gran sima ó profundidad casi redonda que hay en lo interior de aquellos montes, cercada por todas partes de ásperas peñas, á manera de una gran caldera. Es muy verosímil que este calderón sea la boca ó cratera de algún volcán, como lo es también que lo sea otra hondonada que se reconoce en el cabezo más alto de la parte occidental de esta sierra, al que por la misma razón dan el nombre de Foya de Monchique. El mismo autor dice que esta Foya es un campo llano con alguna inclinación al Poniente, y que de él mana una fuente caudalosa. Otros sujetos, de toda verdad, me han asegurado que allí no habían visto señales de abertura ó crateras; pero el nombre de foya, el hallarse en la misma cordillera que la de Caldeiraom, el nombre general de Monchique (monte seco), y el reventar en su falda meridional una fuente de agua caliente, son razones que me mueven á creer que en tiempos muy remotos pudo haber habido algunos volcanes en esta sierra, cuya parte principal se compone de un esquisto ó pizarra que termina en las faldas que se extienden hasta el Cabo de San Vicente y la costa del Algarbe, en piedra calcárea durísima. Los cabezos más notables de esta cadena son en la parte meridional el ya dicho de la Foya, llamado Grande para distinguirlo de otro inmediato á él, aunque inferior, conocido con el nombre de Foya Pequeña. Desde estos cabezos, que justamente corresponden al es-

pacio que media entre la ciudad de Lagos y la villa de Albor, empieza la cadena á aplanarse hacia el Cabo de San Vicente, al cual antecede una llanura de dos leguas de largo con sólo unas 50 ó 60 brazas de elevación sobre la superficie de la mar. De Monchique y sus faldas bajan al Sur los pequeños ríos de Lagos, Albor, Portimaom y Silves, y al Norte y Noroeste los de Odesege y Aljesur, que caminan al Poniente. Del Caldeirón, el Vascón y el Odeleite, que van al Guadiana.

Es celebrada la frondosidad de los árboles y la abundancia de las frutas que se crían en las cañadas de aquellos primeros ríos y que rodean la villa de Monchique. Los castaños de esta ribera abastecen de su fruta y madera al Algarbe y gran parte del Alentejo. ¿Y quién sabe si la feracidad de estos terrenos se debe á los fuegos subterráneos que es verosímil encierre en sus entrañas este monte, y que con las aguas que manan de él aumentan y adelantan la vegetación?

Aun cuando no tuviesen estos cabezos las notables ventajas que dejo referidas, bastaba sólo para hacerlos célebres las que resultan á los navegantes, á quien sirven de balisas cuando vienen á reconocer el Cabo de San Vicente. Lo mismo les sucede con otro picacho no menos conocido, á quien dan el nombre de Montefigo ó de San Miguel. Cae éste en la Sierra de Caldeiraom, Norte-Sur con la barra del puerto de Faro, de la cual dista de dos á tres leguas tierra adentro. Su forma es de un pilón de azúcar, y sus faldas meridionales, que se extienden hasta el lugar de Moncarapacho, son muy deliciosas por hallarse pobladas de viñas, olivos y otros árboles frutales. Miran las gentes del país este monte con gran respeto, porque dicen que en su altura se apareció el Arcángel San Miguel,

á quien con este motivo han erigido una capilla, que visitan devotamente.

Estas son las principales cadenas que cortan los dos reinos de que en Europa se componen los dominios portugueses, y que con las aguas que manan de ellos adquieren su principal fertilidad. El curso de aquéllas será el objeto del capítulo siguiente.

CAPÍTULO IV.

DE LOS RÍOS DE PORTUGAL.

Á la noticia de los montes de este reino debe seguir la de los ríos que se forman de sus vertientes y aun de los que le entran de afuera. Éstos tendrán el primer lugar, como que son los que traen más largo curso y recogen la mayor parte de las aguas que los montes reciben de las lluvias y chupan de la atmósfera.

El primero de estos ríos por el Norte es el Miño, que empieza á dividir este reino de Galicia dos leguas más abajo de la villa de Rivadavia y enfrente del lugar de Padrenda, entre el cual y el de Chabiairo recibe de la parte de Portugal el río Varcea, que baja de los montes de Castro-Laboreiro, dividiendo también en la mayor parte de su curso las tierras de las dos naciones.

Poco más abajo recibe el Miño el Mouro, que viene del valle de Valdevez, y luego hasta el Coura no le entra río de consideración.

El Coura nace en la Sierra de la Estrica; corre por el país á que da nombre, y se introduce en el Miño junto á la villa de Camiña, y caudaloso con el rempujo que le hacen las aguas de aquél, sólo se pasa en barca. Su curso es de Levante á Poniente, con inclinación al Noroeste.

El Miño es navegable hasta Salvatierra, villa y plaza de Galicia, dos leguas más arriba de Tuy y enfrente

de Monzón; y como no tiene puente alguno desde Orense, sólo se puede pasar en barca, como sucede entre Valencia y Tuy, á donde lo corta el camino real de Galicia. Es este río muy abundante en varias especies de peces, como son salmones, lampreas, sábalos y anguilas, y en su boca se pescan muchas corbinas.

Desde que empieza á servir de límite á los dos reinos, baña las villas de Melgazo, Monzón, Valencia, Vilanova de Cerveira y Camiña, en Portugal, y en Galicia las de Crecente y Salvatierra, la ciudad de Tuy y los puertos de Amorín y Goyán. En su barra se divide en dos brazos, y en medio tiene la pequeña isla de que dejo hablado en la descripción de la costa. Su nacimiento es en la provincia de Lugo y Obispado de Mondoñedo, en una laguna llamada Fuente Miñá, en que salen á borbotones varios hilos de agua delgada y cristalina, y con tal abundancia que luego da movimiento á dos ruedas de molino. La situación de esta fuente, en medio de un pequeño prado y rodeada de frondosas arboledas, es muy deliciosa. Hállase media legua más abajo de un monasterio de San Bernardo, llamado de Meira, y en una parroquia á quien dan el nombre de Fumiñá. Luego que el Miño se aparta de su fuente, recibe otro arroyo de más caudal, que baja de la Sierra de Seixos-Mil y pasa por las inmediaciones del dicho monasterio.

Los únicos puentes de piedra que tiene el Miño son los de Rabade, Lugo, Puerto-Marín y Orense, que excede á todos en la altura y ancho de su arco principal; pero de estos puentes y de los ríos que entran en él como pertenecientes á los términos de Galicia, no corresponde hablar aquí: resérvolo para cuando se trate de aquel reino, y así continuaré ahora con los ríos de Portugal.

El primero que entra en la mar es un pequeño arroyo llamado Áncora, que tiene su nacimiento en la Sierra de Arga, y forma barra, defendida con un fuerte llamado de Lagarteira. Los autores portugueses cuentan una patraña sobre el origen del nombre de Áncora, que puede verse en la obra de Juan Bautista de Castro.

Al Áncora se sigue el Lima, río famoso por la prevención que los antiguos tenían contra sus aguas, que creían hacían perder la memoria al que las pasaba. Por eso le dieron el nombre de Lethes, y por nacer en una laguna rodeada de pantanos el de Limia ó Limea. Atribuyóle también Strabón el de Belión, que se conserva con poca diferencia en dicha laguna, conocida por los naturales con el nombre de Beón. Fórmase ésta en la parte Norte de la provincia de Orense, en el reino de Galicia, con las vertientes que manan de la Sierra de San Mamed, y corriendo desde ella el río con muy poca pendiente por la comarca á que da el nombre de Limia, más que río, parece una continuada charca. Recibe varios arroyos de unas colinas que cercan esta llanura; llega al puente Linares, á donde le atraviesa un banco de piedra, que es la principal causa de su detención y de que sus aguas cubran en los inviernos sus fértiles riberas, muy aptas para el cultivo, pero no enteramente inútiles, pues en ellas se crían muchos ganados.

Desde el puente Linares se precipita el Lima entre las fragosidades de dos altas cordilleras que comunican con la del Xerez; pasa entre el Concejo de Soas y el Castillo de Lindoso; corta la raya de los dos reinos un poco más arriba de este fuerte; baja al puente de la Barca, un poco más abajo del cual recibe el Cabrón, que viene de hacia el Valdevez, y que le entra de la

parte del Norte; sigue ya menos rápido y más caudaloso al puente de Lima, famoso por su extensión y fortaleza, y por dar nombre á la villa que deja á su izquierda y de que trataré en su lugar: ya por aquí, y aun dos leguas más arriba, es navegable el Lima, que con esta proporción continúa hasta la villa de Viana, á donde tiene su barra, y por ella se mezcla con las aguas del Océano.

Las riberas de este río, desde que entra en Portugal hasta el puente de la Barca, producen poco más que algún centeno, castaña y caza; desde allí abajo son fructíferas en granos, linos y otros esquilmos, y en ellas se cría mucho y muy gordo ganado vacuno. En sus aguas abundan los salmones, los reos, las truchas, bastos, tahiñas, y cuando se acerca á la mar, lenguados, acedias, róbalos y otras especies; corre al principio de NE. al SE., siguiendo la dirección de las montañas que le limitan; pero ya libre de ellas se vuelve al Poniente como los más ríos de esta provincia.

Al Mediodía del Lima, y á legua y media de distancia, corre el pequeño Neiva, más conocido de los antiguos que de los modernos: Mela le dió el nombre de Nebis; Duarte Núñez de León le hace entrar en el Cabado, siendo así que su boca es bien conocida, debajo de un castillejo á que da nombre; nace en las montañas de Aboín; fertiliza las tierras de Ponte da-Barca y Ponte de Lima; corre al principio al Poniente; baja al Sur, enfrente de esta última villa, y vuelve á su primera dirección para entrar en la mar. Es vadeable por todas partes, y yo le pasé á donde llaman Río-Mao en camino de aquella última villa á la ciudad de Braga.

Al Neiva se sigue el Cabado, conocido por los romanos con el nombre de Celando; este río se forma principalmente de tres brazos: el más occidental se llama

Homen; nace en la sierra del Xerez, y en aquella parte que sirve de límite á la provincia de Entre Duero y Miño con el reino de Galicia, en un sitio llamado Lamas (que equivale á nuestro castellano lodos), nombre que se da á aquellas praderas que suele haber en lo más alto de las sierras, y en las cuales tienen origen muchos ríos; baja muy despeñado á la portela del mismo nombre; corre al Poniente por un delicioso, pero estrecho valle, recibiendo muchos arroyos de las sierras que le limitan, y á una legua al Norte de la ciudad de Braga se une al verdadero Cabado, que tiene su nacimiento entre el Xerez y el Maraom, en la sierra de la Cabrera, al Norte de Guimaraens, y recibe el Caldo ó de Montealegre, que es el tercer brazo. Este nace en el reino de Galicia, hacia el lugar de río Caldo; rodea aquella pequeña plaza por Norte y Poniente, y despeñado por entre aquellas sierras se introduce en el antecedente, cuyo caudal aumenta de tal suerte, que ya desde allí abajo no es vadeable y sólo se pasa por el puente de Porto y Barca de Santa Marta. Unidos los tres brazos van al puente de Prado, distante una legua de Braga, en el camino de Galicia; siguen á la Barca de Villar de Frades, sobre la cual y á su izquierda queda el convento de este nombre, primera casa de los canónigos seculares de San Juan Evangelista; pasa por la villa de Barcelos, á donde tiene otro puente de piedra, aunque no tan bueno como el de Prado, y va á entrar en la mar entre Exposende y Faón.

Desde que el Cabado sale de las estrecheces del Xerez, corre plácidamente, y en gran parte pudiera ser navegable, desde el puente de Prado, como probablemente lo fué en otro tiempo, según Contador de Argote, que le hizo reconocer para determinar la dirección de uno de los caminos romanos que salía de aquella

ciudad para la de Astorga; pero ya empachado con muchos bancos de arena y atajado con varios azudes ó presas, sólo permite el paso á los barcos hasta poco más arriba de su barra.

Por ella entran variedad de peces que enriquecen y regalan á los habitantes de sus márgenes; entre éstos, los más delicados son: salmones, reos, barbos y lampreas, y en sus cabeceras lleva delicadas truchas.

Sus márgenes, plantadas de frondosas arboledas y bien cultivadas, ofrecen agradables perspectivas al caminante y abundantes cosechas de maíz, lino, vino colgado, castaña y otros frutos y frutas á los que viven en ellas.

Tres leguas más al Sur de Cabado entra en la mar el Ave, río igualmente conocido de Mela, pues con el nombre de Avus le menciona entre los cuatro que corrían por esta parte de la provincia de Galicia. Se compone el Ave de dos brazos, de los cuales el del Norte lleva aquel nombre, así como el del Sur el de Avicela. Empieza el primero en la Sierra de Agra, que es parte de la de Cabreira: al pie de ella se le une otro caudaloso arroyo, y ya con bastante caudal separa el Concejo de Vieira de las montañas de Barroso; pasa entre Braga y Guimaraens, con distancia de legua y media de cada uno de estos dos pueblos, y más abajo del segundo recibe el Avicela, que formado en el Concejo de Montelongo de tres arroyos que bajan de la Sierra de Cabreira y dirigiendo su curso Sur-Oeste, pasa por el Monasterio de Pombeiro y por las caldas ó baños á que da nombre, á donde tiene un puente de piedra. Una legua al Mediodía de Guimaraens corta el camino real de aquella villa á la ciudad de Oporto y va, como llevo dicho, á unirse con el Ave, que siguiendo su curso hacia el Poniente entra en el Océano, un cuarto de legua más abajo de la Villa-

do-Conde. Una legua antes recibe otro río con nombre de Deste ó Aleste, que se forma de varios arroyos, una legua más arriba de la ciudad de Braga, al Sur de la cual pasa, dirigiéndose al Poniente para unirse con el Ave, cuyas riberas casi desde su nacimiento son fértiles y agradables, y producen todos los frutos propios de la provincia de Miño, en la cual tiene varias barcas y puentes, entre los cuales merece particular mención el de Villa-do-Conde, que se está fabricando con suntuosidad.

Tres leguas más abajo del Ave y una al Norte de Oporto, entra en el Océano el pequeño río Leza, que nace en el monte Corba, un poco más abajo de Guimaraens y seis más arriba de su entrada en la mar; es ésta entre el lugar de Matosiños y la villa de Leza, á donde forma un puertecito; corre manso y cubierto de arboledas; se pasa dos veces en el camino de las caldas de Avicela á Oporto desde esta ciudad por un pequeño puente de piedra en el de Villa-do-Conde y por la Barca de Trofa en el de Braga. Juan Bautista de Castro dice que Resende y Faria equivocaron este río con el Lethes y con el Celando y de ser distintos puede certificarse cualquiera con sólo echar los ojos sobre el mapa de D. Tomás López.

Al Leza se sigue el caudaloso Duero, que recoge casi todos los ríos de las provincias del Norte y buena parte de los de la Beira: fué conocido este río por los antiguos con nombre poco diferente del moderno, pues le llamaron Durius; consérvale desde su origen, que tiene en los montes de Oca ó Sierra de Urbión, en una laguna llamada Negra por el color de sus aguas; baña las ruínas de la antigua Numancia; pasa por la ciudad de Soria y villas de Roa, Aranda y Tudela, de las cuales á las dos últimas da sobrenombre; se acerca á Valladolid

y mucho más á Toro y á Zamora, adonde tiene muy buenos puentes, y empieza á servir de límite á Castilla y Portugal dos ó tres leguas más arriba de Miranda. Corre desde su nacimiento hasta esta ciudad, por la línea del Este–Nordeste al Sur–Sudoeste; aproxímase luego más al Sur, hasta su confluencia con el Agueda, y corriendo desde allí, siempre al Occidente, por los dominios portugueses, entre la provincia de la Beira, al Sur, y las de Tras–los–Montes y Entre Duero y Miño, al Norte. mezcla sus aguas con las de la mar, tres cuartos de legua más abajo de la ciudad de Oporto.

Recibe el Duero en Castilla muchos y muy caudalosos ríos, entre los cuales son los de más nombre el Arlanza, el Pisuerga, el Carrión y el Ezla, por su derecha, y el Eresma, el Zapardiel y el Tormes, por su izquierda; pero como extranjeros al país de que me he propuesto tratar, dejo su descripción para el que emprenda la de los dominios castellanos, y paso á la de los que pertenecen á la provincia de Tras-los-Montes, que todos bajan del Norte al Mediodía.

El primero de estos ríos es el Sabor, que tiene su nacimiento en los confines del reino de León, no lejos de la Puebla de Sanabria; recibe por su derecha el Honor, que nace un poco más al Poniente, y más abajo el Fervenza, que es el que baña los campos de Braganza; éntrale por el Oriente el Manzanas, que se forma en tierra de Sanabria, y sirve en parte de límite á los dos reinos; corre con alguna inclinación al Sudoeste, y pasando al Poniente de la Torre de Moncorvo, enfrente de la cual recibe el Vallariza, se une una legua más abajo con el Duero; al principio camina este río entre altas y escarpadas riberas, que son más accesibles desde Castro Vicente para abajo, así como sucede al Vallariza, que después de salir de varias estrechuras corre

por una feracísima vega, abonada con sus crecientes y las del Sabor, y empleada en la siembra de cáñamos y otras semillas y legumbres, entre las cuales son muy estimadas los melones.

Al río Sabor se sigue el Túa, que corre casi paralelo con él; compónese éste principalmente de dos brazos: el primero y más oriental nace en la sierra de la Teixeira, entre las de la Canda y Padornelo, ramos de la Segundera, dentro del reino de León; corre por el lugar de Lubián, primero de este último reino para los que vienen de Galicia; pasa por el lugar de Hermisende, y entrando luego en Portugal con el nombre de Tuela, recibe, como á las dos leguas por el Oriente, otro río llamado Baceiro, que viene de hacia la Puebla de Sanabria, y se va á unir con el Rabazal ó Mente, más abajo del lugar de Valde-Tellas. También el Rabazal se compone de otros dos principales brazos, que tienen su origen: el oriental, que es el que lleva este nombre, en las montañas de las Frieiras, últimas tierras de Galicia hacia Levante, y el de Poniente, denominado Ragoa, en la sierra Seca, montañas del Riós y vecindades de Chaves; unidos estos dos primeros brazos, dejan en medio una especie de península, llamada por su forma tierra de la Lomba, después de la cual continúan juntos hasta unirse con el Tuela; sigue luego éste con el nombre de Túa á la villa de Mirandela, adonde tiene un buen puente de piedra de 19 arcos, y baja al Duero, en el cual se introduce, dando nombre de Foz-Túa al sitio de la confluencia; como cuatro leguas más arriba de ésta y otras tantas más abajo de Mirandela, se le une el río Tiñela, que tiene su origen en las sierras de Carracedo; pasa por las villas de Villapouca y Murza de Panoyas, y corre como unas ocho leguas; los diversos ramos de que se compone aquel caudaloso río co-

rren al principio por tierras muy quebradas; pero desde que entran en Portugal, fértiles en vino que, por lo común, pasa á las montañas de Sanabria para comprar con su producto los granos de que escasean; desde su unión, son las riberas más tratables y productivas de los frutos comunes de la provincia, y sus aguas abundan de los peces propios de ella, y de algunos sábalos y lampreas que suben del Duero.

Una legua más abajo del Túa corre á unirse con éste otro río llamado Carcedo, que pasa al Oriente de la villa de Murza; sigue á igual distancia el Piñón, que baja de la Sierra de Falperra, y cuyas riberas producen buena parte de los vinos llamados de alto Douro.

Al Piñón se sigue el río Corgo, que, formado hacia Villapouca de las vertientes del Maraom, fertiliza la deliciosa ribera de Villarreal, adonde tiene un buen puente; corre Norte-Sur, y entra en el Duero más abajo de Canelas y Poyares. Castro dice que los romanos le conocieron con el nombre de Corrugo; pero no sé á dónde halló esta noticia, pues los geógrafos de aquella nación sólo ponen en la provincia de Tras-los-Montes el Tamaga. El Corgo es de corto curso, pues nace al medio de la provincia. Después de él baja con igual dirección y con menos corriente el Sermaña, que á cuatro leguas se pierde en el Duero, entre Paso da-Regoa y Mesonfrío, después de cuya villa tiene igual término debajo de Barqueiros el Teixeira, que tomando nombre de un pueblo, distante una legua más arriba, rodea y limita las viñas de Factoría y la provincia de Tras-los-Montes; se pasa por un buen puente de piedra en el nuevo camino de Cima de Douro á Oporto, y corre por tierras muy quebradas, como son las del Maraom (1).

(1) Aunque el Teixeira es notable, por ser límite entre dos provincias, no se halla en el mapa de D. Tomás López.

Corta oblicuamente este monte el Tamaga, río caudaloso y comparable con el Lima y con el Cabado: tiene su nacimiento en el reino de Galicia y Sierra de San Mamed, en una fuente llamada Tamicelas; baja por el estrecho valle de Laza; sigue al más ancho y fertilísimo de Monterrey; pasa la raya de los dos reinos, á legua y media de Chaves, y entre esta villa y su arrabal de la Magdalena tiene un famoso y bien conservado puente romano.

Sigue el Tamaga desde Chaves la dirección del Sudoeste, por entre las fragosidades del Maraom; recibe en ellas muchos y caudalosos arroyos, como son el Beza y el Basto; pasa por los puentes de Cavéz, Mondim, Amarante y Canaveses, el primero, segundo y cuarto de fábrica antigua, y el tercero moderno, de tres arcos y de los más bien fabricados de Portugal por su firmeza y adornos. Dan este puente y el de Canaveses paso á los caminos que de Oporto van á Cima de Douro; los de Mondim y Cavéz á los que de la misma ciudad pasan á la parte superior de la provincia de Tras-los-Montes y á sus pueblos principales, como son Chaves, Braganza, Miranda, Villarreal y Torre de Moncorvo.

Aunque el Tamaga corre estrecho por la elevación de sus riberas, tiene entre ellas deliciosos valles que producen mucho vino colgado, maíz, centeno, lino y legumbres; en sus cañadas se coge mucha castaña, y en sus aguas sábalos, lampreas y mugiles que suben del Duero, con el que se une, adonde llaman Entrambos-Ríos, dos leguas más abajo de Amarante.

Desde esta villa á la de Arrifaña ó Peñafiel no se halla otro notable río hasta el Sousa, que corre por un ancho y frondoso valle á que da nombre: tiene su origen en la Sierra de Alba, entre el Monasterio de Pom-

beiro y el Priorato de Caramos; conserva el nombre de Sousa por espacio de ocho leguas, y entra en el Duero cuatro leguas al Oriente de Oporto (1).

Tiene el Sousa un puente de piedra en el camino real de Peñafiel á Oporto, y el Ferreira dos de la misma materia: uno en el lugar á que da nombre, y otro un poco más abajo, en el de Sangomil, por el cual pasa la ruta de Oporto á Canaveses. Entre aquella ciudad y el Ferreira sólo se halla (una legua antes de ella) el pequeño río Tinto, que dicen tomó el nombre de una reñida batalla sucedida en sus márgenes entre moros y cristianos, y en la que llevaron los primeros la peor parte y lo tiñeron con su sangre.

No recibe el Duero por su izquierda tantos y tan caudalosos ríos como por su derecha, porque generalmente los de la Beira llevan curso diferente.

Es el primero el Agueda, que naciendo, no como dice Castro, en la Sierra de la Estrella, sino hacia Alfayates, corre la mayor parte por España; pasa por Ciudad-Rodrigo, y luego sirve de límite á los dos reinos, recibiendo antes el Turones, que también forma la raya desde su confluencia hasta su nacimiento, y entra en el Duero junto á Vilvestre. A media legua del Agueda se sigue el Aguiar, que viene de las vecindades de Almeida.

Al Aguiar se sigue el Coa, conocido entre los antiguos con el nombre de Cuda: nace en la Sierra de Xalma, ó más bien en la de la Garduña, por donde se une á la de la Estrella; pasa al Poniente de la villa de Almeida; recibe el Lamegal, unido con el Noeime, que tienen su origen hacia la Guardia, y va á unirse con el

(1) En el mapa del Sr. López se confunde el Sousa con otro de no menos caudal llamado Ferreira, que naciendo hacia la misma parte corre siempre paralelo con él y entra en el Duero una legua más al Poniente.

Duero, tres leguas más abajo, adonde llaman Foz-Coa.

Al Poniente del Coa se sigue el Teja, de corto curso y caudal: pasa por la villa de Nomaom, y tiene el mismo fin que el antecedente.

Al Teja se sigue el Tabora, á quien se mudó el nombre en el de Soberbio, desde que el delito del Marqués de aquel título dió motivo para que se intentase borrar de la memoria de los hombres semejante apellido. Nace este río de una fuente llamada de Juan Durán, hacia Troncoso; auméntase con otros varios arroyos; corre de Sudeste á Nordeste; pasa por la villa de Tabora y entra en el Duero.

Sigue á estos ríos el Barosa, unido con el Tarouca y con el Balsamaom. En el nombre de este río me parece están equivocados algunos autores portugueses. Para aclarar esta duda me detendré un poco más que en los antecedentes, diciendo que el Barosa se compone de dos brazos: el uno que se forma de las vertientes de una montaña que cae al Norte de los lugares de Touro y Fragoas, y el otro que viene del Poniente y que, según Salgado de Araujo, sale de Barcia da-Serra, ramo de la de Almofala, y que se une más abajo del puente de Mondín. Este último corta el camino de Viseu á Lamego, media legua antes de Bertiande, y allí tiene un puente llamado da-Barosa, denominación en que me fundo y en que se fundó el ya dicho Salgado para creer que éste es á quien legítimamente conviene el nombre de Barosa, así como al otro el de Tarouca, en cuyo margen derecho se halla un Monasterio fundado por el Rey D. Alonso Enríquez con el ya dicho nombre, porque regularmente tales fundaciones solían tomar el de los ríos á cuyas márgenes se situaban (1).

(1) Yo no sé en qué se ha fundado el Sr. López para dar á este río el nombre de Coura, con el que le coloca en su mapa.

Un poco más abajo de la unión de estos dos ríos, en la vega de Barosa, se les junta el ya dicho Balsamaom, que algunos geógrafos, y entre ellos nuestro D. Tomás López, llevan directamente al Duero, dirigiéndolo del Sur al Norte, y haciéndolo pasar por medio de la ciudad de Lamego, siendo así que su verdadera dirección es de Poniente á Levante: tiene su origen cuatro leguas más arriba de aquella ciudad, en la sierra llamada de Rosaom, y entre matas y peñas llega con mucho ruido á su arrabal, que deja á la derecha; pero ya más libre al separarse de ella, riega un delicioso valle plantado de viñas y frutales y poblado de quintas deliciosas.

Cinco leguas más abajo de Lamego entra en el Duero el río Paiva, que nace en la sierra y fuente de Carapito, poco apartada del santuario de Nuestra Señora de la Lapa; pasa por el lugar de Fragoas, adonde tiene un puente de cantería, como le sucede en Castro de Aire, que está dos leguas más abajo; corre siempre por entre peñas y riberas escarpadas, hasta el Duero, en el que se pierde, junto á un antiguo castillo á que da nombre, casi enfrente de la confluencia del Tamaga, y abunda de excelentes truchas, bogas y bordallos.

Más adelante del Paiva hallo en el mapa de Castro un río de corto caudal y curso, con el nombre de Aada, y en el de López con el de Ada: uno y otro autor le dan origen hacia el Monasterio de Arouca; pero el río que corre por el valle de este nombre es conocido con el de Pedonde. Juan Salgado de Araujo, en su descripción de la Beira, menciona otros ríos que entran por esta parte en el Duero, dándoles los nombres de Miraom, Cabrú, Labadouro, Morille, Sardoura, Gafaria, Germunde, Iña y Labarcos; pero son de tan

poco caudal que ningún mapa los señala, siendo sólo conocidos de los naturales por las dificultades que sus ásperas riberas oponen al pasajero.

Los arriba señalados son los principales ríos que de las sierras del Norte de la Beira entran en el Duero. Vamos ahora á tratar de los que las del Mediodía tributan al Océano y al Tajo: entre los primeros se puede contar el Vouga, que naciendo en lo más oriental de esta provincia, esto es, en la fuente del santuario de la Lapa, corre casi siempre Levante-Oeste hasta perderse en la ría de Aveiro: algunos, con equivocación, le hacen nacer en la Sierra de Alcoba, y otros en la de la Estrella, pero con poco conocimiento, pues una y otra deja á su izquierda, así como la de Rosaom á su derecha. Los antiguos le conocieron con el nombre de Vaca, de donde por corrupción se formó el de Vouga; baña pocos pueblos notables, y sólo al principio de su curso pasa por el Monasterio de Ferreira de Aves, habitado por religiosas benedictinas. Tampoco recibe ríos de mucho nombre, á no ser el Sul, que le entra á la mitad de su carrera, en el Concejo de Lafoens, y el Agueda ó Eminio al fin de ella, esto es, dos leguas más arriba de la ciudad de Aveiro: el primero tiene dos puentes de piedra que mandó fabricar el Infante D. Luis cuando era Señor de aquel Concejo, y el segundo una en el camino de Coimbra á Oporto, en el cual es de más consideración la que por orden del señor Juan V se construyó sobre el Vouga en el año de 1703.

Difunde este último río sus aguas en una especie de golfo ó albufera, separado de la mar por una larga y estrecha faja de arena que se halla interrumpida por un canal que da paso á los barcos hasta la ciudad de Aveiro, la cual rodean varias islas abundantes en pas-

tos, así como lo es este plácido seno en variedad de peces.

Entran en él, no sólo los ya mencionados ríos, sino otros varios arroyos, entre los cuales es el más considerable el que viene de la villa de Ovar, adonde suelen embarcarse para Aveiro los que pasan de Oporto y de la provincia de Entre Duero y Miño á las provincias meridionales.

El Agueda, que, como llevo dicho, se une con el Vouga dos leguas más arriba de Aveiro, se compone de dos ramos, el uno de los cuales, que viene de la parte del Mediodía, nace en la Sierra de Silveiriña y lleva el nombre de Algueidom, y el otro que viene de Levante y que tiene su origen en la del Caramujo. Unense estos dos ríos en el lugar de Bolfiar, desde el cual continúan con el nombre de Agueda hasta perderse en el Vouga. Suben por uno y otro los barcos y pesca, y se hallan por un buen trecho acompañados de fértiles y frondosas márgenes.

A los dos predichos ríos en el orden que voy caminando, se sigue el Mondego, que, como noté al hablar de la Sierra de la Estrella, tiene su origen en una de las lagunas formadas en su cima; corre desde allí por un profundo barranco, distante como media legua al Poniente de la ciudad de Guarda; pasan por vado á legua y media los que van de aquella ciudad á la de Viseo; continúa por tierras más abiertas, y á las tres leguas deja la villa de Celorico á su izquierda; recibe en este espacio, por la parte del Mediodía, entre varios arroyos que bajan de la Estrella, el Lagiosa y el Celorico; da vuelta al término de esta villa, y vuelve á cortar el camino legua y media más adelante, debajo del lugar de Figueiro da-Granja, adonde se vadea, y para tiempo de lluvias tiene un puente: aquí se le une

un caudaloso arroyo que viene de la villa de Troncoso, que cae al Norte y corre al Poniente con alguna inclinación al Sudoeste, hasta desembocar en el Océano.

Entrale al Mondego por su margen derecha el río Daón: nace éste en la Sierra de Carapito, hacia Troncoso; baja al puente de Fagilde, en el camino de Viseo; recibe allí otro río poco menos considerable, llamado de la Prima; sigue á los baños de Alcafache y á Santa Comba-Daon, adonde recibe el Criz, que viene del Norte y se junta al Mondego más abajo de Castillejo; legua y media más adelante le entra otro río que viene de la Sierra de Alcoba; más abajo de Coimbra recibe otro pequeño río, con nombre de Giraom, que viene de la parte del Nordeste, y dando vuelta á aquella ciudad como una legua al Norte, corre y fertiliza la deliciosa vega de Fornos, y se mezcla con sus aguas un poco al Poniente de sus arrabales. Síguele el río Frío, que desde el Poniente da vuelta á la villa de Tentugal y viene á morir en el Mondego, media legua más abajo del Giraom.

Continúa aquel río á la villa de Montemor-o-Vello, y después de ella recibe otro arroyo que viene del Norte, y que así como los antecedentes contribuye con su reflujo á las inundaciones que destruyen el fértil campo de Coimbra.

Forma el Mondego, en su entrada y enfrente del puerto da-Figueira, dos islas de arena y de poca utilidad.

Son más abundantes por el Mediodía las aguas que aumentan el caudal de aquel río, como que las más de ellas tienen su origen en la Sierra de la Estrella y en otras poco inferiores. Después de Celorico es el primero de estos ríos el que baña la villa de Liñares; sigue el de Gouvea y el Cabado, que pasa por Piñeiro de

Azere; después de éste el de Cea y el Naveiras, y luego el Alba, que teniendo su origen no lejos del Mondego, sigue por Coja y Pombeiro, á donde recibe el Cerdeira; baja á Piodaom, Folques y Peñalba, y por entre precipicios y peñascos que á veces le ocultan, se precipita en aquel río enfrente de Peñavoca: tiene varios puentes de piedra, y entre ellos el más conocido es el Morcela, porque da paso al camino que de Lisboa va á Celorico y á la Beira Alta; lleva el Alba en su principio truchas y bogas, y al acercarse al Mondego sábalos y lampreas que suben de éste.

Desde el Alba al Ceira, por espacio de cinco leguas, no recibe el Mondego otro río de consideración: nace el Ceira en las faldas occidentales de la Sierra de la Estrella; sigue por las villas de Goes y Cerpins; recibe un poco más arriba de la de Anceán el Deuza, que nace hacia Penela y pasa por Miranda do Corvo, y se une al Mondego casi enfrente de Coimbra, recibiendo de este río iguales pescas á las del Ceira; entre aquella ciudad y Montemor, entra por la ribera que voy describiendo otro río que viene de la Sierra de Anceán y pasa por la villa da-Ega.

Como dos leguas más abajo corre el Soure, Anzos ó Arunca, pues con todos estos nombres se conoce, según los varios ramos de que se compone y los pueblos por donde pasa; el que tiene origen más distante es el Arunca, que nace en la Sierra de Alquesdán, no lejos de Leiria: corre de Mediodía á Norte; baña la villa de Pombal y su fértil valle; va á unirse con el Soure, que nace más arriba de Rediña, junto á la capilla de la Estrella, y pasa al Norte de aquella villa, fertilizando su vega; corren juntos á la villa de Soure, á quien el primero da nombre; siguen á la de Anzos, de quien lo toman, y entran en el Mondego, más abajo de Monte-

mor, recibiendo, como los antecedentes, buenas pescas de aquel río. Como á todos ellos bajan muchas aguas de la sierra ya dicha y de la de Anceán, son caudalosos en invierno; pero para pasarlos tienen un sólido y muy espacioso puente en Pombal y otro en la Rediña, porque por estos pueblos pasa la carretera de Coimbra á Lisboa, y otros dos en Soure y Villanueva de Anzos, cuando no tan suntuosos como los primeros, á lo menos suficientes para el tráfico del país.

Dos leguas más abajo de la Foz del Anzos, y casi enfrente de Figueira, recibe el Mondego el último río, que le entra por la banda del Sur, llamado Carnide: viene del Sudoeste y de una pequeña sierra conocida con el nombre de Atalaya; corre al Norte de Lourizal, Salea y Escoreiral, y fenece cerca de Ovegeira.

A la boca del Mondego se sigue por la costa la del río Lis, que baña por Norte la ciudad de Leiria, y que, unido media legua más abajo con el Lena, entra en la mar entre Pasaje y Paredes, villa en otro tiempo considerable, pero ya casi abismada con las arenas que echan sobre esta costa los vientos occidentales.

Nace el Lis en el lugar de Cortes, término de aquella ciudad; el Lena un poco más lejos, cerca de la villa de Porto de Mos, y pasa por la de la Batalla: reciben estos ríos, después de su unión, el arroyo de Redondo, que se pasa legua y media al Norte de Leiria por un puente de madera en el camino real y otros dos arroyos que vienen del Nordeste y del Norte.

A la boca del Lis se sigue la barra de Pederneira, por la que entran en la mar los dos ríos que dan nombre á la villa de Alcobaza, esto es, el Alcoa y el Baza: fórmase este á la parte del Nordeste de dos pequeños arroyos que bañan las villas de Aljubarrota y Coz, y dentro de la misma villa se une con el Alcoa, que nace

en la Sierra de Albardos, y deja á su derecha las de Turquel y Evora, bajando juntos á regar los campos de Mayorga y á formar el pequeño puerto de Pederneira, antes del cual hacen una especie de albufera.

Cardoso dice que al Coa le llaman hoy río Chaqueta, porque pasa por el lugar de este nombre, y al Baza, Areeira, y á los dos los hace nacer en la Sierra de Muliano, que debe ser algún ramo de la de Albardos.

En el puerto de San Martín entran otros dos arroyos, llamado el uno de ellos Danaom, y al otro no le conozco nombre.

Síguese, á poco más de una legua, la laguna ó albufera de Ovidos, muy abundante de pesca y aves marítimas, y en ella entra el río Arnoya, que, teniendo su origen en la Sierra de Albardos, corre al Norte de aquella villa.

Al Arnoya se sigue el río Mongota, que, teniendo su nacimiento en las faldas de Montejunto, pasa por el convento de la Merciana y por la cabeza de Bombarral y va á formar el puertecito de Maceira, uniéndosele por el Norte dos arroyos, el uno que viene de Cadabal y el otro de Azambujeira.

Al Mongota se sigue el río de Torres-Vedras, llamado Sizandro, que nace en el lugar de Zapatería. Cerca de aquella villa, por el Norte, tiene cinco puentes, y entra en la mar dos leguas de Mafra, entre los fuertes de Portonovo y Milregos.

Con igual distancia de Mafra, al Sudoeste, entra también en la mar de Occidente, por el lugar de Corvoeira, el río Chilleiros, que nace en la laguna de Malveira, feligresía de Alcainza; corta el camino real de Lisboa á aquel Monasterio, una legua antes de él, y allí tiene un buen puente de piedra; recibe en su curso los arroyos Sexeira, Piñeiro, Bocio, Mouraom y

Almargén; corre como unas cuatro leguas, y desde el puente de Chilleiros abajo por deliciosas planicies, que producen mucho maíz y vino, y críanse en él mugiles, bordallos y fatazas.

Al Chilleiros se sigue el pequeño río de las Manzanas, sólo digno de mención porque naciendo un poco más arriba de Cintra y aumentándose con las vertientes de su sierra, riega la fertilísima vega de Colares, y más abajo de esta villa, y junto á la Peña de Alvidrás, entra en el Océano.

A la otra parte de la Sierra de Cintra, y con las aguas que descienden de ella, se forma el río de Cascaes, que entra en su rada por medio de la villa, á donde tiene un buen puente de piedra.

Siguiendo la costa, desde Cascaes al fuerte de San Julián, entran en la mar otros dos pequeños ríos que vienen de la Sierra de Cintra: el uno junto á dicho fuerte de San Julián, y el otro junto al de San Antonio.

Ya desde aquel primer fuerte empiezan los que siguen á pagar tributo al Tajo; pero antes de describirlos daré una breve noticia de este gran río, tan conocido, que no necesita de mucha individualidad. Castro no está firme en su verdadero origen, aunque no lo ha desconocido enteramente, pues dice que nace en la Sierra de Molina, cerca de la ciudad de Cuenca, y que otros le hacen salir de las de Albarracín, que son una continuación de las primeras: en aquéllas más bien que en éstas es adonde tiene su verdadero origen, en una fuente llamada García, y aun más arriba, como quiere Bowles, que le ha reconocido. Después de haber recibido varios ríos de mediano caudal, como son el Gallo, el Cuervo y el Cifuentes, baja al Salto de Bolarque, sobre el cual se le junta el Guadiela, que tiene su

origen muy cerca de él, y que corre por la línea de Sudeste al Noroeste; ya unidos y vencidas las peñas de Bolarque, que dividen su curso en varias chorreras y de que se forma la llamada Olla de aquel nombre, que es un profundo pozo, sigue plácidamente por los campos de Zorita de los Canes, Fuentidueña y Villamanrique, hasta los deliciosos bosques de Aranjuez, á cuyos jardines da fértil riego. En Aranjuez recibe el Jarama, que trae consigo al Henares y al Tajuña, y desde allí hasta Toledo varios arroyos que le entran por el Mediodía; continúa dando entrada al Guadarrama, tres leguas más abajo de Toledo, y al Alberche, una antes de Talavera; sigue por la margen derecha el Tiétar y el Magón, y por la izquierda el Domonte: dista sólo cuatro leguas del Alagón la raya de Portugal, que por aquella parte forma el Eljas, de que ya tengo hablado.

No sucede así por la margen izquierda, pues la provincia de Extremadura se extiende por espacio de unas siete leguas hasta encontrarse con el Sever: desde aquí continúa el Tajo entre riberas altas y á veces acantiladas, como sucede en las puertas de Rodaom ó barca de Vilavella; está su álveo muy empachado de piedras, y, por consiguiente, no se navega hasta dicha barca de Vilavella, adonde hay un puertecito que es el más alto del río, y adonde con no poca dificultad llegan los barcos que vienen de Abrantes, y que en nueve leguas que hay de distancia suelen tardar otros tantos días, lo que no sucede así á la bajada, pues ésta la hacen en menos tiempo: dos ó tres leguas antes de Abrantes se extiende bastante el río, y aun los barcos pueden bordear particularmente cuando las aguas están altas.

Abrantes es puerto muy frecuentado, hasta el cual

suben casi en todo tiempo los barcos que vienen de Lisboa con haciendas para la Beira Alta y el Alentejo superior.

Dos leguas más abajo de Abrantes, que es adonde el Tajo recibe el Cecere, empieza á explayarse y á difundir sus aguas sobre las vegas que le ciñen de una y otra parte, aunque á veces suele formar alguna isletilla de arena. Las de alguna extensión no empiezan hasta un poco más abajo de Salvatierra, y éstas son las á que dan nombre de Lizirias, y cuya fertilidad es ponderada con razón: divídelas el río en unas cuatro, de las cuales la primera forma una especie de triángulo, separado de las otras tres por un canal que facilita las comunicaciones. Las otras dos son de figura oblonga y prolongada, según la corriente del río.

Terminan estas islas, por su parte occidental, enfrente de la villa de Allandra, y desde allí se puede decir que el Tajo es más bien un golfo que un río, pues su ancho no baja de legua y media; estréchase delante de Lisboa á tales términos, que desde sus muelles hasta la costa del Sur apenas llega á un cuarto de legua. Casi con igual ancho continúa hasta la Torre de San Julián, enfrente de la cual está la barra y los bajos que la hacen de difícil paso y que la dividen en dos canales: son conocidos aquéllos con el nombre de Cachopos, y de éstos, el de la parte del Norte (que es el más peligroso) con el de Canal de Tierra, y el de la del Sur (que es el más seguro porque tiene 500 brazas de ancho y nueve de alto, con buen fondo) con el de Carreira da-Alcazoba; al Mediodía de ésta se halla el famoso fuerte de San Lorenzo, por otro nombre de Cabeza-Seca ó Torre del Bugío, rodeado de mar por todas partes: entre este fuerte y la tierra firme y arenal de la Trafería, suelen pasar en la pleamar algunos barcos de menor porte.

Desde el fuerte de San Julián siguen algunos ríos que tributan sus aguas al Tajo: es el primero de éstos el que pasa por la villa de Oeiras y las quintas del Marqués de Pombal; síguese el Agualba, que nace en la feligresía de Belas, y es conocido también con los nombres de Barcarena y Laveiras, porque pasa por estas dos villas; síguense luego otros dos ó tres arroyos que entran por las playas de Santa Catalina, San José de Ribamar y Pedrouzos, un poco antes de Belén; luego se halla el de Alcántara, que, teniendo su origen hacia el Campo Grande, rodea por Norte y Poniente la ciudad de Lisboa, que por esta parte se termina con el arrabal de aquel nombre y con un espacioso y bien fabricado puente.

Sigue después de Lisboa, y como á dos leguas al Levante, el río de Sacavén, formado de varios arroyos que tienen su origen desde el Norte al Poniente, y que, concurriendo casi en un mismo punto, forman el ya dicho río, ó más bien estero de Sacavén, que en su comunicación con el Tajo es de tal profundidad, que puede recibir un navío de alto bordo; pero no iguala en lo ancho á lo profundo, y así se pasa fácilmente por una pesada barca tirada de maroma y á quien da movimiento un cabrestante. Los principales ríos que se pierden en este estero son el de Frielas y el de Loures, que vienen de Poniente y del Nordoeste, y el Trancaon, que corre directamente del Norte, aproximándose tanto el nacimiento del primero al de Alcántara, que no sería difícil, uniéndolos por sus cabeceras, dejar á Lisboa cercada de agua por todas partes, como ya lo propuso Luis Méndez de Vasconcelos en el libro que intituló *Sitio de Lisboa*. Es navegable el río de Sacavén hasta el sitio de Meallada; sus riberas, aunque elevadas, son muy agradables á la

vista, por hallarse plantadas de viñas y de todo género de árboles frutales, y en la parte baja hay varias salinas, que ya no producen tanto como en otro tiempo, porque las avenidas las van cegando.

Subiendo el Tajo por las villas que llaman de Ribatejo, porque todas se hallan asentadas sobre la margen de este río, no ocurren otros de consideración, porque los montes están muy próximos y son muy secos: el de más caudal es el que pasa entre la Castañeira y el Carregado, sobre el cual se halla en el camino real el puente de la Couraza.

Sigue luego el de Alenquer, que nace en las faldas de Montejunto; baña la villa de que toma el nombre; se une en su vega con el de Ota, que tiene igual origen, aunque más oriental, y unidos van á entrar en el Tajo, más abajo de Vilanova da-Raíña, hasta donde y aun más arriba suben los barcos. Tiene este río buenos puentes en Alenquer y en los dos caminos de Coimbra y Santarén, que le cortan en la vega de Moiñonovo y de Vilanova.

Desde esta villa hasta una legua más arriba, no se halla río notable, particularmente en el camino real, pues el *Mayor* le costea y no se pasa hasta cuatro leguas más adelante. Nace este río más arriba del pueblo á que da nombre, y se halla situado en el camino de Lisboa á Coimbra: por allí se pasa una de sus cabeceras por un puente de madera; recibe un poco más abajo otro brazo que viene de la Sierra de Albardos, y pasa por San Juan de la Ribera y Azambujeira, y dando una vuelta hacia Santarén, luego recobra su dirección casi de Norte á Sur, y por un estrecho y navegable canal corta el fértil campo de la Valada, que en los inviernos cubre y fertiliza con sus aguas rechazadas por las del Tajo.

Como á media legua de Santarén se pasa este río en el camino real; y continuando éste hacia la Golegá, se halla á la parte oriental de aquella villa un arroyo que viene de la cadena de colinas que la rodean por el Norte.

A las dos leguas más adelante se pasa el río Alviela, que nace en la Sierra de Patelo, junto al lugar de Louriceira, hacia la sierra de Minde, y desemboca en el Tajo, junto al lugar de Reguengo. Abunda de variedad de peces menudos, y en sus márgenes, cubiertas de árboles silvestres y frutales, se abriga mucha volatería de paso: tiene ocho puentes, y por la una de ellas pasa el camino de Santarén á la Golegá.

A una legua del Alviela, y poco más de otra antes de la Golegá, se pasa otro río llamado Almonda, que nace en la Sierra de Aire hacia la villa de Ourem: corre al principio de Nordeste á Sudeste, y al acercarse á la Golegá vuelve primero al Sudoeste y luego al Sur, y entra en el Tajo junto al lugar de Aziñaga.

Desde la Golegá hasta el Cecere no hay río notable; pero éste lo es sobre todos los del interior de estas provincias. Ya he dicho, al hablar de la Sierra de la Estrella, que tenía su nacimiento en una de las lagunas de su cima, y que dirigiéndose al principio al Levante, volvía luego por una línea diagonal casi al Sur, corriendo por el valle nombrado Cova da-Beira á cortar las sierras por la hoz de los Pedregones: en este espacio son poco caudalosos los arroyos que recibe, porque tienen próximos sus nacimientos, y sólo lo es en invierno el Maimoa, que viene de la Sierra de la Garduña y pasa al Norte de la villa de Belmonte.

Luego que el Cecere franquea el estrecho paso de los Pedregones, se extiende por tierras más abiertas

y recibe por su derecha el río Alfa, que viene de la Sierra de Anceán al Nordoeste, y pasa por las de Figueiró-dos-Viños y Arega.

Como dos leguas más abajo le entra por la parte opuesta el río Pera, que abunda en pesca y pasa cerca de Pedregaon pequeño.

Síguese por la misma parte, y casi paralelo al antecedente, otro río que, como aquél, viene de la Sierra de la Garduña hacia Proenza-a-Nova y al que D. Tomás López da en su mapa el nombre de Azerto.

A otras dos leguas recibe el Cecere, por la parte opuesta, otro río menos caudaloso, pero muy célebre en los fastos eclesiásticos de Portugal: es éste el Nabaon, que baña la villa de Tomar por el Oriente, y que habiendo recibido (después de su martirio) el cuerpo de la gloriosa Virgen Santa Irene, le condujo en sus aguas al Cecere, y al Tajo hasta enfrente de Santarén, adonde dícese que yace cubierto con las de este último río.

Fórmase el Nabaon de varios nacientes que bajan de las Sierras de Alqueidaon y Albayacere. Castro dice que nace en una fuente llamada Agroal, cerca de la boca del río de Pías; pero éste será el brazo principal, que baja de Norte á Sur; otro, llamado Beselga, le entra por el Poniente, como una legua más arriba de Tomar, y otro le viene de la villa de Albayacere con el nombre de Ribera da-Marta; desde Tomar se inclina este río al Sudeste para entrar en el Cecere, y ya unidos y abundantes de aguas, entran suavemente en el Tajo al Poniente y al mismo pie de la villa de Puñete, adonde se pasa por barca, pues la poca firmeza de su suelo arenoso y la rapidez de sus aguas en invierno, no permiten puente.

Tiénenlos más arriba uno y otro río: el Cecere, el

de Cabril, entre los Pedregones, y el Nabaon, el de Tomar. En las cabeceras de este río había antiguamente fábricas de hierro para pertrechos militares; pero ya hace tiempo que no trabajan, porque hasta ahora los conocimientos de Portugal en la mineralogía eran escasos y la economía con los montes poco entendida.

En las dos leguas que median entre Puñete y Abrantes, sólo hay dos pequeños ríos que cortan el camino real y se pierden en el Tajo: el uno se llama da-Mora y el otro Abrancalla; éste rodea aquella villa por Norte y Poniente y se junta con aquel río, media legua más abajo, regando con sus aguas muchas huertas y quintas que pueblan un delicioso valle.

Ya desde Abrantes para arriba son tierras más montuosas y quebradas, y los arroyos y ríos más abundantes y frecuentes: el primero que se halla es uno de poco caudal, llamado da-Vida, que nace en la Sierra de la Almendra.

Síguese al río da-Vida el Ocreza ó Ucreza, que tiene su nacimiento en la Sierra de la Garduña, y se aumenta con otros muchos arroyos que bajan de ésta y con el Liria, que pasa por Castelo-Branco y viene de la Atalaya: entre aquéllos se deben contar el Almaceda, que confluye con él debajo de la villa de Sarcedas; el Peracama y el Broya, que pasan por Sobreira formosa, Cortizada y otros de menos caudal.

El Sr. López da al Ocreza el nombre de Laca, para lo cual no sé en qué se funda, pues generalmente es conocido con aquel nombre ó el de Ucreza, en el cual me persuado que la *O* entrará como artículo y que el simple nombre será Creza. Es río que corre muy despeñado y cuyas riberas son de difícil acceso, y por eso los caminos que pasan de Castelo-Branco á Abrantes sólo son de herradura.

Continuando el Tajo arriba, se halla otro pequeño arroyo que viene de Vilavella de Rodaom, y poco más adelante otro denominado Troyalba, que viene de las Cernadas, y que se pasa en el camino de Vilavella á Castelo-Branco.

Después de esta ciudad, el más considerable es el Ponsul, que, naciendo hacia Peñagarcía, rodea la villa de Idaña–a–Vella; pasa á un cuarto de legua al Sur de Idaña–a–Nova por una fértil vega, y empezando á correr de Oriente á Poniente, vuelve hacia el Sur y se pierde en el Tajo junto á Montalván.

Entre Castelo-Branco é Idaña-a-Nova recibe otro río de no menos caudal, que se compone de dos brazos: el oriental, que viene de hacia Peñamacor y Monsanto, con el nombre de Taveiró, y el occidental, que se forma en la Sierra de la Garduña, sobre Alpedriña. El Ponsul es río conocido de los antiguos con el nombre de Posurus, como se infiere del nombre de unos pueblos que concurrieron á la fábrica del puente de Alcántara, y que juzgo habitaban sus riberas.

Otro pequeño río entra en el Tajo, al Oriente del Ponsul; otro aún más pequeño pasa por Monforte, y luego se sigue el Aravil, que nace entre Idaña-a-Vella y Salvatierra del Extremo, y que recibe aguas de la Sierra de Almurtón.

El último río que por esta parte recibe el Tajo en el reino de Portugal es el Elja, que sirve de línea divisoria á los reinos por espacio de 10 leguas, desde la Sierra de Meras, adonde nace, hasta más abajo de Rosmaniñal, adonde se pierde en el Tajo. Sus riberas, acantiladas y ásperas, sirven de defensa á las pequeñas plazas de Peñamacor y Peñagarcía, Cibreira y Rosmaniñal; por la parte de España recibe algunos torrentes que en verano van casi secos.

Lo mismo le sucede al Sever, que siete leguas abajo sirve también de línea divisoria á los dos reinos, porque por esta parte se adelanta nuestra Extremadura hacia el Poniente, teniendo en la confluencia la villa de Herrera, que hace frente á la de Montalván, la cual se halla muy bien situada sobre la orilla izquierda de este río, cuyo nacimiento es en la Sierra de San Mamed, cabezo el más elevado de la de Portalegre; sigue hacia el Poniente por el valle de San Salvador ó de Arameña, pueblo conocido por los antiguos con el nombre de Meidubrigenses Plumbaria, por las abundantes minas de plomo que cerca de allí trabajaban, y de que aun hoy se ven los pozos; cerca de éstos nacen seis ú ocho ojos de agua que aumentan mucho el Sever, que dando luego una vuelta al Oriente, rodea el elevado cerro que ocupa la plaza de Marvaom, y volviendo al Norte por entre peñas y precipicios recibe el pequeño Vide, que corre por el castillo de este nombre, y se pierde, como he dicho, en el Tajo.

Entra en éste, unas tres leguas más abajo, el Niza, que nace en las faldas del ya dicho cabezo de San Mamed: corre por la deliciosa ribera de su nombre, que es una de las que rodean la ciudad de Portalegre; deja á su izquierda la villa de Niza, á que da nombre, y corta el camino de Vilavella por una profunda cañada, legua y media antes de la barca de aquel nombre ó de las Puertas de Rodaom. El mapa de D. Tomás López le denomina Figueiró, sin duda por un pequeño arroyo de este nombre que se junta con él.

Media legua más abajo del Niza entra en el Tajo, por cerca del pueblo de Villaflor, otro arroyo que viene de Alpañán, sólo notable por la elevación de sus márgenes, como lo son por aquí las del Tajo.

Ya desde Villaflor hasta cerca de Salvatierra no se

halla río de alguna consideración. Las lomas que acompañan por esta parte al Tajo son poco elevadas, y se aplanan hacia el Sur, formando charneca ó monte bajo. Los nombres de algunos, según el mapa del señor López, son, con el orden que los nombro, el Fernando, el Lampica, el Toalla, el Torto, y un poco más abajo de Abrantes el Culebra, que se une al Tajo enfrente de Tancos, y otro que pasa por la Chamusca.

Casi paralelo al Tajo corre por la llanura que le domina por la parte del Sudeste el Alpiarza, que tiene su nacimiento en la ya dicha charneca: recoge los manantiales que fluyen de ella y los ríos Couto y Lamarosa, que se forman en las de Montargil, y se une finalmente al Tajo tres leguas más abajo de Santarén y legua y media más arriba de Salvatierra; pasa este río por la villa de Almeirín, antiguo sitio real de los Reyes portugueses, y ameniza la ribera de Mugén, que es una de las pocas adonde en este reino se cultiva el arroz: abunda el río por esta parte de pesca que sube del Tajo, y particularmente de mugiles, que son los que le han dado el nombre; pero aunque por una parte enriquece y regala á los que viven en sus márgenes, por otra los perjudica con sus inundaciones y con las enfermedades que causan las aguas encharcadas de resulta de aquéllas.

Por Salvatierra pasa otro pequeño río que entra luego en el Tajo, desde el que suben los barcos hasta esta villa: sale de la Laguna de Magos, muy frecuentada de aves acuáticas, y de otras vertientes de la charneca; una legua de Salvatierra, al Sur, se halla el río de Benavente, cuyo verdadero nombre no es muy fácil de determinar, porque son tantos los de que se compone y tan varias sus denominaciones, que se confunden unos con otros. Yo he subido desde aquella villa

hasta su origen: el que considero como principal es el Sor, aunque realmente no sea el que le tiene más distante.

Así éste como todos los otros ramos que le entran por el Oriente, tienen su origen desde la Sierra de Portalegre y sus faldas hasta la de Osa, y se deben á la abundancia de arboledas que cubren dichas sierras, y que atraen las humedades de la atmósfera para unirlas y difundirlas por medio de varios manantiales que los calores del verano dejan secos muchos días, y que fluyendo por tierras areniscas y poco compactas, tampoco aparecen adonde realmente tienen su origen. Los describiré según el orden que me he propuesto, que es el de Norte á Sur.

De las cabeceras del Sor, que es el que, como he dicho, juzgo debe resumir el nombre de los demás, sólo aparece en el mapa del Sr. López la más boreal, que es la que se forma en la charneca de Tolosa, y baja por el valle de Margen; pero á este ramo se unen otros que corren por la que media desde Nuestra Señora de la Rosa hasta dicha villa y la de Gafete, y uno de ellos (y á mi parecer el más caudaloso) es el que pasa por una aldehuela llamada Monte da-Pedra, que se une al primero al Oriente de Lagomel, y desde cuyo pequeño pueblo abajo ya supongo toma el nombre de Sor, pues una villa distante legua y media se llama Ponte do Sor, por uno que ha tenido antiguamente que daba paso al camino romano que de Lisboa iba á Mérida por Alter do Chaom. Sigue el Sor, por espacio de cuatro leguas, una cañada bastante abierta, y en que las tierras de labor alternan con las de pasto, hasta la villa de Montargil, que deja á su derecha, sobre una colina y á la falda de un elevado cabezo, y luego por otras tres, hasta recibir el río señalado en el citado mapa

con el nombre de Ervedal. Este es el que se compone de más brazos y el que toma más nombres.

El primero de aquéllos y el de más alto origen es el de Aviz. Castro dice que este río es el que nace más arriba de Monforte y pasa por la villa de Fronteira y otras tierras, y que luego llega á la de Aviz, de donde toma el nombre, y no es así, pues el río que pasa por Aviz no nace arriba de Monforte ni pasa por Fronteira: estas dos circunstancias se verifican en el Ervedal, que toma estos dos nombres porque pasa cerca de esta villa y la de Aviz: compónese de varios arroyos que corren desde las faldas de la Sierra de Portalegre, por entre esta ciudad y la villa de Crato, y del que pasa por Alter do Chaom, como lo he observado por mí mismo; baja á Aviz, y legua y media más adelante recibe el Zatas, que es el que viene de Monforte y que nace en las faldas de la predicha sierra, hacia Azumar.

Recibe el Zatas, dos leguas más abajo de Monforte, el Analoura; deja á su izquierda la villa de Fronteira, adonde tiene un buen puente de piedra; pasa también cerca de Ervedal; baña el campo de Benavide y se une al antecedente, adonde llevo dicho: es río de bastante caudal, aun en verano, y sus riberas son de mediana altura y peñascosas.

El Analoura, que se le une, como he dicho, más abajo de Monforte, se forma entre Borba, Villaviciosa y Barbacena; corta el camino real de Estremoz á Elvas, en la Alcaraviza; baña la villa de Veiros, y por entre muchos olivares se une al ya dicho Zatas. Poco más de dos leguas de Fronteira recibe el Zatas otro pequeño río que se forma en los campos de Sousel, y á éste se sigue, con distancia de tres cuartos de legua, el Tera, que Castro con equivocación confunde con el Terena, que dice paga tributo al Guadiana. Nace el Tera en la

Sierra de Osa, y no con el nombre de Agua Santa, como le señala el mapa de López; pasa al Norte de Evoramonte; corta el camino real de Arrayolos á Estremoz, entre la Venta del Duque y esta última villa, y por aquí se llama del Canal, por una villa de este nombre que está inmediata y que se hizo célebre por una batalla que en el siglo pasado perdió en ella Don Juan de Austria; dos leguas y media más abajo del Ervedal, y enfrente de la villa de Coruche, recibe el río que voy describiendo otro con el nombre de Odivor: tiene éste su origen muy cerca de Evora; pasa por las villas de Arrayolos, Mora y Aguias, y riega muy buenas tierras.

Estos son los principales ríos que forman el de Benavente, que separados tienen los nombres particulares ya dichos, y que después unidos toman los de Sorraya y ribera de Coruche, bien cultivada y deliciosa.

En Benavente tiene un largo puente de más de 10 arcos, pero roto, en las inmediaciones de la villa, debajo de la cual se ha construído otro de madera que da paso al camino real y evasión á las aguas que, reducidas en verano á un estrecho canal navegable que las conduce al Tajo, se extienden en invierno sobre una fértil vega de más de un cuarto de legua de extensión: abunda de los peces más comunes del Tajo, y en la parte superior de bogas, mugiles y otros de este género.

Una legua al Sudoeste de Benavente, entra en el Tajo por la villa de Zamora (casa de campo de los Reyes) otro río que, al acercarse á esta villa, recobra el nombre de Almanzor, con que empezó, entre Nuestra Señora de la Represa y Santa Sofía, en la Sierra de Montemor-o-Novo. Únesele el de Caña, que pasa por la villa de este nombre, adonde se le junta otro arro-

yo (mal señalado en el mapa con el nombre de Mouriño). Riegan todos la deliciosa ribera de Caña; reciben en ella el río Labre, que lo da á otra no menos deliciosa, y bajan, como he dicho, á Zamora.

Ya desde aquí desaparecen las colinas: todas son llanuras areniscas cubiertas de charneca, y de las aguas que de ellas bajan se forman varios esteros que entran en el Tajo, entre los cuales es el principal uno que, con nombre de Rilbas, se pasa por puente, una legua de Aldea-Gallega (en el camino real de España) y tres leguas y media al Sudoeste de Zamora.

Baja por aquella primera villa otro con el nombre de Montijo: es navegable en la marea. Lo mismo sucede en Moita y Couna, y he aquí todas las aguas que por su izquierda recibe el Tajo.

Síguese á este río el de Setúbal, conocido, cuando ya empieza á ser navegable, con el nombre de Sado, y desde allí para arriba con el de Sadaom.

Fórmase principalmente este río con aguas que bajan del campo de Ourique y de los contornos de Beja y Evora, y empieza á ser navegable desde Puerto del Rey, tres leguas más arriba de Alcacer do Sal.

Compónese de varios brazos, y siguiendo el orden que acostumbro, empezaré su descripción por el más boreal. Es éste el Odiege, que nace en la Sierra de Montemuro y que se agrega al Peramanca y otras vertientes de los contornos de Evora; baja por Santiago de Escoiral y allí toma el nombre de río Mouriño, con el que entra en el Sado, un cuarto de legua más arriba de Alcacer, adonde se pasa en barca, porque con el aumento de la marea se hace tan caudaloso, que es navegable por más de otra legua y facilita mucho el transporte de leña y de granos.

Al Odiege se sigue el Enjarrama ó Jarrama, que

tiene su origen al Norte de Evora y muy cerca del Odivor: da vuelta á aquella ciudad por el Oriente y Mediodía, y sigue al Sudoeste; á las dos leguas recibe el Soseis, y un poco más abajo otros varios arroyos, hasta que al cabo pasa por la villa del Torraom y se mete en el Sado, sin recibir el Odivelas como lo supone el indicado mapa.

Es el Enjarrama río de pocas aguas en verano, pero muy caudaloso y violento en invierno: corre precipitado entre peñascos y sólo por buenas tierras en el campo de Evora, y al acercarse al Sado lleva poca pesca, porque la violencia de las aguas se la arrebatan. Tiene, según Carvallo, siete puentes, de los cuales los de los caminos de Evoramonte, el Espiñeiro, Villaviciosa y Beja son de poca consideración, aunque de piedra, y el del Torraom, ponderado por Castro, aunque más largo que los antecedentes, no merece el elogio que hace de él.

Al Enjarrama se sigue el Odivelas: nace en la Sierra de Portel; pasa entre Villa Ruiva y agua de Peixes; riega la de Albito; recibe por la banda del Sur otro río llamado Macabrón, y va á morir al Sado, una legua más arriba del Enjarrama, sin mezclarse con éste, como lo supone el mapa del Sr. López.

Este río tiene dos puentes: uno en el camino del Albito á Beja, y otro en el de esta ciudad á Evora, y es el que se halla al bajar de Villa Ruiva, por el cual pasaba el camino romano que comunicaba estas dos ciudades, y aún se conservan en gran parte sus vestigios.

Al río Odivelas se une el río Macabrón, que también se forma de las vertientes de la Sierra de Portel.

Desde el río Odivelas para arriba, recibe el Sado pocas aguas hasta el Roxo, que, formándose en los

campos de Beja, corta la Sierra de Ervidel; deja Aljustrel á su izquierda, y recibiendo otros arroyos, que en el verano van casi secos, pasa por debajo de Albalade, y luego se junta con los ríos San Román y Campillas, que se unen en la vega de aquella villa y que se pueden considerar como las principales cabeceras de este río.

Nace el Campillas hacia Odemira, y en los montes que llaman del Cercal recibe otro arroyo llamado Corona. El San Román se forma de otras varias vertientes, que corren por Ourique y otros pueblos de su campo; pero no viene de tan arriba como lo figura el mapa de López, porque si no les cortaría el Mira, de que luego hablaré.

Por su margen occidental sólo recibe el Sado dos ríos, de los cuales el primero se forma en la charneca que media entre Alcacer do Sal y Grandola, y aquí en el citado mapa da el nombre de Arcao, haciéndole entrar en aquel río, un poco más abajo de Porto del Rey, y muy cerca de otro á que da nombre de Davino, en lo que se equivoca, pues este último, que se forma en la Sierra del Martinete, al Poniente y Mediodía de Grandola, y que en invierno se engruesa con los torrentes que bajan de la Sierra de los Algares, entra en el Sado tres leguas más arriba de Puerto del Rey, y enfrente de Santa Margarita del Sado, con nombre de Ribera de Niza. El de Davino es, á mi parecer, corrupción de Davena, porque en la realidad las principales aguas de este río vienen de la Sierra de Algares y sus adjuntas, adonde está una vena ó veta de hierro y cobre: á este río se une el grueso arroyo que á dos leguas de Grandola revienta en medio de la charneca y al que llaman Borbolegaom, porque el agua sale como un hervidero.

Después que el Sado reune todas sus aguas, lo que, como he dicho, sucede más arriba de Puerto del Rey, aunque reducido por un buen espacio á un estrecho canal y serpenteando por entre fértiles vegas, empieza á ser navegable para barcos pequeños, que van aumentando su porte á proporción que este río aumenta su extensión y aguas con las de la marea, que suben hasta Puerto del Rey; pero su principal navegación empieza desde Alcacer do Sal, distante tres leguas de aquel embarcadero, y desde allí, con algunos otros arroyos que le entran por el Norte, forman sus aguas varios esteros, en cuyas márgenes se hacen las grandes y ricas salinas cuyos productos llevan el nombre de Setúbal á lo más apartado de los países septentrionales.

Estos arroyos son: el de Palma, que fertiliza una dilatada hacienda del Conde de Ovidos; el Agualba y el Marateca ó Cabrela, nombres que les comunican los lugares por donde pasan.

Por este último estero es por donde sin grande dificultad podría el Sado y la ría de Setúbal comunicarse con el Tajo y la de Lisboa por el espacio que media entre las cabeceras de este río y el estero de Rilvas, que es muy corto.

Pudiera igualmente el Sado hacerse navegable, á lo menos hasta las cercanías de Alvalade, dando así fácil y menos costosa salida á los productos de Alentejo; pero como éste no es el objeto que me propongo, continúo en el que me sirve de asunto, y digo que por toda la costa, desde Setúbal hasta Sines, sólo ocurren algunos pequeños arroyos, como es el que (ayudado de las aguas del mar) forma la laguna de Santiago de Cacem, que no llega hasta esta villa, como se figura en el mapa, ni tiene la extensión que en él se le da: esta laguna, adonde concurren varios arroyos del campo

y montes vecinos á Cacem, que no pasará de media legua de circunferencia, dista una larga de aquella villa, y abunda de sábalos, doradas y anguilas, cuya pesca forma un propio de su cámara, que la arrienda, con la obligación de proveer al pueblo todos los viernes.

Después de la villa de Sines, que dista tres leguas al Sudeste de la de Cacem, y en el tempestuoso playazo que limita su rada, entran otros tres arroyos de corto curso, y de los cuales el más meridional, que es el más caudaloso, se llama la Junquera.

A las dos leguas de esta ensenada entra en la mar el río Odemira ó Mira, que en sus principios se forma de tres ramos, llamado el uno de ellos Mira ú Odemira, el otro Odemoura y el otro Perna Seca. Estos dos últimos se unen antes de entrar en Odemira; nacen hacia Almodóvar, y todos juntos van á regar la villa de Odemira, y por espacio de cinco leguas forman un canal navegable por el cual bajan muchos granos al puertecito de Vilanova de Milfontes, cuya barra, por poca agua, es peligrosa y difícil de pasar en invierno.

Desde Milfontes hasta la raya del Algarbe hay cinco leguas, y allí sirve de línea divisoria un pequeño, pero profundo río, llamado Odesejes, que se pasa por una débil barca. Este río baja de la Sierra de Monchique y entra un poco más abajo en la mar; sigue luego, como á otra legua, otro pequeño río llamado de Aljezur porque baña los campos de esta villa: tiene su origen en las faldas de Monchique, y también entra en la mar cosa de media legua más abajo.

Ya desde aquí desaparecen los ríos por ser la sierra pizarrosa y seca, y sólo las aguas que se juntan en un barranco bañan la ensenada de Carrapateira, habiendo regado antes la vega de Bordeira.

Luego se sigue el cabo de San Vicente, y hasta vol-

ver á la ciudad de Lagos no hay arroyo de consideración, ni lo es de grande el que entra en la rada de esta ciudad, pasando enfrente de ella por un buen puente de piedra, más arriba del cual se extiende con la marea por unos juncales y forma un dilatado estero: su origen es, como todos los del Algarbe, en la gran cadena de montes que le separan del Alentejo.

A una legua de Lagos entra en el mar el río Albor, que se forma de dos brazos que también vienen de Monchique.

A otra legua sigue el de Vilanova de Portimaon, que nace un poco al Oriente de Silves: pasa por esta ciudad, adonde tiene un puente de piedra, y hasta donde es navegable con la marea; un poco más abajo de Silves se le junta otro río que baja de Monchique y se llama de Siboens.

Cinco leguas al Oriente de Portimaon se halla otro arroyo á quien el Sr. López llama impropiamente Cuarteira, pues el Cuarteira es uno de los que bajan al puerto de Faro.

El otro río que el Sr. López hace entrar en el puerto de Faro y que llama Valformoso, debe ser de muy poca consideración, pues yo no le conozco. También la situación que da á la ciudad se opone á lo que yo he visto, pues Faro no está tan arriba como la sitúa, sino en la misma playa, tendida á lo largo del canal que forma el Cuarteira.

El último río del Algarbe y de los que desembocan en el mar de Mediodía es el de Tavira, que pasa entre esta ciudad y su arrabal, con el que comunica aquélla por medio de un buen puente: con la marea es navegable hasta una legua más arriba; sus márgenes están pobladas de olivos, algarrobos y otros árboles que, alternando con las viñas, las hacen deliciosas.

Llámase d'Asequa impropiamente, pues su verdadero nombre es da-Seca, porque así se llaman en portugués los playazos de lama que deja descubiertos la marea al retirarse.

Ya desde Tavira no se halla otro río hasta el Guadiana, que vale por muchos: su nacimiento es en lo más remoto de la Mancha y campo de Montiel, en el sitio de los Camponones, hacia el lugar de la Osa; corre, ya visible, ya oculto, hasta más abajo de Daimiel, desde donde continúa siempre descubierto bañando á Medellín, Mérida y Badajoz, en cuyas ciudades tiene muy buenos puentes; dos leguas más abajo de esta última recibe el río Caya, que viene del monte de San Mamed, sobre Portalegre, y sirve de línea divisoria á los dos reinos; lo mismo sucede al Guadiana hasta que entra en el territorio de Olivenza. Enclavado en los dominios portugueses corre por ellos cosa de tres leguas, recibiendo al principio el río de Valverde y al fin el Taliga, que sirven de límites á los dos reinos; un poco más abajo del primero tuvo un gran puente que, á pesar de estar defendido con una buena torre, le arruinaron los españoles en las guerras del siglo pasado.

Después del Taliga vuelve á llegar la raya de Extremadura al Guadiana, y aquí es adonde de la parte de Portugal recibe el río Lucefece ó de Terena, que tiene un buen puente en el camino de esta última villa á la de Villaviciosa.

Olivenza queda legua y media al Oriente de Guadiana, y Jurumeña á su derecha, en una elevación.

Desde el río Taliga abajo recibe aquél otros dos torrentes, sólo considerables en invierno: el uno de ellos se llama Alcarrache y pasa al Mediodía de Mouraom; hállase á las cuatro leguas el Ardila, que nace en la

Extremadura castellana: pasa por Noudar, y aumentado con las aguas del Alcarabouza, Labandeira y Murtigaom, entra en el Guadiana, muy caudaloso media legua más de Moura, que deja á su izquierda, y á veces sólo se pasa en barca. Desde Moura á Serpa hay dos pequeños ríos, de los cuales el de esta última villa se llama Chouchou.

Continuando de Serpa abajo entra enfrente de Mertola el Limas, que se forma en las sierras de Abelleira, hacia Ficallo.

Más abajo del Limas entra en el Guadiana el Chanza, que nace hacia las sierras de Aracena, en Andalucía; pasa por Aroche y sirve de límite á los dos reinos por unas ocho leguas: es río caudaloso, aunque vadeable en verano. Yo le pasé en el mes de Mayo una legua antes de Paimogo, y aún conservaba mucha agua. Desde él hasta Ayamonte no hay otro de consideración.

Los que de los dominios portugueses pasan á los nuestros y enriquecen el Guadiana por su margen derecha, son el Gevora, que también tiene su origen en la Sierra de San Mamed; el Abrilongo, que se une con éste, y sirven de límite á los dos reinos: pasa al Oriente del fuerte de Ouguela y no lejos de Campomayor; sale del de Portugal, y se une al Guadiana enfrente de Badajoz. Más abajo de esta ciudad recibe el Guadiana por su derecha el Caya y el Terena ó Lucefece, de que ya he hablado, y entre ellos el Aseca y el Pirala, que se forman con vertientes de la Sierra de Osa; siguen á éstos el de Monsarás y el de Odegebe, que corre por el campo de Evora, y que recibe el Fonteboa y el Machede con otros arroyos que igualmente bajan de la Sierra de Osa.

Al Odegebe se sigue el Odiarza, que viene del campo

de Beja y que recibe el Freixo, que se forma en la ya dicha sierra. Sigue á éste, y al Mediodía de Beja, el Terjes y el Corbes, que vienen del campo de Ourique, y se unen más abajo de la villa de las Entradas.

Estos ríos son célebres en la historia de Portugal, porque en sus márgenes se dió la famosa batalla de Ourique, y de ellos dice Resende que teñidos de sangre mora la llevaron hasta el Guadiana. Entra en éste, al pie de la villa de Mertola, otro río llamado Oeiras, que tiene su nacimiento en la Sierra de Monchique. Se encamina al Norte hasta Almodóvar, y ya desde allí corre al Poniente; y aunque de corto caudal al principio, estrechado por acantiladas márgenes al llegar á Mertola, sólo se pasa en barca.

Dos leguas más abajo de aquella villa entra en el Guadiana el Vascon, que por entre peñas y precipicios baja de lo más alto de la Sierra de Caldeiraom y pone término al Alentejo, y cerca de su unión con el Guadiana recibe otros dos torrentes llamados Lampas y Carreras.

Cuatro leguas más abajo del Vascon, esto es, entre Alcoutín y Castro Marín, entra en el Guadiana el Odeleite, cuyas márgenes, al principio ásperas y acantiladas, se aplanan al llegar aquel río y forman una deliciosa ribera, siendo navegable hasta el lugar de Odeleite, á que da nombre.

Desde Badajoz abajo no tiene el Guadiana puente alguno y sí varias barcas, como son las de Jurumeña, Moura y Serpa, cuyo uso se suspende en verano, pues el río es vadeable en todos estos parajes. Entre Serpa y Mertola tiene un salto que llaman del Lobo, porque se estrecha tanto con las piedras que han caído de una y otra ribera, que casi se puede pasar de un salto: desde aquí camina más plácido, y en Mertola empieza

á ser navegable, y lo continúa hasta la mar, en la que entra por dos bocas: la del Poniente, que es la más ancha, de más fondo y más frecuentada, es la que sale á la mar entre Villarreal de San Antonio ó San Antonio de Arenillas y la isla Canela, que pertenece á los españoles. La otra pasa al Mediodía de Ayamonte, y por entre unos juncales, divididos por varios esteros, va á desembocar en el golfo de Cádiz, cerca de la Redondela, por la barra de la Higuereta.

Abunda el Guadiana de pesca, especialmente hasta el salto del Lobo, pues desde allí arriba halla sus dificultades para subir: lleva muchos sábalos, lampreas, anguilas y barbos, y también algunos sollos; pero no tantos como se cuenta, pues en Mertola me han asegurado que el año que más abundan apenas llegan á una docena.

CAPÍTULO V.

DE LOS CAMINOS DE PORTUGAL.

De los caminos de Portugal, cuyo conocimiento es tan necesario para las disposiciones de una guerra, trataron varios extranjeros á este país, y particularmente, antes de la de 1762, el Excmo. Sr. Conde de Campomanes. Conociendo la importancia de este asunto y previendo acaso el fatal suceso que iba á verificarse, dispuso en el año de 1638 el señor Don Felipe IV, bajo cuyo dominio estaba entonces este reino, que todos los Corregidores de sus comarcas hiciesen una exacta averiguación de las respectivas tierras de sus distritos, encargando este asunto á la diligencia del Duque de Villahermosa, que remitió á Madrid las relaciones originales, en donde discurro existirán en el archivo de la Secretaría de Estado.

Aunque entre los naturales, el P. Antonio Carvallo da Costa prometió en su *Corografía portuguesa* un breve derrotero de las principales ciudades de este reino, no llegó á publicarlo ni lo he podido descubrir. Supliólo con muchos aumentos el presbítero Juan Bautista de Castro, y lo imprimió al fin del tercer tomo de su *Mapa de Portugal antiguo y moderno*, en el año de 1763. Valióse Castro para esta obra de las noticias que le comunicaron el Teniente del Correo mayor del reino y el Oficial más antiguo, después de

haberlas pedido á los dependientes de todas las provincias.

De este trabajo es del que principalmente me he servido, no sólo corrigiéndolo y aumentándolo con las noticias y observaciones que hice por mí mismo en dichas provincias, sino mudando el plan del autor portugués, que haciendo á Lisboa centro de todas las distancias, conduce desde ella las carreteras hasta las fronteras del reino y las respectivas hijuelas, para comunicar las principales poblaciones entre sí; trabajo que, aunque más conveniente para los naturales, no lo es tanto para el extranjero, el cual, sin embargo, si tuviese precisión de servirse de él, podrá aprovecharse de dicho derrotero, que se vende separado de la principal obra.

Empieza Castro dando una idea de las antiguas vías militares romanas, del modo de construirlas y de los Oficiales á quienes estaba confiada su administración y superintendencia, para descender á la noticia de las que atravesaban este reino; y como lo primero no es absolutamente necesario para el asunto que me he propuesto, me contentaré con lo segundo, porque puede ser su conocimiento de alguna importancia, y porque ha sido uno de los principales objetos que me he propuesto averiguar en aquel reino, como parte de su geografía antigua.

El objeto de las vías militares, que desde España se internaban en esta última región de la Europa, era dar comunicación á las capitales de los conventos jurídicos de la Bética y Tarraconense, con los de la Lusitania y Galicia, y á la ciudad de Lisboa, que, aunque sin aquel honor, era muy considerada por las proporciones de su puerto con las tres capitales de las tres chancillerías de la Lusitania, Beja, Santarén y

Mérida, y con las tres de Galicia, Braga, Lugo y Astorga.

Yo seguiré el orden de estos caminos ó vías militares antiguas por el mismo método que me he propuesto hacerlo de las modernas. La primera de ellas será la que de Astorga venía á Lugo, Tuy, Ponte de Lima, Gaya, enfrente de Oporto, Braga, inmediaciones de Aveiro, Condeixa-a-Vella, dos leguas al Sur de Coimbra, inmediaciones de Alcobaza, Santarén, Alenquer y Lisboa.

La segunda venía desde Astorga al país de Valdeorras, en Galicia; cortaba Norte-Sur el valle de la Limia, y entraba en Portugal, por las montañas de Xerez y Portilla del río Homen, á incorporarse en Braga con la antecedente.

De este camino se hallan vestigios nada equívocos en la falda occidental de aquella montaña, por espacio de unas seis leguas, de las cuales la mitad se puede practicar regularmente, aun por carruajes.

La tercera vía militar que salía de Astorga pasaba por las montañas de Carvalleda y Sanabria, y entraba en Portugal por Viñaes, dejando á la derecha las grandes sierras de la Segundera; bajaba á Chaves, adonde sobre el Tamaga tenía el famoso puente dedicado á Trajano, y fabricado á costa de los pueblos de la provincia; continuaba por Montealegre, y venciendo con varios giros y puentes los rápidos arroyos y las acantiladas laderas del Xerez, pasaba el Cabado por el puente de Perozello, que Castro observa debió su fábrica á los romanos, y se unía con los caminos antecedentes en la ciudad de Braga, desde la cual, ya por el río Cabado, ya por tierra, tocaba la costa en Exposende ó Faom, villa conocida con el nombre de Aguas Celenias, y seguía por mar hasta Galicia.

Reunidos todos estos caminos en Braga, sabemos que hacia Lisboa sólo había uno que pasaba por Vilanova de Famelicaon, Gaya, enfrente de Oporto, tierra de Feira, vecindades de Aveiro y de Agueda, y entraba en Condeixa-a-Vella, que es la antigua Conimbrica, cuyas murallas subsisten muy perceptibles; seguía por cerca de Leiria y Alcobaza, y desde allí volvía hacia Santarén, conocido con el nombre de Scalabis, que era una de las tres capitales de las Chancillerías de la provincia lusitana. Desde Santarén bajaba por la margen derecha del Tajo, separándose sólo de él para dar comunicación á la villa de Alenquer, desde la cual volvía á su dirección, uniéndose á la calzada actual, cerca de la Castañeira, y pasando el estero de Sacavem por un puente, del cual el arquitecto y pintor Francisco de Holanda dice subsistían aún vestigios á fines del siglo XVI (en cuyo tiempo pasó por allí en su viaje á Roma), entraba en Lisboa.

La cuarta vía militar era la que venía desde Mérida por la margen derecha del Guadiana: subía á Plagiaria, Budua y Septem-Aras, que corresponde á la dehesa de la Codesera; pasaba á Abelterio, hoy Alter-do-Chaom, Matusaro, que corresponde á Puente del Sor, y por las charnecas de Montargil seguía á Benavente, conocido con el nombre de Aritio Pretorio, en donde, embarcándose las gentes, iban á desembarcar á Lisboa. Resende y Holanda descubrieron vestigios de este camino en las ya dichas charnecas, y yo también los he visto entre Alter-do-Chaom y Alter-Pedroso.

La quinta vía militar se apartaba poco al Norte de la antecedente, pues entrando en España desde la Codesera por el valle de Arameña, tenía una mansión en Medobriga, llamada Plumbaria, por las famosas minas de plomo que había en sus inmediaciones; otra en la

villa de Alpañaon, llamada Fraxino, y bajando por donde hoy llaman la Casa Blanca, seguía á Abrantes, conocido con el nombre de Tubucci, y allí pasaba el Tajo por un puente del cual dice Holanda subsistían en su tiempo los pilares; continuaba á Santarén y Alenquer, y terminaba en Lisboa.

El mismo Holanda dice que en Santarén había otro puente, del cual se conserva memoria en unas junqueras llamadas de la Terruja. Es muy verosímil que este puente fuese continuación del camino que venía de Coimbra, pues para comunicar la capital de la Chancillería bracarense con la de Scalabis y con la Pacense, no había otra dirección que atajase más camino.

El sexto es el que desde Mérida continuaba, como los antecedentes, por la margen derecha del Guadiana: cortaba el río Gebora, conocido con el nombre de Adro, enfrente de Badajoz; seguía por debajo de Elvas y de Evoramonte á la ciudad de Evora, que, aunque no cabeza de Chancillería, era una de las más famosas de la provincia; pasaba de allí á Alcacer do Sal, ilustrado con el nombre de Salacia Imperatoria; venía á Malseca, que corresponde á Palma; seguía á Ceciliana, que se debe suponer en Aqualba; entraba en Setúbal, que sin duda sucedió á la antigua Cetobriga, y desde allí venían los pasajeros á embarcarse en Coina, distante tres leguas de Setúbal y otras tantas de Lisboa, y de éstas la mitad se hacía por la ensenada de su nombre y la otra mitad por el Tajo.

Como desde Mérida hasta Córdoba y Sevilla no ocurría ciudad muy notable, no era, por consiguiente, muy necesaria la comunicación, y así sólo tenemos noticia de dos caminos que desde aquella parte meridional de nuestra España comunicaban con la Chancillería de Beja y pueblos de su distrito. El uno de

éstos formaba varios giros y vueltas que al entrar en el Alentejo se confunden y pierden. Sabemos que este camino, desde Ayamonte, conocido con el nombre de Esuri, venía á Tavira, llamada Balsa; á Osonoba, que corresponde á Estoy; á Mesejana, que es el país de los Aranditanos; á Ravapia; á Serpa; á Fines, que cae hacia Paimogo; á Aruci, que puede ser Monsaraz; á Evora y á Pax Iulia, hoy Beja.

Resende dice que descubrió varios puentes de este último tránsito. Yo sólo he visto el de Villarrubia, sobre el río Odivelas, del cual subsiste una buena parte, con los sillares almohadillados.

De otro camino por atajo habla el Itinerario, y dice que empezaba en la boca del río Guadiana; pero yo no creo sea así, á menos que desde Ayamonte viniesen las gentes embarcadas hasta San Antonio de Arenillas, primer pueblo de Portugal, distante media legua al Mediodía de Castro-Marín, pues lo demás no era regular que el camino desde la costa de España cortase por los esteros en que está dividida la isla Canelas. Entre sus mansiones sólo hace mención el Itinerario de la de Osonoba, y lo lleva de un golpe á Salacia Imperatoria, desde la cual supongo seguiría por los mismos pasos que el de Evora hasta Lisboa.

Todos estos caminos, ya con las inundaciones de los ríos y torrentes, ya con las irrupciones de los bárbaros y despoblación que padeció el país, quedaron casi del todo arruinados. En el principio de la conquista, los Reyes de Galicia y León entraban en este reino por Tuy y Ribacoa. Los de Castilla seguían la margen del Tajo y del Guadiana, y se internaban en el Alentejo por Elvas y Olivenza. Por el contrario, los moros de la Andalucía, apoderados del Algarbe, hacían desde allí sus correrías, y en la famosa expedición del campo de

Ourique, adonde el Rey D. Alonso Enríquez ganó una célebre batalla, debieron haber entrado por Mertola, presidio fuerte de aquellos bárbaros, que comunicaba con Beja y el ya dicho campo de Ourique por una espaciosa calzada que se conserva muy bien, gracias al Marqués de Pombal, que la hizo reparar cuando emprendió la fábrica de Villarreal de San Antonio.

En los siglos XII y XIII, que era cuando hormigueaban las expediciones, y cuando ya los moros iban de vencida, fué cuando la necesidad de aquéllas hizo emprender varios puentes, para cuya fábrica supieron los Príncipes apoderarse de la disposición en que se hallaban sus vasallos, que la tenían por una de las obras más benéficas á los pueblos, y en cuya opinión los confirmaba la Corte de Roma concediendo indulgencias á los que para ellas diesen alguna limosna; arbitrio que producía muy buenas cantidades, y al que se añadían las que los vecinos, conociendo su utilidad, franqueaban voluntariamente. El puente de Castrelo, ocho leguas más arriba de Tuy y en un sitio estrecho, sobre el caudaloso Miño y el de Amarante, sobre el Tamaga, debieron su existencia á San Gonzalo de Amarante, que solicitó limosnas para construirlos. El de Cavez, sobre el mismo río, á un arquitecto de este apellido. El de Canabeses, á la Reina Doña Mafalda; el de Coimbra, al Rey D. Alonso Enríquez. Pero este gusto por la fábrica de obras tan útiles se extendió poco de la otra parte del Tajo: es verdad que entonces tampoco era la parte más frecuentada de Portugal. En tiempos más cercanos á nosotros se aumentó este gusto, y ninguna provincia excede en número de puentes y en la bondad de los materiales de que están construídos á las provincias de Entre Duero y Miño y Tras-los-Montes, pues sólo en aquélla pasan de 200 los de cantería. Con

este auxilio tuvieron los portugueses mucha proporción de mejorar sus caminos; pero hasta el tiempo de D. Juan V subsistieron en la misma inacción. Aquel Príncipe, con motivo de la fábrica de su Palacio de Mafra, franqueó el que hoy subsiste entre Lisboa y aquel sitio real; y aunque calzado de piedras muy gruesas y duras, es, no obstante, menos incómodo que el ir pisando lodos y pantanos. La Reina Doña María I, nieta de aquel fastuoso Príncipe, emprendió esta obra hacia la ciudad de Coimbra, bajo la dirección del Conde de Valadares; pero no pasó de la vega de Alenquer, que es adonde se cumplen como unas siete leguas. Desde allí se continuó y se continúa en la regencia presente, y ya no sigue por Santarén, sino tres leguas más á la izquierda por Río-Mayor y Leiria, á buscar á Coimbra, adonde lo dejaremos por un rato, mientras doy noticia de otro camino emprendido y no acabado, para dar extracción á los vinos y otros efectos del partido de Cima de Douro. Este camino empieza media legua al Sur de la ciudad de Lamego, en el lugar de Bertiande. Desde allí, pasando por aquella ciudad, baja al Duero; lo pasa en barca por el lugar de la Regoa; sigue un poco elevado por aquellas laderas hasta la villa de Mesonfrío, que dista legua y media de la Regoa; atraviesa un barranco por donde corre el río Texeira; sube y baja el Maraom, en parte bien concluído y espacioso y en parte estrecho, y sólo alineado hasta la villa de Amarante, que dista de Mesonfrío cuatro leguas; sube desde Amarante una agria cuesta, por una calzada de grandes piedras y muy descarnada, hasta la ciudad de Peñafiel, cuatro leguas separada de Amarante y seis de Oporto, en las cuales hay algunos trozos bien fabricados, pero la mayor parte no tienen composición.

Ahora, siguiendo el mismo orden que me he propuesto al principio, empezaré desde la margen del Miño, desde cuya parte más inferior se dirige el primer camino á la villa de Viana, población grande y en que hay bastante comodidad. Desde Viana se pueden tomar dos caminos. El más inmediato á la costa pasa por el Convento de Moreira, y se compone de las siguientes distancias:

A Los Nueve Hermanos.....	0 ½
A Lameira.....	1
Al Convento de Moreira.....	1
Al Padrón da-Legoa.....	1
A Oporto.....	1
TOTAL.....	4 ½

El otro camino es el de Viana para Braga, en que se cuentan seis leguas como siguen:

Viana.

Al Señor das-Neves.....	1
A las Boticas.....	1
Al Puente de Anel.....	1
A Nuestra Señora del Buen Despacho.	1
Al Puente de Prado.....	1
(Aquí se pasa el Cabado.)	
A Braga.....	1
TOTAL.....	6

Desde Viana hay otro camino á lo largo del Miño que da comunicación á las plazas de aquella frontera, asi:

Viana.

Caamiña	3
Vilanova de Cerveira	2
Valencia	2
Monzón	2
Melgazo	3
TOTAL	12

Desde Melgazo ya no sigue este camino, porque las montañas que forman la margen del Miño son muy ásperas y de difícil tránsito.

Aunque por todas estas villas se pasa el Miño en barca y desde él se dirigen varios caminos oblicuamente hacia Oporto y Braga, la carretera principal es la que camina por Ponte de Lima, atravesando el río Coura, de bastante caudal, á dos leguas de Valencia; la Sierra de Labruja, á una y media; el Lima, por el gran puente que da nombre á esta villa. Desde ella sigue el camino á Braga y Oporto, en la forma siguiente:

Valencia.

Ponte de Lima	5
Ponte Nova	1
Aguaes	1
Moure	1
Prado	1
Braga	1
Vilanova de Famelicaon	3
Barca de Trofa	1
Carreira	1
Castillejo	1
Ponte de Leza	1
Oporto	1
TOTAL	18

Desde Oporto para ir á Coimbra hay dos caminos: el uno por la costa y por la ría de Ovar hasta Aveiro, y el otro por el interior del país.

El primero es el siguiente:

Oporto.

Paramos	3
Ovar	2
Aveiro	5
La Pallaza	2 ½
Ventas Novas	2 ½
Sargento Mor	2 ½
Fornos	0 ½
Coimbra	1
TOTAL	19

Aunque este camino ahorra cinco leguas de tierra y proporciona la vista de Aveiro y su hermosa ría, á nadie aconsejaré que le siga, pues aunque la navegación es muy tranquila, por ser aquel golfo una especie de albufera, faltando viento es muy pesada, porque los barqueros de la carrera no usan de remos, y sí sólo de varas largas con que empujan los barcos. Para andar cinco leguas cortas gasté siete horas, y hubieran sido algunas más si no me hubiera socorrido un poco de viento al acercarme á Aveiro. También se puede pasar á esta ciudad por las villas de Feira, Sardaon, Angeja y Esgueira; pero es incómodo por los muchos arroyos y porque es preciso pasar el Vouga por barca y en bastante espacio.

El derrotero de Oporto á Coimbra es el siguiente:

Oporto.

Rechousa	1
Venta dos Carvallos	1
Monasterio de Grijo	1
Souto Redondo	1
San Juan da-Madeira	1
Oliveira de Acemeis	1
Piñeiro da-Bemposta	1
Alvergaria Nova	1
Alvergaria Vella	1
Ponte de Vouga	1
Sardaon	1
Agueda	1
Avelans	1
Pedreira	1
Meallada	1
Carqueijo	1
Osfornos	1
Coimbra	1
TOTAL	18

Continúa la carretera de Coimbra á Lisboa, compuesta últimamente, y en la que se hallan establecidos coches de diligencia.

Coimbra.

Venta do Cego	1
Condeixa Nova	1
Rediña	2
Pombal	2
Leiria	2
Venta dos Carvallos	2
Suma y sigue	10

Suma anterior	10
Venta dos Candieiros	2
Río Mayor	2 ½
Alcoentre	2 ½
Moiño do Cubo	2
Moiño Novo	1
Carregado	0 ½
Castiñeira	0 ½
Pobos	1
Villafranca da-Gira	1
Allandra	1
Alverca	1
Sacavén	2
Lisboa	2
TOTAL	29

Entre los Fornos y el Casqueijo, en el camino de Oporto á Coimbra, al sitio que llaman Sargento Mor, se une el camino que viene de Aveiro; en Fornos se atraviesa una fértil vega por una calzada con algunos puentes, y continúa desde allí hasta Coimbra, y se pasa el Mondego por un buen puente, pero muy expuesto á quedar inútil por las muchas arenas con que el río lo va empachando.

Otro camino entra de Galicia en la provincia de Entre Duero y Miño y viene á unirse en Braga con el antecedente. Por lo común ni le siguen carros ni gentes de á caballo; sí sólo los gallegos que vienen á trabajar en esta provincia desde la de Orense. No obstante, á diferencia de las tres primeras leguas, que son las que hay desde Portela do Homen hasta el lugar de Covide, las demás son bastante transitables, particularmente dirigiéndose por la Geira y por el puente de Oporto, con el solo rodeo de una legua. El camino rec-

to, que es por el valle por donde corre el río Homen, es el siguiente:

Desde Portela do Homen, frontera de Portugal y Galicia á San Juan del Campo	2
Covide	0 ½
San Juan da-Balanza	1 ½
Caldelas	1
Rendufe	1
Barca de Santa Marta	0 ½
Braga	1
TOTAL	7 ½

Por el puente de Oporto.

A Covide	2 ½
Por la Geira á Santa Cruz	2
Puente de Oporto	2
Braga	2
TOTAL	8 ½

Otro camino entra de Galicia para Braga y es el de Monterrey, desde cuya villa á la de Chaves hay cuatro leguas, y continúa en la forma siguiente:

Monterrey.

Chaves	4
Casas Novas	1
Boticas	1
Carvallellos	1
Ruivaes	1
Suma y sigue	8

Suma anterior	8
Salamonde	1
Penedo	1
Alturas	1
Venta de la Sierra	1
Venta Nova	1
Campos	1
Pardieiros	1
Piñeiro	1
Carvallo de Este	1
Braga	1
TOTAL	18

Este camino es el más áspero de Portugal, impracticable en invierno por las muchas nieves, y en verano por los barrancos, precipicios y corrientes que le cortan.

De Chaves se puede también entrar en Portugal, sin dirigirse por la provincia de Miño, sino atravesando Norte–Sur la de Tras–los–Montes, y por la de Beira bajar á la Extremadura, y es el siguiente:

Chaves.

San Lorenzo	2
Eiroens	1
Valpasos	1
Río Torto	1
Eijas	1
Mirandela	1
Frechas	1
Meirielles	1
Villaflor	1
Suma y sigue	10

Suma anterior	10	
Torre de Portela	1	
Moncorvo	1	
Barca del Duero	1	
San Amaro	1	
Freijo de Nomaon	1	
Fonte Longa	1	½
Lameda	1	½
Convento de Villares	1	½
Carvallar	1	½
Moreira	1	½
Celorico da-Beira	2	
Carrapichana	2	
San Payo	1	½
Viñó	0	½
Piñanzos	1	
Maceira	1	
Zaragoza	1	½
Chamusca	1	
Gralizes	1	
Venta do Porco	1	
Venta do Vale	1	
Moita	1	
Cortiza	1	
Ponte Morcela (sobre el Alba)	1	
San Miguel de Poyares	1	
Foz de Arouce	1	
Corvo	2	
Espiñal	2	
Venta dos Moiños	1	
Venta de María	1	½
Barqueiro	1	
Cabazos	1	
Los Pereiros	1	
Cerás	1	
Suma y sigue	51	½

Suma anterior	51 ½
Venta Nova	1
Tomar	1
Guerreira	1
Val de Tancos	1
Fonte de Pedra	1
La Golegá	1
Aciñaga	1
Alviela	1
Cruz da-Entrada	1
Santarén	1
Cartajo	2
Azambuja	2
Vilanova da-Raiña	1
Carregado	0 ½
Castañeira	0 ½
Pobos	1
Villafranca	1
Allandra	1
Alverca	1
Poboa	1
Sacavén	1
Portela	1
Lisboa	1
TOTAL	75 ½

El total de este camino es de 75 y media leguas, y su dirección por tierras pobladas de muchos lugares á derecha é izquierda; pero á no ser Mirandela, Moncorvo, Celorico, Tomar, Santarén y las villas de Riba-Tejo, que caen en la ruta, y las de Gouvea, Melo y Cea, que caen sobre la izquierda en las faldas de la Sierra de la Estrella, todas las demás son de corto vecindario. No se atraviesa en este camino montaña considerable; pero sí los ríos Túa, Sabor, Duero, Vou-

ga, Mondego, Alba, Ceira y Navaon, que en tiempo de lluvias son bastante considerables, bien que todos tienen barcas ó puentes.

Los caminos que vienen de tierra de Sanabria, Carvajales y Alcañices, se reunen en la Torre de Moncorvo y entran en Portugal por la ciudad de Braganza, que dista cuatro leguas de la Puebla de Sanabria y dos de la raya, continuando en la forma siguiente:

Braganza.

Sortes	1
Fernande	1
Quintela	1
Val de Prados	1
Grijó	1
Val-bem-Feito	1
Bornes	1
Trinidad	1
Santa Comba	1
Junqueira	1
Portela	1
Moncorvo	1
TOTAL	12

El que viene de tierra de Campos y de la ciudad de Zamora á entrar por la de Miranda, que está sobre la misma raya, tiene que atravesar el río Ezla, que recoge todas las aguas del reino de León, y es muy caudaloso y de márgenes escarpadas. No tiene puentes; pero sí una barca entre Zamora y Carvajales, que es el camino que va á la Puebla de Sanabria y al reino de Galicia por los puertos de Padornelo y la Canda.

Este camino es el siguiente:

Miranda.

Sindin	2
Viladela	3
Mogadouro	2
Carvizaes	4
Moncorvo	2
TOTAL	13

Desde la Torre de Moncorvo hay un camino á Villarreal, pueblo considerable de la provincia de Traslos-Montes, desde el cual se puede entrar con facilidad, no sólo en el de Chaves á Oporto, sino en el que desde dicha villa se une con el que viene de Lamego, fabricado en parte de nuevo y en parte reparado, para la fácil extracción de los vinos de Cima de Douro.

Sus distancias son las siguientes:

Moncorvo.

Villaflor	3
Abreiro	2
Montefebres	2 ½
Murza	1 ½
Perafita	2
Yustiz	1
Villarreal	2
Peso da-Regoa	3
La Regoa	0 ½
Mesonfrío	1
TOTAL	18 ½

En Mesonfrío se unen los caminos que pasan de Lamego á Oporto, y que se describirán al tratar de los que cortan por aquella ciudad.

CAMINO DE BRAGANZA Á CHAVES.

Braganza.

Grandaes	1
Castrelos	1
Villaverde	1
Viñaes	1
Lebuzaom	1
Monforte	1
Sobreiro	1
Valpasos ó Curopos	1
Valdearmeiro	1
Villartán	1
Fajoens	1
Chaves	1
TOTAL	12

Estas 12 leguas se cuentan sólo de verano, pues en invierno se rodean tres más, por ser preciso para pasar los ríos ir á buscar el puente de Val de Tellas.

Rotero de Braganza á Miranda.

Villa y castillo de Outeiro	3
Vimioso	3
Miranda	3
TOTAL	9

Por otro camino:

Riofrío	2
Paradiña	1
Quinta de Valdepena	1
San Juanico	2
Suma y sigue	6

Suma anterior.....	6
Malladas.....	2
Miranda.....	1
TOTAL.....	9

CAMINO DE VILLARREAL Á LAMEGO Y Á COIMBRA.

Villarreal.

Peso da-Regoa.....	3
La Regoa.....	0 ½
(Aquí se pasa el Duero.)	
Lamego.....	1 ½
Poboa.....	1
Vigorne.....	1
Colo de Pito.....	1
Castro Dairo.....	1
Alba.....	1
Cobertiña.....	1
San Pedro do Sul.....	1
Voucela.....	1
Santiaguiño.....	1
Pontefora.....	1
As Talladas.....	2
Ferreiros.....	1
Aguada.....	1
Sardaón.....	1
Avelans.....	2
Meallada.....	1
Fornos.....	2
Coimbra.....	1
TOTAL.....	26

Desde Lamego hay (como ya apunté) un camino transversal y bien fabricado para Oporto, y es el que

la Compañía de Alto Douro está franqueando y mejorando para dar fácil extracción á los vinos de esta ribera. El que va á pie y aun á caballo, sin detenerse en que el camino sea bueno ó malo, atraviesa en derechura desde Lamego á Mesonfrío por el lugar de Santiaguiño y la barca de Pordeos, y entonces la distancia es sólo de dos leguas; pero habiendo de hacer este camino en carruaje y siguiendo por el camino nuevo, entonces es preciso bajar á la Barca da-Regoa, distante legua y media de Lamego y otro tanto de Mesonfrío, desde cuya villa continúa al lugar de Quintela en lo más alto del Maraon y en distancia de dos leguas, y es en la forma siguiente:

Mesonfrío	3
Quintela	2
Amarante	2
Ponteferreira	1
Valongo	1
Peñafiel	4
Valtar	2
Venta Nova	2
Oporto	1
TOTAL	18

A este camino, como va dicho, se incorpora el que viene de Villarreal, cuya dirección es como sigue:

Villarreal.

Arrabaes	1
Campean	1
Ovella	2
Suma y sigue	4

Suma anterior	4
Amarante	1
Villamean	2
Peñafiel ó Arrifana	2
Valtar	2
Valongo	1
Venta Nova	1
Oporto	1
TOTAL	14

Otro camino entra de la raya de Castilla por la villa de Almeida, distante seis leguas de Ciudad-Rodrigo; puede dirigirse por la ciudad de Guarda, que sólo dista otras seis de Almeida, en la forma siguiente:

Almeida.

Aldeanova	1
Freijo	1
Pincio	1
Urgueira	1
Joaon Bragal	1
Guarda	1
TOTAL	6

Desde Guarda á Lisboa es como sigue:

Porto da-Carne (en el Mondego)	1
Lagiosa	1
Celorico	1
TOTAL	3

Desde Celorico continúa por el mismo camino de la Torre de Moncorvo, y es el más practicable y poblado.

De Almeida á Celorico hay también camino directo y más breve que el que pasa por Guarda.

Otro sigue desde esta ciudad, rodeando la Sierra de la Estrella por Oriente y caminando por la que llaman Cova da-Beira, á cortar la Sierra de la Garduña, por las siguientes poblaciones:

Guarda.

Ventas da-Vela	2
Belmonte	2
Caria	1
Peraboa	1
Capiña	1
Quartaon	2
Atalaya	1
Soalleira	1
Tinalla	2
Juncal	1
Sarcedas	2
Montegordo	1
Sobreira Formosa	1
Cortizada	1
Cardigas	1
La Pallota	1
San Domingos	2
Abrantes	3
Puñete	2
(Aquí se pasa el Cecere, sin puente, y es difícil de vadear en el invierno.)	
Tancos	1
Cardiga	1
Golegá	1
Santarén	1
TOTAL	32

Aunque al principio no es muy bueno este camino, pues tiene que atravesar la Sierra de la Garduña por la cordillera que la une con la de la Estrella, al acercarse al Tajo, esto es, desde Sarcedas en adelante, se aumentan las dificultades, ya por los profundos barrancos que forma el río Ocresa y otros que bajan al Tajo por aquella parte, ya por la dureza de la piedra de que están formadas aquellas montañas, que sólo son practicables para herradura.

Desde Guarda hay varias comunicaciones con los pueblos de la frontera, como son, con la villa de Sabugal y la de Alfayates, la siguiente:

Guarda.

Panoyas	1
Adaon	1
Pega	1
Valmourisco	1
Sabugal	1
Villamendo	2
Marmeleiro	1
Rapoula de Coa	1
Nave	1
Alfayates	1
TOTAL	11

Con la de Peñamacor:

Guarda.

Panoyas	1
Santa Ana	1
Pousasoles	1
Aguas Velas	1
Urgeira	1
Suma y sigue	5

Suma anterior	5
Valdelobo	1
Meimoa	1
Santo André	1
Peñamacor	1
TOTAL	9

De Guarda á la ciudad de Castelo-Branco al Sur-Este, hay la siguiente:

Venta de la Vela	2
Belmonte	2
Caria	1
Peraboa	1
Capiña	1
Quartaon	2
Atalaya	1
Lardosa	1
Alcains	1
Castelo-Branco	1
TOTAL	13

Castelo-Branco dista de la raya siete leguas, y con algún rodeo se puede comunicar con la villa de Alcántara por Idaña-a-Nova é Idaña-a-Vella, que es la más próxima á la raya. Las distancias son las siguientes:

Castelo-Branco.

Escalos de Abajo	2
Idaña-a-Nova	3
Idaña-a-Vella	2
Cibreira	3
Alcántara	4
TOTAL	14

Desde Idaña-a-Vella también se puede ir á Guarda sin pasar por Castelo-Branco, tomando por la derecha á Proenza-a-Vella, San Miguel de Acha, Alpedriña y al Fundaom por una calzada, aunque ancha, muy pendiente, y cubierta de castaños y otros árboles.

Igualmente se puede pasar desde Idaña-a-Vella á Belmonte por otro camino más á la derecha, dirigiéndose por Medellín, Bemposta, Atalaya y Belmonte, siguiendo luego por la Venta de la Vela á Guarda. La distancia entre Idaña-a-Vella y Belmonte es de siete leguas, y en ella se pasa la Sierra de la Garduña, entre la Atalaya y Belmonte.

Desde Castelo-Branco se puede pasar á Lisboa por el camino de la Sierra de Perdigaon, que es continuación de la de la Garduña, dirigiéndose á la villa de Sarcedas, que sólo dista tres leguas; pero lo más común es bajar al Tajo y pasarlo por la barca de Vilavella en la forma siguiente:

Castelo-Branco.

Amarelos	2
Barca de Vilavella	2
Niza	3
Alpañaon	2
Gafete	1
Tolosa	1
Gaviaon	3
Casa Blanca	1
Abrantes	2
TOTAL	17

Estos son los principales caminos que desde las provincias del Miño, Tras-los-Montes y Beira comunican

con Lisboa. Veremos ahora los que por el Alentejo se dirigen desde nuestra Extremadura y Andalucía á esta ciudad.

El primero, aunque no es el más frecuentado, será el que entra en Portugal por Valencia de Alcántara, en la forma siguiente:

Portalegre	4
Gafete	5
Tolosa	1
Gaviaon	3
Casa Blanca	1 ½
Abrantes	2 ½
TOTAL	17

En Abrantes hay que pasar el Tajo, que no es vadeable ni tiene puente. Los portugueses guardan uno de barcas, almacenado mientras no necesitan hacer uso de él, para dar paso á sus tropas. Este camino no sólo se dirige por Portalegre, sino que sin empeñarse en subir por las ásperas faldas del monte de San Mamed, se puede dirigir por los lugares de Porto-Espada, Arameña, Castelo-da-Vide y Gafete, y por aquí siguen los que no tienen precisión de pasar por Portalegre.

Otros dos caminos pasan á esta plaza desde Badajoz, por Campo Mayor y Elvas, así:

Badajoz.

Campo Mayor	3
Arronches	3
Portalegre	4
TOTAL	10

Desde Badajoz por Elvas.

Elvas	3
Santa Olalla	2 ½
Asumar	2
Portalegre	3
Total	10 ½

Desde esta última ciudad también se puede ir á Lisboa sin pasar el Tajo en Abrantes, dirigiéndose por Arrayolos, en esta forma:

Portalegre.

Fronteira	5
Souzel	2
Vimieiro	3
Arrayolos	2
Montemor	3
Vendas Novas	4
Pegoens	3
Aldea Gallega	5
Lisboa	3
Total	30

Otro por Estremoz.

Monforte	4
Estremoz	4
Arrayolos	6
Lisboa	18
Total	32

A todos estos caminos se sigue el principal, que viene de España, y que se les une ó en Estremoz ó en

Arrayolos. Desde Badajoz se pasa á una legua el río Caya, que sirve de límite á los dos reinos, y á otras dos por la plaza de Elvas, adonde es preciso aduanar.

De Elvas se va á la Alcaraviza, casa de postas de poca comodidad, distante cuatro leguas. Otras dos hay á Estremoz, seis á Arrayolos y quince á Aldea Gallega. Este camino es de carretas y coches; pero tiene algunos ríos sin puentes que en invierno toman mucha agua. Tales son el Caya; el Tera, en Estremoz y la Venta del Duque; el Odivor, entre esta Venta y Arrayolos, y el Caña, antes de Montemor.

Otro camino suelen tomar las carretas en tiempo de invierno, dirigiéndose por Villaviciosa y Evora; pero si no se permite atravesar la tapada ó vedado del Príncipe, no sólo es una legua más largo, sino que al acercarse á Villaviciosa es muy malo. Su dirección es la siguiente:

Elvas.

Villaboim	1 ½
Villaviciosa	2 ½
Machede	5
Evora	3
Venta de Patalín	2 ½
Montemor	2 ½
Aldea Gallega	12
TOTAL	29

También hay camino intermedio de Elvas á Evora. Dirígese por Estremoz á Evoramonte, tres leguas de mal camino, y en invierno con mal paso de arroyos que bajan de la Sierra de Osa. Desde Evoramonte á Evoraciudad hay cuatro leguas de camino bastante regular, y la última legua muy llana.

A este camino se une el que viene de Olivenza en Villaviciosa, por los lugares siguientes:

Olivenza (*una legua de la raya*).

Jurumeña	2
(Aquí se pasa el Guadiana, en invierno en barca y en verano á vado.)	
Oforte	1 ½
Villaviciosa	1 ½
Evora	8
Aldea Gallega	17
TOTAL	30

Otro, sin pasar por Villaviciosa:

Jurumeña	2
Alandroal	3
Evora	7
TOTAL	12

En Evora se reunen los caminos que vienen de Moura y Mouraon, así:

Mouraon.

Al Guadiana	1
Reguengo	2
Vendiña	1
Evora	4
TOTAL	8

De Moura se baja al Ardila, que es vadeable, y á poca distancia se halla el Guadiana, que se vadea en verano y se pasa en barca en invierno.

El Guadiana	1
La Algueba	2
La Amieira	1
Monte do Trigo	2
Machede	3
Evora	3
TOTAL	12

A estos caminos se sigue más al Sur el que viene del reino de Sevilla, que sólo es de herradura. Desde Sevilla pasa por Gibraleón, Puebla de Guzmán y Paimogo, que dista una legua del río Chanza, sin puente por esta parte, y sigue un despoblado hasta Serpa.

Del Chanza á Serpa	4
Al Guadiana	1
Valeijaon	2
La Cuba	1
Alvito	3
El Torraon	3
Río Mouriño	3
Porto Carvallo	3
Aguas de Moura	2
Pallota	3
Moita	2
TOTAL	27

A este camino se sigue otro que viene de Andalucía por Ayamonte, desde cuya villa se sube en barco el Guadiana, por espacio de nueve leguas. A las cinco se pasa entre Alcoutin y Sanlúcar de Guadiana, desembarcando en Mertola; se continúa por un buen camino, de construcción romana, reparado en tiempo del Rey D. José, y sigue hasta Beja, que dista nueve le-

guas, sin que en el intermedio haya pueblo de consideración, así:

Mertola.

Beja	9
Al Fundaon	3
Odivelas	1 ½
Quinta de D. Rodrigo	3
Pallota	1 ½
Porto de Lama	2
Alberche	2
Palma	1
Aguas de Moura	2
Pallota	3
Moita	2
Lisboa	3
TOTAL	33

Este camino por lo regular se hace á caballo, y el de carruajes es el siguiente:

Beja.

Cuba	3
Vilarruiba	1 ½
Agua de Peixes	1
Viana	0 ½
San Blas	2
Escoiral	3
Silveiras y Venta	3
Aldea Gallega	10
TOTAL	24

Uno y otro tienen muchos y malos pasos en invierno, por los ríos y torrentes que los cortan.

Los caminos que siguen nada importan á los que por tierra quieren entrar en Portugal, pues sólo comunican con el reino del Algarbe y con los pueblos del campo de Ourique. El primero es el ya explicado de Mertola, pues así como desde Ayamonte se puede subir por el Guadiana hasta aquella villa y luego á Beja, lo mismo se puede hacer desde Villarreal y Castro-Marín, últimos pueblos al Oriente de este reino, atravesando la montaña que separa el Algarbe del Alentejo, pasando por los lugares de Aciñal, Odeleite, Pereiro, Espíritu Santo y Mertola. Pero este camino sólo es de herradura, y aun así muy áspero y cortado de ríos de márgenes muy escarpadas, y los lugares que se encuentran de corto vecindario. Las distancias de este camino son como sigue:

Castro-Marín.

Aciñal	1
Odeleite	0 ½
Cortes	1 ½
Pereiro	2
Espíritu Santo	2
Mertola	2
TOTAL	9

Desde Castro-Marín y Villarreal sigue un camino por toda la costa de este reino hasta el Cabo de San Vicente, y de los principales pueblos que caen en él es de donde salen otros para Lisboa, y que atravesando por varios puntos las sierras que les separan del Alentejo, cortan por el campo de Ourique, y van casi todos á reunirse un poco al Norte de Alcacer do Sal. Describiré primero el camino de la costa, y luego seguiré con los demás.

Villarreal y Castro-Marín.

Tavira	4
San Lorenzo de Almancil	1
Quinta de Cuarteira	2
A Nora	1
Pera	2
Porches	1
Villa de Lagoa	1
Vilanova de Portimaon	1
Albor	1
Lagos	1
Vila do Bispo	4
Sagres	2
Castillo de San Vicente	1 ½
TOTAL	22 ½

También se puede pasar por la villa de Loulé, que está dos leguas al Norte de Faro, y á cuya villa desde Tavira hay cinco y diez á Lagos, pues se une este camino con el antecedente en la quinta de Cuarteira, que dista dos leguas de Loulé.

El primer camino que de los pueblos de la costa se dirige á Lisboa es el de Tavira, así:

Tavira.

Zambujal	7
Os Gioens	2
Figueira dos Cabaleiros	4
Quinta de D. Rodrigo	1
Porto del Rey	1 ½
Aldea dos Vargens	1
Aldea dos Caros	1
Suma y sigue	17 ½

Suma anterior	17 ½
San Sebastián	2
San Joaon	1
San Marcos	2
Entradas	2
Aljustrel	2
Porto de Lama	2
Alberges	1
Palma	1
Aguas de Moura	2
Pallota Venta	3
Moita	2
Lisboa	3
TOTAL	40 ½

Por otro camino más al Poniente:

Tavira.

San Blas	4
Ameixial	5
Castroverde	7
Aljustrel	3
TOTAL	19

SEGUNDO CAMINO DE FARO Á LISBOA.

Faro.

Loulé	2
Almodóvar	3
Castroverde	3
Entradas	2
Beja	5
Corte Figueira	6
Alvito	5
Viana	1
Suma y sigue	27

Suma anterior	27
Montemor-o-Novo	6
Lisboa	15
TOTAL	48

TERCER CAMINO DE VILLANOVA DE PORTIMAON Á LISBOA.

Villanova de Portimaon á Lisboa.

Aljezur	6
Odeseixes	2
Villanova de Mil Fontes	6
Santo André	7
Melides	2
La Comporta	6
Setúbal (por agua)	3
Moita	3
Lisboa	3
TOTAL	38

CUARTO CAMINO DE FARO Á LISBOA POR EL CAMPO DE OURIQUE.

Faro.

San Blas	2
Ameixial	5
Sembrana	3 ½
Castroverde	3 ½
Aljustrel	3
Figueira dos Cabaleiros	3
Quinta de D. Rodrigo	3
Alberges	4
Aguas de Moura	3
Moita	5
Lisboa	3
TOTAL	38

QUINTO CAMINO DE FARO POR SILVES Y MONCHIQUE.

Faro.

Algos	6
Silves	1
Monchique	4
Pallota	4
San Martín	1
Gravaon	1
Panoyas	1
Mesejana	1
Aljustrel	1
Figueira dos Cabaleiros	3
Quinta de D. Rodrigo	3
Alberges	4
Moita	5
Lisboa	3
TOTAL	38

En este camino se han hecho algunas obras por la parte del campo de Ourique, y así la subida de la sierra es bastante transitable; pero no sucede lo mismo en la falda que mira al Algarbe.

SEXTO CAMINO DE LAGOS Á LISBOA.

Lagos.

Bensafrin	1
Aljezur	4
Odeseixes	2
Vilanova de Mil Fontes	6
Santo André	2
Melides	6
Alcacer do Sal	6
Suma y sigue	27

Suma anterior.....	27
Aguas de Moura.....	3
Pallota.....	2
Moita.....	2
Lisboa.....	3
TOTAL.....	37

Desde el Cabo de San Vicente y de Sagres hay dos caminos que, juntándose en Vila do Bispo, siguen por el lugar de Burdeira al de Aljezur, y desde allí (por Odeseixes) el de Lagos á Lisboa. En este camino las primeras tres leguas hasta cerca de Burdeira son bastante regulares; pero las otras tres hasta Aljustrel son por laderas y barrancos, y sólo practicables para herradura.

Generalmente todos los caminos de esta parte de Portugal son malos y peligrosos en invierno, porque los ríos en esta estación toman muchas aguas, se extienden por sus márgenes y carecen de puentes. Los más peligrosos por el Oriente son el Odeleite, el Foupana, el Vascaon y el Terges, y por Occidente el Rojo, el Odivelas y el Enjarrama, porque el Odeseixe y el Mira tienen barcas.

SECCIÓN SEGUNDA.

DE LAS PROVINCIAS DEL NORTE DE PORTUGAL.

PARTE PRIMERA.

PROVINCIA DE ENTRE DUERO Y MIÑO.

Esta provincia, la más septentrional del reino, se extiende de Norte á Sur por espacio de 16 leguas, y de Oriente á Poniente de 11 á 12. Sepárala por el Norte del reino de Galicia el río Miño; por el Sur de la provincia de Beirá el Duero; por el Oriente de la de Tras-los-Montes las sierras del Jerez y del Maraom, y por el Occidente la limita el Océano Atlántico ó mar Occidental. Llámase de Entre Duero y Miño por su situación entre estos dos grandes ríos. Aunque una de las provincias más pequeñas del reino, es la más poblada, pues sobre una área de 192 leguas tiene 181.193 fuegos, que sale á más de 900 por legua cuadrada, y que regulado cada uno á razón de cuatro personas, asciende el total de almas á 724.772, lo que se acerca á la cuarta parte de la población del reino.

La feliz situación de esta provincia, defendida por la parte de Levante de las influencias de un clima ardiente; refrescada por las otras partes por los vientos que soplan del Océano y que conducen las aguas de dos grandes ríos; regada por muchos otros de menor caudal

que descienden de los montes orientales y de sus subalternos, y que forman varias cañadas y vallecitos, á que se añade la multitud de fuentes que brotan á cada paso, y que los autores portugueses hacen subir á 25.000, es la principal causa de esta numerosa población, que halla por todas partes en lo mediterráneo disposición para la cultura y para la cría de ganados; en los varios puertos que tiene sobre el Océano, proporción para la extracción de sus productos, y en las corrientes de los ya dichos ríos del Lima y Cabado, facilidad para los transportes.

Por otra parte, su clima, aunque húmedo, es benigno y saludable, pues ni la infestan los vapores que se elevan de aguas detenidas en charcas y lagunas, ni la abrasan exhalaciones ardientes que se reflecten en arenales áridos y abrasados: por tanto, la vida de los hombres que habitan en el campo, retirados del peligroso contagio que suele contraerse en las ciudades y grandes poblaciones, es larga, y por eso ha llegado á tanto el entusiasmo de los portugueses por su país, que han pretendido contraer á esta provincia aquel bien sabido pasaje de Homero en que, según las opiniones de aquellos tiempos, se inclina á que los Campos Elíseos, en que con los suaves soplos de los céfiros reinaba una perpetua primavera, caían en estas partes occidentales.

Pero cuando no tengan lugar los sueños poéticos de Homero, es menester convenir en que esta provincia en todos tiempos ha sido de las más pobladas de Portugal. Los romanos contaban sus regiones entre las que obedecían á la Chancillería de Braga, una de las tres que componían la provincia de Galicia: aquéllas las habitaban los bracarenses, los caláicos, los celerinos, los leunos y los seurbos, y sus pueblos

principales eran Braga, Lima, Caledunum, Celloenes, Araduca y Salaniana.

Los suevos sucedieron á los romanos, y tuvieron algún tiempo su Corte en Braga, que era la Metrópoli eclesiástica, así como Dumio y Oporto sus Obispados sufragáneos.

Luego entró en poder de los godos, y de éste se puede decir que inmediatamente pasó al de los Reyes de León, porque los moros nunca estuvieron en pacífica posesión de esta provincia; pues desde los primeros Reyes de aquella dinastía empezaron á sentir los valientes esfuerzos de su brazo, de suerte que cuando D. Alonso el VI se la concedió con su hija Doña Teresa á D. Enrique de Borgoña, con título de Conde de Oporto, feudatario de León, ya estaba libre de las lunas agarenas, y por eso este Príncipe pudo situar su Corte en la villa de Guimaraens, adonde nació su hijo D. Alonso, que aprovechándose del feliz suceso que sus armas tuvieron en el campo de Ourique, y de la piadosa credulidad de sus vasallos, tuvo habilidad para hacerse proclamar Rey de Portugal y romper el vínculo que le hacía dependiente de los de León.

Limitan, como va dicho, esta provincia por Norte y Sur los dos caudalosos ríos Miño y Duero, y corren por su interior el Coura, que se une al primero al Oriente de Camiña; el Lima, que viene de Galicia, y que, después de haber regado la villa de la Barca y la de Ponte de Lima, forma la ría de Viana; el Cabado, que nace en el Maraom, y que recibiendo el Homen, que baja del Jerez, pasa una legua al Norte de la ciudad de Braga y entra en la mar en Exposende. El Ave, que nace en la sierra de Arga, pasa por Guimaraens y recoge el Vicella, el Cello, el Celiño y Deste, y entra en la mar entre Villa-do-Conde y Azurara; el

Leza, que nace en el monte Corva, 12 leguas de la mar, que corre por el término de Oporto y entra en aquélla por el puerto de Matosiños; el Neiva, desconocido de algunos geógrafos portugueses, que, naciendo en las montañas de Avoim, fertiliza los campos de Ponte da-Barca y Ponte de Lima y entra en la mar entre Viana y Exposende; el Tamaga, que corre en parte por esta provincia y baña en ella las villas de Amarante y Canaveses; el Sousa, y otros varios de que se hace mención cuando por menor se trata de los ríos de este reino y sus provincias. Los puentes de piedra que hay entre ellos pasan de 200, y entre éstos son notables los de Lima, Prado, Barcelos, Amarante, Cavez y Canaveses y el de Villa-do-Conde, que se está fabricando y será de los mejores de Portugal.

Las montañas principales de esta provincia son las ya dichas del Jerez y del Maraom, que descienden de Norte á Sur: la primera es continuación de la de San Mamed, en Galicia, y la segunda lo es de la primera.

Los puertos de esta provincia son los de Camiña, Viana, Exposende, Villa-do-Conde, Matosiños y Oporto, que ya van descritos al hablar de la costa.

En la ciudad de Oporto, capital de toda la provincia, tiene su asiento un Tribunal llamado Relación, cuya jurisdicción se extiende á todas las tres provincias del Norte, y consta de un Presidente, con el título de Gobernador da-Relazaom y Casa do Porto; un Canciller, diez Oidores ó Ministros agravistas, un Juez y Procurador de la Corona, dos Corregidores del crimen, un Promotor de las justicias y varios extravagantes y honorarios que en el día llegan á 45, con otros dependientes inferiores. Á este Tribunal, que corresponde á nuestras Audiencias, se llevan por ape-

lación las causas sentenciadas en primera instancia en las comarcas de su distrito.

En lo militar se divide esta provincia en dos Gobiernos: el de Viana, adonde por lo regular asiste el General de la provincia, y el de Oporto, cuyo Comandante sólo manda en su partido. En uno y otro hay un Estado Mayor que se compone de un Sargento mayor y varios Ayudantes de órdenes. Camiña, Villanova da-Cerbeira, Valencia, Monzaom, Castro Laboreiro, Lindoso, San Juan da-Foz y los más castillos y fuertes de la costa tienen Gobernadores particulares, como se advierte al hablar de cada uno de ellos, y las tropas que guarnecen unos y otros suelen ser ocho batallones de infantería, uno de artillería y 12 de milicias que sólo se ponen sobre las armas en tiempo de guerra.

La cobranza de las rentas reales se hace por medio de los Proveedores, que corresponden á nuestros Intendentes de provincia: de ellos hay tres en la de que vamos tratando; los de Braga y Oporto, cuyas funciones desempeñan los respectivos Corregidores de estas ciudades, y el de Viana.

En los pueblos de la frontera y en los de la costa, los Jueces de la Alfandega corresponden á nuestros Administradores de Aduanas y son los que dan entrada á los géneros y efectos de lícito comercio.

La policía está al cargo del Corregidor de Oporto, como Subdelegado del Intendente general del reino en las tres provincias del Norte.

Suele esta provincia, en tiempo de guerra entre Portugal y España, experimentar algunas incursiones pasajeras que pasan poco de la frontera, porque la de Galicia está en parte cubierta por el Miño y en parte por desfiladeros y gargantas impenetrables, que ocu-

pan habitantes valientes y animados por una inveterada antipatía contra sus vecinos. Á la defensa que ofrecen las plazas y castillos que van mencionados, se añade la que hacen los ríos que en diversas direcciones atraviesan la frontera y que con las cadenas de montañas intermedias hacen difícil la entrada por la parte del Norte de esta provincia. Todos los más ríos interiores, como son el Coura, el Neiva, el Cabado, el Deste, el Ave, el Avecilla y el Leza, corren casi de Oriente á Poniente: por consiguiente, en los valles por donde pasan forman una natural defensa y ofrecen puestos difíciles de penetrar. De la provincia de Tras-los-Montes se halla separada la del Miño por las Sierras del Jerez, Santa Catarina y Maraom, que la cierran la entrada con su aspereza difícil de vencer y de muy fácil defensa por los puestos intermedios fortificables sin gasto por medio de cortaduras, reductos y trincheras de fagina, de suerte que esta provincia, aunque rica, teme poco la guerra y se juzga capaz de defenderse con sus propias fuerzas, á menos de ser atacada con otras muy superiores y capaces de vencer los obstáculos predichos. En ella está muy floreciente la agricultura, porque la buena distribución de su vecindario, en pueblos pequeños y caseríos separados, facilita el aprovechamiento de las más ventajosas situaciones para la cultura y el de las aguas de los muchos ríos, arroyos y fuentes, que no sólo brotan naturalmente por todas partes, sino que la industria sabe sacar de las entrañas de la tierra por medio de minas y socavones, siendo tan numerosos los manantiales, que es opinión general entre los autores portugueses que pasan de 25.000.

Los frutos más comunes y más abundantes de esta provincia son el maíz, el centeno, el lino y el vino

colgado, que recogen casi sin trabajo; pues plantadas las cepas y los árboles que las sostienen (que por lo general son robles y sauces) en las márgenes, y á veces en medio de las heredades, disfrutan las mismas labores y abonos que se emplean en éstas.

También se recoge algún trigo, cebada, panizo, fréjoles, nabos y otras legumbres, aceite, castañas, nueces, bellotas y delicadas frutas de pepita, hueso y espino, cuyo último género se puede considerar como uno de los esquilmos más útiles para el país por la extracción que de su fruto hacen los extranjeros.

Son los ganados uno de los productos naturales de esta provincia, que aunque tiene pocos prados como los de Galicia y carece de pastos y dehesas como las de Extremadura, sabe sacar partido de las mismas tierras destinadas á la labor para alimento de los que se emplean en ella; de los montes de que está sembrada para los que vagan por ellos, y de los frutos de sus robles, encinas, alcornoques y castaños para los que pueden criar en sus casas y cortijos. La caña del maíz, la paja del panizo, los nabos y la yerba que á beneficio del riego producen las tierras entre la cosecha del maíz y la siembra del centeno, los forrajes y la hoja de la viña, constituyen el alimento del ganado vacuno destinado á la labor; la yerba y los arbustos que espontáneamente producen los montes y vegas en las márgenes de sus ríos; el del caballar, de lana y cabrío, y la bellota de los robles y alcornoques, el de cerda. El autor de la descripción topográfica de la ciudad de Oporto hace subir el ganado mayor á 400.000 cabezas, y el menor á 200.000; pero á pesar de la buena opinión que me merece este autor, creo que en este cálculo haya alguna ponderación, y á lo menos que mucha parte de estos ganados se in-

troduce furtivamente del vecino reino de Galicia.

Los naturales de esta provincia de que vamos tratando son, generalmente, robustos, bien formados, algo morenos, porque las continuas labores del campo, en que se ocupan, los expone á las influencias del sol y de los aires, siendo sobrios en su alimento, que por lo común es el pan de maíz, los nabos, las coles y los fréjoles, que sazonan ya con algún tocino, ya con aceite ó grasa de cerdo. Esta comida, demasiado suculenta, y la humedad del país, les hace naturalmente flemáticos y vagarosos; pero lo que por una parte es un defecto, por otra contribuye á la suavidad de sus costumbres, que los constituyen pacíficos y sufridores de trabajos. Son fieles y amantes de sus Príncipes; respetuosos y obedientes con sus señores; hospitalarios y atentos con los forasteros. En la guerra componen la mejor infantería del reino, pues aunque al principio repugnan el servicio, luego le desempeñan con buena voluntad, y en las ocasiones se portan con valor y presencia de ánimo.

Para las letras tienen excelentes disposiciones, y á ellas se aplican con buen suceso, como lo prueban los muchos naturales de esta provincia que se hallan empleados en los Tribunales del reino, en la Universidad y en otros destinos, y los muchos libros que en diversos tiempos han dado á luz, como se puede ver en la Biblioteca lusitana del Abad Barboza.

La proporción en que todo este país se halla para el comercio, por su proximidad de la ciudad de Oporto, centro del de las tres provincias del Norte; la oportunidad de los puertos de su costa, y las muchas fábricas establecidas en aquella ciudad y la de Braga y aun en toda la provincia, son un aliciente que les induce á seguir esta honrada carrera, que al mismo tiempo que

enriquece al particular, disminuye la población del país, por los muchos individuos que en cada año pasan á emplearse en ella en las provincias ultramarinas, adonde una buena parte se queda para siempre.

La Iglesia separa igualmente otra muy considerable de los campos y de la industria. Las ricas abadías y curatos del país, las dignidades y canongías de sus iglesias y el gran número de conventos, algunos de ellos no menos poderosos por sus posesiones que por la piadosa liberalidad de los fieles, son halagüeños atractivos para el pobre labrador que se ve cargado de hijos, y que sólo tiene que dejarles por herencia el trabajo y el corto fruto de su sudor, pues la mayor parte del producto de sus campos pasa á engrosar el peculio del Estado eclesiástico, y á sostener el lujo y la ociosidad de la nobleza, porque estos dos Cuerpos son los únicos propietarios de la provincia: por eso en ella los labradores no se creen felices, si á lo menos no pueden destinar un hijo al Estado eclesiástico secular y otro al regular.

El traje ordinario de estos naturales, así labradores como artesanos, es una chupa y un calzón de paño ordinario, pardo, y un colete ó ajustador de bayeta azul, capote del primero ó capa de bayetón, sombrero redondo y zuecos, llamados tamancos. Pero en los días festivos, en que suelen concurrir á sus fiestas y romerías, llevan ropas más finas, camisas con holanes, y aun algunos se echan polvos.

Las mujeres, no menos laboriosas que los hombres, pues parten con ellos las labores del campo, se emplean, cuando éstos no las ocupan, en los tejidos de lienzo, que por la excelencia de las aguas blanquean superiormente. Aunque por lo general no son hermosas, pues los trabajos rústicos las destruyen la tez;

como por lo común tienen ojos y cabello negros ó castaños, y, por otra parte, son sanas, sonrosadas y alegres, no dejan de parecer muy bien, particularmente cuando en sus fiestas se adornan y componen. Su traje es una saya y una almilla de bayeta azul, un justillo de otro color, un paño blanco en la cabeza y en el cuello, sombrero redondo y calzado como el de los hombres. Su garganta la adornan con cadenas, joyeles y cintillas de oro, en que son tan esmeradas, que el autor de la descripción de Oporto hace subir el valor que de estas alhajas está repartido entre las labradoras de esta provincia á 30.000.000 de cruzados, cantidad tan exorbitante que me hace suspender el asenso. El mismo autor quiere persuadirnos que la materia de estas alhajas es producto de las minas de este precioso metal que hubo antiguamente en la provincia, y que ya desaparecieron desde que las riquezas de la América vinieron con abundancia á reemplazarlas. En el día no se conocen las de Barcelos, que dice se descubrieron en el año de 1250; las de estaño, hierro y cobre que había en las vecindades de la ciudad de Peñafiel y en la feligresía de San Vicente de Caldelas, y ya del Duero no se sacan las arenas doradas de quien dicen tomó el nombre. Pero si la provincia del Miño no disfruta estos bienes, que sólo sirven para distraer á los hombres de otros más sólidos, goza á lo menos en la benignidad de su clima y en la salubridad de sus aires, ventajas muy superiores á otras provincias del reino, pues aquí no se conocen las fiebres accesionales que tanto molestan á los pueblos del Mediodía; y para reparo y alivio de otros males á que está sujeta la naturaleza humana, tiene en las caldas del Jerez y de Guimaraens un excelente remedio que con conocida utilidad han experimentado muchos dolientes.

Los puertos de esta provincia, de que ya se hizo mención al describir su costa, abundan en variedad de peces que se internan por toda ella, y sus ríos llevan con abundancia salmones, sábalos, truchas, lampreas, salmonetes y mugiles, que suben muchas leguas, introduciéndose por otros más pequeños que comunican con ellos, y que hacen regalados los pueblos más distantes del país.

Divídese éste en siete comarcas, que son: Braga, Barcelos, Guimaraens, Peñafiel, Valencia do Miño, Oporto y Viana, que todas se hallan ya gobernadas por Ministros con títulos de Corregidores, por haberse concedido este tratamiento á los Ouvidores de Braga, Barcelos y Valencia, que por ser nombrados por donatarios de la Corona no le disfrutaban.

CAPÍTULO I.

DE LA COMARCA DE OPORTO.

La primera comarca en orden de esta provincia es la de Oporto, que corre á lo largo de la margen derecha del Duero, casi desde el extremo oriental de la provincia hasta la mar, cercándola por el Norte las de Guimaraens y Braga, y extendiéndose con algunos pueblos entre la margen izquierda del Duero y la comarca de Feira, que la limita al Mediodía. Contiene una ciudad, que es su capital, y tres villas, que se describirán; tres puertos, que son el de aquella ciudad, el de la Puebla de Varzim y el de Matosiños; una iglesia catedral; otra colegial, que es la de Cedofeita; 21 conventos y monasterios de religiosos, y ocho de monjas, huérfanas y recogidas en 200 feligresías ó parroquias. Los frutos terrestres de éstas son los de que se ha dado noticia en la descripción general de la provincia; pero en las fluviales compite con las más favorecidas comarcas de ella, pues abunda en sábalos, lampreas, anguilas, mugiles y salmonetes, con variedad de mariscos.

ARTÍCULO 1.º

DE LA CIUDAD DE OPORTO.

Es la ciudad de Oporto capital de esta comarca, y por su población y comercio, la segunda del reino. Hállase situada, según las observaciones de los marinos portugueses, en 41 grados, 10 minutos y 20 segundos de latitud y 9 grados 43 minutos de longitud

del Meridiano de la isla de Hierro. Ignórase el preciso tiempo de su fundación, y es verosímil que hubiese sucedido á la antigua Cale, que el Itinerario de Antonino sitúa 32 millas antes de la ciudad de Braga, que corresponden con poca diferencia á las ocho leguas que hoy se cuentan entre aquella ciudad y la villa de Gaya, situada enfrente de Oporto, sobre la margen izquierda del Duero.

Hállase Oporto sobre su derecha á 52 leguas de Lisboa, 18 de la raya de Galicia y una muy corta de la costa occidental, en una pendiente suave por naturaleza y aun por arte, y en el cual forman sus casas un agradable anfiteatro dividido Norte-Sur en dos colinas, de las cuales ocupan la de la derecha la Relación ó Audiencia, la iglesia de la Victoria, el Hospital nuevo y la plaza de la Cordelería, y la de la izquierda la Catedral, el palacio del Obispo, el convento de Santa Clara, el Teatro y casa del Corregidor y otros varios edificios: están situados los más notables del pueblo en las calles de las Flores, de San Juan y de San Nicolás, el valle intermedio, hallándose el todo rodeado de una antigua muralla que compone la circunferencia de casi 3.000 pasos geométricos, con 24 pies de altura y varias torres cuadradas que la exceden en otras once y que en parte se han derribado para dar lugar á los nuevos edificios que se han creído de más utilidad que dichas torres. Entre ellas hay once puertas principales, de las cuales las seis dan paso al campo y pueblos del contorno, y las cinco á los embarcaderos del río, que á no ser la parte de dicha muralla que cae sobre él, inundaría en las grandes avenidas los barrios bajos, como ha sucedido alguna vez. Entre las ya dichas puertas, la más frecuentada de todas es la de los Carros, que fué abierta en

tiempo del señor Rey D. Manuel, y en cuya parte superior se ha puesto la siguiente inscripción:

REGNANTE DIVO EMMANUELE,
QUI PRIMUS PORTUGALIAE REGUM
AD MARE USQUE INDICUM, ET
SCITICUM LUSITANIAE IMPERIUM
PROPAGAVIT, APERTA FUIT HAEC
PORTA, SIMULQUE VIA, QUAE HINC
IN SANCTI DOMINICI TEMPLUM
DUCIT, INDUSTRIA ANTONII CORREA
HUIUS PROVINCIAE CORRECTORIS.

1521.

Ni para hacer la puerta ni para componer la inscripción necesitó el señor Corregidor mucha industria.

Más se ha empleado en la que llaman del Sol, que cae entre el Teatro y la Catedral, y que se halla adornada con un cuerpo de arquitectura rústica y su frontón.

Otra semejante baja á la ribera, y por ella desemboca la calle Nueva de San Juan, abierta durante el Gobierno del Regidor, de las Justicias y Comandante general de la provincia, Joaon de Almada de Melo.

Rodean los ya dichos muros muchos y grandes arrabales, como son el de Mazarelos, Cedofeita, Santo Ouvido y la Lapa, que con la ciudad compondrán media legua cuadrada de extensión, bien que en ellos hay varias quintas y huertas. El todo se divide para la policía en cuatro barrios que cortan 53 calles principales, de las cuales muchas son espaciosas, largas y bien baldosadas; pero otras, como las que suben á la Catedral, que es lo más antiguo de la ciudad, agrias, tortuosas y estrechas; pero en todas se halla limpieza

y aseo, á que contribuye mucho la situación pendiente del pueblo y la abundancia de aguas que corren por varios arroyos, y de 9 á 10 fuentes principales y públicas, y á lo menos otras tantas particulares, sin contar con otra multitud de manantiales que dentro y fuera de la ciudad pasan de 100. Las que entre las primeras merecen especial mención por sus ornatos arquitectónicos, son la del Arca, que tiene cuatro gruesos caños en su frontispicio y la siguiente inscripción:

DIVITIAS OFFERT, ARGENTEA MUNERA FUNDIT,
THESAUROS POPULO CONSACRAT ARCA SUOS.
SOLVITUR IN LIQUIDUM CHRYSTALLUS CANDIDA FLUMEN.
QUI SITIT ACCEDAT: NON NOCET UNDA, BIBAT.
HOC OPUS EGREGIUM CURA OBSEQUIOSA SENATUS.
EXTULIT, EXCELSUS THRONUS UT ESSET AQUIS.

Anno 1682.

No es menos notable la fuente de las Virtudes, que, adornada igualmente de varias pirámides, arroja por dos mascarones abundantes raudales que del estanque principal pasan á dos grandes lavaderos. En su frente, sobre un mármol rojo, tiene otra inscripción que dice así:

FONS SCATET ILLUSTRI VIRTUTUM NOMINE DICTUS:
QUI SITIT HAS LYMPHAS ABSQUE TIMORE BIBAT.
ANTE CAVERNOSO DE PUMICE DEGENER IBAT:
OBSTABANT PIGRA LIMUS ET UMBRA MORA.
PUBLICA CONSPICUAS EXPENSA DUXIT IN AURAS,
UTQUE LOCO FLUERET, COMMODIORE DEDIT.
INDE VIAM STRAVIT, DEJECITQUE ORDINE SEDES,
GRATIA TAM GRATIS MAJOR UT ESSET AQUIS.

Junto á esta fuente hay una fila de asientos de más de 200 pasos de extensión, rodeando una especie de terrero ó plaza, desde la cual se registra el río, la mar, la ciudad y sus contornos, y la mayor parte de las quintas que caen en los del Poniente, resultando uno de los puntos de vista más agradables de todo el pueblo. Tampoco le faltan á éste en sus arrabales algunas otras fuentes de particular virtud: tales son las de Vilanova, de la cual se ha publicado una noticia en que se asegura por su autor, el médico Francisco da Silva, que sus aguas producen igual efecto que las de Spa.

Tiene Oporto dentro y fuera de sus muros varias plazas y terreros, entre los cuales merecen particular mención el campo de la Cordelería, rodeado de tres filas de álamos y de algunos edificios y la plaza nueva de las Huertas, contigua al antiguo muro de la ciudad por la parte del Nordeste, y en la que se hace mercado diario, y la guarnición tiene su parada, la que rodéanla los dormitorios de los conventos de Congregados y Loyos, y dos casas de particulares de muy buena arquitectura.

Los otros campos y plazas toman el nombre de varios conventos y edificios que los rodean, como son los de Ferradores, San Ouvido, Santo Domingo, San Benito, Casa del Comercio y barrio de Miragaya, porque en la primera está la Bolsa y el segundo se halla enfrente del lugar de Gaya y Vilanova, y aquí es adonde se han fabricado muchos almacenes para vino y otros efectos, y adonde viven muchos comerciantes extranjeros.

Son igualmente notables las dos plazas de San Roque y de la Victoria, aquélla en el centro de la ciudad y enfrente de la capilla del santo que la da nombre, y esta otra en la parte más alta de la ciudad, á la banda del Poniente, rodeada de muy buenos edificios, que

forman en la parte inferior una galería que se une con la calle nueva de San Juan.

Es Oporto, según la enumeración hecha en el año de 1798, pueblo de 11.168 fuegos, que á razón de cinco personas por fuego componen 55.840 almas, la mayor parte gentes de oficio y de la mar, mercaderes, negociantes y algunos labradores y hortelanos que cultivan las tierras y quintas vecinas.

Divídese la población en siete parroquias, que son: la Catedral, San Nicolás, Nuestra Señora de la Victoria y San Ildefonso, dentro de los muros; y fuera de éstos, la de San Pedro de Miragaya, Norte-Sur de Mazarelos y San Martín de Cedofeita, iglesia colegial que se cree edificada en tiempo de los Reyes suevos, como se dirá más adelante.

Como la situación de Oporto es en una cañada que tendrá como un cuarto de legua de largo y que corre en medio de dos cadenas de cerros que tienen su origen en las alturas que caen al Norte, sus calles se han acomodado á la disposición del terreno, y, por consiguiente, aunque en la mayor parte espaciosas y bien baldosadas, no todas disfrutan de la mayor rectitud que se ha procurado observar en las que modernamente se han abierto, que son las de Almada y San Ildefonso, Ribera y Santa Catalina. Hay en ellas muchos grandes y bien fabricados edificios: tal es la iglesia Catedral, que domina todo el pueblo por la parte del Nordeste y de la cual sólo se sabe que fué reedificada por el Conde D. Enrique y hermoseada en tiempos posteriores. Es edificio de tres naves bastante proporcionadas y en las cuales no hay cosa notable relativa á las artes: tiene claustro contiguo y otras oficinas. Su Cabildo se compone de un Obispo sufragáneo del de Braga y de ocho Dignidades, que

son el Deán, Chantre, Maestrescuela y Tesorero, con cuatro Arcedianos, que son los de Oporto, Oliveira, Regoa y el Arcipreste; 12 Canónigos y 10 Bachilleres, que corresponden á nuestros Racioneros, y otros varios Ministros.

Junto á la Catedral se halla la casa ó palacio del Obispo, obra moderna y grandiosa y en la cual sobresale la escalera, que es la más cómoda y adornada de Portugal. Después de la iglesia Mayor, merece la primer mención, cuando no por su fábrica, á lo menos por su dignidad y antigüedad, la iglesia Colegial de Cedofeita, situada en el arrabal de este nombre, contiguo al pueblo por la parte del Nordeste. La opinión común es de haber sido fundada por Teodomiro, quinto Rey de los suevos: así lo expresa una lápida que se dice copiada de otra antigua y que se colocó en el pórtico de dicha iglesia, cuya mezquina y humilde arquitectura es de la llamada impropiamente gótica y del tiempo del Obispo Lucricio de Braga, que se sabe fué quien la consagró en el pontificado de Juan II. Su cabildo, que al principio fué regular, hoy vive como el de las demás iglesias y catedrales del reino, y se compone de un Prior, que goza de muy buena renta; cuatro Dignidades, que son Chantre, Maestrescuela, Tesorero; ocho Canónigos; un Cura, que administra los Sacramentos; tres Racioneros, ocho Capellanes y varios Ministros.

Tiene esta ciudad conventos de dominicos y de franciscanos, observantes; otro de recoletos de la provincia de la Concepción, y el de Canónigos seculares de San Juan Evangelista, conocidos en Portugal con el nombre de Loyos; el de benedictinos, con grande iglesia y de muy buen gusto de arquitectura; el de agustinos calzados y el de los descalzos, que fué de

los jesuitas; el de carmelitas descalzos y el Colegio de San Felipe Neri; siendo los de monjas, de benedictinas, franciscanas, de Santa Clara, carmelitas descalzas y franciscanas recoletas de Monchique, en el barrio de Miragaya.

Entre más de 80 capillas que en varias hermandades, casas particulares, campos y calles, dan testimonio de la piedad y devoción de los portuenses, merecen alguna distinción la iglesia llamada de los Clérigos pobres, por pertenecer á una numerosa congregación de sacerdotes y algunos seculares. Fué erigida esta iglesia en el año 1748 en lo alto de la calzada de la Natividad, con mucho costo y muy poco gusto. En su interior se prodigaron los mármoles y en su exterior los timbalillos y cartelones, que igualmente constituyen el principal mérito, y una elevada torre compuesta de siete cuerpos que descuella sobre todas las de la ciudad y se deja ver de 10 leguas á la mar, sirviendo de balisa á los navegantes para conocer la barra de este puerto. Está esta torre adornada de muchas columnas de diversos órdenes y cargada de una multitud de campanas, entre las cuales hay algunas que pasan de 200 arrobas, que con estrepitoso ruido anuncian las funciones eclesiásticas que con mucha ostentación se celebran en esta iglesia. La de la Misericordia, fundada en 1555 en medio de la rua de las Flores, es uno de los principales monumentos de la piedad de este pueblo, á cuyas necesidades acude la Hermandad á que da nombre y que se compone de cerca de 2.000 hermanos. Esta iglesia, que es de una sola nave, es de los mejores y más adornados edificios de esta ciudad, y que no desmiente el buen tiempo en que fué fabricada. En ella se ven algunas pinturas de muy buena mano, y contiguo á ella hay un claustro

que sirve para dar luz á las oficinas de este complicado establecimiento, que abraza mucha variedad de objetos. Son igualmente notables por su arquitectura la capilla de Nuestra Señora de la Victoria, entre los conventos de agustinos calzados y el de benedictinos, que no les son inferiores en la parte artística. No sucede lo mismo á la de San Ildefonso, situada al Nordeste y en lo alto de la calzada de su nombre, ni á la de Nuestra Señora de la Lapa, que cae á la parte opuesta, y que aunque de una sola nave es de mucha capacidad y se halla adornada de pilastras, compuestas interior y exteriormente sobre pedestales monstruosos y adornos prolijos, pero poco necesarios. Finalmente, la capilla de la Tercera Orden de San Francisco, contigua al convento de esta religión, en lo bajo de la calle de San Nicolás, concluída en el presente año, tiene un muy arreglado y sencillo frontispicio adornado con dos órdenes de á cuatro columnas dóricas y jónicas y algunas estatuas que hacen muy buen efecto, y que aunque de berroqueña, están trabajadas con inteligencia y prolijidad: es mucha la de los altares y aun de todo lo interior del templo, que en esta línea no tiene Oporto otro que le iguale. ¡Así sus adornos fuesen más oportunos para el lugar en que se hallan!

Hay también en esta ciudad tres recogimientos de niñas huérfanas, en uno de los cuales, llamado del Angel, suelen también admitirse señoras casadas cuando sus maridos están ausentes, estando el otro bajo la protección y gobierno de la Casa de la Misericordia, que todos los años reparte algunos dotes entre las niñas educadas en él.

Entre los grandes edificios que hermosean esta ciudad y que prueban más su particular celo por el soco-

rro de la humanidad, dando al mismo tiempo idea de la esperanza que tienen sus vecinos de ver aumentada su opulencia y población, es uno el grandioso hospital que por disposición y con caudales de la Casa de Misericordia se está fabricando un poco más al Nordeste de la plaza de la Cordelería, y que, según lo que está fabricado y lo que falta, no se acabará en todo el siglo XIX; pero es verdad que después de concluído podrá contener todos los enfermos de Portugal. Su plano se hizo en Inglaterra, adonde fué concebido con el espíritu propio de aquella nación, pero no acomodado á los caudales que pueden facilitar las rentas de la Misericordia y la caridad de los vecinos de Oporto.

El dicho hospital tiene cerca de 200 varas de frente y como unas 220 de fondo, con un gran patio en medio, en el cual está proyectada una suntuosa capilla. Lo que está fabricado no llegará á la octava parte de lo que debe ser, y por lo hecho se conoce que su orden es el dórico, y que debe tener tres cuerpos salientes, de los cuales los de los lados, sobre un basamento rústico, estarán adornados de cuatro columnas, y el del centro formará un pórtico de otras seis, corriendo entre estos cuerpos galerías abiertas con balaustradas y columnas, terminado el todo con cornisa correspondiente al orden y balaustrada con algunas estatuas; de suerte que concluído será el mejor y más arreglado edificio, no sólo de Oporto, sino de todo el reino. En lo fabricado ya se curan varios enfermos, que en el día pasan de 200. No es éste el único hospital que tiene Oporto: á lo menos llegan á siete los de que cuida la Misericordia, y en éstos no se cuentan los que las Terceras Órdenes de varias religiones tienen para sus hermanos, y los que por su aseo y comodidades pueden servir de modelo á cualquiera establecimiento semejante.

El que se intitula Real ó de Roque Amador, mantenido á costa de la ya dicha piadosa Cofradía de la Misericordia, merece particular mención, pues en él no sólo se curan todos los pobres que se presentan, sino que despacha por la mitad de su tasa todas las medicinas, de que se halla abundantemente provista su botica, á cuantos van á comprarlas, como se expresa en una inscripción latina puesta sobre su puerta principal, en los dos siguientes versos:

Hic pariter dives pariter medicamina pauper.
Sumptibus et morbis quæ medeantur habent.

A los predichos establecimientos se puede añadir el Colegio de Nuestra Señora de la Gracia, fundado por un venerable sacerdote natural de esta ciudad.

Los otros edificios, públicos y seculares, que adornan esta ciudad, son la Relación ó Audiencia, á la cual se halla unida la Cárcel pública: componen un triángulo rodeado de varias calles, y situado entre el campo de la Cordelería y el Monasterio de San Benito.

Es edificio grande y de regular arquitectura, aunque para corresponder á su destino, robusta y pesada. Es verdad que en gran parte se halla sufocado con varias casas que le quitan la vista. Suelen encerrarse en estas cárceles de 300 á 400 presos, porque no sólo se traen á ella los de la ciudad y su término, sino los de las tres provincias de Miño, Tras-los-Montes y Beira. Tiene sus juntas en este edificio el Tribunal superior de estas tres provincias. A él se recurre en grado de suplicación de las sentencias de los Corregidores de las comarcas; presídelo un Magistrado á quien dan nombre de Regidor de las justicias, y sus funciones corresponden á las de los Presidentes de las Audiencias de España, y en su ausencia ó enfermedad las desem-

peña otro Ministro llamado Chanciller, que es lo mismo que nuestros Regentes. Los más Ministros que componen este Tribunal son 10 Agravistas, un Juez y un Procurador de la Corona, dos Corregidores de lo civil y dos de lo criminal, que con tres Oidores del crimen desempeñan las funciones de nuestros Alcaldes criminales y de provincia, y el Promotor de las justicias, que hace las funciones de Fiscal, con más de 30 Desembargadores extravagantes, que son unos supernumerarios que suplen las faltas de los Desembargadores de número ó Agravistas, y desempeñan otros encargos, como protectorías de varios cuerpos y naciones extranjeras, á que se agrega un buen número de Escribanos, Letrados y otros dependientes. El Gobernador militar de esta ciudad lo es igualmente de un pequeño partido que comprende los castillos de su costa y los de la Beira hasta la boca del Mondego, y se halla separado su mando de la Capitanía general de la provincia, que suele recaer en un Teniente general, que tiene su residencia en la villa de Viana. Algunas veces suele estar unida la presidencia de la Relación al Gobierno militar, pero en el día la desempeña un Juez de Letras que pasó á ella del Tribunal de la Suplicación de Lisboa. La Factoría inglesa hace frente á la calle nueva de San Juan y á la de San Nicolás, á la cual cae su fachada, que tiene como unas 30 varas de largo, así como 35 de fondo por la de San Juan: su elevación es de 25 varas, distribuídas en cuatro altos, siendo el primero un cuerpo rústico que por cinco puertas da entrada á un vestíbulo sostenido de seis columnas de orden toscano. El objeto que la nación inglesa ha tenido para edificar esta casa es el proporcionar alojamiento á los muchos viajeros de su nación que pasan por esta ciudad con motivo de su comercio

y dependencias. Por tanto, consta de una gran sala para café, adonde suelen juntarse los individuos de la nación á leer los papeles públicos, y varios otros cuartos para acomodarse los viajeros que en los bajos y subterráneos tienen caballerizas y cocheras para sus equipajes.

El Teatro, que como va dicho está en la parte más elevada de la ciudad y cerca de la Catedral, merece ser nombrado. Es de muy buen gusto y fabricado por diseños de un pintor romano llamado Mazzolleschi, que también pintó para él algunas decoraciones muy bien desempeñadas y que actualmente lo está continuando en el teatro de San Carlos de Lisboa. Compónese el de Oporto de cuatro órdenes de aposentos, y su planta inferior es una elipse cortada por el escenario; pero su techo forma un círculo perfecto. En su patio no hay distinción de asientos, y en las representaciones que se hacen en él alternan los dramas bufos italianos con las comedias portuguesas.

La guarnición ordinaria de esta ciudad suele ser de dos regimientos de infantería que llevan su nombre, como le sucede á otros tres de milicias formados de sus vecinos y de los términos de Maya y Peñafiel.

Para alojamiento de los primeros tiene esta ciudad en el campo de San Ouvido (San Ovidio) un gran cuartel fabricado últimamente y capaz de 3.000 hombres. Se compone de un gran cuadro de un solo alto, con las cocinas en la parte interior y separadas del edificio principal. Este edificio es de sencilla arquitectura, sin más adorno que las armas Reales colocadas sobre la cornisa de la fachada, y en él y su habitación principal tienen cómodo alojamiento el Coronel y Oficiales.

Antes del aumento de Mitras hecho en el reinado

del Sr. D. José I, comprendía el Obispado de Oporto cuatro comarcas eclesiásticas, que eran las de Feira, Maya, Peñafiel y Sobre-Tamaga; pero habiéndose desmembrado una parte de sus parroquias para la dotación del Obispado de Peñafiel y otra para el de Aveiro, quedó muy reducido por algún tiempo, hasta que, conociéndose que no podía subsistir la primera de dichas dos iglesias, se volvió á reintegrar á la de Oporto en las que se le habían separado por aquella parte, pero subsiste desposeída de las que se aplicaron á Aveiro, que son las de la comarca de Feira, y así aunque antiguamente constaba de 333 parroquias, hoy está reducida á 245 en las tres comarcas de Maya, Peñafiel y Sobre-Tamaga, y su gobierno eclesiástico se compone de un Provisor ó Vicario general, Jueces de los casamientos y de los residuos, Promotor Fiscal y dos Ministros más que hacen audiencia en los lunes y jueves de cada semana. Hay igualmente en esta ciudad un Vicario general del Orden de Malta, con jurisdicción casi episcopal y apelación á la Asamblea entre las iglesias que la religión tiene en este Obispado y su gran Bailiaje de Leza.

Ya dije que Oporto era la segunda ciudad de Portugal, no sólo por su población, sino por su industria y comercio. Los objetos principales de éste son la extracción de los vinos y aguardientes de Cima do Douro, no sólo para sus colonias, sino para los países extranjeros, y particularmente para la Inglaterra, que en el último año de 1798 sacó más de 50.000 pipas de 32 arrobas cada una, que para el labrador han tenido el precio medio de 600 á 700 reales cada una y doble para la Compañía que tiene que hacer el transporte y más gastos desde el país que produce este precioso fruto, cuya extracción ejerce la Compañía y varios

particulares, siendo sólo exclusivo para aquélla la que respecta á las colonias nacionales, á las cuales suele un año con otro enviar de 5.000 á 6.000 pipas, y la venta por menor en el distrito de cuatro leguas á la redonda de esta ciudad, en el cual despacha como unas 20.000 pipas de calidad inferior y, por tanto, poco propia para enviar al extranjero. Si á las expresadas cantidades se uniesen unas 4 ó 5.000 pipas que anualmente suelen salir para Lisboa y otros puertos del reino, resultará que el producto de los vinos de las dos provincias de Entre Duero y Miño y Tras-los-Montes que pasa por la ciudad de Oporto y se despacha en su término, asciende un año con otro á la cantidad de 80.000 pipas con corta diferencia.

Los demás géneros del producto é industria del país son como unas 2.000 pipas de aceite; de 15 á 16.000 millares de naranjas y limones; 3.000.000 de varas de lienzo; 120.000 de estopa; 30.000 de indianas; 400.000 sombreros; 500.000 varas de cintas y listones de lana y seda, lisos y labrados, con oro y plata; cerca de 100.000 de raso liso y tafetanes, en que se incluyen algunos de Braga, Braganza y otros pueblos de Tras-los-Montes; 80.000 docenas de platos, fuentes y otras piezas de loza y pedernal, con varios otros efectos menudos, como hilos, jarcia, zumaque, corcho, tártaro, etc.

Recibe del extranjero granos, lienzos, maderas, cáñamos y linos, hierro, bacalao, duelas, paños, bayetas y bayetones y otros géneros de lana, quincallería y pinturas ó colores.

Las fábricas en que muchos de estos efectos se trabajan y que se hallan en esta ciudad y sus contornos, son una de jarcia, establecida en el Campo de la Cordelería; otra de tabaco, unida al Contrato general del

reino; varios telares de seda en ancho y estrecho, como son terciopelos negros y de colores, tafetanes, pañuelos y medias, cuyas materias primeras se traen de Italia, pues la poca seda que se hace en Tras-los-Montes y se recibe de Galicia se consume en Braganza y otras fábricas de aquella provincia.

También se hallan establecidos otros telares de paños finos, bayetas y bayetones lisos y pintados, parecidos á los ingleses, cuyas primeras materias son del reino, excepción de algunos palos para tinte que vienen del Brasil y otros ingredientes que se sacan de Inglaterra y Holanda.

Seis son las fábricas de pintados establecidas en esta ciudad; pero sus principales materias, que son las telas de algodón, vienen de la India oriental, y los más ingredientes, como son los colores, la barrilla y la rubia, de Holanda, Alicante y Valladolid.

Otra fábrica hay de mahones, conocidos en el país con el nombre de gangas: se trabajan lisos y pintados con simples del reino, del cual son igualmente mucha parte de las lanas y pelos que se emplean en las manufacturas de sombreros finos y bastos, para las que no siendo suficientes las del país se traen algunas de Castilla.

En el barrio de Mazarellos hay otra gran fábrica de pipas y toneles con duelas de Hamburgo y Steting, y en los arrabales de la ciudad, cuatro de loza fina y una de pedernal con barros del país y arena de Lisboa, plomo y estaño del extranjero. En los mismos arrabales hay alguna que otra de papel blanco y pintado, vidrio ordinario, botones, curtidos, cotonías y lienzos de lino.

Todas estas fábricas están protegidas y fomentadas por el Gobierno, que por lo general exceptúa de todo

género de derechos las materias primeras que vienen del extranjero y del Brasil.

Con las colonias de esta dilatada región es con las que hace Oporto su principal comercio, remitiendo á ellas sus productos y los del extranjero, que pasan por su mano, y recibiendo las ricas producciones de aquel país. Emplea en este comercio como unas 80 gruesas fragatas que conducen á aquellas regiones hierro, paños y estofas de lana, telas de lienzo, hilos, sedas y papel, trayendo en retorno cueros curtidos y al pelo, algodón en rama, cacao de Marañón, café, azúcar, aceite de ballena, maderas para construcción de edificios y tintes, aguardiente de caña y melazo, harina de palo ó cazabe, dulces, añil, arroz, zarzaparrilla, bálsamos y gomas, algún oro y pesos fuertes de los que por contrabando pasan de nuestras posesiones.

Hace Oporto también algún comercio con la capital por medio de yates, algún barco de vapor y pataches, y siendo los efectos principales que remite á ella vino en la cantidad que ya llevo dicho, granos hasta 25 ó 30.000 fanegas de maíz, lienzos caseros y estopas, mantelería de Guimaraens, sillas, tablazón y dulces. Solía hacer también alguno con el Báltico, adonde remitía vinos inferiores y algunos frutos de las colonias; pero la guerra ha interrumpido esta negociación, que algún día, si se continúa, podrá traer muchas utilidades á este puerto y á las provincias vecinas.

Son los contornos de Oporto muy agradables y frondosos, porque sus colinas y cañadas, cubiertas de árboles y parrales, ofrecen cómodas y vistosas situaciones para muchas y muy hermosas quintas en que compite el arte con la naturaleza, pródiga en sabrosas frutas y en diversidad de flores, que en parte se deben al

buen gusto de los muchos extranjeros que habitan en aquéllas, y á las que van á divertirse en los días de fiesta y en otros que su comercio no les ocupa en la ciudad.

Las principales son las de Mazarelos, situadas entre la ciudad y el fuerte de San Juan da-Foz, que se hacen más notables por su número, fuentes y variedad que por su extensión y grandeza de los edificios, en la que no son comparables con la de Santo Ouvido, la Peralada, el Freixo y la del Prado, pertenecientes á varios particulares y á la Mitra episcopal.

No contribuyen menos que las quintas que rodean á esta ciudad por el Poniente, Norte y Levante, las que se hallan sobre la margen izquierda del Duero, entre las cuales sobresale la del Monasterio de la Sierra, perteneciente á los canónigos reglares de San Agustín, entre la cual y la ciudad pasa por una estrecha hoz el caudaloso Duero, que después de haber corrido 150 leguas desde la laguna Negra, en las sierras de Urbión, entre Castilla y Rioja, viene á formar el puerto de esta ciudad, en el cual pueden entrar fragatas de 30 cañones, y á no ser por las dificultades que ofrece la barra, pudieran hacerlo navíos de alto bordo.

Como desde que este río toca á la raya de Portugal viene siempre encerrado entre elevadas cuestas y sobre lecho de peña, su curso es rápido y violento, y en invierno particularmente causa horror el mirarlo y da melancolía, según dicen los portugueses. Hasta el año de 1785 no pasaba la navegación de este río de 20 leguas, esto es, hasta San Juan da-Pesqueira, porque allí se despeñaba por entre unas rocas con tal violencia, que los barcos tenían que dar fondo á alguna distancia para no ser sumergidos por el remolino que formaban las aguas; pero extendiéndose el cultivo de las viñas hasta

mucho más arriba de esta cascada, cedió este obstáculo á la actividad y caudales de la Compañía de Alto Douro, que deshaciendo éste y otros impedimentos, y logrando una orden regia para que los barcos que navegasen en este río cargasen sólo 60 pipas en lugar de las 80 que antes cargaban, se franqueó la navegación hasta la Torre de Moncorvo, 10 leguas más arriba, y se disminuyeron notablemente los naufragios y pérdidas que antes sucedían.

Por otra parte, no sólo se está abriendo un camino que por lo interior de la provincia dé comunicación á la ciudad con el Alto Douro, sino que por la margen de este río, interrumpida y embarazada de peñascos y barrancos, se ha franqueado el paso por el Oriente hasta el lugar de Campañán, distante media legua, en cuyo trabajo se continúa practicando lo mismo por el Poniente hasta el fuerte de San Juan da-Foz, formando un muelle que no sólo sirve de agradable paseo, sino que contribuye á contener el río en las grandes avenidas, obligándolo á que dirija su curso á la parte opuesta, y á que insensiblemente vaya arrastrando las arenas que obstruyen su barra y hacen dificultosa su navegación.

No es sólo el beneficio que resulta de ésta el que el Duero trae á la ciudad de Oporto. En sus aguas se pescan con abundancia las varias especies de peces que al describir la comarca dejo mencionadas, empleándose en este ejercicio y en los transportes y cargamento de las embarcaciones gran número de barcos que mantienen muchos y muy diestros marineros, con los que se tripulan, no sólo los buques de la Real armada, sino los que he dicho se ocupan en la navegación y comercio de las colonias.

ARTÍCULO 2.°

VILANOVA DE GAYA.

Aunque el autor de la descripción de Oporto comprende entre los barrios de esta ciudad á Vilanova de Gaya, como se halla separada por la corriente del Duero, he creído que no debía seguir su opinión, antes bien considerarla con total independencia de aquella ciudad; y así digo que Vilanova de Gaya ó Vilanova de Oporto se halla situada en la margen izquierda de aquel río y enfrente de esta última ciudad, de la cual algunos la consideran como arrabal, aunque ya pertenece á la provincia de Beira. Llámase Vilanova, á distinción de Vilavella, que aunque está un poco más abajo, compone, unida con la primera, una sola población: de Oporto, por estar enfrente de esta ciudad, y de Gaya, porque en este nombre se convirtió el de la antigua *Cale*, mencionada en el Itinerario de Antonino, en el camino de Lisboa á Braga, 35 millas antes de esta última, que son justamente las 8 $^{3}/_{4}$ leguas que se cuentan desde aquella ciudad á Vilavella, en cuya parte más alta se reconocen señales de la antigua población, que poco á poco se fué extendiendo hasta la margen del río, adonde por la comodidad de los embarques mandó poblar á Vilanova en el año de 1255 el Rey D. Alonso III, que llevaba el oculto fin de obligar á los barcos que entrasen en el río á que hiciesen en ella sus descargas y le pagasen los derechos de los géneros que introdujesen, á lo que se opuso el Obispo D. Vicente, que á la sazón lo era de Oporto, por estar los derechos de entrada concedidos á esta Iglesia.

En el año de 1288 concedió el Rey D. Dionisio fue-

ro á esta villa, y con este motivo se avecindaron en ella muchos forasteros y mercaderes, y en el día asciende su población á 1.452 fuegos, cuyos individuos, por hallarse en igual proporción que los de Oporto, se emplean como ellos en el comercio y en la navegación, para la cual en su ribera se fabrican algunos barcos. Las calles de las dos villas son tortuosas y pendientes, si se exceptúan las que caen cerca de la margen del Duero, de cuyas inundaciones las defiende un caes ó muelle adonde se hacen los desembarcos. Sus edificios no son de grande apariencia, y entre ellos tienen el primer lugar la parroquia con la advocación de Santa Marina, fundada por el ya dicho D. Alonso III; la Casa de Misericordia y su hospital; un convento de monjas dominicas, llamado de Corpus Christi, fundación del año de 1345; otro de franciscanos recoletos, que está al fin del muelle y como un cuarto de legua más abajo de la villa, y el que tiene por nombre el Valle de Piedad, con una iglesia nueva, pero poco arreglada al arte, y una extensa y deliciosa quinta sobre el río. Tiene también un hospicio de carmelitas calzados y varias ermitas.

A la parte oriental de Vilanova, en la sierra que llaman de Quebrantones, se halla situado otro convento, notable por su edificio y ventajosa situación, que domina no sólo á la villa, sino á la vecina ciudad de Oporto. Pertenece á los canónigos reglares de San Agustín, conocidos en Portugal con el nombre de Crucios, porque su primer convento es el de Santa Cruz de Coimbra. Tuvo principio el de que voy tratando en el año de 1538, para trasladar á él la comunidad del de Grijó; y aunque posteriormente halló por conveniente la religión restablecer el de Grijó, se quedó el de la Sierra con dotación suficiente, que aumentada

con los productos de una dilatada quinta plantada de viñas, huertas y olivares que le rodean, puede mantener una comunidad de 30 individuos, y merece que se le considere como uno de los principales de su Congregación. Su iglesia es una hermosa rotonda que descuella sobre todo el edificio: está adornada de pilastras de orden dórico, interior y exteriormente, y rodeada de capillas y de estatuas de santos y santas de la Orden, de muy buena mano, en los intercolumnios. En el claustro se ha seguido el mismo gusto que en la iglesia: es de forma redonda, con galería baja y una azotea sostenida de columnas, y en su medio tiene una graciosa y abundante fuente.

ARTÍCULO 3.º

PUEBLA DE VARCÍN.

Aunque esta villa se halla situada en la comarca de Barcelos, cuatro leguas al Noroeste de la ciudad de Oporto y media de Villa-do-Conde, pertenece á la comarca que voy describiendo. Su asiento es en una ensenada en que antiguamente entraban y salían navíos de mediano porte, pero que hoy sólo es frecuentada de barcos de pesca, de que es muy abundante esta costa, despachándola sus pescadores muy bien en la ya dicha ciudad y villa y en los pueblos interiores de la provincia, y siendo sus principales especies la merluza, el congrio, el rodaballo y los rubios, aunque también se coge alguna sardina. Defiéndese esta ensenada con un fuerte ó castillejo de que ya hice mención al describir la costa.

Fué señor de esta villa un caballero gascón llamado D. Gutierre, que vino á la conquista con el Conde Don Enrique, que le hizo donación de ella. Posteriormente

el Rey D. Dionisio la dió fuero y se la legató á su hijo D. Alonso Sánchez, quien á su muerte la dejó al Convento de monjas franciscanas que había fundado, de cuyo dominio volvió á recobrarla la Corona, reservándose la Comunidad 100 reales de pensión y todo el sollo que se coge en aquella costa. La población de esta villa asciende á 1.175 vecinos, que cada día van en aumento, porque son muy industriosos; gobiérnala un Juez ordinario, con tres Vereadores ó Regidores y otros Oficiales, y tiene una parroquia con la advocación de Santa María, Vicaría del Arzobispo y Cabildo de Braga, á quien paga el diezmo del pescado y más frutos que se cogen en su término.

ARTÍCULO 4.º

VILLA DE MELRRES.

Esta villa está situada cuatro leguas al Oriente de Oporto, en la margen derecha del Duero, y á igual distancia, que es la de dos leguas de la confluencia del Tamaga y del Souza con aquel gran río. Tiene 38 vecinos en una parroquia, con la advocación de Santa María, que presenta el Marqués de Marialva, quien es señor temporal, aunque sólo pone algunos Ministros de justicia, pues el Juez ordinario lo elige el pueblo cada tres años. Mantiénese este pueblo con los frutos que produce su término, que son iguales á los del resto de la comarca.

ARTÍCULO 5.º

MATOSIÑOS.

Matosiños es un pequeño puerto sólo capaz de barcos de pesca. Dista una legua al Nordeste de la ciudad de Oporto, y está situado sobre la margen izquierda

del río Leza, que entre él y la villa á quien da nombre desemboca en la mar. Pertenece Matosiños á la parroquia de la villa de Bouzas, en la que se venera un famoso crucifijo que se suele conocer con el nombre de aquel puerto, cuyos marineros tienen en los temporales mucha confianza en su patrocinio, y no es menos la de los vecinos de toda la provincia, que concurren á visitarlo en gran número.

Matosiños hace su pesca en la costa, y con el marisco que recoge en su playa la despacha en Oporto.

ARTÍCULO 6.º

SAN JUAN DA-FOZ.

Hállase esta feligresía tres cuartos de legua al Poniente de la ciudad de Oporto, y se llama da-Foz por estar sobre la boca del Duero: consta de una parroquia, presentación del Monasterio de San Tirso de Ribadave, que pone aquí un Vicario y nombra el Juez y Regidores.

En esta parroquia se halla el castillo de San Juan da-Foz, de que hice mención al describir la costa. Empezáronlo los Reyes de Castilla cuando dominaron en Portugal, y se concluyó en tiempo de D. Juan IV.

A los monasterios y conventos de que he dado noticia se debe añadir el de San Tirso de Ribadave, situado á las márgenes de este río, al Oriente de Oporto y cerca del camino de Guimaraens. Pertenece á la Orden de San Benito, y Carvallo en su *Corografía* dice que la más antigua noticia que hay de él es del año 808, aunque generalmente se cree fué fundación de San Fructuoso ó de San Martín Dumiense, con la advocación de San Nicolás, que fué reedificado en 917 por el Infante D. Alboazar Ramírez, hijo de D. Rami-

ro II, Rey de León, y que aunque al principio fué dúplice, quedó sólo reducido en la reforma á monjes.

ARTÍCULO 7.º

MONASTERIO DE PENDORADA.

San Juan de Pendorada está situado á la derecha del Duero, en sitio fragoso, siete leguas al Oriente de Oporto. Fundáronlo en 1204 Velino y Argüirio, y lo dedicaron á San Juan Bautista por una revelación que tuvieron. Consagró su iglesia el santo Obispo de Oporto Sisnando, y lo reedificó y dotó ricamente D. Monino de Viegas el II, biznieto de D. Monino de Viegas *el Gascón*, porque habiéndose encomendado á San Juan Bautista, lo libró del cautiverio de los moros, en que se hallaba. En 1599 se agregaron sus rentas al Monasterio de San Benito, de Oporto; pero en 1611 se volvió á poblar de monjes que hoy continúan en él.

ARTÍCULO 8.º

ANSEDE, MONASTERIO.

San Andrés de Ansede fué un antiguo Monasterio de clérigos del Orden de San Agustín, situado en el lugar de Hermelo, Concejo de Bayón, á las márgenes del Duero y al Oriente de Oporto. Su fundación se reduce al año de 1107, y hoy pertenece á la Orden de Santo Domingo por donación que en la menor edad del Rey D. Sebastián les hizo la Reina Doña Catalina, su abuela, por consejo de Fr. Luis de Granada.

ARTÍCULO 9.º

MATOSIÑOS, CONVENTO.

Nuestra Señora de la Concepción de Matosiños es convento de franciscanos observantes de la provincia de Portugal, y su patronato pertenece al Marqués de

Fuentes. Llámase de Matosiños por estar próximo á este puerto, más conocido que la feligresía de San Miguel de Palmeira, su anejo, en la cual está situado.

ARTÍCULO 10.

CONVENTO DE BAIRAOM.

San Salvador de Bairaom, Monasterio de monjas benedictinas, cuatro leguas al Norte de Oporto, cerca del río y puente de Ave, en el camino de Braga. Fundólo en 1110 una señora llamada Doña Turisana.

ARTÍCULO 11.

GRIJÓ.

Finalmente, San Salvador de Grijó, convento de canónigos reglares de San Agustín, en el Concejo de Gaya y en la provincia de Beira. Fué fundación de dos hermanos, Gutierre y Adosindo Suárez, en el año de 912, á cuatro leguas de Oporto, cerca del camino que de esta ciudad pasa á la de Coimbra. Obtuvo una copiosa donación de un sobrino de los fundadores, llamado Suero Fromaríguez, lo que aumentó mucho su renta, que en el siglo XVI tuvo que dividir con el de la sierra de Quebrantones, como he dicho al hablar de este último. Fué, finalmente, suprimido con otros varios de esta religión en tiempo del señor Rey D. José, y últimamente volvió á restablecerlo la Congregación.

CAPÍTULO II.

DE LA COMARCA DE BRAGA.

Está situada esta comarca en el centro de la provincia, á las márgenes del río Cabado, y rodeada de las de Oporto, Barcelos, Viana, Valencia y Guimaraens: corren por ella el ya dicho río Cabado y el Deste ó Aleste, y sus frutos son los comunes de la provincia. Antes de ahora, como sujeta al Arzobispo, sólo estaba gobernada por un Oidor, y comprendía 13 cotos y en ellos 42 parroquias; pero ya por el nuevo arreglo verificado en 1788 se le puso Corregidor y se aumentó su jurisdicción á 101 feligresías con 13.111 vecinos. En ellas se hallan comprendidas una ciudad, que es la capital, y una villa, que es la de Prado, y su descripción es la siguiente:

ARTÍCULO 1.º

DE LA CIUDAD DE BRAGA.

Es acaso la ciudad de Braga la más antigua de lo que hoy se llama Portugal, aunque hasta la entrada de los moros era considerada como la metrópoli de la provincia de Galicia: llamábase Bracara, porque los celtas, que la fundaron, eran de aquéllos á quienes por la forma de su vestido dieron el nombre de bracatos los romanos, que en obsequio de Augusto le añadieron el dictado de Augusta, la erigieron en convento jurídico ó Chancillería, y la hicieron capital de una provincia

que desde la margen del Duero se extendía hasta la Cantabria. Los suevos tuvieron en ella su corte y la hicieron metrópoli eclesiástica de sus dominios meridionales, pues los del Norte estuvieron por algún tiempo sujetos á la de Lugo. Ocupáronla los godos en la conquista que Leovigildo hizo de los dominios de los suevos, y, finalmente, siguió la suerte de otras muchas ciudades de España, quedando destruída en la irrupción de los árabes, y así se mantuvo hasta que Don Alonso *el Católico* la sacó de su poder: después de varias fortunas la pobló de nuevo el Rey D. Alonso III de León en el año de 904, y al cabo los Reyes D. Dionisio y D. Fernando de Portugal la cercaron de muros, fabricando un castillo que, así como aquéllos, se halla arruinado é incapaz de defensa.

Está Braga, según Cardoso (1), situada en 41 grados y 34 minutos de latitud, 8 y 39 de longitud, en un delicioso valle por el cual corre el pequeño río Deste que baña sus arrabales, cuyos contornos hermosean varias quintas y muchos campos fértiles en maíz, algún higo, hortalizas y legumbres, y se hallan rodeados de parras que, enlazadas en robles y otros árboles, producen abundantes cosechas de vino, sin perjudicar á los frutos que se siembran en las tierras que rodean.

Es Braga ciudad de poca área, porque sus calles no son muy anchas y su terreno está bien aprovechado. En aquéllas están distribuídos los maestros de los oficios más numerosos, como son plateros, guarnicioneros y sombrereros. Tiene hacia la parte del Norte un gran campo, recio ó plaza, rodeado de casas, iglesias y capillas, y hacia el Sur otro llamado de los Remedios, adonde el Arzobispo D. Rodrigo hizo colocar va-

(1) *Diccionario geográfico.*

rias columnas miliarias traídas de los cinco caminos romanos que entraban en esta ciudad y salían de ella. Tiene más de 70 fuentes entre públicas y particulares, y algunas hermoseadas con adornos arquitectónicos; el vecindario de Braga llega á 4.421 fuegos, divididos en seis parroquias, que son: la Catedral, dedicada á la Asunción de la Virgen; Santiago de la Ciudad, San Juan do Souto, San Pedro de Maximinos, San Vítor y San José.

La iglesia Catedral es uno de los mejores y más extensos edificios que tiene Braga, por las varias capillas que la rodean, y que se hallan tan bien distribuídas, que celebrándose en siete de ellas los Oficios divinos á un mismo tiempo, no se interrumpen los unos á los otros: no obstante, esta multitud de edificios agregados hace el cuerpo principal obscuro y estrecho. Su arquitectura es la llamada gótica, como edificada en la Edad Media y no en tiempo de los romanos, como lo suponen algunos autores portugueses, por una piedra dedicada á Isis que se halla engastada en la pared de la capilla mayor, en la cual por la parte interior yacen sepultados los cuerpos del Conde D. Enrique y de la Condesa Doña Teresa, primeros soberanos de este país; entre dos columnas del cuerpo de la iglesia, á la parte de la Epístola, se halla también el sepulcro del Infante Don Alonso, hijo de D. Juan I: es de bronce, y lo envió de Flandes la Infanta Doña Isabel, su hermana. El retablo principal es de mármol hecho por unos vizcaínos, de los cuales algunos después de concluído se quedaron en Braga, y establecidos allí dieron nombre á una de sus calles.

Entre las muchas reliquias que se guardan en esta iglesia, cuentan sus Canónigos los cuerpos de San Pedro de Rates, San Giraldo, San Martín Dumiense y

San Ovidio, todos Arzobispos de Braga, y el de Santiago Interciso, y en la capilla de Santo Tomás el de un venerable llamado D. Vicente Lorenzo, cuyo cadáver después de trescientos años (dicen) se halla incorrupto. Este venerable, que fué Arzobispo de Braga, se halló en la batalla de Aljubarrota, en la que se debió aficionar á las expediciones militares, pues, según dicen los portugueses, cuando se dió la de Montes-Claros, junto á Villaviciosa, se le vió salir del sepulcro en un caballo blanco y correr en defensa de sus paisanos contra los castellanos.

Consta el Cabildo de esta iglesia de un Arzobispo Primado del reino de Portugal (1); de trece Dignidades, que son: Deán, Chantre, Maestrescuela y Tesorero, y los Arcedianos de Couto, de Barroso, Vermoin, Neiva, Fonte-Arcada, Olivenza, Labruja y Cervera y del Arcipreste de Valdevez, que son las decanías en que antiguamente se dividía la Mitra, que hoy comprende 1.885 parroquias.

Las prebendas efectivas son 28, de las cuales las de oficio, que son Doctoral y Magistral, corresponden sin oposición á los Catedráticos más antiguos de Cánones y Teología de la Universidad de Coimbra.

Hay igualmente 12 Tercenarios, que corresponden á nuestros Racioneros, con otros varios Ministros y buena música.

Los conventos de Braga son el de franciscanos recoletos de la provincia de la Piedad, llamado de San Fructuoso; el de carmelitas descalzos y el de agustinos calzados de Nuestra Señora del Pópulo, con extensa y deliciosa quinta y un calvario muy adornado,

(1) Este Arzobispo disputa á Toledo serlo de toda España, por suponer la fundación de su iglesia por Santiago Apóstol en el año de 36 de la Era vulgar.

todo fundación de D. Fr. Agustín de Castro, que de religioso de aquella última Orden, y después de haber obtenido varios encargos, pasó á Arzobispo de esta Mitra por elección del Sr. D. Felipe II, en sufragio de cuya alma dejó mandado á sus frailes le celebrasen una misa diaria con oficio. Tienen igualmente en esta ciudad los Padres de San Felipe Neri un buen Colegio, con una fachada de las más ridículas que se hallan en Portugal, por sus extravagantes adornos de aquel gusto llamado chinesco.

También los Padres de la Compañía tuvieron uno de sus mejores colegios, llamado de San Pablo; pero hoy le posee una comunidad de religiosas ursulinas, á las cuales se ha confiado la enseñanza de varias niñas.

Hay también dos conventos de religiosas de la Orden Tercera de San Francisco: el de la Concepción, dentro de la ciudad, y el de los Remedios, extramuros, en sitio alegre y compuesto de muchos edificios, cuales se necesitan para contener más de 100 religiosas de que consta, y otro de benedictinas, con la advocación de San Salvador; hay igualmente una buena Casa de Misericordia, establecimiento muy dotado y piadoso.

En lo civil goza esta ciudad de voto en Cortes, con asiento en el banco 2.°; es cabeza (como va dicho) de comarca y de la jurisdicción del Arzobispo, que nombra Corregidor, Juez da-fora, Merino y varios Escribanos y Ministros.

Gobiérnase lo eclesiástico de este Arzobispado por una Relación ó Consejo, como el de la Gobernación de Toledo, y por lo regular consta de un Provisor, un Vicario general y desde 12 hasta 18 Desembargadores ó Consejeros, un Procurador general de la Mitra,

un Promotor de la justicia, varios Escribanos y otros dependientes, y á este Tribunal se llevan las apelaciones de las sentencias criminales de todos los Jueces puestos por el Arzobispo, y sus Consejeros gozan el particular privilegio de poder dar sentencia en causas de muerte, cuya pena conmutan en la de destierro á las posesiones de Ultramar. En las causas de los vecinos de Braga y su término, sólo oye esta Relación la primera instancia, y de ella otorga las apelaciones para la Audiencia de Oporto y para la Casa de Suplicación de Lisboa.

Este Tribunal es igualmente metropolitano, oyendo las apelaciones de los sufragáneos de la Mitra, que son los Obispos de Oporto, Coimbra, Viseo y Miranda.

Es Braga ciudad de mucha industria y de muchos artesanos: sus plateros, guarnicioneros y sombrereros proveen todas las ferias de la raya de Galicia que de Camiña hasta Chaves (por todas las villas de la raya) se celebran, alternando los días del mes desde el primero hasta el último, despachando sus efectos entre los vecinos gallegos, que á pesar de las prohibiciones concurren á ellas á comprar los de que carecen en su país, satisfaciéndolos con la furtiva introducción de sus ganados y de algunos frutos, de suerte que Braga se puede considerar como el almacén general de la industria de esta provincia, que es tal que sólo la de sombreros ocupa más de 400 oficinas.

Es tan célebre en esta provincia y tan frecuentado de todo el reino el Santuario del Buen Jesús del Monte, que merece una particular descripción. Hállase situado tres cuartos de legua al Oriente de la ciudad y en la falda de una montaña que por el Mediodía domina el frondoso valle en que está la población; desde él hasta el pie del monte sigue por entre quintas y ar-

boledas una muy buena calzada; continúa desde allí subiendo hasta lo más alto en bien dispuestas y cómodas rampas, en el ángulo de cada una de las cuales hay capillitas con los misterios de la Pasión, hasta terminar á media cuesta en una plazuela en donde se halla la iglesia de la Crucifixión, y en su contorno varias casas de novenas y de capellanes. Súbese á esta plaza por una espaciosa escalera, dividida en otras rampas y descansos resguardados con balaustradas, que las adornan por uno y otro lado fuentes, jardines y estatuas alusivas al asunto y hechas con menos arte que devoción, lo que no sucede á la ya dicha capilla en que se venera el Crucifijo, que es una rotonda fabricada en tiempo y á costa del Arzobispo D. Rodrigo de Moura Téllez, que la mandó dar principio en el año de 1718 y tuvo el gusto de verla acabada en el de 1725 (1).

Desde el de 48 se continuó esta obra por el devoto celo de Manuel Rebollo da Costa, vecino de Braga, que con las limosnas recogidas y con su propio caudal, no sólo reformó y mejoró los jardines y casas antiguas, sino que, continuando con nueva calzada y nuevas capillas en que se veneran los Misterios gloriosos, llevó la obra hasta lo alto de la montaña, adonde formó una plaza exágona, desde la cual se logra uno de los puntos de vista más agradables que se pueda imaginar, pues descubre todo el largo y frondoso valle de Braga hasta las montañas del Jerez.

En esta plaza ó terrero hay tres abundantes fuentes y otras tantas capillas en que se ven la Resurrec-

(1) Esta rotonda se halla en el día muy expuesta á su total ruína, y para reemplazarla se está fabricando una nueva iglesia según el poco arreglado gusto que se emplea en otras de Portugal.

ción del Señor y sus apariciones á la Magdalena y á los discípulos en el camino de Emaus.

Para contener en parte el Gobierno portugués las frecuentes peregrinaciones que esta nación, naturalmente devota, emprendía todos los años á Santiago de Galicia, obtuvo de la Santidad de Clemente XIV una Bula, que se promulgó en el de 1779, por la que concedió Su Santidad iguales gracias á los que visitasen este Santuario que á los que pasaban al de Compostela.

ARTÍCULO 2.°

VILLA DE PRADO.

Goza la villa de Prado de una de las más agradables situaciones de esta provincia, pues está sentada sobre el margen derecho del río Cabado y á la orilla del arroyo de Moure, que poco más abajo entra en dicho río. Por hallarse en sitio llano, bajo y rodeado de árboles, y por las frecuentes nieblas que se levantan de aquél, es tierra poco sana y sujeta á fiebres intermitentes. Recoge pocos frutos, algún vino, castaña y aceite, y tiene para su uso bastante leña y ganado; en sus montes hay buena caza, y en el río pesca de lampreas, truchas, bogas, salmones y anguilas marinas. En sus contornos se halla buen barro de que se hace teja y loza ordinaria, que se despacha por toda la provincia, y de la madera de los muchos alcornoques de su término se fabrican muy buenos carros.

Su vecindario consta de 311 vecinos, con una parroquia de la advocación de Santa María, y su Gobierno de dos Jueces ordinarios, tres Vereadores y Procurador del Concejo, y en cada quince días tiene una feria muy concurrida. Fundóla el Rey D. Alonso el III,

que la dió fuero en el año de 1260, y después de haber pasado por varios Señoríos, vino á tener título de Condado, que hoy disfruta una ilustre casa, á cuyo poseedor propone el pueblo los oficios de Justicias que entran á ejercer los elegidos por él. Antes de ahora pertenecía á la comarca de Viana; pero por el nuevo arreglo se agregó á la de Braga con las feligresías de su término, que son unas 13 ó 14.

Carvallo dice que algunos pretenden que el famoso jurisconsulto Juan de Regras, Canciller mayor del reino en tiempo de D. Juan el I y tronco de la casa de Cascaes (que se considera como el Justiniano de los portugueses, por haber arreglado su Ordenamiento), fuese natural de esta villa.

CAPÍTULO III.

COMARCA DE BARCELOS.

Esta comarca, situada en las márgenes del río Cabado, tres leguas más abajo de la ciudad de Braga, es la mayor del reino, pues consta de 316 feligresías: confina por el Norte con la de Viana, por el Oriente con la de Braga, por el Mediodía con la de Oporto y por el Occidente con el mar Océano, y la corta por medio el río Cabado, que fertiliza sus campos abundantes en todos los frutos propios de la provincia.

ARTÍCULO 1.º

VILLA DE BARCELOS.

La capital de esta comarca es la villa del mismo nombre, asentada en la margen derecha de aquel río á tres leguas de Braga, siete de Oporto y 61 de Lisboa, en 41 $^1/_2$ grados de latitud y 8 y 15 minutos de longitud. La vecindad del río y lo bien poblado y cultivado del país, hace deliciosa la situación de esta villa, que está cercada de muros, y en ellos tiene dos torres; su señorío secular pertenece á la casa de Braganza, que tiene aquí un palacio muy arruinado.

De la antigua fundación de Barcelos nada se sabe; y si hubiese existido en tiempo de los romanos, era natural que se hiciese mención de ella en el camino de Braga á Celenes, que estaba dos leguas más abajo y adonde hoy la villa de Faom. El ya citado Carvallo, tan

diligente en descubrir los orígenes de los pueblos de su país, dice que su fundación se ignora, y que la opinión más probable es que fué Silla episcopal con nombre de Celenes (1).

Lo cierto es que la primera mención que tenemos de Barcelos es la de haberla reedificado el Rey Don Alonso Enriquez, que la dió fuero, y de que sucesivamente se fué aumentando con muchos edificios, que el primer Duque de Braganza cercó de muros, á que agregó dos torres, en una de las cuales tiene una puerta que le da salida para un puente sobre el Cabado, así como en el resto de su recinto otras tres llamadas la Nueva, la de Valle y la de la Fuente de abajo. Tiene igualmente tres fuentes: una en la plaza, otra en el Poyo, en la calle das-Vellas, y un estanque dentro de los muros, y otra fuera con dos tazas, en el campo de la Feria, enfrente á la ermita del Buen Jesús: goza esta villa el derecho de voto en Cortes con asiento en el banco 14.°, y tiene feria en los primeros jueves del mes.

En lo eclesiástico pertenece Barcelos al Arzobispado de Braga, y su vecindario, que asciende á 633 fuegos, se divide en dos parroquias: la de Nuestra Señora de la Asunción, que es Colegiata con Cabildo, compuesto de Prior, Chantre, Maestrescuela, Tesorero y Arcipreste, dos Canónigos y seis Tercenarios, todos de provisión de la casa de Braganza.

Tiene igualmente un Convento de recoletos de la provincia de la Soledad, fundado por los años de 1563,

(1) Con licencia de Carvallo, no se puede reducir á Barcelos; pues por la distancia que propone el Itinerario de Antonino, no debía estar en Faom ó Exposende la Silla episcopal de que fué Obispo Ortigio con el nombre de Celenes de la Metrópoli bracarense, sino en las aguas Cilinas de la Lucense.

y otro de religiosas benedictinas, Casa de Misericordia y Hospital; y en el arrabal llamado Barceliños, que está á la otra parte del río, otra parroquia con advocación de San Andrés y otras ermitas.

Es el término de esta villa abundante en trigo, centeno, maíz, fréjoles, lino, hortalizas y algún vino, pero no el suficiente para su consumo, y así lo que le falta lo trae de Ponte de Lima; recoge miel y cera en sus montes, que abundan en caza de liebres, conejos, perdices y tórtolas; cría mucho ganado en sus campos, y el Cabado la provee de salmones, lampreas, mugiles y anguilas.

Tuvo esta villa título de Condado y fué el primero que hubo en Portugal y que creó el Rey D. Dionisio para D. Juan Alfonso de Meneses, á quien hizo su Mayordomo mayor, y el que de Doña Teresa Sánchez, hija de D. Sancho IV de Castilla, tuvo á Doña Teresa Martínez, que casó con Alonso Sánchez de Alburquerque. Obtuvieron este Condado varios otros señores, criados y favoritos de los Reyes sucesivos, y vino al cabo á recaer en el famoso Condestable Nuño Alvarez Pereira, el cual lo dió en dote á su yerno D. Alonso, primer Duque de Braganza, en cuya casa continuó con este título, hasta que el Rey D. Sebastián lo elevó á la dignidad de Ducado, siendo el primero Don Juan, hijo de D. Teotonio, y desde entonces lo llevan los primogénitos de esta casa, que nombra el Corregidor, Juez da-fora, Vereadores y más oficios.

ARTÍCULO 2.°

VILLA DE EXPOSENDE.

Está esta villa un cuarto de legua más arriba de la barra del Cabado; dos leguas de la cabeza de su co-

marca, y cuatro y media de Oporto: es puerto sólo para carabelas y barcos menores, y fundación moderna hecha con motivo de la navegación y de la pesca, que es abundante. Su parroquia se intitula Santa María de los Angeles, y fué separada de San Miguel de las Marinas cuando de allí vinieron los pobladores para Exposende. Tiene esta villa Juez ordinario, con tres Vereadores y otros oficios de justicia, Casa de Misericordia y Hospital.

Su término produce bastante trigo y cebada, poco y mal vino y escasea de ganados y caza.

ARTÍCULO 3.º

VILLA-DO-CONDE.

Medio cuarto de legua de la barra del río Ave y sobre su margen derecha, cinco de Braga al Sudoeste y cuatro de Oporto al Nordoeste, se halla situada esta villa en terreno llano y saludable. Carvallo dice que, según algunos autores, es su fundación del Sr. D. Sancho I y del año de 1200; pero que por lo que él había sabido de otros y mostraban algunas circunstancias, era población más antigua, y que á la que había hecho D. Sancho había precedido un castillo llamado Castro, que por el nombre parecía romano y que había estado adonde hoy el Convento de las monjas: yo no dudo que por su buena situación y por hallarse en la boca del río Ave, conocido y mencionado por Plinio, pudiese haber sido de aquel tiempo; pero dejando mi opinión en una simple conjetura, diré que de esta villa fué señor el Conde D. Mendo Páez Rofiño y que por él se llamó Villa-do-Conde.

El Rey D. Dionisio la dió á Doña María Páez Ribera, su amiga, y á los hijos que de ella tuvo, y ya di-

vidida su posesión, ya entera, pasó á varios poseedores, y entre ellos, la obtuvieron unas monjas de un Convento fundado en la villa por D. Alfonso Sánchez, hijo bastardo del Rey D. Dionisio, y su mujer, á quien se la quitó por decursas D. Juan el III, y se la dió á su hermano D. Duarte, cuya hija, Doña Catalina, la llevó en dote cuando casó con D. Juan, Duque de Braganza, en cuya casa hoy está.

Tiene esta villa voto en Cortes, con asiento en el banco 8.°, y una feria cada año, y su vecindario consta de 1.064 fuegos, con una iglesia parroquial de la advocación de San Juan Bautista, fundada por el Rey D. Manuel, y que goza honores de Colegiata, que sirven un Vicario y cuatro Beneficiados; tiene también Casa de Misericordia, Hospital y varias ermitas; un rico Convento de monjas clarisas, fundado, como va dicho, por un hijo del Rey D. Dionisio, con grandiosa iglesia, alhajas y ornamentos de mucho costo, y mucho número de religiosas, las más de ellas de la primer nobleza y todas de mucha virtud y observancia de su rigorosa regla; hay igualmente en esta villa Convento de franciscanos observantes.

Aunque el puerto de esta villa sólo admite carabelas y barcos pequeños, se halla defendido con un buen castillo, como va dicho en su lugar; su costa abunda de los peces comunes en la de esta provincia; en su campo se recoge bastante trigo, maíz y hortalizas, y en sus jardines se crían hermosos y celebrados claveles.

ARTÍCULO 4.°

PLAZA Y VILLA DE MELGAZO.

Está situada en la margen izquierda del caudaloso Miño y distante una legua de otro río más pequeño

llamado Varcea ó Barja, que separa su término del reino de Galicia por el Oriente, así como aquél lo hace por el Norte. Su antigüedad no pasa del tiempo del Rey D. Alonso Enríquez, que la mandó poblar en el año de 1170, edificando en ella una gran fortaleza, sin duda para hacer frente á los Estados de su primo el Rey de León, con quien ya en su tiempo habían empezado las desavenencias; pero esta fortaleza no la costeó el Rey, sino el Abad del Monasterio de Longos Valles, como lo confiesa el hijo de aquel Príncipe, Don Sancho I, en una donación hecha al mismo Monasterio en el año 1197.

D. Sancho II, llamado *Capelo*, concedió á esta villa fuero y privilegios; su hermano Alonso III los confirmó, y D. Dionisio la ennobleció y cercó de nuevos muros, que aumentados con otras obras modernas, constituyen hoy la defensa de esta pequeña plaza, rodeada de peñascos y quebradas. En lo espiritual, pertenece esta villa al Arzobispado de Braga, y tiene una parroquia llamada Santa María da-Porta, con 197 vecinos, Casa de Misericordia y Hospital, y en su término otras siete. En lo temporal, es señorío de la Casa de Braganza, que nombra el Juez da-fora y los más Oficiales de justicia; sus campos son fértiles, especialmente en el valle de Folia, que produce muchos granos, vino, frutas y hortalizas, y el río Miño la provee de todos los pescados que le son comunes por esta ribera.

Tiene en la opuesta la villa de Creciente, que pertenece al reino de Galicia.

ARTÍCULO 5.º

VILLA DE RATES.

Hállase situada esta pequeña villa dos leguas al Sudoeste de la capital de su comarca, cuatro al Poniente de la ciudad de Braga y cinco al Norte de Oporto, á la margen derecha del río Ave, por un estero, del cual dicen que subían antiguamente barcos pequeños, de donde le provino el nombre; pero lo más cierto es que si tiene alguno es por suponer en esta villa el martirio de un San Pedro llamado de Rates, á quien la tradición portuguesa hace compañero ó coetáneo del Apóstol Santiago y primer mártir, según los agiologios lusitanos, no sólo de su país, sino de toda España. Tiene esta villa 202 vecinos en una parroquia con la advocación de San Pedro, que creen iglesia de los primeros siglos, y en tiempo de los godos Monasterio benedictino; pero de ello no se halla memoria cierta, ni hasta el tiempo del Conde D. Enrique otra sino la de haberla reedificado y donado con la Condesa Doña Teresa, en el año de 1100, á un Monasterio cluniacense agregado á la provincia de Aquitania: los Padres Crucios pretenden haber poblado este Convento llamado de Caride; pero lo que consta de cierto por los documentos de Braga, es que en 1315 tenía religiosos y Prior, á los cuales, por no querer obedecer al Arzobispo, les mandó el Rey D. Dionisio que se le sujetasen; posteriormente pasó á parroquia secular, y al cabo, en tiempo de D. Manuel, se erigió en Encomienda de la Orden de Cristo.

También dicen que en un nicho oculto está la Reina Doña Teresa, y en otras sepulturas un santo ermitaño llamado Félix y un sobrino suyo, y que el cuerpo de

San Pedro lo trasladó á Braga el Arzobispo D. Baltasar Limpo.

ARTÍCULO 6.º

VILLA DE CASTRO LABOREIRO.

En lo más elevado de las montañas que separan esta provincia del reino de Galicia y de la de Tras-los-Montes, está esta villa dos leguas y media al Sudeste de Melgazo, en país muy frío y fragoso, de donde los autores portugueses dicen que le viene el nombre de Laboreiro, que quieren valga lo mismo que trabajoso por lo difícil que es subir á este castillo, situado en peña viva y rodeado de una muralla sencilla con dos puertas: en él hay una muy buena iglesia parroquial con la advocación de Santa María del Castillo, y es cabeza de una Encomienda de la Orden de Cristo. Su vecindario asciende á 436 fuegos.

En un terreno tan áspero y frío no es de admirar que sus productos estén reducidos á poco centeno, mijo y nabos; pero lo que le falta en granos lo resarce en ganado lanar, y particularmente churro de la mejor casta, de cuya lana hacen excelente buriel, que es la industria de sus moradores. Los árboles son igualmente poco frecuentes, y los que hay se reducen á pequeños robles de mala especie. Sus montes abundan en todo género de salvagina, y unos arroyos que pasan por su término, en excelentes truchas.

ARTÍCULO 7.º

VILANOVA DE FAMELICAON.

En el camino de Braga á Oporto, tres leguas de la primera ciudad al Sur, una del río Ave y cinco de

Oporto, al Norte está esta villa, que Carvallo en su *Corografía* dice tomó el nombre de un tal Famelicon que hizo allí una posada, la que, agregándosele con el tiempo algunas casas, llegó á obtener el título de villa y á ser cabeza de un Juzgado llamado de Vermoin, que consta de 36 parroquias, inclusa la de la villa, cuya advocación es Santa María y cuyo vecindario asciende á 191 fuegos.

Aunque Famelicaon está en un sitio bajo y frondoso, carece de agua de fuentes y se sirve de la de un pequeño arroyo que, unido con el de Artas, va á entrar en el Ave.

Su dominio pertenece á los Duques de Braganza, que tenían en la villa un palacio y quinta.

CAPÍTULO IV.

COMARCA DE VIANA.

Esta comarca, contigua á la de Barcelos, confina con ella por el Mediodía, con la de Braga por el Oriente, con la de Valencia do Miño por el Norte y con el Océano por el Poniente, y es regada por el río Limia y por el Neiva, y su capital es

ARTÍCULO 1.°

LA VILLA DE VIANA.

Está esta villa situada á la margen derecha del río Limia, un cuarto de legua dentro de su barra, arrimada á unas colinas que la defienden por la parte del Norte. Su altura de polo es de 41 grados y 44 minutos de latitud y 9,52 de longitud: dista de Lisboa 62 leguas, 6 de Valencia do Miño y 5 de Braga. Se ignora la primera fundación de esta villa, y sólo se sabe que D. Alonso III la mandó repoblar y la dió fuero; goza de voto en Cortes, con asiento en el banco 3.°, y en algún tiempo fué cabeza de Condado en la familia de Meneses, pero con la línea de esta familia se extinguió. Tiene Corregidor y Proveedor, Juez da-fora y Vereadores, con varios dependientes.

En lo eclesiástico pertenece al Arzobispado de Braga y tiene dos parroquias: Nuestra Señora de la Asunción, que es Colegiata, erigida por Sixto IV por los años de 1486, con seis Canónigos, y Nuestra Señora de

Montserrate, que está en el arrabal, con 1.701 vecinos; seis conventos de hombres, que son el de Benedictinos, fundado en 1512; el de San Teotonio, de Canónigos reglares, en 1631; el de Santo Domingo; el de San Francisco de recoletos, de la provincia de San Antonio, y el de los carmelitas descalzos; dos de monjas benedictinas y el Recogimiento llamado de San Antonio, Casa de Misericordia y Hospital, con 18 grandes y bien adornadas ermitas.

En lo militar se considera esta villa como plaza de armas, pues se halla rodeada de muros, aunque antiguos, con cinco puertas y algunas torres, y en ella reside el General de la provincia de Miño con su Plana Mayor, con un regimiento de su nombre y otro de milicias.

Su puerto fué en otro tiempo más frecuentado que ahora, ya porque su barra era más fondeable, ya porque el tamaño de los buques permitía aumentar el número, que algunas veces pasaba de 100, alejándose de su costa para hacer la pesca en el Banco de Terranova (1); pero ya en el día se han disminuído mucho, así como se ha empachado el fondo de su puerto con las arenas que acarrea el Lima, de tal suerte, que sólo puede admitir barcos de 150 á 200 toneladas. No obstante, su entrada se halla bien defendida con el fuerte de Santiago, que consta de cinco baluartes y dos rebellines, obra del Sr. D. Felipe II, y con otras dos baterías colocadas en una y otra costa. La villa lo está igualmente de las inundaciones del río con un largo y bien construído muelle.

La campiña de Viana es muy deliciosa, está bien

(1) Carvallo dice que unos navegantes de esta villa, del apellido de Facúndez, fueron los descubridores de esta isla, cuyo nombre parece tomado de la lengua portuguesa.

cultivada y provee á esta villa de granos, vino, frutas y carnes, así como el río de variedad de peces delicados, como son salmones, lampreas, reos y anguilas.

ARTÍCULO 2.°

VILLANOVA DE CERVEIRA.

Es esta villa plaza fortificada en la margen izquierda del Miño, frontera al reino de Galicia y situada dos leguas más abajo de Valencia y otras dos más arriba de Camiña. La antigua población, fundada por D. Dionisio en 1320, está cercada de muros á la antigua, con ocho torres y tres plataformas que sufren artillería, y una puerta que comunica con el resto de la población, que igualmente se halla cercada á la moderna.

Dentro del castillo está la Casa de la Cámara, la del Gobernador, los almacenes y la Misericordia, y en la parte más baja la parroquia, que tiene por advocación á San Ciprián, y 206 vecinos.

Goza esta villa de voto en Cortes, con asiento en el banco 17.° Tiene Juez da-fora y los más Ministros correspondientes.

Su campiña es fértil de granos, vino, frutas, hortaliza y castaña y del mejor lino de la provincia, y cría bastante ganado. Sus montes abundan en miel y cera, y el río la regala con salmones, sábalos, lampreas, mugiles, truchas y otros peces de la mar, circunstancias que hacen este pueblo regalado y agradable á los que le habitan.

Era título de Vizcondado, que andaba en la casa del Marqués de Ponte de Lima.

ARTÍCULO 3.º

VILLA DE PONTE DE LIMA.

Está esta villa situada en la margen izquierda del caudaloso Limia, tres leguas al Oriente de Viana y cinco de la ciudad de Braga, y la dió nombre el gran puente que tiene sobre dicho río. Su existencia en tiempo de los romanos con el nombre de Lima, nos consta por el Itinerario de Antonino, que la menciona en el primer camino militar que de Braga iba á Astorga por Tuy y Lugo, y en él la coloca á 19.000 pasos de aquella ciudad, y éstos son justamente los mismos que con corta diferencia se cuentan en el día.

Los autores portugueses quieren que este pueblo sea el Forum Limicorum de Tolomeo; pero los Límicos vivían hacia el origen del río en una comarca de Galicia que aun hoy conserva el nombre de Limia, en mucha distancia del Lima de Portugal, y con otros pueblos intermedios; mas nada de esto disminuye la antigüedad de nuestra Ponte de Lima, que á lo menos asciende al segundo siglo de la Iglesia, que es el tiempo en que probablemente se formó el Itinerario por el Emperador Antonino Pío. Hoy no conserva este pueblo más antigüedades que algunas columnas miliarias en su término.

Padeció esta villa igual desgracia que las demás de España, y no es extraño que hallándose en el camino que los moros llevaban para sus entradas en Galicia, fuese de las que sufrieron más de su barbarie: así se hallaba en tal estado cuando entró en la posesión del Conde D. Enrique y de su mujer Doña Teresa, que en compañía de su hijo D. Alonso, la mandó repoblar en 1125, dándole fuero con grandes privilegios, que des-

pués confirmaron los Reyes D. Alfonso II y D. Manuel; pero nada de esto fué bastante para librarla de nueva despoblación y de verse reducida á unas cuantas chozas pajizas, á cuya desgracia ocurrió D. Pedro el I mudándola del sitio adonde estaba, que era debajo del Convento de los frailes recoletos, al en que hoy se halla, que es al pie del puente que el mismo Rey acababa de edificar y cercándola de muros y de torres con su barbacana: tal era la importancia de que juzgaba ser esta villa, no sólo para oponerse á las incursiones de los vecinos gallegos, sino á los enemigos que podían subir por el río navegable aún dos leguas más arriba.

Tiene esta villa y sus arrabales (de los cuales el mayor está en la parte opuesta del río y contiguo al puente) 502 vecinos, con mucha y lucida nobleza aficionada á los ejercicios de á caballo (en el cual y en la brillantez de sus fiestas sobresale la de la provincia del Miño): compónese de buenas casas y otros edificios, con muchas huertas y jardines, cuyas producciones, su buena situación y su benigno clima la hacen apetecible. Su parroquia es templo grande, edificado de nuevo con el título de Nuestra Señora de la Asunción, y Colegiata, compuesta de siete Beneficiados; tiene Casa de Misericordia; dos Hospitales, de los cuales el uno es sólo para heridas; una alberguería para peregrinos y pasajeros, y dos conventos extramuros: el de recoletos franciscanos, distante un paseo de la villa río abajo, con una muy aseada huerta, y el de Val de Pereiras, de monjas clarisas, distante un cuarto de legua, á la otra parte del río, en un valle muy frondoso y con agradables vistas, tanto de aquél como de la población. Esta fué en otro tiempo cabeza de comarca; pero hoy se halla sujeta á la de Viana, y así sólo cons-

tituyen su Gobierno el Juez da-fora, tres Vereadores y los Ministros respectivos.

Hasta el tiempo de la Reina Doña María sólo gozaba el título de Vizcondado, que poseía la casa de Lima; pero aquella Reina lo erigió en Marquesado en favor del actual poseedor de dicha casa, que es el Mayordomo mayor y Presidente del Erario.

Tiene voto en Cortes, con asiento en el banco 5.°

ARTÍCULO 4.°

VILLA DE PONTE DA-BARCA.

Esta villa, situada sobre la margen derecha del río Vez, al Sur de Limia y media legua de la de los Arcos, tomó el nombre con que hoy se conoce por una barca que tuvo antiguamente sobre el río Vez y un puente que le sucedió: llamábase antes de la fundación del pueblo actual su territorio tierra de Nobrega, por un castillo de este nombre situado en un alto monte.

La persona que más contribuyó á la población de esta villa fué María López da-Costa, que de dos matrimonios llegó á tener 120 descendientes, de los cuales solía ver 80 cada día: esta mujer fué tan feliz en su sucesión como en edad, pues llegó á vivir ciento diez años. Su casa fué la primera de un alto que hubo en la villa, y así cuando el Rey D. Manuel pasó á visitar el cuerpo de Santiago á la ciudad de este nombre, se alojó en ella y concedió muchas gracias y mercedes á su nieta Isabel Gonzales da-Costa, que la vivía.

Tiene esta villa una parroquia, en tiempo de Carvallo con la advocación de San Juan Bautista, y hoy con la de San Martín, y en ella 195 vecinos, Casa de

Misericordia, Hospital y varias ermitas, con una buena fuente, Juez ordinario, Vereadores, Juez de Alfondiga, feria franca en los días 2 y 12 de cada mes, y su término abunda en granos, legumbres, vinos, miel y cera, ganado, caza y pesca del Limia, y su señorío pertenece á la familia de Magallanes.

ARTÍCULO 5.º

VILLA Y PLAZA DE MONZAON.

Está esta villa sobre la margen izquierda del río Miño, dos leguas más arriba de la plaza de Valencia y á igual distancia de la de Melgazo y enfrente de la de Salvatierra en Galicia. Dejando aparte la ridícula antigüedad que le atribuye Carvallo y las varias situaciones que dice ha tenido, contentémonos con saber que D. Alonso III fué el que la fijó en el sitio que hoy ocupa, sin duda para oponerla, como todas las de esta frontera, á las entradas que los Reyes de León podían hacer por esta parte en los dominios portugueses. Dióla fuero en 1261 y la unió otras varias tierras. D. Dionisio la cercó de muros y la hizo un fuerte castillo, así como D. Juan el II otra nueva muralla con su barbacana, á que posteriormente se le añadieron algunos baluartes, por lo que y por su situación es bastante defensable, como lo acreditó en el muy dilatado sitio que sufrió en tiempo del Sr. D. Felipe IV, á cuyas victoriosas armas sólo cedió al cabo de cuatro meses.

Tiene voto en Cortes, con asiento en el banco 10.º, y hoy pertenece á la Corona por haberse negado en tiempo de D. Alonso V á admitir dominio particular, y consta de 182 vecinos.

Tiene una iglesia parroquial, Casa de Misericordia,

Hospital y varias capillas; y aunque tuvo dos conventos de monjas, se suprimieron, como el de Valencia, con motivo de la guerra del 62; disfruta de buenas aguas en cuatro fuentes, y á un tiro de fusil al Oriente, cerca del río, de un ojo de agua termal á que llaman las Caldas.

En el término de Monzón, tres cuartos de legua de la villa al Poniente y junto al río Miño, se halla la Torre da-Lapela, que antiguamente estuvo cercada de muros, que se mandaron derribar por orden de la Corte para reedificar la plaza de Monzón, y hoy sólo subsiste dicha torre.

ARTICULO 6.°

CASTILLO DE LINDOSO.

Tres leguas más arriba del Puente da-Barca, entre los ríos Limia y Cabril, se halla este castillo, que da nombre á un Concejo que corre por la margen izquierda del Limia, entre las sierras de Amarela y Cabril, contiguas á la de Jerez: fué obra del Rey Don Dionisio, que cuando lo vió concluído y tan hermoso, le dió el nombre que hoy tiene.

En el año de 1514, el Rey D. Manuel le concedió fuero y privilegios; su iglesia parroquial tiene la advocación de San Mamed y 153 vecinos, y pertenece al Arzobispado de Braga. En lo temporal es de la Corona, y su Gobierno se compone de Juez ordinario y Vereadores, etc., y tiene Gobernador militar por hallarse en la frontera de Galicia.

Su territorio produce trigo, centeno, maíz, fréjoles, castaña, algún lino, nabos, buen vino, muchos ganados, caza y frutas silvestres en sus montes, y pesca de bogas y truchas en el Limia y Cabril.

CAPÍTULO V.

COMARCA DE VALENCIA DO MIÑO.

Confina esta comarca por el Norte con el río que la da nombre y se halla rodeada por los otros vientos por la de Viana, que se introduce con la villa de Vilanova de Cerveira, entre la capital de esta provincia y la villa de Camiña, que con la de Valladares son las únicas de la de Valencia: atraviésala en parte el río Coura y el Mouro, que pasa por Valladares, y con el Miño la hacen regalada de varias pescas, así como su buena situación y la benignidad de su clima de los frutos propios de esta provincia.

ARTÍCULO 1.º

VILLA DE VALENCIA DO MIÑO.

Es la villa de Valencia do Miño una de las tres plazas más bien fortificadas del reino de Portugal. Hállase asentada sobre la margen izquierda del río de quien toma nombre, en sitio elevado, pero llano, en 42 grados y 5 minutos de latitud y 8 y 12 de longitud, haciendo frente á la ciudad de Tuy, que es la primera de España por esta parte, y que apenas dista de ella un tiro de cañón, así como de Lisboa 70 leguas, 10 de Braga y cuatro de la costa del Océano.

El cuerpo de la plaza consta de siete baluartes unidos con una antigua cortina, renovada en tiempos mo-

dernos, y en aquéllos tres caballeros, tres rebellines y una tenaza; y en una altura llamada del Buen Jesús, por la parte del Sur, que es por donde puede ser embestida, tiene una obra coronada con tres baluartes, dos medios y dos rebellines, foso y camino cubierto, todo de buenos materiales y en buen estado; tiene tres puertas, un pozo dentro y una fuente fuera; su guarnición suele ser un regimiento de artillería fijo y otro de infantería.

Aunque algunos autores portugueses quieren suponer á Valencia fundada por los soldados de Decio Junio Bruto, yo no descubro fundamento para ello, antes juzgo que pasando una vía militar romana que de Braga iba á Astorga por sus inmediaciones, y haciéndose mención en ella de Lima, que antecede á Valencia, y de Tyde, que le sigue, si hubiese existido al tiempo que se formó aquel derrotero, no dejaría de mencionarse en él: por tanto, creo que Valencia no fué fundada hasta que la división de los dominios de León y Portugal obligaron á los Soberanos de este país á oponer una defensa contra las incursiones que desde la vecina ciudad de Tuy se pudiesen hacer en él. Por esto sólo sabemos que D. Sancho I la mandó poblar; que D. Alonso II la dió fuero en 1217; que Don Alonso III, en 1262, la reedificó y mudó el nombre de Contrasta que dicen tenía en el de Valencia, con que hoy se conoce, y que, finalmente, D. Juan I la erigió en Marquesado en favor de D. Alonso de Braganza, hijo del primer Duque de este nombre, y que con el dicho título continúa en la casa del Conde de Vimioso, á quien el Sr. D. Juan V se lo concedió como descendiente de dicha casa, quedando, no obstante, el señorío en la del Infantado, que tenía en ella para su gobierno un Oidor de la comarca, que hoy es Corregi-

dor. Tiene igualmente Juez da-fora, Vereadores, etc.; goza de voto en Cortes, con asiento en el banco 10.°, y de feria al 5 de cada mes.

En lo eclesiástico pertenecía Valencia al Obispado de Tuy, hasta que separado Portugal del dominio de España, obtuvo el Infante D. Pedro, tutor de D. Alfonso V, Bula de Eugenio IV para formar de esta villa y su territorio una Vicaría, que algún tiempo anduvo unida al Obispado de Ceuta y hoy lo está al Arzobispado de Braga, que tiene en Valencia un Vicario general. Una de sus dos parroquias, con advocación de San Sebastián, goza la prerrogativa de Colegiata, y se compone de cuatro Dignidades y nueve Canónigos con corta renta, aunque proporcionada á lo barato del país. La otra parroquia, cuya patrona es Santa María de los Angeles, no sólo comprende parte de los moradores de la villa, sino que tiene fuera de ella los del lugar de Orgeira.

Hubo dentro de los muros un Convento de monjas de Santa Clara, que en el año de 1762 se llevaron á Braga, incorporándolas en otro de su mismo instituto, para preservarlas de las contingencias de la guerra, y el edificio se destinó á Hospital militar.

Como media legua de la villa, hacia la parte oriental, hay un Monasterio de benedictinos, llamado de Ganfé, del nombre de un venerable Abad que le reedificó por los años de 1018, y del que dicen los autores portugueses que había venido de Francia y que se llamaba Gaufrido ó Gaiferos: los naturales del vecino reino de Galicia tienen mucha devoción con su sepulcro, y le visitan y traen á él los niños que padecen el fuego de San Antón y otros males propios de su edad, de que por su intercesión se ven curados. Tiene este Monasterio buena iglesia de tres naves y un bello claus-

tro con una fuente en medio, y ha merecido particulares gracias á los Reyes de Portugal.

Los campos de Valencia producen granos, frutas, algún vino y alimentan bastante ganado para su cultura y subsistencia de los naturales; el río Miño la provee de salmones, sábalos, lampreas y mugiles, y la costa vecina de otros excelentes peces, como corvinas, merluzas, congrios, etc.

ARTÍCULO 2.º

VILLA DE CAMIÑA.

Entre los ríos Miño y Coura, tres leguas al Norte de la villa de Viana y cuatro al Sudoeste de la de Valencia, se halla la villa y plaza de Camiña, distante de la barra de aquel río como media legua. De su antigüedad sólo sabemos que la mandó poblar D. Alonso III por los años de 1265; que la aumentó y dió fuero Don Dionisio en 1285, y que D. Alonso V la donó con título de Condado á Pedro Alvarez de Sotomayor, señor de la casa de su nombre en Galicia, que pasándose al servicio de Portugal hizo tantos daños en aquel reino con el nombre de Pedro Madruga. El Sr. D. Felipe IV la dió con título de Ducado á D. Miguel de Meneses, hijo del Marqués de Villarreal. Su fortificación va explicada al describir las más que están en la frontera, y así sólo diré que su única parroquia, cuya patrona es la Asunción de la Virgen, es iglesia grande, de dos naves, con muchas capillas, y que se empezó á edificar en 1488 con caudales de los vecinos y socorros debidos á la munificencia del señor Rey D. Manuel, y que su vecindario asciende á 326 fuegos, que gobierna un Juez da-fora.

Tiene igualmente Casa de Misericordia con Hospital puesto por la casa de Braganza, de quien es el señorío, y otro de la guarnición; un Convento de religiosos franciscanos recoletos, otro de monjas del mismo instituto y varias ermitas.

Su plaza, que está enfrente de la Misericordia, es espaciosa, y en ella tiene un chafariz ó fuente con seis caños, además del cual tiene dentro de la plaza varios pozos, y fuera de las murallas otros cuatro ó cinco manantiales.

Esta villa fué patria del famoso jurisconsulto Pedro Barbosa y del gran músico Juan Suárez Rebello y de otros, pues tienen sus naturales particular talento para esta profesión.

Su término produce todo género de frutos y frutas, lino morisco y gallego, cáñamo, miel y cera, y en el río y mar abunda de salmones y de otras especies de peces.

ARTÍCULO 3.º

VILLA DE VALLADARES.

Cuatro leguas de Valencia al Oriente, y una y media de Monzaon á la misma parte, está esta villa y el Concejo que la da nombre, y por el que corre el pequeño río Mouro, que va á entrar en el Miño, del cual dista Valladares tres cuartos de legua. El Rey D. Alfonso III dió fuero á esta villa, que después de haber estado sujeta á varios señoríos, entró en la casa del Infantado. Tiene una iglesia parroquial, llamada Santa Eulalia de la Salud, Casa de Misericordia y Hospital y 120 vecinos, y se gobierna por dos Jueces ordinarios y tres Vereadores.

Produce su término con abundancia granos, vino, frutas, castaña y legumbres, y en él se crían buenas yeguas y ganado menor (de cuya lana los naturales trabajan mantas y burieles), miel y cera, y mucha pesca en el Miño y en el río Mouro; goza título de Condado por gracia del Sr. D. Felipe II.

CAPÍTULO VI.

COMARCA DE GUIMARAENS.

Confina esta comarca por la parte oriental, con la provincia de Tras-los-Montes; por el Norte, con la comarca de Viana; por el Poniente, con las de Braga y Oporto, y por el Sur, con esta última; extiéndese por las sierras del Maraom y de la Cabrera, y es de las más populosas del reino, pues comprende 253 parroquias y 33.522 fuegos; córtala oblicuamente el río Tamaga; la riegan el Ave y Avicela, el Cello y Celliño, y salen de sus montes el Sousa y el Ferreira. Es muy abundante de todo género de frutos, caza y pesca de agua dulce; está bien cultivada, y en ella florece la industria, siendo en su capital la más notable la fábrica de lienzos y mantelerías adamascadas, de mucha blancura y duración, y la de hilados finísimos que se extraen para la Corte y para otras partes del reino y aun de los países extranjeros. Tienen igualmente fama las armas de corte y otras obras de temple de esta comarca, cuya ventaja se atribuye á la excelencia de sus aguas, especialmente de las que corren por el término de su capital.

A una legua al Sur de ésta, no lejos del río Avicela, se han restablecido, como de unos veinte años á esta parte, unos antiguos baños conocidos con el nombre de Caldas de Avicela, y de ellos se hará mención cuando se trate de las aguas minerales de este reino.

ARTÍCULO 1.º

DE LA VILLA DE GUIMARAENS.

Es esta villa capital de la comarca de su nombre, y se halla situada tres leguas al Sur de la ciudad de Braga, nueve al Nordeste de la de Oporto y 60 de Lisboa, en 41 grados y 24 minutos de latitud y 8 grados y 30 minutos de longitud, entre los arroyos Cello y Celliño, que fecundan sus campos (1).

Algunos autores portugueses quieren que Guimaraens hubiese sucedido á la antigua Araduca, situada por Ptolomeo entre las ciudades de la antigua Galicia; pero la cosa es difícil de probar, y así diré lo mismo que de otros pueblos, esto es, que siendo uno de los que conquistaron los Reyes de León de los moros, debía haber existido antes que éstos entrasen en España.

Guimaraens es una de las mejores villas de esta provincia, y en lo espiritual pertenece al Arzobispado de Braga. Cuando D. Alonso el VI dió esta tierra en dote con su hija al Conde D. Enrique, era Guimaraens uno de los pueblos comprendidos en esta donación, y por eso, si atendemos á su nombre, es de presumir que esta villa fuese antes de la entrada de los moros posesión ó casa de campo de algún señor godo llamado Wimarano.

Lo que sabemos de cierto es que á mediados del siglo x

(1) D. Tomás López sitúa esta villa sobre la margen derecha del río Ave, siendo así que este río pasa una larga legua á su Norte y en la distancia media entre ella y la ciudad de Braga; por el Sur á igual distancia y al mismo viento corre el Avicela, que más abajo se une con el primero, que recibe las aguas del Cello, Celliño y Herdeiro, que fertilizan el término de la villa.

no era Guimaraens más que una quinta perteneciente á otro caballero del país llamado D. Hermenegildo Méndez, á cuya muerte tocó en la partija de sus bienes á su viuda Mumadona, que con permiso de su pariente D. Ramiro II, Rey de León, fundó en ella un Monasterio dúplice del Orden de San Benito, que dotó ricamente, y que erigió 625 pasos de un antiguo castillo que con una parroquia y algunas casas había entre los ríos Ave y Avicela; y como una imagen de la Virgen Santísima, á quien como al Salvador y á otros santos fué dedicado este Convento, empezase á ser muy visitada de romeros y peregrinos, insensiblemente se fué formando una población que Mumadona procuró poner á cubierto de las incursiones de los moros, edificando otro castillo á la parte del Norte, con el que se mantuvo algún tiempo, y hasta que (aumentado el vecindario) la mandó cercar el Rey D. Dionisio con una muralla de 3.685 pasos geométricos de circunferencia, fortificada con siete torres.

Había establecido su corte en esta villa el Conde Don Enrique, y con este motivo le dió fuero y privilegios, entre los cuales goza el de voto en Cortes y asiento en el banco 3.° D. Alonso, su hijo, mudó el Monasterio en iglesia colegial, y D. Juan el I la reedificó poco después de la batalla de Aljubarrota y en agradecimiento del buen suceso que había tenido en ella. Su Cabildo se compone de Prior, que goza considerable renta; Chantre, Maestrescuela, Tesorero, dos Arcedianos, el de Vilacoba y el de Sobradelo, y un Arcipreste, 15 Canónigos, ocho medios Canónigos, seis Capellanes y 46 clérigos.

Tiene más dentro de la villa otras tres parroquias, que son San Pelayo, San Sebastián y San Miguel del Castillo, que es la más antigua, y en la que fué bauti-

zado D. Alonso Enríquez, y otras dos en los arrabales, componiendo todas 2.034 vecinos. Tiene igualmente Casa de Misericordia y tres Hospitales, Conventos de dominicos, franciscanos y recoletos, Monasterios de franciscanas y dominicas, dos recogimientos de mujeres, y extramuros un Monasterio de jerónimos llamado Santa Marina da-Costa, que dista un cuarto de legua de la villa.

Entre las deliciosas quintas que la rodean son muy notables las de Villapouca, Villaflor y Villaruiva, que caen á la parte del Mediodía y muy cerca de sus arrabales, y entre las tres es la más ostentosa la primera, que se distingue por una bien dispuesta y adornada escalinata que da subida á una extensa y ancha plaza ó terrero.

ARTÍCULO 2.º

VILLA DE AMARANTE.

La villa de Amarante dista cinco leguas al Sudeste de Guimaraens: está situada en la margen derecha del río Tamaga, sobre el cual tiene un puente fabricado sobre tres arcos y concluído en 1790, con mucha solidez y adornado en sus entradas con pirámides é inscripciones, y en el medio con placetas sobre los estribos.

Algunos creen que el nombre de Amarante se lo ha impuesto un Amaranto Senecion, de quien se halla una lápida en Braga; pero como yo no descubro prueba suficiente para ello, tampoco me aparto de que siendo como es paso Amarante de los que van de Braga á Lamego y aun á Mérida, el puente hubiese sido en su principio romano, y que cerca de él hubiese al-

gún pueblo de la misma nación, del genio de cuya lengua es la palabra Amarante.

Esta villa, que empieza desde el puente, se compone de una larga, tortuosa y pendiente calle, en que hay algunas buenas casas; pero el edificio más notable de este pueblo es el Convento de Santo Domingo, dedicado á San Gonzalo de Amarante, religioso de la misma Orden, á cuya industriosa caridad se debió el antiguo puente, que no sólo facilitaba el paso de este caudaloso río, sino que dió motivo para la fundación de la villa, que hoy consta de 354 vecinos.

Este Convento tiene muy buena iglesia: consta de tres claustros, y es obra de D. Juan el III, que le mandó fabricar de nuevo por devoción al santo. El señor D. Felipe II de España y I de Portugal, mandó hacer en él algunas obras y le declaró del Real Patronato.

Un poco más arriba de este Convento, hay otro de monjas de San Francisco, que con la Casa de Misericordia, son las más notables iglesias de la villa, cuya parroquia está en el Convento.

A pesar de la situación pendiente en que se halla ésta, como por otra parte domina el frondoso valle por donde corre el Tamaga, no deja de ser agradable su contorno, así como divertida su residencia por ser paso muy frecuentado para la ciudad de Lamego, para Cima do Douro y aun para la provincia de Tras-los-Montes.

Amarante tiene Juez da-fora y voto en Cortes, Vereadores y otros Oficiales de justicia, y pertenece á la Corona, y en lo eclesiástico es del Obispado de Oporto. También tiene feria á 6 y á 20 de cada mes, y por la buena situación en que se halla es muy concurrida.

ARTÍCULO 3.º

PUEBLA DE LAÑOSO.

Tres leguas de Guimaraens al Norte y dos de Braga al N.-E., tiene su asiento en el Concejo de Lañoso, cuya capital es la villa de la Povoa ó de la Puebla; su situación es en las faldas del Jerez, desde cuyo monte corren por este Concejo los ríos Cabado, Ave y Pontido; su nombre le tomó de un antiguo castillo situado en una elevada peña que aún subsiste en parte y á cuya falda se halla la villa, á quien dió fuero el Rey Don Dionisio en 15 de Abril de 1292. Dice Carvallo, citando al Conde D. Pedro y á Labaña, que la fundación de esta villa se debe á los Osorios, señores de Cabrera y Ribera, y á la familia de los Fajes, pues el Conde D. Pedro Sarrazim se denominaba de Lañoso, y que andando el tiempo perteneció al Conde de Sabugal, Merino mayor del reino: hoy consta su Gobierno de Juez ordinario, tres Vereadores y Procurador del Concejo, con otros varios oficios de justicia. Aunque el ya citado Carvallo sólo da á este Concejo 13 feligresías, por el último estado de población se le adjudicaron 22 y en ellas 1.810 fuegos, de los cuales los 238 pertenecen á la villa.

El mismo Carvallo celebra mucho los frutos de este distrito, en el cual dice se recogen muchos y excelentes frutos, como son centeno, maíz, vino, aceite, frutas tempranas y de invierno, lino, castaña, mucho ganado y pesca en los ríos que le riegan, y tiene feria franca todos los últimos martes del mes.

La parroquia de la Puebla tiene por patrono á Santiago y es Encomienda del Orden de Cristo, según el ya citado autor. Por este Concejo pasaba el acueducto romano que del río Ave conducía el agua á la ciudad de Braga.

CAPÍTULO VII.

COMARCA DE PEÑAFIEL DE SOUSA.

Está esta comarca situada al Oriente de la ciudad de Oporto y á las márgenes del río Sousa que la da nombre; limítala por el Oriente y Norte la de Guimaraens, y por el Mediodía el Duero, adonde van á entrar los ríos Tamaga, Sousa y Ferreira, que en parte corren por ella: es país sano, agradable y fértil, particularmente en el valle por donde corre el Sousa, cerca del cual hay dos Monasterios del Orden de San Benito: el uno llamado de San Miguel de Bustelo, y el otro Pazo de Sousa, fundado en tiempo de D. Fernando *el Magno*, en el antiguo pazo ó palacio de Sousa, por Nuño Páez, tenido por algunos autores portugueses por tronco de este ilustre apellido. Es la capital de esta comarca

ARTÍCULO 1.º

LA CIUDAD DE PEÑAFIEL.

Fué conocida esta ciudad hasta nuestros días con el nombre de Arrifana de Sousa (1) y fundada en el año de 850 por D. Fayón Suárez, descendiente de los godos, y tenido por otros autores por tronco de los Sousas, el cual era Gobernador de los cristianos que aquí vivían en tiempo de los moros, de quienes obtuvo permiso para dicha fundación, para la cual sacó colonos de la ciudad y castillo de Peñafiel y Aguiar, se-

(1) Hay otros pueblos y una isla en Portugal con el nombre de Arrifana, voz árabe que vale en castellano lo mismo que huerta.

gún Carvallo; pero erigida en Obispado, obtuvo el título y dignidad secular, con la que se ha quedado aún después de haberse suprimido la eclesiástica, reuniéndola á la de Oporto, de quien había sido desmembrada con su territorio.

Consta esta ciudad de 906 fuegos, que habitan una larga calle y algunas traviesas: sirve aquélla de paso al camino de Oporto á la villa de Amarante. Tiene una buena iglesia, que se compone de tres naves sostenidas de columnas jónicas, con una regular portada del mismo orden; tuvo, antes de ahora, la advocación del Espíritu Santo y hoy tiene la de San Martín, y en ella estuvo la Catedral.

Tiene igualmente otra iglesia en la Casa de Misericordia con fachada de dos órdenes de pilastras dóricas, Convento de San Francisco, un recogimiento de mujeres y un Hospital ó alberguería para peregrinos.

Entre los edificios públicos sobresale la Casa de la Cámara ó del Ayuntamiento, con cárcel unida, mandada fabricar por la señora Reina Doña María, con arreglada arquitectura muy correspondiente al objeto para que fué destinada.

La administración de justicia está confiada á un Juez da-fora que, con tres Vereadores y otros Ministros, compone el Ayuntamiento.

Celébrase en esta villa en el día de San Martín y los ocho siguientes una de las más concurridas ferias de Portugal y en la que las principales ventas son de ganado mular y vacuno.

ARTÍCULO 2.º

VILLA DE CANAVESES.

Esta pequeña villa está ocho leguas al Oriente de la ciudad de Oporto y cinco de Braga sobre la margen de-

recha del río Tamaga, que otras dos leguas más abajo entra en el Duero. Estazo dice que es behetría y fundación de la Reina Doña Mafalda, hija de D. Sancho I de Portugal y mujer de D. Enrique I de Castilla, de quien se separó por parentesco, y retirada á este reino, hizo muchas poblaciones, entre las cuales fué la de esta villa, adonde ya había un Hospital ó alberguería para nueve pasajeros ó peregrinos, fundado por su abuela Doña Mafalda, mujer de D. Alonso Enríquez, y dotado con el portazgo de un gran puente que había mandado edificar sobre el Tamaga, pues por allí es el camino de Oporto para la Beira Alta: esta obra es la que más ilustra á Canaveses, por otra parte población de corto vecindario; pero situada en término fértil, que produce granos, vino de parras, aceite y castaña y en que se cría mucho ganado, especialmente de cerda. Las parroquias de esta villa son las de Santa María de Sobre-Tamaga, que hay duda si fué fundada por la abuela ó por la nieta, y la de San Nicolás, situada en la margen oriental del río, y ambas componen 192 vecinos.

Tiene Juez ordinario y Ministros, mercado cada quince días y dos ferias por año: la de Santa Lucía, en que se venden géneros, y la del día de San Nicolás de Bari, que es famosa por la abundancia de ganado de cerda.

PARTE SEGUNDA.

PROVINCIA DE TRAS-LOS-MONTES.

El nombre con que esta provincia es conocida, se le ha dado por hallarse á la otra parte de las sierras del Jerez y del Maraom, que la separan de la de Entre Duero y Miño.

Aunque los autores naturales y extranjeros le dan de largo más de 30 leguas y de ancho 20, yo no hallo, por la medida hecha sobre el mapa de D. Tomás López, que tenga más de 22 de Oriente á Poniente y de 15 de Norte á Sur, tomadas sus distancias sobre las varias medidas que resultan de la irregularidad de su forma: por consiguiente, el número de sus leguas cuadradas no pasa de 330. Sus límites son: por el Norte, el reino de Galicia; por el Mediodía, el Duero y la provincia de Beira; por el Poniente, el río Teijeira y la Sierra del Maraom, que la dividen de Entre Duero y Miño, y por el Oriente, el reino de León. Su terreno es montuoso y seco, y, por consiguiente, su población no es proporcionada á su área, pues no pasa de 63.579 fuegos, que corresponden á 768 sobre cada legua cuadrada. No obstante, en las llanuras fecundadas con las aguas de los ríos Tamaga, Çorgo, Sabor y Túa, que sucesivamente van entrando en el Duero, y que, aunque con alguna oblicuidad, la cortan de Norte á Sur, se hallan grandes poblaciones y fértiles campos

que producen trigo, centeno, maíz, fréjoles y habas, con todo género de las frutas que más contribuyen al sustento de sus moradores; y en los montes y cerros que median entre ellos, se crían buenos caballos y muchos ganados, miel, cera y caza.

El clima, aunque frío en invierno y caluroso en tres meses de verano, es benigno; y como se halla defendido por los montes de los vientos tempestuosos, es muy propio para el plantío de árboles, entre los cuales prevalecen los olivos, de cuyo producto se hace mucho aceite; las moreras, con cuya hoja se crían muchos gusanos de seda, cuyo producto se emplea en varias fábricas de esta provincia, y muchos castaños, con cuyo fruto se engordan grandes piaras de ganado de cerda.

Las viñas son comunes en las vertientes de los cuatro dichos ríos y de otros de menor nombre; pero particularmente en la margen derecha del Duero, que es adonde se producen los celebrados vinos de Oporto, que extrae la Compañía con el nombre de Alto Douro, siendo tanta su abundancia, que el diezmo de una sola parroquia de este distrito, llamada Lobrigos, suele llegar cada año á 50 ó 60.000 cruzados.

Su agricultura se halla en muy buen estado; y especialmente en las ya dichas tierras de la margen del Duero, es muy floreciente, ayudada de varias cuadrillas de gallegos, que en tiempo de las labores vienen á emplearse, no sin utilidad, en las de las viñas.

Aunque, por lo general, las gentes del país son de constitución robusta y corpulenta, laboriosas, económicas, devotas y hospitalarias, se distinguen entre los más de la provincia los que habitan en estos ricos y abundantes distritos, que componen una faja de siete á ocho leguas de largo y de una y media á dos de an-

cho, pues la misma abundancia en que viven les hace generosos, libres, vanos, altivos, amantes del lujo y poco adictos al trabajo, como lo pinta un autor portugués (1).

Las mujeres, semejantes á las del Miño, son fecundas y laboriosas: se ocupan en los mismos ejercicios que los hombres. Estos son valientes y buenos soldados, y tienen particular inclinación al servicio de á caballo, porque permitiéndoles los Comandantes de los regimientos que suelen estar de cuartel en esta provincia que se los lleven á sus casas la mayor parte del año, les sirven para sus labores y para sus viajes, lo que, junto á ciertas ventajas que traen á sus familias, hace que los padres ofrezcan voluntariamente sus hijos para el servicio. La nobleza, que por lo común vive en sus quintas y haciendas, no es menos aficionada á los ejercicios de á caballo, y se emplea en ellos con motivo de las fiestas de sus santos, desempeñándolos con brillantez y ostentación.

Está esta provincia en lo civil sujeta á la Relación ó Audiencia de Oporto, adonde se llevan por alzada los pleitos de sus corregimientos. En lo económico tiene dos Proveedores en Miranda y en la Torre de Moncorvo. En lo eclesiástico depende del Arzobispo de Braga y del Obispo de Braganza y Miranda, y en lo militar de un General, que con su Estado Mayor reside en la plaza de Chaves, y de varios Gobernadores de las plazas de la frontera y aun de algunos fuertes interiores y apartados de ella.

Divídese la provincia en cuatro comarcas, que toman los nombres de sus capitales, y son Miranda, Bra-

(1) Francisco Pereira Rebolledo da Fonseca, en su descripción del territorio vulgarmente llamado Alto Douro, en el tomo III de las *Memorias económicas de la Academia Real de Ciencias de Lisboa.*

ganza, Torre de Moncorvo y Villarreal, y la mayor parte de sus tierras pertenece por donaciones de los señores Reyes á varios particulares, como son las casas de Braganza y el Infantado, las de Murza, Villaflor y otras.

Es para el caso de una invasión esta provincia la más defensable de Portugal, cerrada en su parte oriental por el Duero, que corre entre márgenes escarpadas y no es vadeable; lo está por el Occidente con las altas sierras del Jerez y del Maraom, que en su aspereza y en las riberas del Tamaga opone una impenetrable barrera al enemigo, que, ocupada la vecina provincia de Entre Duero y Miño, quisiese penetrar en ésta. Sólo la parte del Norte puede ser accesible hasta un cierto punto á las tropas castellanas, que ya lo verificaron en algunas ocasiones, y particularmente en el año de 1762, en que se apoderaron de Chaves, haciendo su entrada por Braganza y por el Valle de Monterrey; pero lo que facilitan los terrenos inmediatos á la raya lo dificultan los más internos, como se ha experimentado en aquel año, en el que las tropas ligeras que llegaron hasta Villapouca de Aguiar estuvieron para ser cortadas y hubieron de retirarse; por otra parte, el clima malsano de algunos pueblos de esta provincia opone otra dificultad á las tropas que quieran penetrar en ella, y que al primer paso se hallarán en el Valle de Chaves, tan funesto á los españoles, como se ha visto en dicho año.

Por esto el Gobierno portugués ha fiado la defensa de esta provincia á la aspereza de sus montes, á la rapidez y profundidad de sus ríos y á las malas influencias de su clima, descuidando el restablecimiento de las únicas plazas que pudieran hacer alguna resistencia, que son las de Chaves y Miranda, que se hallan

en el estado que las han dejado las armas españolas.

Monseñor Du-Mouriez opina que el único puerto defensable que tiene esta provincia es el castillo de Outeiro, situado entre Braganza y Miranda; pero Outeiro sólo puede oponer algún obstáculo á un ejército que haga su entrada desde Zamora por Carvajales y Alcañices, pero no al que pretenda internarse por Chaves y Villarreal: las operaciones de este ejército serán las que más tienen que temer los portugueses, pues adelantándose con rapidez pueden llegar en dos días al Duero, apoderarse de las barcas de la Regoa, subir hasta Lamego por un excelente camino é internarse en la provincia de la Beira; pero para semejantes operaciones es preciso contar con los víveres, y éstos, sobre ser escasos en la provincia de que voy tratando, tienen fácil salida por el Duero, que desde la Torre de Moncorvo es navegable hasta Oporto, y los portugueses no dejarán de aprovecharse de esta proporción para que no caigan en manos del enemigo los que tengan en sus pueblos, que todos comunican con aquel río con caminos, aunque ásperos, transitables para caballerías y aun para los carrillos del país.

CAPÍTULO I.

COMARCA DE VILLARREAL.

Esta comarca es la primera de esta provincia, empezando por el Poniente, y su capital la villa del mismo nombre: confina por el Oriente con la de la Torre de Moncorvo; por el Norte, con la de Braganza y distritos de Chaves y Montalegre; por el Poniente, con la provincia de Entre Duero y Miño y Sierra del Maraom, cuyas faldas se internan en ésta, y por el Mediodía, con el Duero. Corren por su parte superior el Tamaga, y por la inferior el Sermaña, el Corgo y el Piñón, cuyas riberas producen los celebrados vinos de Cima de Douro, que con algún centeno, maíz, zumaque y mucha castaña, son los principales frutos de esta provincia. Comprende 14 villas y 131 feligresías, en que se cuentan 21.541 fuegos, por donde resulta ser la más poblada de la provincia, á cuya ventaja corresponde con ser la más fértil y la más regalada en frutas, y pescas del Duero y de los ríos que la riegan.

La capital de esta provincia es, como va dicho,

ARTÍCULO 1.º

VILLARREAL.

Es esta villa la más hermosa y la más considerable población de la provincia de Tras-los-Montes. Fun-

dóla el Rey D. Dionisio á las márgenes del río Corgo, sobre el cual tiene un gran puente, cuatro leguas al Norte de Lamego y 60 de Lisboa. Consta de dos parroquias con la advocación de San Dionisio y de San Pedro, y en ellas 1.023 vecinos; tiene voto en Cortes con asiento en el banco 5.°, un Hospital, Casa de Misericordia, un Convento de Santo Domingo fundado en 1524, otro de recoletos de San Antonio en 1573 y otro de religiosas franciscanas clarisas en 1602.

En lo espiritual, pertenece esta villa al Arzobispado de Braga, y en lo temporal, á la Casa del Infantado, después que se confiscó á la familia de los Noroñas, que la poseyeron por más de dos siglos con título de Marquesado.

ARTÍCULO 2.°

AGUIAR DA-PEÑA.

Esta villa es cabeza de un Concejo de su nombre y se llama también Vilapouca de Aguiar: dista 10 leguas al Oriente de Guimaraens y cuatro al Norte de Villarreal, y está situada en los confines de las dos provincias de Entre Duero y Miño y Tras-los-Montes, en un ameno valle que forman las Sierras de Falperra y Sandoño, ramos del Maraom; compónese de una sola y larga calle de buenas casas, en que vive mucha nobleza; tiene un castillo, pero de poca consecuencia; consta de una parroquia con la advocación del Salvador y 201 vecinos, y en el resto del Concejo de otras 11, y su Gobierno civil está confiado á un Juez ordinario, tres Vereadores y otros Ministros.

El país abunda en granos, vino y frutos, miel, cera y buenos jamones.

Hasta esta villa llegó el Conde de Oregli con sus tropas ligeras en el año de 1762; pero receloso de que empeñándose en las asperezas del Maraom podía ser cortado, hubo de retirarse á Chaves, de donde había salido.

Carvallo en su *Corografía* aplica este Concejo á la comarca de Guimaraens; pero pertenece á la de Villarreal y á la provincia de Tras-los-Montes: corre por el río Corgo, que entra en el Duero con otros arroyos que bajan del Maraom.

ARTÍCULO 3.º

ALIJO.

Hállase esta villa situada en la planicie de un montecillo, cuatro leguas al Oriente de Villarreal: mandóla poblar en el año de 1225 el Rey D. Sancho el II y la dió fuero D. Dionisio. Tiene una iglesia parroquial con la advocación de Santa María Mayor, y su vecindario asciende á 288 fuegos: en el día pertenece á la Corona, por haber sido parte de los Estados del Marqués de Tavora; su término produce trigo, centeno, maíz, vino, frutas, castañas y algún aceite.

ARTÍCULO 4.º

DORNELAS.

Esta pequeña villa pertenece al Arzobispado de Braga, que nombra la justicia, que es un Juez ordinario. A su iglesia parroquial concurren 150 vecinos, y su situación es en las montañas de Montealegre.

ARTÍCULO 5.º

HERBEDEDO.

Esta villa, de la jurisdicción del Arzobispo de Braga, se halla situada en la raya de Galicia, dos leguas distante al Norte de la villa de Chaves: tiene un antiguo castillo, cuya Alcaidía presenta el ya dicho Arzobispo; una iglesia parroquial con 400 feligreses, cuatro ermitas y 10 fuentes.

ARTÍCULO 6.º

FAVAYOS.

Dista esta villa media legua de la de Alijo: pertenece á la Corona, por haber sido antes del Marqués de Tavora. El Rey D. Alonso el II la dió fuero en el año de 1249. Tiene una iglesia parroquial, con la advocación de Santo Domingo, con tres ermitas, y su vecindario consta de 321 fuegos.

ARTÍCULO 7.º

FREIXIEL.

Dista esta villa cuatro leguas al Noroeste de la Torre de Moncorvo, y siete y media al Oriente de la capital de su comarca: es tierra muy caliente y enferma, por estar situada en un valle rodeado de cerros; pero esta incomodidad se compensa con la fertilidad de su terreno, que abunda en todo género de frutos. Pertenece su señorío al Marquesado de Villarreal, que pone el Juez ordinario; tiene una iglesia parroquial, con la advocación de Santa María Magdale-

na, con 173 vecinos, y sus frutos pertenecen á la Encomienda de Poyares, de la religión de San Juan.

ARTÍCULO 8.º

LORDELO.

Hállase situada esta villa media legua al Poniente de la capital de su comarca: pertenece á la Corona, por haber sido antes de ahora del Marquesado de Tavora, y en ella pone Juez ordinario; dióla fuero el Rey D. Manuel, hallándose en la ciudad de Evora, en 12 de Noviembre de 1519; su parroquia tiene la advocación de Santa María Magdalena, y consta de 155 vecinos; la ocupación ordinaria de los vecinos, después de la labranza, es la fábrica de loza ordinaria, de que se provee toda la comarca.

ARTÍCULO 9.º

LAMAS DE ORELLAOM.

Seis leguas al Noroeste de la Torre de Moncorvo y otras tantas al Nordeste de su capital, se halla situada esta villa, á la que dió fuero en Lisboa el Rey D. Manuel en el año de 1515: pertenece al Marquesado de Villarreal, que en ella pone dos Jueces ordinarios. Por estar á cubierto del viento Norte y en la falda de una sierra, es su temperamento caliente y poco agradable, aunque su terreno abundante de trigo, vino, aceite, zumaque, frutas, ganados, caza menuda y alguna castaña en las faldas de la sierra. En lo alto de ésta se reconocen murallas arruinadas y vestigios de fortaleza morisca, de cuya nación dicen los naturales fué un Rey llamado Orellaom, que la dominó y la dió nombre.

ARTÍCULO 10.

MURZA DE PANOYAS.

Hállase esta villa situada ocho leguas al Poniente de la Torre de Moncorvo y cuatro al Oriente de Villarreal, y su señorío pertenece por donación de la Corona á la familia de los Guedes de Miranda y Lima, que se intitulan señores: tienen en ella un palacio y ponen justicia ordinaria; dióla fuero el Rey D. Juan el I, y se lo reformó y confirmó en Lisboa el Rey D. Manuel en 4 de Mayo de 1512; goza de buen clima y saludables aires, con lo que sus moradores viven muchos años; abunda en excelente trigo y en todos los demás frutos propios de esta provincia, y en sus montes se hace tanto carbón que de él se proveen cuatro Concejos vecinos. En lo espiritual tiene una parroquia con advocación de Santa María y 234 vecinos, cinco ermitas y un Convento de religiosas benedictinas que antes sirvió de Hospital, y que á instancia de los señores fué erigido en Monasterio. Consta el término de esta villa de 24 lugares, que algunos de ellos tienen iglesia parroquial: corre por él el río Tiñela, que tiene su nacimiento en la Sierra de Carracedo de Montenegro, término de Chaves, que desagua en el Túa, que cría sabrosas truchas y otros peces menudos, y sobre el cual hay un buen puente que da paso á los caminos que vienen de los puertos de la provincia de Miño. En la parroquia de Pópulo, perteneciente al término de esta villa, se halla un antiguo castillo llamado de Touca-Rota, que, aunque arruinado, se conoce haber tenido fuertes muros con fosos y otras defensas, y que en caso necesario se puede restablecer.

ARTÍCULO 11.

PROVESENDE.

Tres leguas de la capital de esta comarca y una del río Duero se halla la villa de Provesende, á quien el Rey D. Alonso III dió fuero: es coto de los Arzobispos de Braga, que en él ponen justicia ordinaria. Su parroquia tiene la advocación de San Juan Bautista, con 235 vecinos y dos ermitas, y su término abunda de trigo, vino, aceite, buenas frutas, ganado y caza.

ARTÍCULO 12.

RIBA-TÚA.

La villa y coto de San Mamed de Riba-Túa, del dominio de los Arzobispos de Braga, que en ella ponen justicia ordinaria, dista cinco leguas al Oriente de Villarreal, y se compone de 514 vecinos, en una sola parroquia: su término produce muchas cebollas, trigo, maíz, frutas y castaña.

ARTÍCULO 13.

TORRE DE DOÑA CHAMA.

Hállase situada esta villa diez leguas al Norte de la villa de Moncorvo y otras tantas al Nordeste de Villarreal. Dióla fuero el Rey D. Dionisio. Su señorío pertenece á los señores de Murza, que en ella ponen Juez ordinario: está sentada en una campiña algo elevada y en la falda de una eminencia, adonde se ven vestigios de una torre arruinada, en donde dicen ha tenido su residencia una señora llamada Doña Chama, que la dió nombre; no se halla lejos del río Tuela, que corre

por la parte del Poniente, y en su término, poco sano por falta de agua, se coge mucho centeno, poco aceite, algún vino, ganado y caza, y pertenece al Obispado de Miranda, y sus frutos los lleva el Abad de Guide, en cuyo pueblo está la iglesia matriz.

ARTÍCULO 14.

MONDÍN DE BASTO.

Es la villa de Mondín de Basto cabeza de un Concejo situado en medio del Maraom, sobre la margen izquierda del río Tamaga y enfrente de los Concejos de Celorico y cabeceras de Basto, con los cuales comunica por un bien fabricado puente de piedra: es tierra rica y adonde se trabaja mucha cantidad de cueros, tanto de suela como de cordobán, y se fabrica mucha cal. Tiene Juez ordinario y Vereadores que presenta el Marqués de Marialba, señor de esta villa y Concejo, el que consta de dos feligresías, de las cuales la de la villa tiene por patrono á San Cristóbal, con 458 vecinos, y la de Villar de Ferreiros á San Pedro, con 202; dió fuero á este Concejo el Rey D. Manuel, hallándose en Lisboa en 1517.

CAPÍTULO II.

COMARCA DE BRAGANZA.

Ocupa esta comarca la parte superior de la provincia de Tras-los-Montes, y confina por el Oriente y por el Norte con los reinos de León y Galicia; por el Poniente, con la provincia de Entre Duero y Miño, y por el Sur, con las comarcas de Villarreal, Moncorvo y Miranda: corren por ella los principales ríos que riegan la provincia, y que, por lo general, tienen sus nacimientos en Galicia y en León. Es país montuoso, porque por él se extienden varios ramos de las sierras del Jerez, la Canda y el Padornelo, que dejan en medio algunos valles fértiles en vino y granos. Consta su vecindario de 21.217 fuegos, divididos en una ciudad, diez villas y 274 feligresías, de que resulta ser la segunda en población de la provincia.

ARTÍCULO 1.º

CIUDAD DE BRAGANZA.

No es más fijo el principio de la fundación que los autores portugueses atribuyen á la ciudad de Braganza, que el de otras muchas de este reino: hay quien, por la alusión del nombre, quiere que quien puso la primera piedra hubiese sido Brigo IV, Rey de España (según el fabuloso Annio de Viterbo), 1906 años antes de la venida de Cristo; y hay quien quiere que su nombre corresponda al de Brigantia, que los geógra-

fos antiguos sitúan en la provincia de Galicia, y que generalmente se reduce á la ciudad de la Coruña, en la costa occidental de aquel reino; y no falta tampoco quien desde la de Cantabria quiera traerse á estas partes de la ciudad de Julio Briga, que Plinio dice distaba 40 millas de las fuentes del Ebro. Pero dejando aparte éstas poco fundadas explicaciones, lo cierto es que arruinada Braganza por las irrupciones de los bárbaros, fué poblada por D. Sancho el I acaso con gentes que llevó de Braga, y que quisieron conservar en el nombre de Braganza algún vestigio de la patria que dejaban. Su altura de polo es de 41 grados y 42 minutos de latitud y 10 grados y 6 minutos de longitud.

Dióle el mismo Soberano fuero con grandes privilegios en el año de 1187, y la situó en una amena campiña fertilizada con las aguas del río Fervenza, que entra en el foso de sus murallas, que la defiende de las irrupciones que por aquella parte podían hacer los Reyes de León, cuyos dominios sólo distan dos leguas de Braganza. Su fundación acaso no tuvo otro objeto que servir de ante-mural á los portugueses, cuya posesión en tiempo de D. Juan el I no estaba muy asegurada.

Ha sido Braganza villa de mucho vecindario, mientras los judíos no fueron expulsos de Portugal; tuvo grande tráfico y muchas manufacturas, particularmente de sedas, de las cuales aún conserva algunas. Sus moradores, que en el día componen 1.086 fuegos, se dividen en dos parroquias, con la advocación de Santa María y San Juan Bautista, y de ellas la primera hace de Catedral.

Desde el tiempo del Rey D. Alonso el V fué esta villa erigida en ciudad con título de Ducado, como

cabeza de patrimonio de los Duques de Braganza; y habiendo subido á la Corona el Sr. D. Juan IV, octavo Duque de este nombre, pasó al de los Príncipes del Brasil, que en segundo lugar se intitulaban Duques de esta ciudad, que goza de voto en Cortes con asiento en el banco 4.°; es residencia del Corregidor de la comarca; tiene Juez da-fora, Vereadores y otros Ministros de justicia, y en lo militar un Gobernador (al presente con grado de Teniente General), un Sargento mayor y otro Gobernador del fuerte llamado de San Juan de Dios. Sus Conventos son el de San Francisco, de la observancia, que dicen fué fundado por el mismo santo; el de Nuestra Señora de la Asunción, de religiosas de la misma observancia, fundado en 1570, y el Monasterio de Santa Escolástica, perteneciente á la religión de San Benito, que tuvo principio en 1590, un Hospital y Casa de Misericordia; y aunque tuvo Colegio de Padres de la Compañía fundado en 1561, se ha suprimido con la expulsión de estos Padres. Tiene la ciudad una plaza dentro de los muros del castillo y dos fuera, con un gran campo ó terrero en que se hacen lucidas fiestas de á caballo, á que la nobleza del país es muy aficionada.

ARTÍCULO 2.º

VILLA Y PLAZA DE CHAVES.

Pertenece á esta comarca la plaza de Chaves, situada en el valle de su nombre, á la margen derecha del Tamaga, dos leguas distante de la raya de Galicia. Hállase fortificada á la moderna, aunque ocupada por los españoles en la guerra del 62: fueron arruinadas sus murallas, en cuyo estado se hallan en el día. En ella reside el Capitán General de la provincia (que

suele ser un Teniente General), con el Estado Mayor que le corresponde. En lo eclesiástico tiene Chaves una Colegiata que sirve de parroquia, y sus feligreses ascienden á 863 fuegos.

Tiene igualmente un Convento de recoletos franciscanos de la provincia de la Soledad, fundado en 1637, y otro de monjas de la Concepción, fundado en 1685.

ARTÍCULO 3.°

MONTEALEGRE.

Cinco leguas al Poniente de la villa de Chaves, en uno de los caminos que comunican con la provincia de Entre Duero y Miño y en la raya del reino de Galicia, se halla situada la villa de Montealegre en terreno montuoso y muy frío; pero no obstante, produce bastante centeno y caza, y en él se cría mucho ganado vacuno de que se hace muy buena manteca. Corren por su término los ríos Caldo y Beza, que van á entrar en el Cabado, y que llevan muy buenas truchas. El Rey D. Dionisio mandó poblar esta villa y la dió fuero en 1289, y en el día pertenece en lo secular á la casa de Braganza, y en lo eclesiástico al Arzobispado de Braga. Tiene una iglesia parroquial, cuya patrona es Nuestra Señora de la Asunción, y consta de 100 vecinos: en otro tiempo fué plaza de armas, y aún conserva un castillo antiguo que puede servir de defensa por aquella parte.

Su término, en que hay dos castillos, consta de 43 parroquias, y en ellas (comprendida la de la villa) 3.601 vecinos gobernados por un Juez da-fora.

ARTÍCULO 4.°

VILLA Y CASTILLO DE OUTEIRO.

Hállase situado este castillo sobre la raya del reino de León y partido de Alcañices, tres leguas al Sur-Este de la ciudad de Braganza, dos y media al Norte de la de Miranda y media del río Sabor, que le pasa al Poniente. Su parroquia (de quien es patrona la Virgen de la Asunción) consta de 79 vecinos, que unidos á los de otras diez feligresías de su término, componen un total de 1.029 fuegos, que obedecen á un Juez da-fora.

CAPÍTULO III.

COMARCA DE MIRANDA.

Hállase situada esta comarca entre las de Braganza y Moncorvo, que la rodean por Norte, Poniente y Mediodía, y las provincias de Zamora y Salamanca, que le caen al Nordeste y Sur-Este, y de las que las separa el caudaloso Duero, que corre entre acantiladas márgenes, y que en esta parte carece de puentes y sólo se pasa en barcas: riéganla algunos pequeños ríos, y entre ellos, por la parte del Norte, el Angueira y el de las Manzanas, que unidos bajan al Sabor.

El terreno es montuoso y áspero, y de sus frutos se dará noticia en los respectivos pueblos y villas de su comprensión, que, con las más parroquias que no gozan de este último distintivo, componen un total de 121 pueblos, y en ellos 7.700 fuegos.

ARTÍCULO 1.°

CIUDAD DE MIRANDA.

Si la ciudad de Miranda fué fundación antigua, como lo creen algunos autores portugueses, atribuyéndole sin fundamento los nombres de Sepontia-Paramica y Contium, yo á lo menos no hallo autoridad respetable que lo justifique, ni más noticia que la de que habiendo sido destruída por los bárbaros, fué repoblada por D. Alfonso I en 1136, situándola sobre la margen derecha del río Duero, en los confines del reino de León,

en 41 grados y 22 minutos de latitud y 10 grados y 36 minutos de longitud.

El Rey D. Dionisio la ennobleció con fuertes y bien fabricados muros, como lo hizo con casi todas las del reino, y el Rey D. Juan el III la dió título de Ciudad y la erigió en Obispado, separando su término de la diócesis de Braga en el año de 1545. Posteriormente, y en tiempo del Rey D. José, se trasladó la Silla á la ciudad de Braganza; pero en ella sólo residieron dos Obispos, pues habiendo ocurrido varias dificultades en su establecimiento y en la dotación de las Canongías, se devolvió su dignidad á Miranda, conservando igual prerrogativa á Braganza, y dando el título de estas dos ciudades al Obispo, que reside alternativamente, ya en la una, ya en la otra. La de Miranda es la única parroquia de esta ciudad, cuyo vecindario sólo asciende á 236 fuegos, y su fundación se debe á D. Juan el III, que puso en ella un Cabildo compuesto de seis Dignidades, que son: Deán, Chantre, Maestrescuela, Tesorero mayor y Arcediano de la Sede y de Braganza, dos Doctorales, dos Magistrales, con otros siete Canónigos, siete medios Canónigos ó Racioneros, y ocho Capellanes con otros Ministros.

En lo civil goza de voto en Cortes, con asiento en el banco 4.°; tiene Juez da-fora y tres Vereadores con varios Ministros, y en ella reside el Corregidor de la comarca.

Tiene en el día esta ciudad algunas fortificaciones á la moderna, que padecieron bastante por haberse volado un almacén en la guerra del 62. En la de Sucesión fué tomada por sorpresa por el Marqués de Bay, y la retuvieron nuestras armas hasta que en el año de 1711, sitiada por el Conde de la Atalaya con 11 regimientos de infantería y cinco de caballería, se

rindió por capitulación, quedando prisioneras de guerra las tropas que la guarnecían.

ARTÍCULO 2.º

MOGADOURO.

Hállase situada esta villa siete leguas al Sur-Oeste de la capital de su comarca y nueve al Sur de la ciudad de Braganza, y aunque antiguamente perteneció á los Marqueses de Tavora, hoy se halla unida á la Corona. Dióla fuero el Rey D. Alfonso el III, y se lo reformó y confirmó el Rey D. Manuel en Lisboa á los 4 de Mayo de 1502. Tiene vestigios de murallas antiguas, y aún conserva un castillo bastante fuerte en que vivían los señores de esta villa cuando venían á ella. Su parroquia, que antiguamente tuvo la advocación de Santa María del Castillo, hoy tiene por patrono á San Mamed y es Priorato de la Orden de Cristo, con 149 vecinos y cuatro Beneficiados; hay igualmente en esta villa un Convento de religiosos franciscanos de la Tercera Orden de Penitencia, fundado en 1617; las parroquias de su término llegan á 18, y se gobiernan por un Juez da-fora.

ARTÍCULO 3.º

VILLA DE VIÑAES.

Hállase esta villa situada á 13 leguas al Noroeste de la ciudad de Miranda, cuatro al Poniente de la de Braganza y cinco al Oriente de la de Monforte de Río Libre, entre colinas montuosas, en un valle que baña el río Mente ó Rabazal: la dió fuero en el año de 1262 el Rey D. Alonso III; hállase cercada de muros, con dos puertas, una que mira al Norte y otra al Sur, y tiene

un fuerte castillo con dos torres, mandado fabricar por el Rey D. Dionisio para defenderla de las incursiones de los gallegos, de cuya frontera apenas dista dos leguas; su vecindario, compuesto de 194 fuegos, se divide en dos parroquias: la de Nuestra Señora de la Asunción, situada dentro de los muros, y la de San Facundo, en el arrabal. Tiene también Casa de Misericordia, Hospital y un Convento de monjas clarisas fundado en 1659, sujeto al Obispo, y tres ermitas.

Hay en esta villa un gran campo ó recio en que se corren toros y hacen fiestas de á caballo, y en él tiene una abundante fuente, con cuyas aguas (que dicen ser las mejores de la provincia de Tras-los-Montes) se riegan diversos prados y huertas que hermosean los contornos de la villa y que la proveen de gustosas frutas; su término se halla en gran parte plantado de viñas, cuyo fruto se extrae para las montañas vecinas de los reinos de Galicia y León, de los cuales, en cambio, recibe mucho centeno. El clima es excelente para el verano, porque goza de buenas aguas y arboledas; las feligresías de su distrito, inclusas dos de la villa, llegan á 26, con 1.365 fuegos, y se hallan sujetas á un Juez da-fora.

ARTÍCULO 4.º

ALGOSO.

Cuatro leguas al Poniente de la ciudad de Miranda, y entre los ríos Angueira y Manzanas, tiene su asiento la villa de Algoso, á quien dió fuero por sentencia el Rey D. Alonso el V: la domina un altísimo castillo, y á su Poniente tiene una capilla de San Juan Bautista con una fuente de admirable virtud para dolor de ojos y otras enfermedades. Tiene una parroquia con la ad-

vocación de San Sebastián y 133 vecinos, gobernados por un Juez da-fora, tres Vereadores y otros Oficiales de justicia, y pertenece al Obispado de Miranda.

ARTÍCULO 5.º

VILLA DE VILLAR SECO DA-LOMBA.

En el Obispado de Miranda, 17 leguas de esta ciudad al Norte, cuatro de la villa de Viñaes al Poniente, junto á la raya de Galicia, se halla situada esta villa en terreno llano y entre los ríos Rabazal y Ragua, que hacen dificultosa su entrada, y que por la disposición en que corren son origen del nombre de Lomba ó Loma con que se conoce el terreno que media entre ellos, y que forma una especie de península, de cuatro leguas de largo y dos de ancho, en que se contienen ocho feligresías que constan de 505 vecinos, siendo sólo 82 los de su capital, que tiene una parroquia con la advocación de San Julián, y todos obedecen á un Juez da-fora. Dióla fuero el Rey D. Dionisio; le reformó el Rey D. Manuel, y su señorío pertenecía á la casa de Atouguía y hoy á la Corona.

ARTÍCULO 6.º

VILLA DE PEÑAS ROYAS.

Hállase situada esta villa en el Obispado de Miranda, cinco leguas al Sudoeste de su capital y legua y media al Nordeste de la villa de Mogadouro, en terreno montuoso y áspero. Carvallo quiere que el nombre de Peñas Royas sea corrupción de Peñas Rotas; pero yo creo que pueda provenir más bien de Peñas Rojas. Domina la villa un castillo de fábrica antigua, y tiene

una parroquia con 59 vecinos, presentación del Prior de Mogadouro.

El Rey D. Alfonso el III le dió fuero, y su término consta de nuevo parroquias; y por haber sido antes de ahora de la casa de Tavora, pertenece á la Corona, que pone en él Juez da-fora.

ARTICULO 7.º

VILLA DE BEMPOSTA.

En sitio elevado, sobre la margen derecha del Duero, cuatro leguas y media más abajo de la ciudad de Miranda, se halla la villa de Bemposta, de quien es señor el dueño de la casa de Villaflor, que pone en ella Juez da-fora. Dióla fuero el Rey D. Dionisio: consta de una parroquia con la advocación de San Pedro y 220 vecinos, y su término comprende otras cuatro feligresías con 257 fuegos; hay en ellas Tribunal de Alfandega ó Aduana, por ser paso para la villa de Fermoselle.

CAPÍTULO IV.

COMARCA DE LA TORRE DE MONCORVO.

Esta comarca, la más meridional de la provincia de Tras-los-Montes, se halla limitada al Sur-Este y Sur-Oeste por el Duero; al Poniente por el Túa, y al Norte y Oriente por las comarcas de Braganza y Miranda. Divídela casi en dos partes el río Sabor, y la fecundizan el Vallariza, el Cazede y el Merce, que bajan de las varias sierras que la dividen, formando diversos valles, en los que se contienen 153 feligresías, con 13.111 vecinos: su clima es bastante ardiente por hallarse defendida de los vientos del Norte, y expuesta á las influencias del Mediodía; pero estas mismas circunstancias la hacen abundante en frutos, y particularmente en vinos, que se extraen por el Duero, que es navegable hasta su capital.

ARTÍCULO 1.º

LA VILLA DE LA TORRE DE MONCORVO.

Hállase situada esta villa en la falda del monte Reboredo, entre los ríos Sabor y Duero, del cual dista una legua al Norte, así como 80 de Lisboa y 14 de Braganza. Sobre el origen de su nombre corren varias patrañas entre los naturales: yo prefiero la opinión de los que creen que le provino de la disposición curva del monte en que se halla situada, y que por ella en la mediedad fué conocida con el nombre de

Montecurvo, y de ahí Moncorvo. Carvallo cree que esta villa se fundó después de arruinada la antigua población de Santa Cruz, que tuvo su asiento entre los ríos Sabor y Vallariza, una legua distante de Moncorvo, y que fué abandonada por sus vecinos por la escasez de aguas, y añade que aún en aquel sitio se reconocen vestigios de murallas, casas é iglesias, con el nombre de a-derruída. Yo creo que la situación enfermiza del sitio de Santa Cruz, pudo ser otra razón para que sus vecinos la abandonasen, prefiriendo las faldas del monte Reboredo, en donde el Rey D. Sancho II la pobló por los años de 1216, dándola fuero el Rey D. Dionisio y reformándoselo en 4 de Mayo de 1512 el Rey D. Manuel. Tiene voto en Cortes con asiento en el banco 13.°, Juez da-fora y Vereadores, y en ella habita mucha y antigua nobleza. Sus edificios públicos son la iglesia matriz, templo suntuoso, según Carvallo, que lo describe, y dedicado á Nuestra Señora de la Asunción, con 351 vecinos; un Hospital, Casa de Misericordia, y extramuros un Convento de recoletos franciscanos, con advocación de San Antonio, fundado en 1569.

Hállase la villa cercada con muro antiguo defendido con algunos baluartes y cubos, y contiguo á ellos tiene un castillo de forma cuadrada y flanqueado con dos torres y dos baluartes redondos.

En esta villa se ha establecido el almacén de los linos y cáñamos que se crían en los inmediatos campos de la Vallariza, fecundados por las inundaciones del río de este nombre; la calidad de los cáñamos de este valle se reputa como la mejor del reino, y, por tanto, como la más á propósito para el apresto de sus armadas; la cosecha de lino se reputa en 1.500 quintales, que se aumentarían mucho si se sujetasen las

aguas del río, pues variando en las avenidas de curso, destruyen las siembras de aquel género. Aunque las villas de esta comarca ascienden á 26, sólo haré mención de algunas de aquéllas que por sus circunstancias se hacen más notables, y son la de

ARTÍCULO 2.º

FREIJO DE ESPADA-CINTA.

Hállase situada esta villa cinco leguas al Sur-Este de la Torre de Moncorvo y una del río Duero, que por aquella parte sirve de división á los reinos de Portugal y Castilla; pertenece en lo temporal á la Corona, y en lo espiritual al Obispo de Miranda, y tiene una parroquia con advocación de San Miguel y 363 vecinos; goza de voto en Cortes con asiento en el banco 10.º, y su Gobierno civil está encargado á un Juez da-fora, tres Vereadores y otros Oficiales de justicia. Contiguo á la villa tiene un castillo de buena fábrica y defendido con tres torres, fundado por el Rey D. Dionisio, y aunque en el día sin guarnición, es bastante defensable, como se ha verificado en tiempo del Rey D. Sancho el II, que valerosamente se ha defendido del Infante D. Alfonso, hijo del Rey Don Fernando *el Santo*. Su término consta de cinco feligresías, inclusa la de la villa, y todas componen 943 vecinos. Dióla fuero el Rey D. Manuel, y en el día se considera como la principal de la comarca. Sobre el origen de su nombre están varios los autores: Juan de Barros, en sus *Antigüedades de Entre Duero y Miño*, pretende que un caballero gallego, primo de San Rosendo y de apellido Feijóo, que traía por armas dos freixos ó fresnos, con una espada en medio, fué el fundador de esta villa, dándole por armas las de que usa-

ba y por nombre el que hoy conserva; pero los naturales dicen que llegando á esta villa, cansado de una batalla, un Rey ó Capitán llamado Espada-Cinta, se había sentado para descansar en una escalera que rodea un gran fresno (que aún se conserva al lado de la iglesia matriz), y colgando de él la espada le habia dado nombre é insignia; pero de estas etimologías y del origen del nombre de esta villa podrán hacer los lectores el juicio que les parezca, que yo tengo por más importante el que sepan que el principal fruto de su término es el aceite, aunque también se coge algún trigo y vino, pocas frutas y mucho ganado; hay igualmente en esta villa cosecha de seda, y en ella se trabajan cedazos, tafetanes, cintas, buratos, medias de seda y otros géneros que se esparcen por el reino. Su terreno, por no hallarse ventilado del Norte, es poco saludable, y su clima destemplado, tanto en verano como en invierno.

ARTÍCULO 3.º

MONFORTE DEL RÍO LIBRE.

Hállase esta villa 12 leguas al Noroeste de su capital y dos al Nordeste de la villa de Chaves, entre los ríos Tamaga y Ragua, que aunque distantes de sus muros, dicen los naturales que por no hallarse expuestos á sus inundaciones, se le dió el nombre de Río Libre: está cercada con una débil muralla, y dentro tiene un castillo con una torre de cantería de forma antigua, con una fuente. Aunque en las guerras del siglo pasado se le añadieron algunos baluartes y se le puso artillería, guarnición y Gobernador, hoy se halla abandonada esta pequeña plaza, á la cual, por la parte del Oriente, la domina un padrastro. Su Alcaldía ma-

yor perteneció al Conde de Atouguía, que presentaba los oficios de Escribanos, así como el Rey los de Jueces ordinarios y Vereadores; pero en el día es de la Corona. Su iglesia matriz tiene por advocación á San Pedro y 86 vecinos, que con los de las 13 feligresías de su término, componen un total de 942.

Aunque las tierras de aquél son frías y pobres, producen mucho centeno, mucho y buen vino, mucha castaña y ganado vacuno, de que hacen excelente manteca, que extraen al reino de Galicia en cambio de otros efectos.

ARTÍCULO 4.º

VILLA DE MIRANDELA.

Está situada esta villa seis leguas al Norte de su capital y en la margen izquierda del río Túa, sobre el cual tiene un buen puente con 19 arcos, y según Carvallo, vista de la parte del Poniente, se asemeja algún tanto á la ciudad de Coimbra; el mismo autor añade que es tierra muy caliente, malsana y de pocas y escasas aguas. El Rey D. Alfonso el III la dió fuero en el año de 1288 y la hizo villa; en otro tiempo pertenecía al Marqués de Tavora, que ponía en ella los oficios de justicia; pero hoy es de la Corona y tiene Juez da-fora; una parroquia de que es patrona Nuestra Señora en el Misterio de la Encarnación, con 329 vecinos, que con los de las 27 feligresías de su término componen 1.826; Casa de Misericordia y otros edificios públicos que se hallan cercados con un débil y antiguo muro arruinado. El contorno es fértil y produce mucho aceite, trigo, hortalizas, frutas y algún vino, muchos ganados, caza, pesca y seda, y estaría más poblado si la destemplanza del clima le hiciese más

apetecible: por él corren los ríos Túa y Mente ó Rabazal, que vienen de Galicia, y los arroyos Lobos y Merce, que nacen en el término de Braganza. En los lugares de Freijenda y Villaverde, del término de esta villa, dice el ya citado Carvallo que hay señales de haberse trabajado minas de plata.

ARTÍCULO 5.º

VILLA DE ALFANDEGA DA-FÉ.

Cuatro leguas al Norte de la Torre de Moncorvo, en el Arzobispado de Braga, y entre los ríos Zacarías y Vallariza, tiene su asiento esta villa, antes de ahora del Marqués de Tavora y al presente de la Corona, que pone en ella Juez da-fora. Conserva vestigios de un antiguo castillo, del cual dicen los naturales que salían 200 hombres de á caballo y de espuelas doradas á defenderla de los árabes, y que por esa razón se le dió el nombre de Alfandega da-Fé. Su situación, elevada y ventilada de los aires, la hace de clima más templado que otras de esta comarca. Su única parroquia, con la advocación de San Pedro, tiene 151 vecinos, con Casa de Misericordia, tres ermitas y 16 fuentes que riegan su término, compuesto de 17 feligresías, que con la de la villa contienen 1.256 fuegos, y produce mucho trigo, aceite y castaña, algún vino, ganados y caza.

ARTÍCULO 6.º

VILLA DE CASTRO VICENTE.

Siete leguas al Norte de la capital de esta comarca, á las márgenes del río Acibo y no lejos de su confluencia con el Sabor, se halla situada esta villa, pertene-

ciente en lo eclesiástico al Arzobispado de Braga y en lo temporal á la Corona, que sucedió en los derechos del Marqués de Tavora, de cuyos Estados hizo parte en otro tiempo. Dióla fuero el Rey D. Dionisio, y su Gobierno civil y el de su término está confiado á un Juez da-fora. Parece que antes de ahora tuvo su asiento esta villa en una eminencia cerca del río Sabor, adonde se conservan vestigios y baluartes de argamasa y piedra pizarrosa, con el nombre de Villavieja: hoy lo tiene en tierra montuosa y fría, pero sana y regada de buenas aguas que corren de 20 fuentes. Tiene una iglesia parroquial con la advocación de San Vicente y 136 vecinos, que unidos á los de nueve parroquias de su término, componen 774: aquél produce mucho trigo, vino, algún aceite, muchos pimientos, y abunda en caza de conejos, perdices, liebres y jabalíes.

ARTÍCULO 7.°

VILLAFLOR.

Esta villa, situada tres leguas y media al Noroeste de la Torre de Moncorvo y cuatro al Sudoeste de la de Mirandela, se llamó antiguamente Povoa d'alen-do Sabor, esto es, puebla situada á la otra parte del Sabor, cuyo nombre le mudó en el que hoy tiene el Rey D. Dionisio, confirmándola el fuero antiguo y mandándola cercar con débil muro, que aún se conserva, con cuatro puertas. En lo espiritual pertenece al Arzobispado de Braga y en lo temporal á la familia de San Payo, cuyos descendientes ponen en ella Juez ordinario y se intitulan señores de esta villa, así como lo fueron antes de la revolución los Aguilares, que perdieron sus derechos por haberse pasado á Castilla.

Está el pueblo situado en la falda de una sierra, que

aunque la defiende del viento Norte, es templada en verano y seca en todo tiempo; su vecindario fué numeroso antes de la expulsión de los judíos, que le enriquecían con sus tratos é industria; en el día se halla reducida á una sola parroquia con la advocación de San Bartolomé y 283 vecinos, que, con los de las 10 feligresías de su término, componen un total de 877. Tiene igualmente Casa de Misericordia, 12 ermitas y 10 fuentes, de las cuales la principal es de buena arquitectura y muy abundante de agua. Su distrito lo es de trigo, vino y aceite, de muchas frutas, de algunas legumbres, ganado y caza, y conserva algún comercio, particularmente de cueros.

ARTÍCULO 8.º

VILLARIÑO DA-CASTAÑEIRA.

Dos leguas al Noroeste de la Torre de Moncorvo y una al Nordeste de la villa de Anceans, se halla la de Villariño da-Castañeira, en sitio elevado con ruínas de un antiguo castillo: en lo eclesiástico pertenece al Arzobispado de Braga y en lo temporal á los Reyes de Portugal, de los cuales D. Pedro el I la dió fuero y tratamiento de Villa. Tiene Juez ordinario y una parroquia de la advocación de la Magdalena con 171 fuegos: su término, que consta de otros 707 distribuídos en otras ocho feligresías, es de clima frío y de terreno montuoso; produce bastante trigo, vino, mucha castaña, algún zumaque, ganado, caza menuda, y tiene cría de gusanos de seda. En la feligresía de San Lorenzo da-Louja se halla establecido un Convento de la Santísima Trinidad, con buen edificio y bastante renta, cuya fundación, según los naturales, fué ins-

pirada por divina disposición á un religioso de la misma Orden.

ARTÍCULO 9.º

PIÑO-VELLO.

Siete leguas al Nordeste de la Torre de Moncorvo, en el Obispado de Miranda, y en terreno y clima muy fresco, se halla situada esta villa, perteneciente á la Corona, y de la cual dice Carvallo que fué antiguamente insigne población romana, como se ve de las ruínas de un fuerte, de varias sepulturas, monedas y otras antigüedades; y si su situación fuera más al Norte, yo creería que podría convenirle el nombre de Pinetum, con que en el Itinerario de Antonino se señala una mansión entre Aquas Flavias, y Roboretum, en uno de los caminos que de Braga pasaban á Astorga. Hoy Piño-Vello está reducido á una sola parroquia, cuyo patrono es la Ascensión del Señor, y su vecindario no pasa de 18 fuegos, gobernados por un Juez ordinario.

ARTÍCULO 10.

VILLA DE VALDASNES.

Hállase situada esta villa seis leguas y media al Norte de la capital de su comarca; pertenece á la Corona y al Obispado de Miranda; tiene una sola parroquia, con la advocación de San Pedro, y 100 vecinos, tres ermitas y cuatro fuentes, con un Juez ordinario, un Vereador y otros varios Oficiales de justicia: el Rey D. Manuel la dió fuero en Lisboa á 11 de Julio de 1514.

Su clima es templado, y su término abundante en

aceite y trigo, poco vino, mucho lino, cebollas, pimientos, bastante ganado y poca caza.

ARTÍCULO 11.

VILLA DE ANCEANS.

Cuatro leguas al Poniente de la Torre de Moncorvo, una al Norte del Duero, entre los ríos Sabor y Túa, se halla la villa de Anceans, situada en la eminencia de un alto monte escaso de agua: en lo espiritual pertenece al Arzobispado de Braga, y en lo temporal á la Corona: habiendo sido en lo antiguo de la familia de San Payo y población numerosa, se ve hoy arruinada por diversas guerras; reducida á 46 vecinos, todos labradores, porque las familias pudientes, bien fuese por la razón dicha, bien por la destemplanza del clima y por la falta de aguas, se han pasado á vivir á los lugares de su término, que consta de 17 feligresías, y en ellas de 1.669 fuegos, inclusos los de la capital: tiene por armas esta villa un castillo con la divisa *Anceans Real, en el reino de Portugal;* la dió fuero el Rey D. Alonso Enríquez, y tiene Juez ordinario y Vereadores, que aún se juntan en la Casa de Ayuntamiento que se conserva en la antigua población.

Como los lugares de sus términos son de tierra fría, sólo producen trigo, algún vino, ganados y caza menuda; pero en los que se acercan á los ríos Duero y Túa, que son tierras más calientes, se coge algún aceite, que se extrae, con otros productos de la provincia, por el puerto de Foz-Túa, en la confluencia de este río con el Duero, por el cual bajan á Oporto, desde donde traen sal, hierro y otras mercaderías.

COMARCA DE OPORTO.

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Juzgado de fora.			
CIUDAD DE OPORTO.			
La Sede ó Catedral.	2.356		
San Ildefonso.	4.572		
San Nicolás.	998		
Miragaya (San Pedro de).	615		
Nuestra Señora da-Victoria.	1.099		
Macarelos, Nuestra Señora da boa Viagem.	322		
Cedofeita, San Martín.	1.206		
		11.168	447
VILLA DE POVOA DA-BARCÍN.			
Nuestra Señora de la Concepción. . . .	175		
Argias, San Miguel ó Anjo..	13		
		188	48
Juzgado ordinario.			
CONCELLAO DA-MAYA.			
Bougado, Santiago.	196		
Retorta, Santa Marina.	38		
Mosteiro, San Gonzalo..	58		
Gemunde, San Cosme..	114		
Villarcháa, San Mamed.	64		
Aviozo, Santa María.	125		
Arbore, San Salvador..	65		
Muro, San Cristóbal..	71		
Albarellos, Santa María.	173		
Feijoses, San Pedro.	94		
Malta, Santa Cristina.	126		
Guidoens, San Juan.	64		
Laora, San Salvador.	283		
Villar, Santa María.	150		
Bougado, San Martín.	116		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Cubellos, San Martín	51		
Villa Nova da-Pella, Santa María	72		
Villa Escura, Santa María	83		
Pera Fita, San Mamed	123		
Bispo, Santa Cruz	125		
Villar do Piñeira, Santa María	119		
Labruja, Santiago	96		
Moreira, San Salvador	268		
Coronado, San Román	64		
Guillabres, San Martín	120		
Tornelo, San Martín	103		
Guiao, San Esteban	182		
Avioso, San Pedro	89		
Vairaom, San Salvador	223		
Modivas, San Salvador	120		
Vermoín, San Román	116		
Nogueira, Santa María	80		
Barca, San Martín	74		
Canedello, San Pedro	82		
Tolgosa, San Salvador	152		
Coronado, San Mamed	169		
Darmes, San Lorenzo	165		
Fins, San Pedro	106		
Paraños, San Verissimo	426		
Mileiros, Santiago	96		
Agoas Santas, Santa María	484		
Mendelo, San Juan	87		
Macieira, San Salvador	157		
HONRA D'AVELLA.			
Aveleda, Santa Eulalia	93		
Alfena, San Vicente	246		
Valongo, San Mamed	714		
COUTO DE LEA DEL BALÍO.			
Santa María	214		
Costoyas, Santiago	151		
Infesta, San Mamed	310		
Guijaens, San Faustino	105		
Barreiros, San Miguel	111		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Tougues, San Vicente.	49		
Gondín, San Salvador.	20		
Aldear, San Martín.	60		
		7.851	313
Concejo de Gondomar.			
San Cosme Gondomar.	659		
Valbón, San Verissimo.	453		
Yovín, Santa Cruz.	229		
Souza, San Juan Bautista.	298		
Tanceres (Salvador de).	382		
Cova, San Pedro.	178		
Riotinto, San Cristóbal.	797		
Campanáa, Santa María.	1.000		
		3.996	13
Concejo de Aguiar de Souza.			
Castelaos de Cepeda, Salvador.	200		
Santa María Magdalena.	56		
Besteiros, San Cosme.	92		
Bitaraens, San Tomé.	125		
Neoogilde, San Verissimo.	111		
Cazais, San Payo.	91		
Figueiras (Salvador de).	97		
Covas, San Juan.	68		
Orden de Malta, Santa Eulalia.	90		
Souffella, Santa María.	143		
Lentoza, Santiago.	293		
Raimonda, San Pedro.	139		
Codepos, San Juan Bautista.	58		
Lamosa, Santa María.	77		
Figueiro de Figueira, Santiago.	101		
Carvallosa, Santiago.	202		
Fins de Ferreira, San Pedro.	168		
Eiris, San Juan Evangelista.	138		
Meixomil (Salvador de).	158		
Modelos, Santiago.	75		
Vilela, San Esteban.	216		
Duas Igrejas, Santa María.	74		
Cristelo, San Miguel.	67		
Villa Cova de Carros, San Juan Evangelista.	68		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Mouris, San Román.	331		
Vandoma, Santa Eulalia.	35		
Astromil, Santa Marina.	39		
Rebordosa, San Miguel.	338		
Lordelo (Salvador de).	49		
Sobrado, San Andrés.	166		
Gandra, San Miguel.	188		
Campo, San Martín.	223		
Campo, San Ramón.	155		
Covello, Santa María.	105		
Medas, Santa Marina.	94		
Sobreira, San Pedro.	188		
Parada de Todea, San Martín.	84		
Celte, San Pedro.	168		
Terreira, San Pedro.	279		
Sapos de Terreira, Santa Eulalia. . . .	163		
Friamunde, Salvador.	255		
Beire (San Miguel de).	163		
Louredo, San Cristóbal.	126		
Goudelaens, San Pedro.	72		
Sobroza, Santa Eulalia.	236		
Juzgado de Vila.			
VILA.			
Melves, Santa María.	38		
Vurro, San Miguel.	52		
Evivo, San Vicente.	35		
		6.492	26
CONCEJO DE BEMVIER.			
Saude, San Martín.	301		
Peñalonga, Santa María.	226		
Paços de Gaollo, San Clemente.	260		
Douro, San Lorenzo.	74		
Magrellos, San Salvador..	71		
Aris, San Martín.	137		
Tavois, San Payo.	76		
Mahancelos, San Mamed..	69		
Rozem, Santa María..	47		
Paredes, San Román.	236		
Avenada, San Martín.	114		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Couto de Pendurada.			
San Juan.	232		
Mattos, San Miguel.	41		
Varcea do Bouro, San Martín.	102		
Couto de Villa Bea del Obispo.			
Santa María.	330		
Couto de Entre os ríos de do Concejo.			
Torrao, Santa Clara.	262		
		2.451	98
CONCEJO DE BASAO.			
Campelo, San Bartolomé.	289		
Grillo (San Juan do).	99		
Gove (Santa María de).	233		
Bayón, Santa Leocadia.	178		
Anfede, San Andrés.	564		
Cujelas, San Tomé.	158		
Douro (Santa Cruz do).	286		
Valladares, Santiago.	160		
Zeizere (Santa Marina do).	390		
Vearis, San Faustino.	84		
Trezoiras, San Miguel.	125		
Loivos da-Ribera, Santa María Magdalena.	82		
Trende, Santa María.	107		
Trexeiro (Santa María de).	75		
Campo de Gestaco, San Juan.	336		
Feloens do Monte, Santa Comba. . . .	33		
Ouril, San Juan.	228		
Mesguiñata, Santiago.	78		
Feixera, San Pedro.	25		
Loivos do Monte San Payo.	61		
		3.591	144
CONCEJO DE REFOYOS DE RIBA DE AVE.			
Santa Cristina.	120		
Riba de Ave, San Tirso.	387		
Guimaraens, San Pedro.	97		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Lamelas (Santa Eulalia de)	136		
Prefoyos, San Cristóbal	163		
Reguenga, Santa María	162		
Agor longa, San Julián	76		
Agrela, San Pedro	106		
Lordelo, San Salvador	274		
Trazao, San Martín	239		
Aperor, San Mamed	94		
Pena Mayor (Salvador de)	196		
Monte Córdoba, Salvador	351		
Canto (San Miguel do)	72		
Burgaens, Santiago	146		
Rebordaons, Santiago	148		
Negrelos, San Tomé	183		
Roris, San Pedro	209		
Campo, San Martín	122		
Campo (Salvador do)	27		
Negrellos, San Mamed	161		
Carreira (Santiago da)	118		
		3.587	144
CONCEJO DE GAYA.			
Grijo (Salvador de)	517		
Golpelares, Nuestra Señora de la Expectación	128		
Avintes, San Pedro	615		
Oliu do Douro, Santa Eulalia	492		
Canelas, San Mamed	203		
Sermonde, San Pedro	56		
Vilar d'Andorinos, San Salvador	265		
Perociño, San Salvador	274		
Olival (Nuestra Señora de la Asunción de)	61		
Pedroso, San Pedro	811		
Seixoselo, Santa Marina	87		
Quetín, San Esteban	37		
Senado, San Mamed	273		
Valadares, San Salvador	209		
Mariño (San Félix de)	288		
Mariño, Santa María Magdalena	131		
Canidelo, San Andrés	231		
Vilar do Paraíso, San Pedro	326		
Villa Nova da-Gaya, Santa Marina	1.452		
Mafamude, San Cristóbal	609		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Arcozello, San Miguel.	318		
Arcozello, San Martín.	50		
		7.457	298
CONCEJO DE SOALLAENS.			
San Martín de Soallaens.	561		
		561	23
TOTALES.		47.782	1.911

COMARCA DE BRAGA.

Juzgado de fora.	
BRAGA.	
Santa María de la Primada.	640
Souto, San Juan.	549
Cividade, Santiago.	340
San Lázaro (San José de).	1.050
San Lázaro (San Víctor de).	1.174
Maxeminos, San Pedro.	368
Lomar, San Pedro.	113
Gondisalve, San Andrés.	49
Semelle, San Juan Bautista.	56
Real (San Jerónimo de).	252
Terreiros, Santa María.	410
Merlim, San Pedro.	85
Dume, San Martín.	268
Crespos, Santa Eulalia.	137
Pouzada, San Payo.	96
Nabapa, San Lorenzo.	64
Nabapa, Santa Lucrecia.	86
Palmeira, Santa María.	308
Adaufe, Santa María.	362
Nogueira, San Juan Bautista.	72
Deste (San Mamede de).	112
Penco, San Vicente.	61
Arcos, San Payo.	41
Moreira, San Miguel.	90
Peuco, San Esteban.	75

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Esporoens, Santiago.	116		
Frandeiras (San Salvador de).	46		
Escudeiros, San Pedro.	103		
Deste, San Pedro..	94		
Gualtar, San Miguel.	111		
Trayao, Santiago.	48		
Lamacaes, Santa María.	80		
Badín y Nogueiro (San Salvador de).. .	87		
Tonoens, Santa Eulalia.	72		
Trocos, San Miguel.	80		
Lamas, Santa María..	63		
Merlim, San Payo.	26		
		8.144	326
Juzgado ordinario.			
PRADO.			
Santa María.	311		
Caranelas, Santa Eulalia.	129		
Igreja nova, Santa María.	47		
Gallegos, Santa María.	78		
Cervaens (San Salvador de).	116		
Roris, San Miguel.	146		
Oliveira, Santa Eulalia.	71		
Gallegos, San Martín.	29		
Macarome, San Gens.	28		
Parada de Gatín (San Salvador de). . .	112		
Ancha, San Román.	112		
Ariaens, Santiago.	103		
Oleiros, Santa Marina..	99		
Escaris, San Mamed.	26		
Alleira, Santa Marina.	31		
Lage, San Julián.	64		
Lijo, Santa Marina.	6		
		1.508	600
COUTO DE TIBAENS.			
Padín da-Graça, San Adriao.	112		
Mire, Santa María.	139		
Parada, San Payo.	46		
Tropos, San Miguel.	4		
Panozas, Santa María.	59		
Merlim da-Ponte, San Payo.	160		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Merlim, San Payo.	41		
Semelle, San Juan Bautista.	5		
		566	23
COUTO DE VIMIEIRO.			
Figueiredo, San Salvador.	83		
Celeiros, San Lorenzo.	132		
Celeiros, Santa Ana..	88		
Avelada, Santa María.	78		
Lamas, Santa María..	4		
Lomar, San Pedro.	8		
Terreiros, Santa María.	23		
Priscos, Santiago.	24		
Tadín, San Bartolomé..	5		
		445	18
COUTO DE CAMBEZES.			
Santiago.	158		
		158	6
COUTO DE CERVAENS.			
San Salvador de.	153		
Arejas, San Vicente.	51		
		204	8
COUTO DE MAÑENTE.			
San Martín.	85		
Temel, San Veripimo..	85		
Gallegos, San Martín.	28		
Gallegos, Santa María..	9		
		207	8
COUTO DE ARENTÍN.			
San Salvador de.	93		
		93	4
COUTO DE APULIA.			
San Miguel.	192		
Argueiros, San Juan.	63		
		255	10

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
COUTO DE TREIRIZ.			
Santa María.	89		
		89	4
COUTO DE CABACOS.			
San Miguel.	121		
Tristelas, San Mamed.	2		
Tojo Lobal (Salvador de).	6		
		129	5
COUTO DE TEITOSA.			
San Salvador de.	67		
		67	2
COUTO DE PEDRALVA.			
San Salvador de.	107		
Sobreposta, Santa María.	44		
Cubelos, San Julián.	2		
		153	6
COUTO DE AZEVEDO.			
Lamas (San Salvador das).	66		
Areyas, San Vicente.	12		
Oliveira, Santa Eulalia.	34		
Ancha, San Román.	9		
		121	5
COUTO DE MOURE.			
San Martín.	204		
Lage, San Julián.	172		
		376	15
COUTO DE CAPAREIROS.			
San Pedro..	192		
Tregosa, Santa María.	7		
Mujaens, Santa María.	57		
		256	10
COUTO DE DORNELLAS.			
San Pedro.	89		
		89	4

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
COUTO DE ERVEDEDO.			
San Martín.	163		
Brestello, Santa María Magdalena. . . .	88		
		251	10
TOTALES.		13.111	524

COMARCA DE BARCELOS.

Juzgado de fora.			
BARCELOS.			
Nuestra Señora de las Nieves..	633		
Quiras, San Pedro.	38		
Guinzo (Salvador de).	36		
Vila Boa, San Juan..	60		
Arcocelos, San Mamed.	83		
Alleira, Santa Marina..	94		
Tamel, San Tins.	40		
Feitos, Santiago.	27		
Palme, San Andrés..	125		
Antas (San Payo de).	117		
Jamel, Santa Leocadia	53		
Carapecos, Santiago.	118		
Couto, Santiago.	18		
Alvito, San Martín.	23		
Torjaens, Santa Marina.	132		
Silva, San Julián..	56		
Abade de Neive, Santa María..	27		
Lis, Santa Marina..	104		
Villa Loba, Santa María..	165		
Villar do Monte, Salvador..	43		
Baño, Salvador..	18		
Villa Trescaiña, San Martín.	46		
Villa Trescaiña, San Pedro..	51		
Alvito, San Pedro.	29		
Dargue, San Sebastián.	190		
Campo (Salvador do).	80		
Maris, San Emiliano.	32		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Creixomil, Santiago	76		
Neiva, San Román	99		
Perillal, San Pedro	106		
Villa Fría, San Martín	90		
Aldreo, Santiago	100		
Alvaraens, San Miguel	180		
Puñe, Santa Eulalia	143		
Tragoso, San Pedro	200		
Mujaens, Nuestra Señora de la Expectación	70		
Tregosa, Santa María	57		
Roris de Real de Corbos, San Miguel	20		
Portela Suzao (Salvador de)	62		
Marzarejes, San Nicolás	97		
Aña, Santiago	233		
Tim de Beliño, San Pedro	108		
Castelo de Neiva, Santiago	167		
Sol Portela, San Pedro	141		
Villafranca, San Miguel	142		
Barceliños, San Andrés	191		
Alvelos, San Lorenzo	92		
Remele, Santa Marina	85		
Pereira (Salvador de)	65		
Paradela, Santa Marina	68		
Villaseca, Santiago	109		
Arcos, San Miguel	68		
Bagunte, Santa María	144		
Millaces, San Román	103		
Cristello (Salvador de)	91		
Riotinto, Santa Marina	67		
Tam, San Payo	311		
Tornellos (Salvador de)	55		
Villar de Fijos, San Payo	72		
Faria, Santa María	58		
Amorín, Santiago	426		
Carvallal, San Payo	90		
Terreiro, Santa Marina	51		
Argivai (San Miguel de)	60		
Navais (Salvador de)	182		
Bargueiros, San Juan	64		
Estella, Santa María	137		
Terroso, Santa María	174		
Bastuco, San Payo y San Esteban	60		
Balafar, Santa Eulalia	102		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Parada, San Andrés..	30		
Gondifelios, San Félix..	140		
Grimansellos, San Mateo.	50		
Fonguiña, Santa María.	15		
Fonguiño (Salvador de).	85		
Beiris, Santa Eulalia.	124		
Moiñotaens (Salvador de).	66		
Gilmonde, Santa María.	84		
Lacendos, San Miguel..	117		
Fonteboa (Salvador de).	113		
Tormaris, San Pedro.	12		
Río Mau, San Cristóbal.	142		
Gueral, San Pedro.	48		
Pedra Jurada, Santa Leocadia.	50		
Carvallas, San Martín..	45		
Negreiros, Santa Eulalia..	78		
Yunqueira, San Simón.	214		
Goyos, Santa María..	75		
Courel, San Martín..	50		
Chorente, San Miguel..	74		
Macieira, San Adriao.	91		
Chavao, San Juan Bautista..	50		
Silveiros (Salvador de) y San Juan Bautista.	85		
Carreira, San Miguel.	139		
Bastuco, San Juan.	41		
Seguiade, Santiago..	74		
Nine, Santa María.	140		
Río Covo, Santa Eulalia.	52		
Fonte Coberta, San Román..	35		
Santiagoens, San Miguel..	15		
Outeiro, San Martín.	49		
Louro, Santa Lucrecia..	219		
Outis, Santiago.	43		
Gemunde, San Miguel..	32		
Cabaloens, San Martín.	100		
Mouguín, Santiago.	86		
Gaviao, Santiago..	120		
Kalendario, San Julián.	320		
Limeñe (Salvador de)..	85		
Louzado, Santa Marina.	52		
Portella, Santa Marina.	62		
Ribeirao, San Mamed..	131		
Avidos, San Martín..	80		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Cabezudos, San Cristóbal.	120		
Valle, San Martín..	120		
Brufe, San Martín.	76		
Cruz (Santiago da).	102		
Esmeriz, San Pedro..	62		
Vilarino, Salvador.	43		
Leitoens, San Martín.	31		
Valle, San Cosme..	205		
Fellado, Santa María.	130		
Mogeje, Santa Marina..	36		
Antas, Santiago.	176		
Casteloens, Santiago.	82		
Vermoim, Santa María.	123		
Joane (Salvador de)..	226		
Pousada, San Martín.	44		
Bairro, San Pedro.	57		
Ruibaens (Salvador de).	129		
Reguiao, San Silvestre.	210		
Famelicao, San Adriao.	191		
Romao (San Lorenzo de)..	12		
Entre-as-Aves (San Miguel de).. . . .	146		
Fim de Riba de Ave, San Esteban. . .	41		
Sede, San Payo.	62		
Carreira, Santiago.	75		
Abbade, Santa María.	19		
Lagoa (Salvador de)..	40		
Sobrado, San Andrés.	31		
Pedome, San Pedro..	86		
Lordelo, Santiago..	206		
Oliveira, San Mateo..	56		
Sezerdelo, Santa Cristina.	167		
Goardisela, Santa María..	121		
Gandarela (Salvador de)..	19		
Riba d'Ave, San Pedro.	69		
Fradelos, Santa Leocadia.	214		
Quintiaens, Santa María..	81		
Dorraens, San Lorenzo.	50		
Aguiar, Santa Lucrecia.	77		
Poyares, Santiago.	121		
Carvoeira, Santa María.	181		
Balugaens, San Martín.	72		
Aborim, San Martín.	50		
Victorino-dos-Piaens, San Andrés. . .	155		
Navio (Salvador de)..	33		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Friatelas, San Martín.	41		
Belaens (Salvador de).	70		
Novaes, San Simón.	32		
Oliveira, Santa María.	168		
Copourado, Santiago.	170		
Mondín, San Martín.	31		
Pangue, Santa Eulalia.	40		
Deucriste, San Mamed.	76		
Ardegao, Santa María.	48		
Freixo, San Julián.	88		
Midoens, San Payo.	58		
Adaens, San Pedro.	85		
Río Covo, Santa Eugenia.	44		
Enrujaens, Santa Comba.	21		
Encourados, Santiago.	66		
Sigueira, Santa María.	142		
Airó, San Jorge y San Benito.	102		
Cabreiros, San Miguel.	103		
Algoza da-Poufa, Santa Cristina. . . .	114		
Villaza, Santa Cecilia.	64		
Gamil, San Juan Bautista.	43		
Martín, Santa María.	140		
Passos, San Julián.	90		
Oliveira, San Pedro.	64		
Febosa (Salvador de).	98		
Arnoso, Santa María.	147		
Moure, Santa María.	64		
Priscos, Santiago.	94		
Tadín, San Bartolomé.	72		
Arnoso (Salvador de).	26		
Cezures, San Mamed.	57		
Guisande, San Miguel.	39		
Arnoso, Santa Eulalia.	54		
Yesufrei, San Miguel.	42		
Arcas de Villar, San Juan.	82		
Arcas de Villar, Santa María Magdalena.	36		
		18.234	729
EXPOSENDE.			
Anjos (Santa María de).	228		
Marinas, San Miguel.	212		
Mar, San Bartolomé.	48		
Villa Cháa, San Juan.	81		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Curvos, San Claudio.	73		
Gemefis, San Miguel.	95		
Gandra, San Martín..	50		
Palmeira de Taro, Santa Eulalia. . . .	113		
		900	36
VILLA-DO-CONDE.			
San Juan Bautista.	1.064		
Fonquiña, Santa María.	44		
		1.108	44
MELGAZO.			
Porta, Santa María.	197		
Cristóbal, San Martiño.	158		
Pasos, Santa María.	178		
Chaviaens, Santa María Magdalena. . .	168		
Ronzas, Santa Marina..	200		
Ronzas, San Payo.	281		
Prado, San Lorenzo..	127		
Remoaens, San Juan Bautista.. . . .	49		
Paderne (Salvador de).	36		
		1.394	56
Juzgado ordinario.			
EIXO.			
San Isidoro.	809		
Requeixo, San Payo..	536		
Eirol, Santa Eulalia..	23		
Soza, San Miguel..	38		
PEYOS.			
Alguerubim, Santa Marina..	249		
Recardaens, San Miguel..	5		
Agueda, Santa Eulalia.	94		
OIS DA-RIBEIRA.			
San Adriao.	107		
Espiñel, Nuestra Señora de la Asunción.	132		
Ermentelos, San Andrés..	197		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
VILLARIÑO DO BAIRRO.			
Ermentelos, San Miguel.	262		
Bairro de Meladas, San Lorenzo. . . .	12		
Ois do Bairro, San Juan..	7		
		2.477	139
PENELLA.			
Portela (Salvador da).	40		
Marrancos, San Mamed.	47		
Escaris, San Mamed.	25		
Godiñacos, Santa Eulalia.	108		
Arcocelo, Santiago.	60		
Río Màu, San Martín.	107		
Annaes, Santa Marina.	68		
Goaens, San Pedro.	119		
Villar das-Almas (San Esteban y Salvador de).	64		
Duas Igrejas, Santa María.	97		
Pedregoes (Salvador de).	84		
		876	35
RATES.			
San Pedro.	202		
		202	8
CASTRO LABOREIRO.			
Nuestra Señora de la Visitación. . . .	436		
		436	18
CONCEJO DE VILLACHA.			
Iravapos, San Martín.	36		
Villaverde, San Payo.	119		
Carreiras, Santiago.	93		
Loureira, Santa Eulalia.	79		
Carreiras, San Miguel.	60		
Novigilde, Santa Marina.	60		
Dozaons, Santa María.	72		
Esqueiros, San Pedro.	50		
Parada y Biarbudo (Salvador de). . . .	182		
		751	30
CONCEJO DE LARÍN.			
Sontelo, San Miguel.	159		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Thuris, Santa María.	124		
Lage, San Julián.	39		
		612	25
CONCEJO DE TERREROS DE TENDAES.			
San Pedro.	290		
Ermida, San Pedro.	42		
Gralleira, Nuestra Señora de Gracia. .	62		
Alloens, San Pelagio.	31		
Lagea, San Juan Bautista.	81		
Ramiles, Santa Marina.	50		
Oliveira do Douro, San Miguel.	490		
		756	30
CONCEJO DE PAIVA.			
Real, Santa Marina.	199		
Bairos, San Miguel.	119		
Tornos, San Payo.	174		
Sardousa, Santa Marina.	95		
Paraizo, San Pedro.	203		
Pederido, Santa Eulalia.	104		
Espisinca, San Martín.	112		
Sobrado, Nuestra Señora de la Asunción.	52		
Varcea do Douro, San Martín..	47		
Torrao, Santa Clara.	14		
Raiva, San Juan.	81		
		1.218	50
LOUSADA.			
Sardanelo, Santiago.	84		
Sardanelo, San Miguel.	53		
Sardanelo, Santa Margarida.	56		
Alvarenga, Santa María.	32		
Macieira, San Juan.	3		
Nogueira, Santa Cristina.	11		
Silvares, San Miguel.	197		
Cristelos, San Andrés.	87		
Cristelos, San Payo.	45		
Novigilde, San Verissimo.	33		
Nespereiva, San Juan Evangelista. . .	78		
Beire, San Miguel.	10		
Vitaraens, San Tomé.	14		
Sob Peñafiel, Santiago..	47		
Novelas (San Salvador de)..	55		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Boim, San Vicente.	71		
Meinido, Santa María Alta.	129		
Pías, San Lorenzo.	75		
Aveleda, San Salvador de.	98		
		1.178	47
CONCEJO DE TENDAES.			
Santa Cristina.	350		
		350	14
COUTO DE TRALAENS.			
Ve-a-Todos (Santa María de)..	194		
Monte, San Pedro.	29		
		223	9
COUTO DE LANDIN.			
Landin (Santa María de).	143		
Landin, Santa Marina..	90		
Arcas, Santiago.	113		
Avidos, San Martín.	62		
Palmeira, Santa Eulalia..	93		
Lama, San Miguel.	54		
Dente (Salvador de).	23		
Seide, San Miguel.	30		
Segueiro, San Martín.	81		
Maya, San Tirso.	30		
Lousada, Santa Marina.	13		
Bongado, San Martín.	13		
Cabezudos, San Cristóbal.	9		
		754	30
COUTO DE CORRELLAO.			
San Tomé.	425		
Paradela, San Mamed.	53		
		478	19
COUTO DE GONDUFE.			
San Miguel.	78		
		78	13
COUTO DE NOGUEIRA.			
Santiago.	19		
		19	10

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
HONRA DE BALTAR.			
San Miguel.	244		
Mouris, San Román..	15		
Vandoma, Santa Eulalia.	20		
Vandoma, San Lorenzo.	24		
Vandoma, San Martín..	20		
Vandoma, Santa Eulalia.	12		
		335	13
TOTALES.		33.409	1.336

COMARCA DE VIANA.

Juzgado de fora.			
VIANA.			
Nuestra Señora de la Asunción.	280		
Monserrate (Nuestra Señora do). . . .	421		
Meadela (Santa Cristina de).	86		
Pene, San Miguel.	198		
Outeiro, Santa María Mayor.	159		
Outeiro, Santa Marta.	203		
Ferralei, San Pedro.	82		
Cardielos, Santiago.	90		
Cardielos, San Salvador.	44		
Cardielos, San Claudio.	19		
Nogueira, Santa Cristina.	74		
Villar, Santa Marina.	43		
Villar, San Lorenzo.	161		
Amonde, Nuestra Señora de la Anunciación.	70		
Soutelo, Santa María.	86		
Soutelo, San Periño.	22		
Ancora, Santa María.	115		
Asife, Santa Cristina.	204		
Camepo, Santa María de Gracia. . . .	167		
Vila d'Arcosa (Nuestra Señora da). . .	245		
		2.487	99

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
VILANOVA DA-CERVEIRA.			
San Cipriano.	206		
Broa, Nuestra Señora de la Asunción. .	85		
Reboreda, San Juan Bautista.	133		
Campos, San Juan Bautista.	161		
Nogueira, Santiago.	28		
Villa Meao, Santa Comba.	32		
Samosiños, Nuestra Señora de la Asunción.	44		
Candemil, San Cristóbal.	105		
Cornes, San Pantaleón.	110		
Gundar, Santa Eulalia.	55		
Mentrestido, Santa Cristina.	84		
Sapardos, San Miguel.	108		
Covas, Santa María.	176		
Gondarén, San Pedro.	158		
Loivo, Santa Marina.	131		
		1.616	65
MONCAO.			
Nuestra Señora dos Anjos.	182		
Macedo (Salvador de).	250		
Treporiz, Nuestra Señora de la Asunción.	57		
Lapela, San Lorenzo.	32		
Lara, Santa Eulalia.	97		
Piñeiros, San Cipriano.	73		
Pías, San Lorenzo.	191		
Fías, Santiago.	42		
Barrocas, San Sebastián.	26		
Avedín, Santa María.	119		
Portela, San Juan Bautista.	158		
Areas, Santa María.	59		
Lucio, San Verissimo.	93		
Trute, Santa Eulalia.	118		
Munira, Nuestra Señora de la Asunción.	131		
Parada, San Payo.	45		
Lordelo, Nuestra Señora de la Expectación.	56		
Sago, San Miguel.	68		
Cambeces (Salvador de).	116		
Troviscoso, San Mamed.	111		
Longos Valles y San Juan Bautista. . .	323		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Bella, Nuestra Señora das-Neves. . . .	140		
Barbeita (Salvador de).	158		
Moruse, San Juan Bautista.	440		
Coutada, Santa Margarida.	30		
Poldrás, Nuestra Señora de la Concepción.	15		
		3.234	129
PONTE DE LIMA.			
Nuestra Señora de la Asunción. . . .	502		
Barreiros, San Pedro.	23		
Barreiros, San Mamed..	27		
Ribeira, San Juan.	227		
Fornelo, San Vicente.	203		
Secerdelo, Santa Marta.	167		
Gimieira, Santiago..	93		
Gimieira, San Martín..	118		
Beiral do Lima, Nuestra Señora de la Purificación.	212		
Beiral do Lima, Santa Cruz.	72		
Arcoselo, Santa Marina.	327		
Sá (San Pedro de).	67		
Moreira, Nuestra Señora de la Natividad.	238		
Arcos (San Pedro d').	151		
Cabrazao, Nuestra Señora de la Asunción.	59		
Labreijo, Nuestra Señora de la Natividad.	47		
Rendufe, San Román.	58		
Labraje, San Cristóbal.	161		
Villar do Monte, San Juan Bautista. . .	33		
Barros, San Esteban.	91		
Cepoens, Santiago.	73		
Caleros, Santa Eufemia.	141		
Brandara, Santiago.	39		
Resoyos, San Miguel.	372		
Resoyos, Santa Eulalia.	75		
		3.570	143
BARCA.			
San Martín.	195		
Villanova de Muya, Nuestra Señora de la Purificación.	212		
Touvido (Salvador de).	38		
Touvido, San Lorenzo.	77		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Villa Cháa, San Juan Bautista.	167		
Villa Cháa, Santiago.	79		
Ríos, San Miguel.	180		
Bustelo, San Mamed.	166		
Germil, San Vicente.	39		
Gondomar, San Andrés.	44		
Acias, Nuestra Señora de la Asunción..	94		
San Priz (Santiago de).	112		
Magallaens, Nuestra Señora de Gracia..	69		
Vade, San Tomé.	74		
Villaverde, San Mamed..	72		
Vade, San Pedro.	62		
Covas, Santa María.	120		
Codeceda, San Pedro.	50		
Panascaes, Santa Marina..	57		
Valvoens, Santa Eulalia.	41		
Grovelas, San Juan Evangelista. . . .	48		
Boivaens, San Miguel.	69		
Ruivos, Santa Eulalia.	65		
Crato, San Martín.	130		
Nogueira, San Román..	89		
Oleiros, San Adriao..	69		
Brabaens (Salvador de).	95		
Labrada, San Miguel.	156		
		2.579	103
Juzgado ordinario.			
CONCEJO DE COURA.			
Paredes, Nuestra Señora de la Asunción.	108		
Rezende (Salvador de).	51		
Bico, San Juan Bautista..	126		
Ferreira, San Mamed..	195		
Liñares, Santa Marina.	60		
Cosourado, Nuestra Señora da-Natividad.	91		
Cosourado, San Martín.	118		
Romarigaens, Santiago.	100		
Padornelo, Nuestra Señora de la Concepción..	107		
Arrestelo, San Juan Bautista..	60		
Amalde, Nuestra Señora d'Asunción. .	109		
Cuña, San Miguel.	94		
Formaris, San Pedro.	142		
Vascoens, San Pedro.	44		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Parreiras, Nuestra Señora de Gracia. .	41		
Moselos, San Payo.	73		
Moselos, San Payo.	108		
Rubiaens, San Pedro.	129		
Eufeita, Santa Eulalia.	144		
Castañeira, San Pedro.	108		
Parada, San Pedro.	76		
		2.117	85
COUTO DE SOAJO.			
San Martín.	383		
Gavieira (Salvador de).	105		
Ermelo, Santa María.	65		
		553	22
COUTO DE LINDOZO.			
San Mamed.	153		
		153	6
COUTO DE ABOIN DE NOBREGA.			
Ermida, San Silvestre.	23		
Ermida, Nuestra Señora de la Asunción.	200		
		223	9
ARCOS.			
Arcos (San Payo dos)..	171		
Guiela, San Vicente.	48		
Couto, San Pedro.	167		
Gondoris, Santa Eulalia..	326		
Gondoris, San Cosme.	46		
Vilela, San Miguel.	176		
San Pedro..	67		
Cabreira (Salvador de).	280		
Sistelo, San Juan Bautista..	233		
Lucinde, Nuestra Señora de la Asunción.	44		
Portela, San Juan Bautista..	119		
Extremo (Santa María do)..	16		
Alvora (Santa María d')..	116		
Aboin, San Pedro.	82		
Amei, San Martín.	52		
Eiras, Nuestra Señora de la Expectación.	79		
Padrozo, Nuestra Señora das-Neves.. .	104		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Sabadín (Salvador de).	167		
Sabadín, San Vaya.	145		
Sabadín, San Tomé..	88		
Procelo, Santa Marina..	142		
Parada, San Juan Bautista..	47		
Villa Fouxe, San Bartolomé.	72		
Monte Redondo, San Bartolomé.. . . .	96		
Riofrío, San Juan Bautista..	359		
Señarei, San Cipriano..	95		
Padreiro, Santa Cristina..	40		
Sandufe, Nuestra Señora de la Asunción.	76		
Sandufe, Nuestra Señora de la Concepción.	224		
Villar do Monte, San Juan Bautista. . .	13		
Guilladezes, San Andrés.	96		
Santar, Nuestra Señora de la Purificación.	43		
Tabaco, Santiago..	18		
Souto (Salvador do).	129		
Tabora, Nuestra Señora da-Purificación.	130		
Tolda, Santa María Magdalena.	88		
Tolda, San Payo.	55		
Cabrao, San Lorenzo.	33		
Cabrao, Santa Cristina.	55		
Vile, San Payo..	200		
Paco, San Miguel..	92		
Oliveira, Santiago.	95		
Oliveira, San Jorge..	227		
Valle, San Pedro..	300		
Azere, San Cosme y San Damián.. . . .	54		
Grude, Nuestra Señora de la Asunción.	126		
Cavana Mayor, San Martín..	140		
Canal Cova, Santiago..	97		
Canal Cova, San Vicente.	69		
		5.775	231
VILLANOVA DE LAÑEZES.			
Santa Eulalia.	188		
Villamou, San Martín..	79		
Meixedo, Nuestra Señora d'Asunción. .	87		
Santao (San Adriao de).	122		
		476	19

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
COUTO DE GERAS DO LIMA.			
Santa Leocadia.	140		
Santa María.	90		
Moreira, Santa Marina.	58		
Bayao, San Pedro.	80		
		368	15
COUTO DE SAN ESTEBAN.			
Faxa, San Miguel.	169		
Vitoriño (Salvador de).	106		
Seara, Santiago.	11		
		286	11
COUTO DE REBORDAENS.			
Salvador.	130		
Santa María.	85		
		215	9
COUTO DE SUELLADA.			
San Juan Bautista.	34		
		34	1
COUTO D'ALBERGARIA.			
Gasfar, Santa Eulalia.	64		
Matte, San Lorenzo.	59		
Calvelo, San Pedro.	113		
Salvador de Foxo Soval.	32		
Azoens, San Payo.	93		
Azoens, San Julián.	43		
Azoens, San Diaens.	64		
Vilar das-Almas, Nuestra Señora de Gracia.	19		
Fristelas, San Martín.	21		
Aneas, Santa Marina.	49		
Duas Igrejas, Nuestra Señora de la Asunción.	130		
Cavacos, San Miguel.	9		
Arcocello, San Mamed.	5		
Riomao, San Martín.	32		
Fornellos (Salvador de).	12		
		745	30

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
COUTO DE REGALADOS.			
Ataens, San Juan Bautista..	83		
Sande, San Lorenzo.	120		
Sinoens, Nuestra Señora de la Asunción.	164		
Gondoris, Santa Eulalia..	95		
Geme, San Claudio..	66		
Mos, Santa María..	80		
Vilarino, San Mamed.	59		
Barros, San Esteban.	75		
Gundiaens, Nuestra Señora de Gracia. .	51		
Lañas, San Tomé..	60		
Prado, San Miguel.	140		
Prado, San Payo..	117		
Pazo, San Vicente.	67		
Valbón, San Pedro.	48		
Oriz, Santa Marina.	80		
Oriz, San Miguel..	55		
Oriz, San Vicente.	87		
Concieiro, Nuestra Señora de Gracia. .	142		
Concieiro, San Cristóbal..	180		
Concieiro, San Martín..	56		
		1.825	73
COUTO DE TERRAS DO BOURO.			
Valdocende, Santa Marina..	90		
Río Caldo, San Juan Bautista.	132		
Covide, Santa Marina..	70		
Campo (Salvador do)..	54		
Carvalleira, San Payo.	84		
Chamoín, Santiago..	104		
Vilar, Santa Marina..	69		
Moimenta, Nuestra Señora das-Neves. .	72		
Chorense, Santa Marina..	112		
Balanza, San Juan Bautista.	113		
Balanza, San Mateo..	59		
		959	38
COUTO DE SANTA MARTA DO BOURO.			
Vilela, Nuestra Señora de la Concepción.	64		
Goaens, Santiago..	112		
Saramil, Nuestra Señora de la Asunción.	55		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Saramil, Santa Marta.	167		
Saramil, Santa Isabel.	36		
Valdocende, Santa Marina.	90		
		524	21
COUTO DE PAREDES SECAS.			
San Miguel.	45		
		45	2
COUTO DE BURGO.			
Salvador de.	263		
		263	10
COUTO DE AZARES.			
Terreiros, Nuestra Señora de la Expectación.	132		
Sequeiros, San Payo.	47		
Paraños, San Lorenzo.	36		
Amares (Salvador de).	64		
Figueiredo, San Pedro.	103		
Dornelas (Salvador de).	88		
Zuaires, Nuestra Señora de la Purificación.	184		
Portela, San Pedro.	40		
Torre, Nuestra Señora de la Asunción. .	62		
Fiscal, San Mamed.	156		
Besteiros (Salvador de).	91		
Procelo, Santa Marina.	139		
Carracelo, Santa Cecilia.	94		
Caldelas, Santiago.	130		
		1.236	49
COUTO DE RANDUJE.			
Salvador.	164		
Salvador, San Pedro.	44		
Barreiros, San Pedro.	90		
Lago, San Martín.	92		
		520	21
COUTO DE SAN TINS.			
San Tins.	64		
Boibao, Santiago.	97		
Gandomil, San Cristóbal.	148		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Gandomil, San Mamed.	84		
Verdoejo, Santa Marina.	115		
		508	20
COUTO DE BERTIANDOS.			
Salvador de.	53		
Salvador, Santa Comba.	59		
Esturaons, San Tomé.	115		
		227	9
COUTO DE SAVARIS.			
Santiago.	40		
		40	2
COUTO DE GOMIDE.			
San Mamed.	41		
		41	2
COUTO DE VALDREU.			
Salvador.	190		
Salvador, Santa Eulalia.	25		
		215	9
COUTO DE SOUTO.			
Salvador.	122		
		122	5
COUTO DE VILLAGARCÍA.			
Salvador.	12		
Salvador, Santa Comba.	9		
		21	1
TOTALES.		30.980	1.239

COMARCA DE VALENZA.

Juzgado de fora.			
VALENZA.			
San Esteban..	200		
San Esteban, Santa María dos Anjos. .	213		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Cristelo, San Miguel.	58		
Cristelo, San Pedro..	224		
Silva, Nuestra Señora de la Natividad..	66		
Silva, San Julián..	152		
Silva, San Miguel.	252		
Cordal, Santa Eulalia..	350		
Cordal, Nuestra Señora da-Puyán.. . .	244		
Gandra (Salvador de)..	381		
Ganfei (Salvador de).	172		
Arao (Salvador de)..	326		
		2.388	95
CAMIÑA.			
Nuestra Señora de la Asunción.. . . .	34		
Oristelo, Santiago.	176		
Miledo, San Payo..	204		
Gotiñaens, Santa Marina.	38		
Vila, San Sebastián.	131		
Riba d'Ancora, Nuestra Señora de la Asunción.	131		
Orbacén, Santa Eulalia..	108		
Gundar, Santa Eulalia.	64		
Felgueiras, San Vicente..	23		
Arga de Baixo, Nuestra Señora de la Asunción.	60		
Arga de Cima, San Antonio.	32		
Covas, Santa María.	91		
Sopo, Santiago..	161		
Villar de Mouros, Santa Eulalia. . . .	171		
Lañielas, San Martín.	123		
Seixas, San Pedro.	330		
Argela, Santa Marina..	91		
Acevedo, San Miguel.	27		
Venade, Santa Eulalia.	142		
Vilarelo, Nuestra Señora de la Encarnación.	60		
		2.392	96
Juzgado ordinario.			
VALADARES.			
Badín, San Julián.	113		
Segude, San Payo.	120		
Segude, San Cosme.	80		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Jangil (Salvador de).	413		
Riva de Mouro, San Pedro.	463		
Riva de Mouro, Nuestra Señora de Gave.	140		
Parada, San Martín.	206		
Lamas de Mouro, San Juan Bautista. .	45		
Fiaens, Nuestra Señora de Gracia. . .	263		
Paderne (Salvador de).	601		
Conco, San Tomé.	196		
Culallao, Nuestra Señora de la Natividad.	59		
Penzo, Santiago.	201		
Sa, San Juan.	93		
Sa, Santa Eulalia.	87		
Mesegaes, San Miguel.	73		
Jezaens, Nuestra Señora de la Asunción.	150		
San Martín.	196		
		3.439	138
TOTALES.		8.219	329

COMARCA DE GUIMARAENS.

Juzgado de fora.			
GUIMARAENS.			
Nuestra Señora da-Oliveira.	679		
Santa Margarida.	15		
San Sebastián.	682		
San Payo.	525		
Calvos, San Salvador.	62		
Donín, San Juan.	71		
Gondar, San Juan.	109		
Souto de Sobradelo, Santa María. . . .	193		
Mesonfrío, San Román.	86		
Regilde, Santa Comba.	116		
Vicela, San Adrián.	131		
Caudozo, Santiago.	52		
Barrosas, Santa Eulalia.	230		
Gonza, San Miguel.	83		
Abacao, San Tomé.	72		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Jaboadelo, San Cipriano.	33		
Sande, San Clemente.	104		
Gotiaens, San Lorenzo.	160		
Silvares do Monte Longo, San Clemente.	85		
Silvares, San Martín.	109		
Vermil, San Mamed.	77		
Bri, San Esteban.	82		
Vilariño, San Miguel.	188		
Abacá, San Cristóbal.	24		
Villafría, Santa María.	150		
Caldas, San Miguel.	170		
Oleiros, San Vicente.	77		
Airao, San Juan.	64		
Paraizo, San Miguel.	49		
Sande, San Martín.	388		
Sande, San Lorenzo.	167		
Conde, San Martín.	114		
Gandarello (Salvador de).	52		
Aroza, Santa Marina.	52		
Matama, Santa María..	56		
Pazos, San Vicente.	116		
Caldas, San Juan.	120		
Ponte, San Juan.	202		
Mascotelos, San Vicente.	32		
Prazín, Santa Eufemia.	53		
Vigeres (San Esteban de).	140		
Villacoba, Santo Domingo.	86		
Cima de Ceillo, San Jorge.	137		
Rendufe, San Román.	75		
Caldelas, San Tomé.	160		
Penielo (San Juan de).	60		
Villanova da-Saude, Santa María. . . .	61		
Fagilde (Salvador de).	115		
Airao, Santa María.	101		
Cima de Ceillo, San Cristóbal.	85		
Fareja, San Martín.	26		
Serdedo, San Miguel.	76		
Prazeres, San Tirso.	64		
Airoens, San Cristóbal.	99		
Nespereira, Santa Eulalia..	115		
Coreste, Santa María.	56		
Souto (Mosteiro do).	140		
Vicela, San Jorge.	48		
Besteiros (Salvador de).	85		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Brito (San Juan de)..	114		
Garfe (San Cosme y Damián de). . . .	70		
Azgrén (San Pedro de).	207		
Figueiredo (San Payo de).	52		
Pentieiros, Santa Eulalia.	26		
Infras, Santa María.	86		
Cima-Cello (San Lorenzo de).	47		
Vicela, San Payo.	108		
Longos, Santa Cristina.	140		
Vallazar, Salvador de.	103		
Formendoens, Santa Eulalia.	180		
Gondomar, San Martín.	196		
Espiño, San Martín..	68		
Besteiros, Santa Leocadia.	105		
Frutas, San Pedro.	101		
Lobeira (San Cosme da)..	44		
Airoens (San Román d')..	99		
Barrozas, San Esteban.	94		
Barco, San Claudio..	78		
Felgueiras, San Vicente..	19		
Gonten, Santa Eulalia.	16		
Souto, Santa María..	94		
Allaés, Santa María.	123		
Sarafao, San Julián..	197		
Queimadela, San Pedro.	176		
Agrela, Santa Cristina.	51		
Silvares, Santa María..	129		
Piñeiro (Salvador do)..	52		
Aldao, San Mamed..	33		
Aldao, San Torcato..	336		
Roufe (Santiago de)..	230		
Casteldem, San Juan.	50		
Vicela, San Faustino.	52		
Candozo, San Martín.	117		
Polvoreira, San Pedro.	84		
Gemeos, Santa María..	49		
Leitoens, San Martín.	107		
Travapos, San Tomé.	211		
Mor-de-Conegos, San Payo.	193		
Monte, San Miguel.	140		
Pena Cova, San Martín.	100		
Tin de Gumiñaens, San Pedro.	57		
Costa, Santa Marina.	80		
Villanova das-Infantas, Santa María.. .	94		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Cuñé, San Miguel.	72		
Rezellé, San Payo.	80		
		12.711	511
AMARANTE.			
San Gonzalo..	354		
OVELLA DO MARAO.			
Avoadela, Santa María.	64		
Canadelo, San Pedro.	22		
		440	18
Juzgado ordinario.			
COUTO DE SAN TORCATO.			
San Torcato..	233		
		233	9
COUTO DE RANFE.			
Santiago.	230		
Vermil, San Mamed.	75		
		305	12
POVOA DE LAÑOSO.			
Santiago.	238		
Galegos, San Martín.	73		
Loredo (Salvador de).	60		
Campo, San Martín..	75		
Campo, San Emiliao.	70		
Vilela, San Miguel.	104		
Faide, San Miguel.	160		
Travapos, San Martín..	114		
Bruñaens, San Payo.	109		
Esperanza, San Domingo.	42		
Oliveira, Santiago.	109		
Soutelo, San Adrián.	42		
Rondosiño, Santa María.	110		
Garás, San Esteban..	121		
Gerás, Santa Tecla.	29		
Terreiros, San Martín..	91		
Agoas Santas, San Martín..	119		
Moure, Santa María..	76		
Cubelas, San Julián..	42		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Calvos, San Julián.	30		
Calvallal, San Payo..	12		
Reguengo da-Povoa, Santa María.. . .	83		
		1.810	72
COUTO DE FONTE ARCADA.			
Salvador de.	241		
Salvador, San Gens.	22		
		263	11
COUTO DE LEGIOSA.			
Sobreposta, Santa María..	44		
		44	2
COUTO DE SERZEDELO.			
San Pedro..	71		
		71	3
COUTO DE SAN JUAN DE REY.			
San Juan.	71		
Macoulo, San Martín.	146		
Brim, Santa María.	55		
Apide, San Pedro.	58		
		300	12
COUTO DE PARADA DO BOURO.			
San Julián.	109		
		109	4
COUTO DE RIBEIRA DO SOAS.			
Salamonde, San Gens..	58		
Louredo, San Adrián.	98		
Cova, San Juan.	77		
Vilar de Verga, San Andrés.	81		
Aventosa, San Tomé.	80		
Canoada, San Mamed.	79		
Soengas, San Juan Bautista.	22		
Friandre, San Andrés..	80		
COUTO DE VIEIVA.			
Taboasas, San Julián..	66		
		641	26
Villarcháa, San Payo.	143		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Catalaens, San Esteban.	50		
Cira-Vedra, San Payo..	448		
Anisso, Nuestra Señora de la Expectación.	108		
Mosteiro, San Juan Bautista.	60		
Piñeiro, Santa María.	308		
COUTO DE ROSSAS.			
Salvador de..	87		
Anjos (Santa María dos)..	104		
		531	21
COUTO DE VILLABOA DE ZODA.			
Guillofrei, Santiago..	262		
		262	10
COUTO DE PEDRAIDO.			
San Bento..	67		
		67	3
COUTO DE MOV.ª DE REY.			
San Martín.	392		
		392	16
COUTO DE SAN MIGUEL DE REFOYOS DE BASTO.			
San Miguel.	470		
Outeiro, Santa María Mayor.	142		
Alvite, San Pedro.	96		
Varcea Cova, Nuestra Señora de la Aparición	52		
Painzela, San Andrés..	51		
		811	32
COUTO DE ABADÍN.			
San Jorge..	111		
		111	2
COUTO DE CAVESEIVAS DE BASTO.			
Barco, San Martín.	204		
Faya, Santiago..	102		
Faya, Santa Señoriña..	126		
Pedraza, Santa Marina.	144		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Cavaens, San Juan	175		
Paicele, San Andrés	91		
Paicele, San Nicolás	220		
Avoín, Santa María	74		
Burzos, San Juan	136		
Villa Nune, San Andrés	39		
Gondiaens, San Mamed	29		
Vilar, Santa Marina	50		
Redouro, San Andrés	220		
		1.610	64
HONRA DE CEPAENS.			
San Mamed	127		
		127	5
COUTO DE POMBEIRO.			
Santa María Mayor	180		
		180	7
COUTO DE FELGUEIRAS.			
Margaride, Santa Eulalia	223		
Varzoela, San Miguel	92		
Pedroso, Santa María	65		
Torrado, San Pedro	152		
Lagares, San Veríssimo,	198		
Sugueiros, San Pedro	245		
Sardín, Santiago	153		
Piñeiro, Santiago	69		
Friandre, San Tomé	144		
Moure (Salvador de)	138		
Caramos, San Martín	158		
Villacova do Lima, Salvador	269		
Santao, San Adriao	109		
Refondoura, San Cipriano	174		
Airaens, Santa María	225		
Reveñade, Santa María	91		
Idaem, Santa María	209		
Souza, San Vicente	88		
Varcea (San Jorge da)	120		
		2.922	117
CONCEJO DE MONTE LONGO.			
Tafe, Santa Eulalia	474		
Fornelos, Santa Comba	104		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Medelo, San Martín	54		
Viños, San Esteban	66		
Rebelle, Santa Eulalia	130		
Estouroens, San Tomé	206		
Ribeiros, Santa María	116		
San Gens (San Bartolomé de)	298		
Guinchaens, San Martín	208		
Antime, Santa María	160		
Annil, San Martín	100		
		1.916	77
CONCEJO DE CELORICO DE BASTO.			
Amoezela, Santa Eulalia	52		
Ardegao, Nuestra Señora de la Expectación	52		
Seidrens, San Martín	99		
Rego, San Bartolomé	203		
Rego, San Clemente	370		
Pazos, San Sebastián	61		
Rivas (Salvador de)	204		
Val de Bouro, San Martín	210		
Gagos, Santiago	44		
Canedo, Santa María Magdalena	112		
Congo, San Román	107		
Molares, San Andrés	269		
Veade, Nuestra Señora de la Purificación	285		
Boutelo, San Pedro	42		
Rebordelo, Nuestra Señora das-Neves	16		
Parandanza, San Jorge	111		
Veinillo (Nuestra Señora de)	198		
Caparille, San Miguel	160		
Infesta, Santiago	160		
Infesta, Santa Tecla	160		
Carvallo, San Miguel	201		
Borba da-Montaña, Santa María	383		
Gemios, San Miguel	113		
Agilde, Santa Eufemia	204		
Macieira (Santa Leocadia de)	148		
Borva de Godín, San Miguel	389		
Freixo de Lima, San Miguel	78		
Toloens, San Andrés	560		
Villa Gancia (Salvador de)	62		
Chassia, San Cipriano	40		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Gatao, San Juan Bautista.	99		
Moreira, Nuestra Señora da-Natividad..	97		
Arrosoya, San Juan Bautista.	420		
Fervenza (Salvador de).	350		
Regodar, San Esteban.	128		
Freixo de Baixo (Salvador de).	58		
		6.285	251
COUTO DE CONDEZOSO.			
San Andrés.	72		
Aboín, San Pedro.	51	123	5
TOTALES.		33.522	1.341

COMARCA DE PEÑAFIEL.

Juzgado de fora.			
PEÑAFIEL.			
San Martín.	906		
Santiago	20		
Pazo de Souza (Salvador de).	624		
Figueira (Santa Marina de)..	50		
Luzín (San Juan de).	133		
Galegos (San Salvador de)..	132		
Piñeiro (San Vicente do)..	156		
Cabeza Santa, San Salvador.	167		
Torrao (Santa Clara de).	69		
Correixas (Santa María de).	39		
Pruzelo (Santa María de).	109		
Villa Cova de Vez de Vis, San Román..	67		
Paziños, San Miguel..	31		
Guillufe, San Juan Evangelista.. . . .	198		
Uró, San Miguel.	14		
Portela, San Payo.	120		
Canelas, San Mamed.	228		
Oldroens, San Esteban.	94		
Eja (Santa María de).	55		
Entre-os-Ríos (San Miguel d').	39		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Irivo, San Juan Bautista..	66		
Capela, Santiago.	108		
Boello (San Gens de).	116		
Reuziños, San Martín.	135		
Novelas (San Salvador de)..	61		
Redorido, Santa Eulalia..	56		
Fonte Arcada, Resurrección de Cristo..	161		
Duas Igrejas, San Adrián.	202		
Croca, San Pedro..	156		
Lagares, San Martín.	243		
Bustelo, San Miguel.	252		
Valpedre, Santiago.	161		
Boa Vista, San Pedro.	50		
Millundos, San Martín.	62		
Marecos, San Andrés.	159		
Bostelo, Santa María.	72		
Sobreira (San Pedro de).	121		
Rande, San Juan Bautista.	30		
Río de Moiño, San Martín.	264		
		5.756	230
Juzgado ordinario.			
COUTO DE SANTA CRUZ.			
San Isidoro.	110		
Contante (Santa Eulalia de).	123		
Reuziños, San Mamed..	122		
Casteloens, Santiago.	108		
Fregín, Santa María.	122		
Cahide, San Pedro.	203		
Louredo, San Juan Bautista.	47		
Novogilde, San Veríssimo.	109		
Villar do Formo, Santa María.	25		
Real (San Salvador de).	202		
Baño (Santa Eulalia do)..	38		
Pazos, San Julián.	20		
Fontosa, Santa Cristina.	32		
Ataide, San Pedro.	79		
Figueiro, Santiago.	313		
Carvallosa, San Román.	72		
Freixo de Lima, San Miguel.	96		
Freixo de Baixo, San Salvador.	16		
Figueiro, Santa Cristina..	66		
Ayao, San Juan.	46		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Receziños, San Martín.	77		
Villacahiz (San Miguel de).	118		
Couto de Mancelo, San Martín.	531		
Couto de Travanza, San Salvador. . . .	397		
		3.270	131
COUTO DE LUHAOS.			
Lordello, San Cristóbal.	70		
Pedreira, Santa Marina.	126		
Villaverde, San Mamed.	73		
Tin de Forno, San Pedro.	134		
Alentem, San Mamed.	52		
Nogueira, Santa Cristina.	66		
Fernande, San Juan.	84		
Fernande, San Salvador.	132		
Macieira (San Juan de).	93		
Varciela, San Miguel.	57		
Rande, Santiago.	106		
Airaens, Santa María.	37		
Allao, San Juan.	34		
Aveleda, San Salvador.	10		
Alvarenga, Nuestra Señora da-Natividad.	8		
Louzada, San Miguel.	28		
Villar, Santa María.	38		
		1.148	46
COUTO DE PORTO CARREIRO.			
Abragao (San Pedro de).	259		
Maureles, Santa María.	102		
Villaboa de Queres, San Andrés. . . .	320		
Receziños, San Martín.	14		
Contame, Santa Eulalia.	14		
		709	28
Sobre-Tamaga, San Nicolás.	67		
COUTO DE CANAVESES.			
Sobre-Tamaga, Santa María.	125		
		192	8
COUTO DE FUYAS.			
San Salvador.	165		
Tornos, Santa María.	130		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Freixo, Santa María.	106		
Río de Galiñas, San Miguel.	75		
		476	19
Cepelos, Santa María.	148		
Lomba, San Pedro.	74		
Monte, San Salvador.	108		
Bargea, San Andrés.	256		
Bargea, San Simón..	198		
Tolada, San Juan..	119		
Aliviada, San Martín..	45		
Couto de Taboado (Salvador de). . . .	120		
		1.068	43
COUTO DE GESTAZO.			
Santa María Magdalena.	81		
Padornelo, San Andrés.	98		
Jacente, Santa María.	72		
Butelo, San Mamed..	120		
Leifres, San Salvador..	149		
Campo, San Martín..	82		
Varcea, San Juan..	58		
Anciaens, San Payo.	130		
Carvallo de Rei, San Martín.	54		
Sanche, San Isidoro.	120		
Gondomil, San Cristóbal.	126		
Villarcháa, San Esteban..	164		
Gondar, Santa María.	312		
		1.556	62
HONRA DE MEINEDO.			
San Salvador.	209		
		209	8
HONRA DE BARBOZA.			
Rans, San Miguel.	75		
Canas, San Tomé..	40		
Paredes, San Miguel.	71		
		186	7
TOTALES.		14.570	583

COMARCA DE VILLARREAL.

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Juzgado de fora.			
VILLARREAL.			
San Dionisio..	310		
San Pedro..	713		
Alazoens do Corgo, San Antonio.	128		
Abagías, San Pedro..	217		
Andiaens, Santiago..	228		
Adaufe, Nuestra Señora da-Consolación.	227		
Borbella, Santa María..	234		
Campiáa, San Andrés..	281		
Feira de Contantín, Santa María.	96		
Covas do Bouro, San Juan Bautista.	164		
Covelinas, Santa Comba..	53		
Ermida, Santa Comba..	144		
Folhadela, Santiago..	228		
Galatura, San Vicente.	126		
Gouviñas, Santa María Magdalena.	118		
Guiaens, Santa María.	162		
Lamares, San Juan.	166		
Moncos (San Salvador de).	320		
Mondroens, Santiago.	168		
Nogueira, San Pedro.	145		
Pacos, Santa María.	200		
Paradela de Guiaens, Santa Comba.	72		
Parada de Cuños, San Cristóbal.	135		
Pena, San Miguel.	125		
Poyares, San Pedro..	438		
Guintáa, San Bartolomé..	27		
Ribalonga, Santa Ana..	64		
Sebroza (San Salvador de)..	210		
Santins (Santa María de).	313		
Celeiros, San Lorenzo..	108		
Santo Mayor, Santa Comba.	137		
Sima Piñao (San Lorenzo de).	131		
Arroyos, San Juan Bautista.	135		
Castelo, San Tomé.	243		
Anta, San Martín.	202		
Matheus, San Martín.	106		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Torre San Piñao, Santiago.	194		
Frogueda, San Salvador.	268		
Villamarín, Santa Martina.	203		
Villariño, San Romao.	120		
Villacoba, Santiago.	64		
Villar de Macada, Nuestra Señora de la Asunción.	309		
Villariño de Samardao, San Martín. . .	130		
Valdenogueiras, San Pedro.	165		
Villaverde, Santa Marina.	143		
Villacháa, San Juan Bautista.	136		
Valde Mendiz, Santo Domingo.	128		
Villariño de Cotas, San Antonio. . . .	30		
		8.943	358
Santa Marta.			
Medroens (Salvador de).	158		
Sedrellos, Santa María.	586		
Sañoañe, San Juan Bautista.	149		
Lobrigos, San Miguel.	123		
Lobrigos, San Juan.	158		
Pozo da-Regor, San Faustino.	338		
Cumieira, Santa Eulalia.	259		
Villa Juzcia, San Martín.	47		
Ceber, San Adriao.	202		
Tornellos, San Sebastián.	106		
Loureiro, San Pedro.	255		
Moura Morta, Nuestra Señora de la Presentación.	150		
Fontellas, San Miguel.	162		
		2.533	101
VILLAPOUCA D'AGUIAR.			
San Salvador.	201		
Bragado, San Pedro.	111		
Gouveaens, San Jorge, y Affonsín (Nuestra Señora de).	75		
Pensalves, Santa Eulalia.	76		
Capeludos, San Juan Bautista.	154		
Bornes, San Martín.	205		
Urca de Bornes (Nuestra Señora de). .	215		
Valoura, Santa Tria ó Santa Irene. . .	96		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Parada de Monteiros, San Pedro. . . .	51		
Soutelo de Val, Santiago.	189		
Montana, Santa Marta..	42		
Telloens (Salvador de).	206		
		1.521	61
Juzgado ordinario.			
LAMAS D'ORELLAO.			
Santa Cruz.	100		
Pazos, Nuestra Señora da-Graça. . . .	96		
Sucaens, Nuestra Señora d'Asunción. .	141		
Franco, Nuestra Señora d'Expectación.	128		
Villa Boa, Santa María Magdalena.. . .	41		
Avidagos, San Miguel..	100		
Barcel, San Ciriaco, y Eixes, San Fructuoso..	62		
Valverde, Nuestra Señora d'Expectación.	39		
Cobro, San Sebastián..	66		
Marmellos, San Gens ó San Ginés.. . .	61		
		884	35
Abreiro.			
San Esteban..	126		
Navallo, Nuestra Señora de Purificación.	50		
Sobreira, San Bras..	33		
PARADO DO PIÑAO.			
Nuestra Señora da Conceicas..	115		
		115	4
Freixiel.			
Santa María Magdalena.	173		
Mogo, Santa Engracia..	60		
Pereiro, San Amaro.	128		
		361	14
Murca.			
Santa María..	234		
Mouro, Nuestra Señora da-Anunciación.	78		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Valongo, San Gonzalo.	74		
Palbeiros, San Paulo.	62		
Candedo, Santa María Magdalena. . . .	168		
Fiolloso, Nuestra Señora da-Purificación.	99		
Pópulo, San Sebastián.	59		
Pópulo, Santa Eugenia.	113		
Pegariños, Santa María.	150		
		1.037	41
Aljarilla.			
Espíritu Santo.	125		
Villares, Nuestra Señora das-Neves. . .	94		
Carva, San Sebastián.	70		
Tres Minas (San Miguel das).	125		
Urca de Jalles, Nuestra Señora d'Asunción.	251		
		665	26
Ribeira de Pena.			
Salvador de.	400		
Salvador, Santa Marina.	136		
Alem Tamaga, San Alejo.	48		
		584	23
Alijo.			
Santa María Mayor.	288		
Carrelao, Santa Agueda.	257		
Amieiro, Santa Lucía.	69		
Castedo, San Juan Bautista.	119		
		733	29
Gouvaens.			
Nuestra Señora dos-Anjos.	90		
Bouro, San Cristóbal.	51		
Cafal de Loivos, San Bartolomé. . . .	92		
		233	9
Serva.			
San Pedro.	442		
Albadía, Santa Cruz.	40		
Limoens, San Juan.	102		
		584	23

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Ermello.			
San Vicente.	194		
Campaño, Santa Bárbara.	35		
Pardelas, San Juan, y Lamas d'Olo, Santiago.	74		
Villo (Salvador de).	177		
		480	19
MONDINDO.			
Basto.			
San Cristobao.	458		
Villar de Ferreiro, San Pedro.	202		
		660	26
Godín.			
San José.	300		
		300	12
Fontes.			
Santiago.	446		
		446	18
Lordello.			
Santa María Magdalena.	155		
		155	6
Provesende.			
San Juan Bautista.	235		
		235	9
Riba-Túa.			
San Mamed.	314		
		314	13
Sabacos.			
Santo Domingo.	321		
		321	13
Alley.			
San Pedro.	328		
		328	13
TOTALES.		21.541	862

COMARCA DE BRAGANZA.

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Juzgado de fora.			
BRAGANZA.			
Nuestra Señora de la Asunción. . . .	696		
San Juan Bautista.	390		
Alfaiao (San Martín de).	45		
Frexedello, San Vicente.	32		
Grijo, Santa María Magdalena. . . .	66		
Parada (San Genisio da).	84		
Panella, San Nicolás.	45		
Paredes, San Lorenzo.	33		
Valverde, San Vicente.	20		
Valverde, San Pedro.	90		
Samil, Nuestra Señora de la Asunción.	58		
Sarzedo, San Mateo.	25		
Nogueira, San Pelagio.	86		
Formil, San Claudio.	38		
Fontes Varrocas, San Lorenzo. . . .	27		
Castro d'Avelani, San Benito. . . .	25		
Gimonde, Nuestra Señora de la Asunción.	42		
Babe, San Pedro.	80		
Aliviados, Nuestra Señora de la Asunción.	22		
Caravella, San Bartolomé.	19		
Caravella, San Julián.	65		
Palacios, San Miguel.	23		
Villameao, Santa Eulalia.	36		
Deslao, Nuestra Señora de la Asunción.	24		
Petisqueira, San Lorenzo.	16		
Gradamil, San Vicente.	18		
Río de Nor, San Juan Bautista. . . .	32		
Refega, San Vicente.	10		
Villar y Val Prados, San Lorenzo. . .	22		
Val de Lamas, San Sebastián.	15		
Bacal, San Ramón.	59		
Sacoías, Nuestra Señora de la Asunción.	35		
Vargea, San Miguel.	34		
Avelleda, San Ciprián.	78		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Portello, San Sebastián.	7		
Montesino (Santa Cruz de)..	18		
Franca, San Lorenzo.	33		
Rabal, San Bartolomé.	72		
Oleirinos, San Andrés.	65		
Carregosa, Nuestra Señora de la Asunción.	32		
Soutelo de Gamoela, San Pedro. . . .	60		
Cova da-lua, Santa Comba.	20		
Velarino, San Ciprián.	41		
Ferroso, San Tomé.	35		
Parameo, San Juan Bautista.	104		
Leive, San Cipriano.	30		
Mofreita, San Cipriano.	63		
Moimenta, San Pedro.	98		
Montonto, San Pedro.	28		
Dainne, Nuestra Señora de la Asunción.	28		
Frezulfe, San Esteban.	36		
Soeira, San Martín.	95		
Crastelos, San Juan Bautista..	38		
Portela, San Ciprián.	26		
Oleiros, Nuestra Señora de la Asunción.	25		
Gondofende (San Salvador de).	28		
Espinosela, San Esteban.	45		
Lagomar, Santiago.	29		
Donas, Transfiguración de Cristo. . . .	45		
Villanova, San Jorge.	21		
Contelas, San Pedro.	45		
Alimonde, San Mamed.	39		
Carracedo, Santa Cecilia.	46		
Villaboa de Oufillao, San Miguel. . . .	58		
Villaboa de Oufillao, San Andrés. . . .	77		
Naus y Romans, San Ciprián..	51		
Cedoens, Nuestra Señora de la Asunción.	22		
Britos, Santa Bárbara..	35		
San Cipriano (Transfiguración de). . .	44		
Penas-Juntas, San Pedro.	71		
Agrocao, San Mamed.	91		
Mucos, San Lorenzo..	45		
Ferreira, Nuestra Señora de la Asunción.	61		
Adrozo, Santa Marina..	29		
Vouzende, Nuestra Señora da-Visitación.	16		
Espadanedo, San Miguel.	41		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Soutelo Mourisco, San Miguel.	27		
Selas, San Genisio ó San Ginés.. . . .	52		
Mos de Selas, San Tomé..	38		
Negredas, San Bartolomé.	26		
Melle, San Martín.	27		
Eldroza, Santa Eulalia..	54		
Zoya, San Pedro.	53		
Refoyos, Nuestra Señora da-Expectación.	18		
Martim (San Martín de).	20		
San Cibrao (San Esteban de)..	18		
Sortes, San Mamed.	40		
Lancao, San Miguel.	24		
Vidoedo, San Bartolomé.	40		
Pazos de Sortes, San Nicolás.	31		
Pazos de Sortes, Santa Comba.	40		
Pereiros, San Amaro.	17		
Pombares, San Fructuoso.	30		
Fernande, Nuestra Señora de la Asunción.	16		
Bragada, Santa Eufemia..	20		
Quintela, Nuestra Señora de la Asunción.	118		
Podenze, Nuestra Señora de la Purificación.	95		
Lamas, Nuestra Señora de la Asunción.	59		
Negueira, San Juan Bautista..	19		
Corujas, Santiago.	44		
Grandíssimo, Nuestra Señora de la Asunción.	36		
Nogueira, San Juan..	19		
Amendoeira, San Nicolás.	53		
Arrifana, San Jerónimo.	15		
Macedo y Travanza, San Pedro.. . . .	87		
Carrapatas, San Giraldo..	52		
Grijo, Santa María Magdalena.	90		
Val-ben-feito, Nuestra Señora de la Asunción.	119		
Bornes, Santa Marta.	94		
Burga, Nuestra Señora de la Concepción.	48		
Villar do Monte, San Martín.	57		
Castelaos, Nuestra Señora de la Asunción.	86		
Paradina, San Bartolomé.	15		
Moraes, San Andrés.	138		
Lagoa, San Martín.	103		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Fallas, San Miguel.	103		
Falinas, Nuestra Señora de la Asunción.	49		
Grallas, Santa Cruz..	47		
Izeda, Nuestra Señora de la Asunción..	157		
Calvelle, San Justo..	57		
Macedino, San Mato, Nuestra Señora de de la Purificación..	27		
Bagueixe, San Vicente.	60		
Crasto Zompal, Nuestra Señora de la Asunción.	34		
Limaeos, San Sebastián..	52		
Banceres, San Giraldo.	14		
Val de Porca, San Vicente..	70		
Salcelas, San Lorenzo..	55		
Valdres, San Miguel.	25		
Vinas, San Vicente..	70		
Sendas, San Pedro.	39		
Santa Combina (Santa Comba de) . . .	25		
Formentaos, San Miguel..	38		
Sarapicos, Nuestra Señora de la Asunción.	58		
Freixeda, San Silvestre..	28		
Salsas, San Nicolás..	65		
Carcaosino, San Pedro.	14		
Villaboa do Bispo, San Esteban. . . .	23		
Parada Nova y Paradevella, San Miguel.	60		
Coelloso, Santiago.	66		
		7.426	29
OUTEIRO.			
Nuestra Señora de la Asunción.. . . .	79		
Argoselo, San Fructuoso..	234		
Santallao, San Julián..	134		
Crazao, Santa Cruz..	200		
Pinelo, Santa Eulalia.	95		
Paradina, San Miguel..	28		
Quintanilla, San Tomé.	32		
Veigas, San Vicente.	24		
Millao, San Lorenzo..	83		
Riofrío, Nuestra Señora de la Asunción.	72		
Paço, San Vicente.	48		
		1.029	41

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
CHAVES.			
Santa María Mayor.	863		
Lamadarcos (Nuestra Señora de). . . .	42		
Vilarino, San Francisco.	62		
Vilela Seca (Nuestra Señora de). . . .	79		
Outeiro Seco, San Miguel.	131		
Facoens, San Esteban..	292		
Agostem, San Pedro.	258		
Villarello, Santiago..	122		
Villarello, Santa Leocadia.	146		
Sarapicos, Santa Ana..	88		
Cañaveses, Nuestra Señora de.	103		
Valles, San Nicolás..	88		
Anelle, Santa Eulalia..	103		
Cella, Nuestra Señora de las Nieves.. .	54		
Montenegro, San Julián..	54		
Veiga de Lilla (Nuestra Señora da). . .	65		
Ardaos, San Andrés.	97		
Samaioens (Nuestra Señora de).. . . .	71		
Villar de Nantes (San Salvador de). . .	166		
Seamvella, Santiago.	66		
Oura, Santiago..	114		
Moreiras do Valle (Nuestra Señora de)..	97		
Soutelino, San Antonio.	50		
Paradellas, Nuestra Señora do Pranto. .	53		
Villa Meao, Santa Comba.	28		
Nozedo, San Salvador..	81		
Vilela, Nuestra Señora de la Asunción.	106		
Allares, Santiago de Ribeira.	246		
Trioens, San Pedro..	271		
Carracedo, San Nicolás.	236		
Emeres, Santa María.	126		
Vilasboas, San Gonzalo.	70		
Iou, San Andrés.	211		
Curtos, San Miguel..	63		
Lilela, San Lorenzo..	74		
Tins, San Pedro ó San Pedro Advíncula.	78		
Vascal (Nuestra Señora de).	114		
Argeris, San Mamed.	195		
Riotorto, San Pedro..	87		
San Jorge (Santa Clara de)..	63		
Arcofío, Santo Tomé.	145		
Loivos, San Giraldo..	140		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Povoa de Agrazaos, San Bartolomé. . .	83		
Sallares (Nuestra Señora de)..	63		
Outeiro Juzao, San Martín..	35		
Villa Frade, Santa Martina..	28		
Soutelo, Santa María.	107		
Pradela, San Pedro..	50		
Valpapos, Santa María.	335		
Nogueira, San Miguel..	146		
Calvao, Santa María.	136		
Redondelos, San Vicente.	130		
Crasto, Santa María..	43		
Moreiras, Santa María..	115		
Curala, San Andrés..	61		
Topaços (Nuestra Señora dos).	118		
Veiga de Lila, San Pedro.	186		
Veralandello, San Vicente..	212		
Ervoens, San Juan Bautista.	69		
Curveiras, San Juan.	24		
Tazens (Nuestra Señora de).	30		
		7.634	305
MONTALEGRE.			
Nuestra Señora de la Asunción.. . . .	100		
Cabril, San Lorenzo.	107		
Salto, Santa María.	201		
Villar San Porro, Santa María.	68		
Codezoso, San Lorenzo.	53		
Curros, Nuestra Señora de las Nieves. .	60		
Bobadella, San Miguel.	148		
Meixedo, Nuestra Señora de la Natividad..	30		
Pozende, San Andrés, y Trabapos, San Martín.	65		
Cordededo, Santiago.	31		
Villa da-Ponte, Santa María Magdalena.	42		
Fervidelas, Santiago.	42		
Alturas do Barroso, Santa María Magdalena.	136		
Veade, Santa María..	165		
Reigoso, San Martín.	78		
Correlos de Gores, San Pedro.	52		
Ferral, Santa Marina.	112		
Granja, Nuestra Señora de la Asunción.	77		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Pondras, San Pedro.	34		
Sarraguiños, Santa María.	125		
Piño (Santa Marta do).	115		
Gontim, San Vicente.	28		
Villa Chía, San Miguel.	24		
Negroens, Santa María Magdalena. . .	67		
Venda Nova (San Simón de).	34		
Covellaens, Santa María.	32		
Cervos, Santa Cristina.	91		
Paredes do Río, San Antonio.	39		
Mofenlle, Santiago.	70		
Paradela, San Juan Bautista.	51		
Parada do Outeiro de Jeres, San Tomé.	69		
Morgade, San Pedro.	46		
Ronoens, San Pedro.	37		
Canedo (San Salvador de).	142		
Sapiaens, San Pedro.	170		
Eiro (Salvador de).	111		
Cambezes do Río, San Mamed.	71		
Cháa, San Vicente.	220		
Tiaens do Río, San Andrés.	31		
Covas de Barroso (Santa María de). . .	200		
Beca, San Bartolomé.	151		
		3.601	149
Juzgado ordinario.			
GUSTES Y CASTAÑEIRA.			
San Claudio.	30		
		30	1
REBORDAONS.			
Nuestra Señora de la Asunción. . . .	85		
MOS.			
San Pedro.	86		
		171	5
VAL DE NOGUEIRA.			
Nuestra Señora de la Asunción. . . .	30		
		30	1

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
VILLAFRANCA.			
San Benito.	36		
		36	1
VALDEPRADOS.			
San Jerónimo.	97		
		97	4
NUCELLOS.			
Nuestra Señora de la Asunción.	19		
San Antonio.	68		
Santa Catalina.	47		
San Sebastián.	36		
		170	7
ERVEDOSA.			
San Martín.	96		
		96	4
RUIVAES.			
San Martín.	195		
Campos, San Vicente.	72		
Salto, Santa María, y Cabril, San Lorenzo.	75		
		342	14
HONRA DE FOURE.			
San Pedro.	108		
		108	4
HONRA DE VILLA DE PERDICES.			
San Miguel de.	125		
San Andrés.	93		
Solveira, Santa Eugenia.	75		
		293	12
HONRA DE MEIXEDO.			
Santa María.	30		
		30	1
HONRA DE GRALAS.			
Santa María.	75		
		75	3

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
PADROSO.			
San Martín.	51	51	2
PADRONELOS.			
Santa María.	48	48	2
TOTALES.		21.217	849

COMARCA DE MIRANDA.

Juzgado de fora.			
MIRANDA.			
Santa María de.	236		
Paradela, Santa María Magdalena. . . .	44		
Sindín, San Pedro.	242		
Agoas-Vivas, Santa Engracia.	27		
Ifarios, San Miguel.	115		
Avelanoso, San Pedro.	50		
Constantín, Nuestra Señora de la Asunción.	75		
Agueira, San Pedro.	92		
Agueira, San Cipriano.	65		
Duas Igrejas, Nuestra Señora de la Asunción.	118		
Especiosa, San Genicio.	33		
Cacarellos, San Pedro.	130		
Povoa, San Sebastián.	52		
Malladas, Nuestra Señora de la Expectación.	68		
Villarcháa, San Cristóbal.	91		
Prado Gatao, San Rafael.	45		
Picote, San Juan Bautista.	63		
Fonte da-Aldea, Santa Ana.	35		
Palacoulo, San Miguel.	83		
Villarsuco, Santiago.	61		
Genicio (Santa Eulalia de).	48		
Cercio, Santa Leocadia.	50		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Sicouro, San Juan Bautista.	50		
Aldea Nova, Santa Engracia.	29		
Carracedo, Nuestra Señora de la Asunción.	23		
Fail, San Ildefonso.	35		
		1.960	78
MOGADOURO.			
San Mamed.	149		
Val da-Madre, San Blas..	45		
Soutelo, Santa María.	52		
Remondes, Santa Engracia.	53		
Brunozo, San Lorenzo..	93		
Paradela, Nuestra Señora das-Neves. .	72		
Valverde, San Vicente.	96		
Meriños, San Benito.	106		
Estevaens, San Juan Bautista.	44		
Lagoaca, San Antonio..	198		
Vilariño, San Román.	109		
Burso, Nuestra Señora de la Asunción.	107		
Villa dos Sinos, Nuestra Señora de la Asunción.	35		
Ventoselo, Nuestra Señora de la Asunción.	90		
Villadela, Nuestra Señora de la Asunción.	93		
Villar del Rey, San Pedro.	49		
Val de Porco, San Vicente..	62		
Castelo-Branco, Nuestra Señora de la Asunción.	127		
Figueira, San Miguel.	51		
		1.685	68
VINAES.			
San Facundo.	60		
Nuestra Señora de la Asunción.. . . .	134		
Travanca, San Mamed.	40		
Montonto, San Pedro.	21		
Cuadra, San Pedro.	15		
Cercedo, Nuestra Señora de la Asunción.	31		
Piñeiro Velo, San Sebastián.	40		
Lagarellos, San Pedro.	37		
Val das-Fontes, San Bartolomé.. . . .	52		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Val Paco, San Pedro.	46		
Alvaredos, San Juan Bautista.	47		
Moas, San Ildefonso.	31		
Río de Fornos, Nuestra Señora de la Expectación.	31		
Val de Janeiro, Nuestra Señora de la Asunción.	54		
Villar de Osios, San Cipriano.	47		
Nucedo de Cima (Salvador de).	53		
Sobreiro, San Mateo.	109		
Nucedo sob Castelo, Nuestra Señora de la Expectación..	26		
Espinoso, San Esteban.	49		
Curopos, Santa María Magdalena. . . .	38		
Candedo, San Nicolás..	48		
Fiesello, San Andrés.	71		
Cabeza da-Igreja, San Bartolomé.. . .	39		
Sentala (Santa Eulalia de)..	91		
Rebordelo, San Lorenzo..	116		
Seixas, San Pedro.	39		
		1.365	55
ALGOZO.			
San Sebastián.	133		
Saldaña, San Nicolás.	54		
Allenor, Nuestra Señora de la Purificación.	38		
Avino, Nuestra Señora Magdalena. . .	27		
Fonte Ladrao, San Juan Bautista. . . .	24		
Villa Cháa de Ribeira, San Juan Bautista.	23		
Val Certo, San Lorenzo.	34		
Junqueira, San Benito.	24		
Val de Algozo, Santa Eugenia.	14		
Mora, San Andrés.	18		
Uva, Santa Marina.	33		
Fravanca, San Mamed.	67		
Feixeira, San Bartolomé..	34		
Urros, Santa María Magdalena.	149		
Figueira, San Miguel.	17		
Matella, Nuestra Señora de la Purificación.	66		
Silva, San Pedro..	63		
Granja, San Pedro.	24		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Gregos, San Apolinar.	20		
Gregos, San Cristóbal.	23		
		885	35
PEÑAS ROYAS.			
San Juan Bautista.	59		
Villarica, San Ciriaco.	19		
Variz, San Antonio.	36		
Sanoane, San Juán Bautista.	42		
Castañeira, San Andrés.	45		
Pezo, San Martín, y Pezo, San Pedro. .	109		
Macedo, San Bartolomé.	37		
Macedo, San Payo.	38		
Violedo, San Apolinar.	19		
		404	16
VILLASECA DE LOMBA.			
San Julián.	82		
Feitosa, Nuestra Señora de la Asunción.	39		
Edral y anexas, San Román.	110		
Piñeiro Novo, Santa Margarida.	55		
Vilarino, Nuestra Señora de la Asunción.	51		
Frades, Santiago.	39		
Sanjomil, San Pedro.	74		
Quiras, San Pedro.	55		
		505	20
PASO DE VINAES.			
San Julián.	63		
Quintela, Santa Marina.	43		
Villaverde, San Miguel.	70		
Santa Cruz (Invención de la).	52		
Prado, Nuestra Señora de la Natividad.	19		
		247	10
Juzgado ordinario.			
BEMPOSTA.			
San Pedro.	220		
Bruñosino, Nuestra Señora de la Asunción.	50		
Santa María Magdalena.	105		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Algosino, San Andrés, y Paredo (San Joao de)..	102	477	19
FRIEIRA.			
San Juan Bautista.	21	21	1
SANGERIZ.			
San Ciriaco.	26	26	1
REBORDAINOS.			
Santa María Magdalena.	44	44	2
ARIÑOS.			
Nuestra Señora de la Natividad.	81	81	3
TOTALES.		7.700	308

COMARCA DE MONCORVO.

Juzgado de fora.			
MONCORVO.			
Nuestra Señora de la Asunción..	351		
Larino, Nuestra Señora de la Purificación.	125		
Felgar, San Miguel.	248		
Sonta da-Vella, Nuestra Señora de la Asunción.	75		
Felgueiras, San Juan Bautista.	135		
Mocares, San Martín.	106		
Urros, San Bartolomé..	250		
Peredos dos Castellanos, San Sebastián.	100		
Azoreira, San Juan Evangelista.	106		
Cabeza Boa, San Blas..	82		
Cabeza de Mouro, Nuestra Señora de las Nieves.	76		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Horta, San Sebastián	68		
Estevaens, San Ciriaco	89		
		1.811	72
ALFANDAGATE.			
San Pedro	151		
Sambade, Nuestra Señora de la Asunción	271		
Valles, Santa Cruz	48		
Pombal, Santa Marina	30		
Villares (San Salvador de)	63		
Villarellos, San Tomé	76		
Villarellos, Santa Justa	25		
Yunqueira, San Felipe	32		
Adegana, Santiago	62		
Cardena, Nuestra Señora de la Oliva	93		
Gouvea, San Bartolomé	50		
Encicia, San Juan	43		
Valverde, Nuestra Señora de la Encarnación	54		
Sandín de Serra, Santiago	45		
Ferradosa, San Amaro	87		
Cerejaes, San Paulo	54		
Sindín da-Ribeira, Espíritu Santo	54		
Castello, San Pedro	18		
		1.256	50
CASTRO VICENTE.			
San Vicente	136		
Parada, Santiago	44		
Villarcháa, Nuestra Señora de la Asunción	84		
Gebelín, San Martín	88		
Lombo, Espíritu Santo	57		
Peredo, Santa Engracia	105		
Cocima, San Plácido	96		
Saldaña, San Martín	37		
Val Pereiro, San Apolinar	53		
Agrobán, San Miguel	74		
		774	»
FREIX DE ESPADA CINTA.			
San Miguel	363		
Ilgares, San Juan Bautista	216		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Poyares, San Pedro..	179		
Fornos, Santa Eulalia..	104		
Maronco, San Isidoro.	81		
		943	»
MIRANDELLA.			
Nuestra Señora de la Encarnación. . .	329		
San Salvador.	59		
Villaverde, San Apolinar.	40		
Freixeda, San Andrés..	73		
Caravelas, San Blas.	63		
Cedainos, San Ciriaco..	26		
Cedaens, San Ildefonso.	80		
Valdelobo, San Gonzalo..	34		
Alla, Santa Eugenia.	95		
Brinco, Santa Engracia.	43		
Alvites, San Vicente.	117		
Avantos, San Andrés..	42		
Pousadas, San Pedro.	16		
Villar de Ledra, San Miguel.	29		
Carvallaes, Espíritu Santo..	42		
Coutín, San Juan Bautista..	30		
Mascareñas, Nuestra Señora de la Asunción.	171		
Celas, Santa María Magdalena.	31		
Cabanelas, San Sebastián.	50		
Merideses, San Sebastián.	31		
Val de Salgueiro, San Sebastián. . . .	75		
Alambres, San Tomé.	105		
Val de Felas, San Ildefonso.	91		
Quintas, Nuestra Señora de la Asunción.	17		
Villanova, San Antonio.	44		
Villanova, Santa Trinidad y anexa. . .	17		
Romén y anexas, Nuestra Señora de la Asunción.	42		
Selsufe y anexas, San Juan Bautista. .	34		
		1.826	73
MONFORTE DE RÍO LIBRE.			
San Pedro..	86		
Nuestra Señora das-Aguieiras.	115		
Alvarellos, Nuestra Señora de la O. . .	45		
Avelelas, Nuestra Señora de la Natividad..	57		
Barreiros, San Pedro.	54		
Bobadela, San Pedro.	48		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Bonca, Nuestra Señora de la Asunción.	50		
Boncoaes, Nuestra Señora de la Ribera.	96		
Casas, Santa Marina.	53		
Casas, San Juan Bautista.	97		
Curral das-Vacas, San Antonio.. . . .	50		
Fiaens, San Miguel.	65		
Fornos, San Andrés.	99		
Lama, San Miguel.	27		
		942	38
San Bartolomé..	283		
Santa Trinidad.	74		
Mato d'Ascares, San Miguel.	38		
Val Trichoso, San Lorenzo..	54		
Vide, San Lorenzo.	18		
Nabo, San Gens.	58		
Ben-le-vai, Santo Espíritu..	52		
Candoso, San Sebastián..	77		
Santa Comba (San Pedro de).	101		
Mata de Samoens, San Blas.	67		
Roxos, San Juan Bautista.	55		
		877	35
CARRACEDA DE ANCIAENS.			
Santa Agueda.	46		
Samorina, Santa Cruz.	40		
Cedes, San Gonzalo.	50		
Piñal, Nuestra Señora de las Nieves.. .	97		
Pombal, San Lorenzo..	126		
Parambos, San Bartolomé.	105		
Castañeiro, San Blas.	149		
Ribalonga, Santa Marina.	61		
Linares, San Miguel.	198		
Masagas, San Juan Bautista.	80		
Selloris, San Gregorio..	88		
Lavadeira, San Salvador.	72		
Beira Grad, San Antonio.	83		
Seixo, San Sebastián.	150		
Fonte Longa, Santa María Magdalena. .	113		
Belver, Nuestra Señora de las Nieves. .	88		
Amedo, Santiago..	98		
Loucellos, San Amaro.	25		
		1.669	67
VILLARIÑO.			
Santa María Magdalena.	171		
Piñal, Nuestra Señora de las Nieves.. .	60		

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
Louza, San Lorenzo.	180		
Castedo, San Miguel.	130		
Seixo, San Sebastián.	100		
Mouraons, San Juan Bautista.	83		
Val de Torno, Nuestra Señora dos Castañeiros.	100		
Carvalho de Gas, Santa Engracia. . . .	26		
Lagoa (Salvador de).	28		
		878	35
DOÑA CHAMA.			
Nuestra Señora de la Anunciación. . .	109		
Val de Gouvinas, San Andrés.	45		
Fradicella, San Lorenzo.	95		
Murca, Santa Senorina.	38		
Regodeiro, San Amaro.	10		
Lama Longa, Nuestra Señora dos Reis. .	73		
Moele, San Martín.	40		
Val de Prados, San Jerónimo.	24		
Val de Prados, San Pedro Velo.	98		
Tornos, San Andrés.	54		
Guide, San Mamed.	98		
		684	27
MOS.			
Nuestra Señora de la Encarnación. . .	108		
Carvizaes, Nuestra Señora de la Asunción.	275		
		383	15
SAN PAYO.			
San Andrés.	68		
Sedoens, Santiago.	41		
		109	4
VALDAFINES.			
San Pedro.	100		
		100	4
FREGAS.			
San Miguel.	152		
		152	6
CHAPÍN.			
Santa Comba.	160		
Olmos, San Antonio.	52		
		212	8

FELIGRESÍAS.	Fuegos.	Total de fuegos.	Reclutas.
AGOA-LEVE.			
San Bartolomé.	63	63	3
SESULFE.			
San Juan Bautista.	54	54	2
COSTICOS.			
San Nicolás.	86		
Simadela.	48		
Romén, Nuestra Señora de la Anunciación.	28	162	7
VILLASBOAS.			
Santa María Magdalena.	170		
Villarino das-Arenas.	38	208	7
PINO VELO.			
Ascensión de Nuestro Señor.	18	18	1
TOTALES.		13.121	525

ESTADO del vecindario que tenían las parroquias de Lisboa antes del terremoto del año de 1755 y el de que constaban en el de 1798, según el censo de dicho año, con exclusión de las que no tienen feligreses fijos.

NOMBRE DE LAS PARROQUIAS.	Antes del año de 1755.	En 1798.
La Santa Iglesia Patriarcal.	»	»
La Basílica.	896	292
Santa María Magdalena.	800	869
San Julián.	1.600	689
Santas Justa y Rufina.	1.940	1.234
San Nicolás.	2.325	1.354
San Cristóbal.	»	348

NOMBRE DE LAS PARROQUIAS.	Antes del año de 1755.	En 1798.
San Mamed.	300	1.182
San Lorenzo..	150	565
Nuestra Señora del Socorro.	1.600	1.777
Colegio de Jesús.	»	777
San Pablo..	1.000	897
San José.	1.100	1.817
Nuestra Señora de la Encarnación. . .	2.072	2.085
Santísimo Sacramento.	642	817
Nuestra Señora de los Angeles.	2.140	2.184
San Sebastián da-Pedreira.	»	885
Nuestra Señora de los Mártires.. . . .	1.600	550
Santa Catharina.	1.874	1.780
Nuestra Señora de la Concepción.. . .	850	696
Nuestra Señora de las Mercedes. . . .	840	2.651
Nuestra Señora de la Peña..	1.336	1.690
Santos Vellos.	1.800	2.242
San Jorge.	58	334
San Martín.	30	117
Santo Tomé.	275	281
San Andrés.	140	276
Santa Engracia..	1.330	2.156
San Esteban..	1.129	961
San Salvador.	276	185
San Miguel.	870	795
San Pedro de Alcántara..	352	1.818
San Juan de la Plaza.	300	484
Santa Marina.	200	322
Santa Cruz.	322	355
Santiago.	120	311
San Bartolomé..	140	474
San Vicente.	544	552
Santa Isabel..	1.460	3.350
Nuestra Señora de la Ajuda.	600	2.038
Corazón de Jesús..	1.000	777
Nuestra Señora de la Lapa..	1.000	1.617
Nuestra Señora de Loreto.	1.000	1.000
San Luis.	1.000	1.000
As Chagas (Las Llagas).	1.000	1 000
TOTALES.	33.011	44.584
Diferencia.	11.573	

FIN DEL TOMO XXVI Y PRIMERO DE ESTA OBRA.

INDICE

DE LAS SECCIONES, CAPÍTULOS Y ARTÍCULOS QUE CONTIENE ESTE PRIMER TOMO.

Páginas.

Nota preliminar..... v
Al Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos..... 1
Razón de los principales documentos de que para la composición de esta obra me he valido, y prevenciones que se deben tener presentes para su inteligencia..... 3
Capítulo I..—De la situación y clima del reino de Portugal, y de la etimología de su nombre antiguo y moderno..... 13
Capítulo II.—De la costa y frontera de Portugal... 19
Capítulo III.—De las sierras y montes de Portugal.. 55
Capítulo IV.—De los ríos de Portugal..... 75
Capítulo V..—De los caminos de Portugal..... 119

SECCIÓN SEGUNDA.

DE LAS PROVINCIAS DEL NORTE DE PORTUGAL.

PARTE PRIMERA.

Provincia de Entre Duero y Miño..... 159
Capítulo I.—De la comarca de Oporto..... 170
Artículo 1.°—De la ciudad de Oporto..... 170
Artículo 2.°—Vilanova de Gaya..... 189
Artículo 3.°—Puebla de Varcín..... 191

Páginas.

Artículo 4.°—Villa de Melrres..... 192
Artículo 5.°—Matosiños..... 192
Artículo 6.°—San Juan da-Foz..... 193
Artículo 7.°—Monasterio de Pendorada..... 194
Artículo 8.°—Ansede, Monasterio..... 194
Artículo 9.°—Matosiños, Convento..... 194
Artículo 10.—Convento de Bairaom..... 195
Artículo 11.—Grijó..... 195
Capítulo II.—De la comarca de Braga..... 196
Artículo 1.°—De la ciudad de Braga..... 196
Artículo 2.°—Villa de Prado..... 203
Capítulo III.—Comarca de Barcelos..... 205
Artículo 1.°—Villa de Barcelos..... 205
Artículo 2.°—Villa de Exposende..... 207
Artículo 3.°—Villa-do-Conde..... 208
Artículo 4.°—Plaza y villa de Melgazo..... 209
Artículo 5.°—Villa de Rates..... 211
Artículo 6.°—Villa de Castro Laboreiro..... 212
Artículo 7.°—Vilanova de Famelicaon..... 212
Capítulo IV.—Comarca de Viana..... 214
Artículo 1.°—La villa de Viana..... 214
Artículo 2.°—Villanova de Cerveira..... 216
Artículo 3.°—Villa de Ponte de Lima..... 217
Artículo 4.°—Villa de Ponte da-Barca..... 219
Artículo 5.°—Villa y plaza de Monzaon..... 220
Artículo 6.°—Castillo de Lindoso..... 221
Capítulo V.—Comarca de Valencia do Miño..... 222
Artículo 1.°—Villa de Valencia do Miño..... 222
Artículo 2.°—Villa de Camiña..... 225
Artículo 3.°—Villa de Valladares..... 226
Capítulo VI.—Comarca de Guimaraens..... 228
Artículo 1.°—De la villa de Guimaraens..... 229
Artículo 2.°—Villa de Amarante..... 231
Artículo 3.°—Puebla de Lañoso..... 233
Capítulo VII.—Comarca de Peñafiel de Sousa..... 234

Páginas.

Artículo 1.°—La ciudad de Peñafiel 234
Artículo 2.°—Villa de Canaveses..... 235

PARTE SEGUNDA.

Provincia de Tras-los-Montes..... 237
Capítulo I.—Comarca de Villarreal..... 242
Artículo 1.°—Villarreal..... 243
Artículo 2.°—Aguiar da-Peña..... 243
Artículo 3.°—Alijo..... 244
Artículo 4.°—Dornelas..... 244
Artículo 5.°—Herbededo..... 245
Artículo 6.°—Favayos..... 245
Artículo 7.°—Freixiel..... 245
Artículo 8.°—Lordelo..... 246
Artículo 9.°—Lamas de Orellaom..... 246
Artículo 10.—Murza de Panoyas..... 247
Artículo 11.—Provesende..... 248
Artículo 12.—Riba-Túa..... 248
Artículo 13.—Torre de Doña Chama..... 248
Artículo 14.—Mondín de Basto..... 249
Capítulo II.—Comarca de Braganza..... 250
Artículo 1.°—Ciudad de Braganza..... 250
Artículo 2.°—Villa y plaza de Chaves..... 252
Artículo 3.°—Montealegre..... 253
Artículo 4.°—Villa y castillo de Outeiro..... 254
Capítulo III.—Comarca de Miranda..... 255
Artículo 1.°—Ciudad de Miranda..... 255
Artículo 2.°—Mogadouro..... 257
Artículo 3.°—Villa de Viñaes..... 257
Artículo 4.°—Algoso..... 258
Artículo 5.°—Villa de Villar Seco da-Lomba..... 259
Artículo 6.°—Villa de Peñas Royas..... 259
Artículo 7.°—Villa de Bemposta..... 260
Capítulo IV.—Comarca de la Torre de Moncorvo... 261

Páginas.

Artículo 1.°—La villa de la Torre de Moncorvo... 261
Artículo 2.°—Freijo de Espada-Cinta..... 263
Artículo 3.°—Monforte del Río Libre..... 264
Artículo 4.°—Villa de Mirandela..... 265
Artículo 5.°—Villa de Alfandega da-Fé..... 266
Artículo 6.°—Villa de Castro Vicente..... 266
Artículo 7.°—Villaflor..... 267
Artículo 8.°—Villariño da-Castañeira..... 268
Artículo 9.°—Piño-Vello..... 269
Artículo 10.—Villa de Valdasnes..... 269
Artículo 11.—Villa de Anceans..... 270
Censo de la comarca de Oporto..... 271
Idem de la de Braga..... 277
Idem de la de Barcelos..... 281
Idem de la de Viana..... 290
Idem de la de Valenza..... 299
Idem de la de Guimaraens..... 301
Idem de la de Peñafiel..... 309
Idem de la de Villa-Real..... 313
Idem de la de Braganza..... 318
Idem de la de Miranda..... 326
Idem de la de Moncorvo..... 330
Estado del vecindario que tenían las parroquias de Lisboa antes del terremoto del año de 1755 y el de que constaban en el de 1798..... 335